

CARAS Y CARETAS

EL GALLICARACOL

Satisfecho de su "rol"
sigue viaje el caracol.

¡aquí, en lo más profundo de esa vieja memoria, guarde estos tres consejos importantísimos!





1º **RECORDAR siempre que no existe sino una CAFIASPIRINA** y que ella es el remedio incomparable para los dolores y para las consecuencias de las trasnochadas, los abusos alcohólicos y el exceso de trabajo mental, porque alivia rápidamente, devuelve las fuerzas y

NO AFECTA EL CORAZON

2º **FIJARSE siempre** en que la cajita lleve la **Estampilla Fiscal Amarilla** con la **Cruz Bayer** y nuestra Razón Social: **"La Química Industrial BAYER".**

3º **PEDIR siempre** el cómodo e higiénico "SOBRE ROJO BAYER" cuando sólo quiera una dosis, pues las tabletas de **"CAFIASPIRINA" nunca se venden sueltas** para evitar equivocaciones, deterioro y desaseo.





¿Tubos sin esa protección, o tabletas sueltas de cualquier mixtura de cafeína? **¡Absolutamente no!** Rechace todo eso. Sólo el producto legítimo es digno de confianza y ese es el único que usted debe recibir.

LOS ESTRANGULADORES

N fuerte y hermoso árbol ha quedado solo al borde del camino. Desde los días en que el fuego abatió el bosque circundante, ese árbol, habituado a un régimen de humedad y aire muerto, ha luchado tenazmente por adaptarse al sol hiriente y a los vientos de hielo. Ha reconstruído su corteza quemada en largas franjas, con una laboriosa e hinchada cicatrización, de cuya constancia nada da idea. Ha perdido hojas, gajos enteros, para reducir su copa y reforzar las ramas matrices. Ha reaccionado contra los ataques de los insectos, vertiendo a litros sus jugos vitales por los agujeros que lo taladraban. Ha cambiado, en fin, de tal modo de aspecto, que cuesta reconocer en

ese vigía escueto y nervudo, al árbol de espesa y húmeda fronda que antes vegetaba dormido en la penumbra natal.

Ese árbol de monte, pues, ha adquirido el derecho, tras diez años de lucha por la adaptación, a vivir al aire libre. Ni vientos, ni soles, ni heladas le dañarán. Los pájaros lo utilizan como mástil de tránsito en su vuelo desde una vera a otra del bosque. Concluyen allí de comer la fruta arrebatada al *monte*,—y una semilla cae a veces en la capa de polvo depositada en sus horquetas.

Por un cúmulo de factores favorables, una semilla germina, al lado de otras mil que yacen con sus cotiledones resecos. La plantita surge, tiene ya una pulgada; y desde este instante, a la par del mismo árbol-maceta que la sostiene allá arriba, la débil plantita resistirá a todas las inclemencias del aire libre, porque tal es su enérgica condición.

Con el transcurso del tiempo, las raicillas, apenas adheridas a la capa de polvo de la horqueta, se irán prolongando, pendientes sobre el abismo que las separa veinte metros de la tierra madre.

¡Veinte metros! La raicilla — puede ser sólo una — llegará a arraigar, sin embargo. Un mes tras otro, año tras año, — asoleada, amputada, balanceada, y adherida por fin alrededor del tronco sobre el cual concluye por trazar una espiral — la débil raíz toca tierra y se hunde por fin, en una ansia de obscuridad y agua que la ha sostenido viva por veinte años al sol.

El grueso árbol solitario, y cuya larga lucha de adaptación parecería haber terminado con su triunfo, comienza en verdad una nueva lucha, mucho más áspera que la anterior. El ivapohí que creció allá arriba, comienza a crecer desmesuradamente, y sus raíces a hincharse. Engruesa alrededor del tronco, ceñida a él como una serpiente, y esta comparación es nimia si se considera la formidable fuerza con que la raíz se abraza al tronco, ahogando al árbol en sus anillos que día tras día van hinchándose y penetrando en él.

Uno y otro, laurel e ivapohí, prosiguen luchando por su expansión vital: el árbol hacia afuera, y el ivapohí hacia adentro.

Llega un momento (veinte nuevos años pueden haber transcurrido), en que los monstruosos anillos de la serpiente vegetal quedan tan profundamente hundidos en la albura del árbol, que alcanzan a su corazón. Desde este instante los días del árbol sofocado son tan breves como largos fueron sus años de lucha contra el aislamiento. Lo que no pudieron obtener los azotes del aire libre, lo consigue una planta parásita que por décadas de años fué su insignificante y miserable huésped.

Se ven a veces lianas e ivapohís altísimos, extrañamente retorcidos en espiral alrededor de un eje imaginario. En un tiempo ese eje estuvo constituído por un árbol, monumental de vida o de grandes esperanzas. Los estranguladores parásitos realizaron luego a sus expensas su sofocante destino, y ahora la luz y el aire pasan libremente por entre los anillos separados.

H. Q.



Apellidos Argentinos: GUERRERO

ALGUNAS personas demasiado escrupulosas me dicen que los apellidos cuyas etimologías estudiamos aquí, no son verdaderamente argentinos, sino importados como los automóviles y otros productos industriales. Según este criterio, sólo se podría así llamar a los apelativos que llevan los caciques e indígenas.

Sin embargo, creo que, por derechos inalienables, todos los apellidos españoles, ingleses, italianos, alemanes, etc., usados por la gente argentina tienen carta de ciudadanía. Escrúpulo de novicia, no ya de monja, sienten esos impugnadores. Créanlo o no, son argentinos, muy argentinos, merced a la intensa vida nacional que los portadores de esos apellidos hicieron.

Para estudiar el origen del apellido *Guerrero* acudamos al filólogo Calandrelli, que en su diccionario dice: "Guerrero. Del alto alemán *werra*, vejación, molestia, maltrato, provocación, enojo, enfado, contienda, disputa, refriega, pleito, debate, controversia; confusión, desorden, tumulto, riña, alboroto, etc.; de donde derivan: medio alto alemán y medio bajo alemán *werre;* inglés *war;* medio inglés *wer, werr, were, werre, weorre, wyrre;* anglo-sajón; *werre;* medio alemán *werra.* (Aquí cita un texto comprobatorio de que el vulgo llamó *werras* a las riñas y disenciones). Francés antiguo *werre*, moderno *guerre;* provenzal *guerra, gerra;* portugués e italiano *guerra;* medio holandés *werren.* Sirve de base a *werra* la raíz teutónica *werr,* — de la antigua *werz* — *wers,* confundir, desconcertar, desordenar, atropellar, inquietar, etc. Confróntese con el inglés *worse*, peor (comparativo de *bad*, malo, perverso), *worst* (superlativo) malísimo; medio inglés *wors, wurse, wirse, werse;* anglo-sajón y antiguo sajón *wirsa, wyrsa;* antiguo prisón *wirra, werra;* medio alto alemán *wirser;* irlandés *werri;* sueco *wärre;* danés *woerre;* gótico *wairsiza*, etc.".

Pero esto no nos explica la etimología de las raíces teutónicas *werr, werz* y *wers.* Estas, de acuerdo con la etimología de Calandrelli, significan: confundir, desconcertar, desordenar, atropellar, inquietar, etc. Claramente se ve que tales raíces son ya palabras formadas, como lo demuestran la variedad de sus significaciones. Es necesario ir a las raíces de las raíces.

Aventuremos una explicación racional. *Werr, werz* y *wers* vienen a ser tres variantes de una interjección, grito prehistórico de guerra que los primitivos guerreros indoeuropeos lanzaban al entrar en el combate. Es un aullido, un rugido, copiado de las fieras. Con él se animaban los feroces combatientes; con él infundían terror al enemigo.

Todavía el hombre usa vocablos parecidos. Los *hips* y los *hurras* de los guerreros, de los sportmen; las palabras salvajes, sin sentido que inventan como gritos de guerra los estudiantes deportivos norteamericanos son testimonios convincentes.

¿Queréis otra prueba histórica? El *barritus* de las legiones romanas. *Barritus* es el berrido, ronquido o bramido del elefante, y la algazara, algarada y vocerío de(, soldados al tiempo de acometer. *Barrus* es un nombre latino del elefante; *barrimus*, es perteneciente al elefante; *barrio* significa bramar el elefante. Los romanos tomarían esta costumbre de algún pueblo africano o indoeuropeo contra el cual tuvieron que combatir. Tal vez las legiones fueran amedrentadas un día por el vocerío salvaje de aquellas tribus, y el grito les sirvió para tomar el desquite en otro combate.

Sábese que el *barritus* de los soldados era una cosa importante, algo así como lo que sería el hurra de los bárbaros. El español *berrido* es un resto filológico de esa palabra que se conserva en la voz *barrito*: berrido del elefante. Quizás la frase *entrar a barrisco*, (*barrisco*, según la Academia, viene de *barrer*) provenga de *barritus*. A barrisco significa hacer las cosas atropelladamente, sin miramientos. Más bien pudiera expresar actos ejecutados en medio de berridos, gritos, algazara, que son hechos en el momento de barrer con todo, pero no con escoba.

Para mí es claro (tan claro que es posible que ande inventando la pólvora) el origen "internacional" de *werra*.

Para poner término a estas líneas, voy a transmitir a mis lectores una sospecha filológica: me parece que la palabra *guarro* (con perdón) viene de la inglesa *warrior*, guerrero. ¿Será un vocablo despreciativo inventado por los españoles para designar a los piratas anglo-sajones que saqueaban las ciudades costaneras, en aquellos felices tiempos? El vulgo español es muy amante de estas traducciones, como se podría comprobar con ejemplos, que reservamos para otras páginas de estos estudios vulgarizadores.

ARGANTONIO

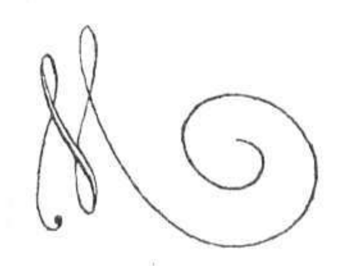
¡Hasta la vista!

No hay nada superior
al sabio tratamiento
que recomienda a todos Nicanor;
con él al más enteco y sin aliento
devuelve buenas carnes y color.
Hace poco lo vió un tuberculoso
desganado, flacucho y ojeroso,
y mi amigo, que en la materia es diestro,
le dió al punto lo que le hacía falta;
sólo un mes lo trató, y al darlo de alta
salió el hombre muy gordo y muy lustroso,
y con hambre, más hambre que un maestro.
También Javier Bilbao,
casado con la flaca Inés Ledesma,
cansado de una vida de cuaresma,
pues todo el año estaba a bacalao,
un día se fué a ver a Nicanor
y, como con él tiene mucha banca,
al mes halló en su esposa el esplendor
de una obra escultural de buen estilo:
una Venus mejor que la de Milo,
pues no le salió manca.
También conozco el caso de Verónica,
la muchacha menor de misia Pía,
que, como no comía
para ser mucho más tutankamónica,
una momia con cuerda parecía.
En eso encontró un novio — Julio Barnes —
que en cierto frigorífico pasaba
las horas de labor entre las carnes
que con prolijidad contraloreaba,
y, aunque su amor por ella era beatífico,
añoraba a su lado el frigorífico
que en carnes tan fresquitas abundaba.
Fué así como, sabiéndolo a mi amigo
capaz de sacar curvas a una escoba,
a la muchacha se llevó consigo,
la entregó a Nicanor, y fuí testigo
de que al mes aumentó más de una arroba.
Nuestro hombre en todo instante se ha portado:
los mofletes flojísimos ha hinchado,
tiñéndolos de rosa con esmero;
los brazos angulosos ha torneado
con mucho más acierto que un tornero;
el escote más chato y más huesudo
lo ha abultado y ha vuelto alabastrino;
el cogote más negro y pellejudo
con su acción quedó blanco, lleno y fino;
a la mano nudosa como zarpa
la ha trocado en menuda y regordeta,
y al más ruin costillar en forma de arpa
le ha brindado el vigor del de un atleta.
El engorda a los pobres y a los ricos,
él engorda a los grandes y a los chicos,
él engorda a la joven y a la vieja,
él engorda a la muda y a la sorda,
y en procura del pago a nadie aborda;
mas si alguno le pone en la bandeja
un papel de cien pesos, no se queja
ni de gozo su espíritu desborda:
en su afán de engordar, la plata deja
y hace ¿qué más va a hacer? la vista gorda.

Alberto Pidemunt



LA BROMA *a la* SEÑORITA FERNÁNDEZ



ERA un hombre extraordinariamente gracioso este Pérez Alan. Y ocurrente y jovial. Una jovialidad armoniosa de gestos triunfales; sus dichos, sus bromas, aclaraban el aire enrarecido de la oficina, y si llegaban a oídos del jefe, reía éste de buena gana. Es que era un hombre extraordinariamente gracioso el tal Pérez Alan.

La broma al alemán Kleinert fué más divertida aún que la que ideó para Fernando de la Torre-Marcial el día de los Inocentes, pero ninguna tan graciosa, tan elocuente como la jugarreta que le hizo a Bianchi; solamente que Bianchi se enojó y murmuró algo de romper la cara, pero Bianchi era un torpe, una de esas personas soeces, incapaces de diferenciar lo gracioso de lo ordinario.

Bianchi, que era hijo de italianos y algo bizco... mas no vale la pena seguir hablando de él; preferible es contar la broma a la señorita Fernández. A la señorita Fernández, de dedos expresivos y mirada de dactilógrafa. La señorita Fernández, muy delgadita, siempre callada, maravillosamente puntual. Algo pálida al entrar por la mañana, pero con dos manchas rojas en los pómulos al partir por la noche.

Fernando de la Torre-Marcial aseguraba haberla visto paseando con un niñito de corta edad que mucho se le parecía...

Esto daba bastante que pensar, pero nunca supimos nada concreto sobre el asunto. Además, hallad una mujer que trabaja, de la que no se hagan toda clase de suposiciones, y más si es bonita como la señorita Fernández, rodeada por un no sé qué de cristal de misterio, apreciada por sus jefes, quizá un poco demasiado. Exceso de aprecio que provocó la broma de este Pérez Alan, la mañana aquella que llegó la carta de la Central ordenando reducir el número de empleados. En la oficina éramos 17. Un silencio de invernáculo se hizo entre nosotros. El techo parecía haber descendido. Y la puerta nos miraba..., nos miraba con su boca enorme, dispuesta a ladrar... La carta detallaba claramente, dividía a los empleados en necesarios y secundarios. Tres escribientes y la señorita Fernández — todos nosotros sabíamos escribir a máquina — figuraban entre los empleados secundarios.

¡Pobre señorita Fernández!... El cristal de misterio roto, sólo nos dejaba una criatura aterrada, llorosa... El pan...



Solamente que Bianchi se enojó.

Pero de algo sirve el haberse granjeado la estima de sus superiores. Por lo menos, esta vez de veras sirvió. La señorita Fernández fué llamada a la gerencia, y sostuvo allí una larga conversación; luego salió con un mazo de papeles bajo el brazo, más tranquila, más serena. Se trataba, nos explicó (la voz le temblaba y hablaba mucho con las manos), de demostrar que era ella una empleada de existencia necesaria en la oficina; para eso copiaría el largo informe semanal, que generalmente se hacía de "a puchitos". Le tomaría de seis a siete horas, pero disponía de toda la tarde en su casa. A la mañana siguiente, al

jefe le sería fácil probar que, si bien todos los empleados sabían escribir a máquina, era imprescindible una persona especializada para ejecutar un trabajo de esa magnitud, puesto que ninguno de nosotros disponía del tiempo necesario para hacerlo.

Era una buena idea, y un gesto caballeresco del jefe. La señorita Fernández le estaría agradecida toda la vida.

Hacía un paquete de sus papeles que había de introducir en una carpeta mientras nos declaraba que partiría de inmediato para dedicarse por entero a su trabajo; debía dejarlo a las seis en el escritorio del jefe, hora en que éste, de vuelta de una jira de inspección, pasaría a recogerlo. Se colocó su sombrero, un sombrerito gris que le dulcificaba los rasgos, se lo colocó rígido sin la habitual coquetería, y partió.


Paseando con un niño de corta edad.

Y entonces vimos una cosa extraordinaria: vimos a este Pérez Alan sacar de su cajón y depositar sobre su escritorio, ¡los papeles de la señorita Fernández! Sí, señor, los papeles de la señorita Fernández. Era una sorpresa inesperada, por cierto. Todos la habíamos observado empaquetar el informe con su carpeta, pero nos habíamos equivocado: había empaquetado la carpeta solamente, porque los papeles Pérez Alan se los había sacado con diabólica habilidad mientras ella se colocaba el sombrero — aquel sombrerito gris que le dulcificaba los rasgos, — porque a este Pérez Alan se le había ocurrido una broma colosal.

La broma que después habríamos todos de recordar con una evocativa sonrisa. La broma que en nuestra vejez tendría la virtud de situarnos nuevamente en los buenos tiempos: la broma a la señorita Fernández. Bianchi, naturalmente, se mantuvo alejado; andaba siempre en malas relaciones con Pérez Alan. El ser bizco le había agriado probablemente el carácter; estaba siempre enfermo, y parece que después abandonó a su mujer y a sus dos hijos, Tito y Bebe; pero esto no tiene importancia. En cambio, nosotros fuimos los divertidos cómplices. Se pidieron prestadas seis máquinas más a las otras oficinas, y los rápidos dieron "mano a la obra" o, como dijo Pérez Alan, "dedos a la tecla".

Tenían casi dos horas por delante; se calculaba que la señorita Fernández, apenas llegada a su casa — vivía a unos 45 minutos en subterráneo, — notaría la ausencia y volvería inmediatamente. En dos horas, doce hombres bien podían hacer lo que ella sola pensara ejecutar en siete.

Creo que nunca se trabajó con tanto entusiasmo y ahinco. Este Pérez Alan, los ojos brillantes, las mejillas rojas, la frente sudorosa, animaba a los que desfallecían y les daba nuevos bríos.

Sin embargo, aun no habían concluído cuando ya estaba la señorita Fernández de vuelta; fué un rápido guardar de papeles, de empleados que se levantan, empleados que se sientan, máquinas que vuelven a su antiguo domicilio, uno que tose, otro que ríe, un pequeño desorden, en fin. Pero no se percató ella absolutamente de nada; parecía enceguecida. Se precipitó sobre su escritorio, lo abrió y comenzó un registro desarticulado, premioso, enloquecido; sembró el suelo de papeles, tiraba de los cajones con tal fuerza que los sacaba de madre y desparramaba lápices, gomas, tinteros, cortaplumas por el piso.

Hubiérase dicho una gallina escarbando tierra en busca de un gusano (nosotros apenas podíamos contener la risa). Estaba lívida, los ojos hundidos, las manchas rojas, confidentes de sus pómulos, parecían dos coágulos; sin aliento, no había podido esperar el ascensor y había subido corriendo los tres pisos. La voz ronca nos explicó "el caso". Estaba segura de haber guardado el informe en la carpeta; en la calle no lo


Este Pérez Alan le preguntó si pensaba hallar sus papeles entre los "objetos extraviados".

podía haber perdido porque tenía el paquete sin deshacer al llegar a su casa; sólo era posible que lo hubiese olvidado en el escritorio, y en el escritorio no estaba... Naturalmente que ninguno de nosotros lo había visto.

Entonces intervino este Pérez Alan con mano maestra. ¿Que si estaba segura de haberlo guardado en la carpeta? Pues es claro que sí. Entonces, ¿por qué revisaba el escritorio? ¿No probaba eso su inseguridad? ¿Estaba, acaso, firmemente convencida de que el paquete se hallaba sin deshacer al llegar a su casa? Bien sabía ella que a veces a uno le parecía... y que no era... En efecto, la señorita Fernández ya no recordaba bien, hasta creía... Pues entonces era incontestable que lo había olvidado en el subterráneo, que lo mejor era dirigirse a la estación terminal (la estación terminal estaba a una hora) y preguntar si no habían sido entregados unos papeles así y asá... Que si ella quería, un empleado la podía acompañar.

¡Pero no! La señorita Fernández no necesitaba compañía; inmediatamente iría a la estación terminal. Y nuevamente partió. Y nuevamente se comenzó a trabajar con ahinco en la oficina. Esta vez no sólo se concluyó antes de que volviese, sino que este Pérez Alan hasta tuvo tiempo de releer, de corregir y de unir las páginas con una cintita rosa.

A la hora y media estaba la señorita Fernández de vuelta; en el subterráneo no se había hallado nada. Nueva revisación, no sólo del escritorio sino de toda la oficina, hasta que tuvo que rendirse a la evidencia: los papeles no estaban en ninguna parte. Eran las cinco y media, y a las seis y media debía llegar el jefe. Describir esa hora es imposible. Describir los esfuerzos que cada uno de nosotros tuvo que hacer para no largar la carcajada; describir esa llamada telefónica a la que ella contestó: "Sí, ángel mío, sí; lo he encontrado; esté tranquilo" — dijo que era su hermanito, al que, con su madre sostenía, y las sospechas de Fernando de la Torre-Marcial se afirmaron; — describir su palidez, su voz entrecortada, las gotitas de sudor que adornaban su frente; describir cómo abrió el diario y leyó la sección avisos... Este Pérez Alan le preguntó si pensaba hallar sus papeles entre los "objetos extraviados", (Viale tuvo que salir al pasillo para soltar la risa a todo trapo), pero ella contestó que no, qué estaba revisando los pedidos de dactilógrafas, y cómo de pronto dejó caer la cabeza sobre las teclas de su máquina, que se enredaron todas con un ruido sordo, y cómo comenzó a retorcerse las manos y los dedos largos y finos, mientras murmuraba algo de "un poquito de suerte, Señor", y cómo estalló en sollozos cuando el portero le anunció que el jefe deseaba hablarla.


Era una mujer fuerte, de rostro agradable.

Sollozos breves, histéricos, sin lágrimas; pero se repuso; arregló ante el espejo su cabello en desorden, se empolvó la nariz y salió.

El jefe la debe haber esperado con el trabajo listo en la mano, que desde las cinco reposaba en su escritorio. No sabemos cómo fué la entrevista. La señorita Fernández, por su parte, no se debe haber inmutado, porque el jefe ignoró siempre esta broma. Al rato la vimos venir con el informe; tenía que firmarlo. Entró en línea recta hacia Pérez Alan y se le plantó en frente, pero hizo éste entonces una mueca tan chusca que no pudo ella menos de sonreír, porque la señorita Fernández era una mujer que sabía tomar las bromas (no como Bianchi, que se ofendía y que se suicidó al año de haber abandonado a su mujer y a Tito y Bebe). La señorita Fernández oyó sonriendo cuando le contamos la "cosa" con todos sus detalles, y no pudo menos de reconocer que este Pérez Alan era un hombre extraordinariamente gracioso.

Luis Saslavsky

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

CARAS Y CARETAS





La Moda

Abrigo gris, con cuadros color acero; lleva forro rojo que asoma en la solapa, adorno de zorro gris. Delicioso gorrito rojo.

El terciopelo negro se combina admirablemente con encaje de Venecia en este traje enterizo, que ideó Redfern, con el nombre de "Rembrandt".

Abrigo de "Kasha", bordado, color palo de rosa. Anchas tiras de castor lo adornan. Sombrero de paño, con la copa de castor.

Capa de tela escocesa forrada en "hamster"; écharpe de la misma tela, terminada con flecos de lana. Sombrerito amarillo adornado con lana.

C H A F A L O N I A

E N G O M I N A D O S

En un teatro. La sala, a media luz.

Esta música es... ¿cómo diré?: tierna.

Delante de mí, en la platea, hay un lindísimo muchacho.

Pero está perfectamente engominado, y al verlo, no puedo menos de pensar una, dos, mil veces, todo el tiempo que dura esta música tierna y esta media luz:

—¡Y tan hermoso que es hundir los dedos, nerviosamente, en el cabello del muchacho amado que pone su cabeza en nuestro regazo, mimosamente, para que lo acariciemos!... ¡Hundir los dedos y alborotar ese cabello querido! ¿Cómo puede este muchacho privarse del divino placer de esa caricia, por engominarse?

Y mis dedos nerviosos pasan sobre mi falda en la actitud de acariciar una cabeza querida que muchas veces se reclina en mi regazo, mimosamente...

I N F A T I G A B L E S

Estas muchachitas que en el escenario cantan y bailan y saltan sin cesar para entretenernos a nosotros que estamos viéndolas, me inspiran una profunda simpatía.

Yo no quiero saber si son malas o buenas (después de todo, ¿quién sabe lo que es el bien o el mal?) ni quiero saber si hacen o no arte. Me basta con verlas así sonrientes, infatigables, saltando y brincando con toda el alma.

O P T I M I S M O

Dos muchachones—diez y seis, diez y ocho años,—acodados en la ventanilla de un banco, contemplan, extasiados, los fajos de billetes que el cajero maneja entre sus dedos con rara habilidad. Los dos comentan con avidez la, para ellos, fabulosa cantidad de dinero. Por sus ojos pasa un rayo frío, odioso, de codicia, y en la boca tienen un gesto torvo, que les endurece el rostro a tal punto que parecen dos caras de bronce. Mirándolos, siento que se me oprime el corazón. Pero ha entrado al banco una jovencita y se ha acodado también en la ventanilla esperando que la atiendan.,

Instantáneamente los muchachos han olvidado los fajos de billetes que el cajero maneja con rara habilidad. Miran ahora a la muchachita, que es una graciosa morocha, y comentan en voz baja.

Pero ya no hay en los ojos de ellos esa mirada fría de codicia. Ahora miran con ternura y en la boca les ha florecido una sonrisa.

Un perfume de optimismo invade mi corazón y vuelvo a tener fe en la Vida...

H e r m i n i a   C .   B r u m a n a

La CARRETA

Lentos, por la senda, los bueyes caminan;
la carreta cruje; las ruedas rechinan,
mientras el jinete piensa en su "querencia",
silbando un "estilo" de triste cadencia.

Salió de los "ranchos" muy de madrugada,
sabiendo lo larga que era la jornada,
y que en la uniforme y amarilla alfombra,
no habría ni un árbol que le diera sombra.

Pero, también sabe, que por esa senda
se llega hasta el "puesto" donde está su prenda,
la que ya lo espera, fiel a sus amores,
junto al verde cerco cubierto de flores.

Por eso aprovecha la fresca mañana
e impaciente, a veces, usa la "picana",
en tanto, impasibles, los bueyes caminan,
y de la carreta las ruedas rechinan...

Santiago Maciel

EL HOMBRE QUE HABLÓ CON LA MUERTE

La noche era profunda. La sombra, a lo lejos, era prieta y densa, sin matices, y en los contornos cercanos, de un ligero tono azulado. Esto hacía que el barco marchara envuelto, como en un halo, en un círculo de luz amarilla, de un naranja pálido. Era el contraste de las luces con el negro profundo de la noche.

Hacía un calor sofocante. El Paraná, crecido, fuera de sus bordes, hacía dificultosa y lenta la marcha del barco. Nevegábamos entre Goya y Bella Vista, ya a altas horas de la noche, con un retraso enorme, rumbo a Corrientes.

Los mosquitos, junto con el calor, hacían poco grata la soledad del camarote. Y en el castillo de proa, junto a un foquito de luz, algunos hombres y tres o cuatro señoras jóvenes entretenían la velada conversando. La charla, amable y frívola, se deslizaba lenta, con ese ligero tono displicente característico de las conversaciones de salón. Todo hacía ya presentir el próximo fin de la reunión, cuando una de las mujeres, tras un suspiro hondo, dijo:

—¡Ay! Todavía estoy pensando en aquel pobre perrito que aullaba sobre el techo de la caseta rodeada por las aguas. ¡Nunca he sentido una impresión de soledad tan grande!

Se refería a un pobre animalito abandonado en un caserío inundado por el río. Lo habíamos visto por la mañana al paso del barco, sobre el techo de un ranchito que no tardaría en ser arrastrado por las aguas. Aullaba lastimeramente, lleno de una pena infinita, como consciente de su abandono y su próxima muerte. Su grito, entrecortado a intervalos por silencios casi humanos, era de una tristeza impresionante.

La muerte de esta pobre vida amenazada fué, por la mañana, la preocupación colectiva del pasaje. Hasta hubo quien hiciera la proposición absurda de detener el barco y acudir en su auxilio.

Pero en ese momento esta pequeña tragedia ya estaba completamente olvidada. No se comprende por qué ni a propósito de qué, aquella mujer, con su exclamación inmotivada, volvió a lanzar su recuerdo como una piedra en medio de la reunión.

Tal vez con esa falta de consecuencia lógica característica del sexo, o más bien con esa lógica especial que tienen las mujeres para su uso exclusivo, lanzó aquella frase inofensiva que, no obstante esto, en el transcurso de pocas horas iba a tener una fatal influencia en el desarrollo de una vida humana. Algo así como una nueva reedición de la eterna ley de las pequeñas causas y los grandes efectos. Lo cierto es que sus palabras tuvieron la virtud de animar la conversación decadente.

En seguida, de la soledad del perro se pasó a hablar de la muerte y del miedo a la muerte. Pronto el solo tema ya fué el miedo simplemente, el miedo en todas sus formas, como sentimiento autónomo, dominante, universal. Un presbítero, el señor Domínguez, alto y basto, con gesto rudo y palabra hipócrita, contó una vaga historia de aparecidos en la parroquia de una aldea correntina. Una mujer habló tontamente de la muerte de un hijo absorbido por un tremedal del Iberá. Un señor Rawson, teniente, destacado en un fortín del Chaco, junto al antiguo cauce del Bermejo, con esa petulancia característica de la gente de espada al cinto, contó una historia triste de incendios y matanzas colectivas. Su historia, ya poco atrayente por sí misma, se hizo francamente desagradable al epilogarse así:

—En esa ocasión tuve la satisfacción de comprobar personalmente que una bala de máuser atraviesa fácilmente, y con toda eficacia, hasta catorce cuerpos de indios puestos en fila.



Un silencio frío y casi hostil acogió estas palabras. La reunión parecía, esta vez, tocar definitivamente a su término. Cinco o seis de los asistentes se le-

vantaron, disponiéndose a retirarse. Entonces, un hombre que estuviera hasta ese momento en la penumbra, como si dijéramos al otro lado del horizonte dominado por la luz, se adelantó hasta el centro, y, tomando uno de los asientos recién abandonados, se sentó y dijo:

— Señores: soy inglés, me llamo Jorge Hárrison, y he vivido largo tiempo en la India, donde tuve la desgracia de perder a mi padre en una cacería de lobos. Era un hombre alto, fuerte, rubio como una espiga y bello como un dios. Un inglés tipo Oscar Wilde, pero con no sé qué de bárbaro y salvaje mezclado en conjunción extraña a sus gestos finos y pulcros.

Habló sin mirar y casi sin dirigirse a nadie, con ese altivo gesto de desdén, característico de su raza de administradores brutales e incomprensivos al estilo romano del bajo imperio. Este carácter de hombre orgulloso, pronto resaltó con tanta fuerza que, oyendo su castellano casi perfecto, tocado de un fuerte acento exótico, uno tenía la sensación extraña de estar oyendo a un hombre que arengara a una manada de monos. Tenía el desprecio magnífico de un salvaje que se creyera el centro del universo.

Pero, no obstante su evidente propósito de humillar la petulancia ajena, tan conciso y singular proemio alcanzó un éxito rotundo. Tuvo la rara virtud de contener a los que ya se alejaban, poniendo en las pupilas femeninas la llama de una curiosidad intensa. El continuó, impasible y frío:

— En la India, pues, está el escenario de la terrible aventura que voy a relatar. Pero antes es completamente necesario que haga algunas consideraciones generales, para la mejor comprensión de mi relato. La India es la única región del mundo, si se exceptúa la China, donde uno puede proporcionarse el gusto de vivir en una ciudad civilizada, teniendo, a cinco o seis leguas de distancia, regiones tan completamente salvajes y tan pobladas de caza mayor como los bosques del Africa Central. Allá, a pocas leguas de distancia de ciudades populosas, con dos o tres mil años de historia y civilización, convertidas hoy en ciudades modernas gracias al esfuerzo inglés, pululan tranquilamente, y según las regiones, el camello, el corzo, los osos, perros y lobos en estado completamente primitivo. En cuanto al tigre, no se puede decir según las regiones, pues es el animal feroz que se conserva mejor allá, estando repartido por toda la península, siendo los bosques de jungles su refugio preferido. Constituye, con las serpientes venenosas, especialmente la cobra, la verdadera plaga de la India. Lo que no es obstáculo, por cierto, para que en todas partes se le tenga por un animal sagrado. Concepto al que hace honor una vez que ha probado carne humana, convirtiéndose en un verdadero dios devorador de hombres, y desplegando en la caza de ése una inteligencia y habilidad prodigiosas, con las que renuncian a luchar poblaciones enteras. La región que habita un dios amarillo con listas negras de esta especie no tarda en convertirse en un desierto. Entonces deja su nombre zoológico para tomar el de *man-eater* (devorador de hombres), convirtiéndose en un nuevo animal de contornos casi fabulosos. Han existido dioses de esta especie que, después de producir un promedio de ciento cincuenta víctimas anuales, provocaron el abandono de extensos cultivos e innumerables aldeas, convirtiendo en desierto un espacio de más de mil kilómetros cuadrados.

»Pero, en definitiva, el tigre es un dios magnífico.

»Hay otros animales que, colocados en las más bajas escalas zoológicas, de aspecto vil y repugnante, han llegado, sin embargo, a ser objeto de adoración y fanatismo. Ejemplo de ello son las serpientes y los monos. La cobra es uno de los principales atributos del dios Visnú; diosa ella misma. En cuanto a los monos, son un verdadero azote de las ciudades y los campos; en éstos, por sus instintos destructores, y en aquéllas, por su cinismo y suciedad. Hay ciudades enormes, Muttra, por ejemplo, que son absolutamente inhabitables para un europeo medianamente decente, a causa de estos sucios animales. En Benarés, la antigua ciudad sagrada, el centro religioso y literario de la India entera, llegaron en un tiempo a ser tan por completo intolerables que el gobierno se vió obligado a deportarlos en masa al otro lado del Ganges.

»Pero no fué, por cierto, ninguno de estos dioses molestos y absurdos la causa de la tragedia que afligió mi vida. La causa principal fué el viento...»

El narrador vaciló un instante y calló, mirando, con gesto duro y obstinado, la sombra profunda de la noche.

Alguien preguntó, extrañado:

— ¿El viento?

Otro comentó, en voz baja:

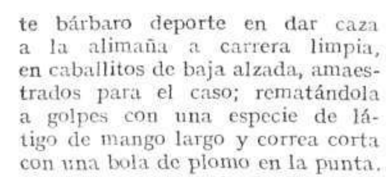
— ¿Estará loco? ¿Qué tendrá que ver el viento con un hombre devorado por los lobos?

Pero el narrador reanudó, impávido, el hilo de su discurso:

— Sí, el viento. ¿Sabe acaso ninguno de ustedes lo que son los monzones lluviosos de la India? ¿Conoce alguno las condiciones climatéricas especiales de aquellas regiones? Ninguno, ¿verdad? Pues allá no existen las cuatro estaciones comunes en el mundo, o, si existen, no se notan. Allá se dividen, simplemente, en: lluviosa, fría y de calor, casi sin transición ninguna. ¿Y saben ustedes lo que es el verano en las tierras sagradas del faquirismo y de los lamas? Pues es una cosa espantosa, un verdadero infierno. Seca los grandes ríos, agosta la vegetación y mata, insolados, hasta a los monos.

»El cielo, implacablemente puro e implacablemente azul, brilla durante meses sin que lo empañe una nube, y, de noche, las estrellas, blancas y frías, son como trozos de cristal incrustados en una lámina de metal pulido. No parece, entonces, sino que la vida animada fuera a terminar por asfixia. Y este calor pavoroso va creciendo, creciendo. Hasta que la naturaleza entera queda como muerta, y el mismo cielo puro termina por alterarse cubriéndose de una sutil capa de polvo, a través de la que el sol sólo aparece ya como una extraña bola roja, mate y sin brillo, que rodara al azar entre una niebla ardiente. Y, verdaderamente, creo que esta siniestra





bola de fuego acabaría por convertir el polvo errante en el espacio en una nube de hidrógeno inflamado si el monzón no viniera a poner término al suplicio. Felizmente no es así, y llega el momento en que las nubes empiezan a juntarse en el horizonte, se obscurece, truena horrorosamente, y, de pronto, como en un cielo de opereta, esas mismas nubes corren a vaciarse en catarata interminable sobre los campos secos.

»Estas lluvias o monzones lluviosos son precisos, a períodos fijos y casi matemáticos. Pero no son un fenómeno genérico, una causa, sino un efecto. La causa está en el viento o en los vientos, ya que son dos vientos contrarios los que se reparten por igual la inmensa extensión de la península indiana: uno del nordeste y otro del sudoeste. El primero, soplando del Asia Central y no habiendo recorrido sino continentes, es un loco viento seco, puramente terral, especie de zonda o viento alisio, aunque sin constituir, como éste, un fenómeno cósmico. El segundo, esencialmente marero, atravesando el mar de las Indias, se carga de vapores y constituye el monzón propiamente dicho, viniendo a ser, por imperativo de leyes desconocidas, algo así como una compensación de la desigual distribución de los continentes y de los mares. Aquél sopla continuamente de noviembre a mayo, y éste se precipita sobre la península al final de la estación cálida, cuando las capas de aire que gravitan sobre la India, a causa de la alta temperatura alcanzada, empiezan a elevarse en la atmósfera produciendo el vacío. Entonces las nubes, saturadas de humedad, avanzan también, empujadas por el viento, para cubrir este vacío, y al chocar con el inmenso macizo de los Ghates orientales inauguran la estación salvadora de las lluvias.

»Pero este fenómeno, obedeciendo a causas obscuras e imprevenibles, tiene en algunos años oscilaciones fantásticas. De casi matemático se vuelve caprichoso. Se produce a veces con grandes adelantos. Tal vez a causa de un prematuro caldeamiento de las capas atmosféricas. Lo cierto es que, a causa de ello, el genio de los vientos tuvo una vez trágica influencia en la vida de unos vulgares cazadores de lobos...»

Aquí el narrador tornó a hacer otra pausa. No parecía ocuparse en lo más mínimo de sus oyentes. Con un gesto mesurado se levantó un mechón de pelo que le caía sobre la frente; miró un instante las luces de un caserío lejano y sacando una pipa la llenó de un tabaco rubio y pastoso y se la llevó a los labios. Un olor triste y dulzón se esparció en el aire.

Después, pausado y grave, continuó:

—Mi padre, general de brigada y alto comisariado con asiento en Baroda, era, por aquel entonces, un amante fervoroso de la caza. La amaba y practicaba con un entusiasmo casi morboso. Todos los años dedicaba, invariablemente, algunas semanas a la caza del lobo a la moda kirguisa. Hombre que en su juventud había recorrido el mundo, contrajo esa costumbre en una de sus expediciones a un extremo de Rusia, de una de las tribus nómadas originarias de las estepas del Kulunda. Consiste este bárbaro deporte en dar caza a la alimaña a carrera limpia, en caballitos de baja alzada, amaestrados para el caso; rematándola a golpes con una especie de látigo de mango largo y correa corta con una bola de plomo en la punta.

»Esta manera salvaje de exterminar animales repugnantes había tomado, en sus últimos años, todos los caracteres de una manía. Acortaba absurdamente sus vacaciones de verano, y mucho antes de que nadie hubiera pensado en irse, nos hacía abandonar Sinla, para satisfacer esta pasión.

»Invariablemente a principios de mayo, escasamente dos meses antes de las primeras lluvias, llegábamos a Ahmedabad. De allí, por un ramal que sale de la línea del ferrocarril de Delhi a Bombay, íbamos a Morvi; atravesábamos el golfo de Cutch y estábamos en la media isla del mismo nombre. Digo media isla porque, propiamente dicho, esta región sólo es una isla en invierno, puesto que el resto del año está unida con el continente por el Rann de Cutch, que, viniendo del interior de la India, forma hacia el sur la prolongación del desierto de Thar, casi en la cuenca del Indo, hacia el mar de Omán.

»Es ésta una extraña región de unos 80 a 100 kilómetros de extensión, perfectamente horizontal, que, cubierta de cerca de un metro de agua en invierno, es en verano una especie de plancha seca y lisa llena de refracciones como un cristal, donde el espejismo, pariente de la locura, reina como señor absoluto. Un suelo de fuego, sin vegetación, donde soplan vientos de fuego. Los animales mismos, lobos casi únicamente, no pueden apoyarse sin dolor sobre su arena ardiente. Mi padre sabía aprovechar esta circunstancia en las horas de más sol, para darles caza.

»Llegaba, asentaba su cuartel general en una de las miserables aldeas de la isla y se dedicaba, día tras día, a su pasión favorita. Cazaba hasta cansar cinco o seis caballos y caer él mismo extenuado.

»Pero aquel año sucedió una cosa sorprendente.

»Mi padre llegó, y, mientras nosotros buscábamos el lugar apropiado para acampar, él salió en busca de lobos. Le envié, poco después, caballos de refresco, y no volví a saber de él hasta la tarde.

»Tornó ya entrada la noche, y, en cuanto me vió, me dijo:

»—¿Sabes una cosa? Los malditos bichos han emigrado.

»—¿Cómo, han emigrado? —pregunté.

»—Sí; no he encontrado ni uno.

»—Bueno, ya los encontraremos mañana —contesté.

»Pero, a la mañana siguiente, nos internamos a gran distancia sobre la arena dura y lisa, con el mismo resultado. Arena, sol y arena fué todo lo que encontramos. Sólo a gran distancia divisamos el bulto negro de un perro salvaje, que aulló un momento en nuestra dirección y se perdió en seguida, envuelto en las refracciones del sol. Pero de lobos, ni rastros. ¿Era que ese fino instinto del peligro, siempre tan vivo en los animales, los había puesto sobre aviso? ¿Era que los lobos, más sabios que los hom-



tres, leían mejor que ellos en el espacio? No sé; lo cierto es que ese año no había lobos.



»Igual resultado obtuvimos al otro día y en los días subsiguientes. Cansamos inútilmente nuestros caballos en largas excursiones, sin encontrar ni uno.

»Todos los días, al salir el sol, nuestra caravana se internaba en el desierto, para volver, a la caída de la tarde, con las manos vacías y el cansancio y la inquietud pintados en todos los rostros.

»Mi padre, poseído de un humor endemoniado, durante ocho días gritó, juró y riñó con todo el mundo, hasta que al fin se encerró en un mutismo inquietante. Entonces, con la obstinación silenciosa de un loco, se empeñó, por días y más días, en aquella búsqueda de animales desaparecidos. Fueron vanos todos nuestros intentos persuasivos en contra de ella. Su silencio era como un muro contra el que chocaran las palabras sin hacer mella. Ni bien se tocaba el tema de la caza de fantasmas, como dimos en llamarla, arrugaba el ceño, bajaba la cabeza y nos volvía la espalda sin contestar palabra. ¿Era la obstinación del hombre que oía la llamada del destino, o era, simplemente, la terquedad de un neurópata que ya orillaba la tierra de confín de la locura? No sé; lo cierto es que aquello duró algunos días. Hasta que, al cabo, sucedió lo que temíamos. Una mañana hizo levantar el campo, y, con caballos, pertrechos, carpas y doce o quince indígenas, nos internamos en el desierto.

»Ibamos a buscar las grandes manadas de lobos en los confines de aquella sábana de arena. Esto era la locura máxima; algo así como si dijéramos que un cazador inexperto, acompañado de un perro cualquiera, se pusiera a perseguir un tigre. La fiera no tardaría en averiguar que era perseguida, y el cazador, en ser devorado por ella. Igual nosotros. Sólo que, en nuestro caso, los peligros de muerte que nos acechaban eran tres: las lluvias, la locura producida por el sol y el ser devorados por los mismos animales que íbamos a cazar. Porque no es lo mismo la caza de ejemplares extraviados de una pequeña banda suelta que los de la retaguardia de una gran manada que se dispone a invernar. Son animales que han pasado el verano alimentándose de una especie de cangrejos que crían, durante el invierno, las aguas de Rann de Cutch, y que, al secarse éstas, se incrustan profundamente en la arena a la espera de las lluvias.

»Los lobos se juntan a centenares y empiezan a replegarse hacia la cuenca del Indo para remontar después su cauce casi hasta sus fuentes originarias y esparcirse por los grandes bosques en procura de alimento.

»La más elemental prudencia le impide a uno acercarse a estos ejércitos de animales hambrientos, pues hasta una compañía de veinte hombres, convenientemente equipados, no tardaría en ser rodeada, vencida y devorada por ellos.

»Explotamos hasta la saciedad estos argumentos. Poco a poco habíamos llegado casi a convencer a mi padre de la locura de aquella expedición. Algo más, y hubiéramos triunfado, cuando una mañana, al explorar una especie de cavernas hechas por las aguas y que sirven a los lobos de refugio, durante el día, en aquellas soledades, encontramos tres ejemplares magníficos. Fué tanta la sorpresa que causaron, que ni siquiera tratamos de perseguirlos. Desaparecieron de nuestra vista, mientras nosotros nos echábamos en cara, uno a otro, la común torpeza.

»Pero, así y todo, ello tuvo la virtud de enardecer hasta a los más pesimistas. Su aparición repentina, sus huellas frescas más allá, y sus aullidos lejanos en la noche, fueron para nosotros el canto de las sirenas.

»Olvidados del peligro, emprendimos una persecución sin tino. Y la tragedia se cernía ya sobre nosotros.

»Nueve días duró este peregrinar de sueño sobre la arena. Sólo nueve días, porque en la noche del octavo fuimos llamados brutalmente a la razón. Un relámpago rasgó de pronto la línea obscura del horizonte, tronó pavorosamente y empezó a llover. Una hora después, la tempestad de agua del monzón, que, según todos los cálculos, sólo era de esperarse veinte días después, se precipitaba sobre nosotros, aplastando nuestras carpas e imposibilitándonos para todo movimiento. Era lo que el instinto sutil de los lobos, más sabios que los hombres, había presentido.

»Sin pérdida de tiempo, tratamos de organizar la retirada. Se grita, se jura, se dan órdenes entre una confusión terrible, y vamos a emprender la marcha. Pero he aquí que, de pronto, tenemos una revelación espantosa: ¡habíamos perdido la brújula! En la confusión, habíamos perdido la única brújula que poseíamos. Aquello equivalía casi a una sentencia de muerte, y nos vimos obligados a aguardar hasta el alba para ver de recuperarla o tratar de algún modo de orientarnos. ¡Inútil la espera, inútil la búsqueda ¡e inútil el alba como el poniente! Fueron una aurora y un crepúsculo idénticos al de ciertas regiones boreales, donde es completamente imposible averiguar de dónde viene la luz. La sombra fué tomando paulatinamente un tinte lechoso que no se sabía de dónde venía, hasta adquirir los tonos de una especie de claridad sin luz y tornar a decrecer, poco a poco, otra vez hacia la sombra. Algo como si la luz naciera de la sombra, y ésta, a su vez, naciera de la luz bajo los hilos opalinos de una lluvia torrencial, tan potente a la noche siguiente como a las dos horas de empezar. Comprendimos que estábamos perdidos, y decidimos separarnos. Divididos en grupos de cinco o seis personas, salimos a buscar la salvación hacia distintos puntos del horizonte.

»No hay nada comparable con aquella huída de la muerte con la muerte a cuestas. Agua y lodo por todas partes, y todo lo demás, del otro lado de nuestro horizonte. Pronto la fiebre empezó a devorarnos, y la locura, a hacer presa en nuestros cerebros. Creíamos andar en línea recta, y sólo conseguíamos describir grandes círculos sobre el barro.



»Una tarde casi topamos con otro de los grupos que, de pronto, surgió de entre la cortina de agua y pasó a nuestro lado en un siniestro silencio,

sin que uno solo de ellos se volviera a mirarnos. Al día siguiente (creo que al día siguiente) uno de los indígenas surgió frente a nosotros como un fantasma, completamente desnudo, y huyó en seguida en dirección opuesta a la nuestra, haciéndonos gestos extraños. Y una semana después una expedición de socorro sólo logró encontrarme a mí refugiado sobre el lomo de un caballo y abrazado, como un gato, de su cuello. Un caballo tan perfectamente loco como yo, que, idiotizado por la fiebre, no cesaba de andar con un paso lento de sonámbulo sobre un pequeño promontorio que no iba a tardar también en ser absorbido por las aguas.



»Estuve tres años internado en un sanatorio. De esta historia hace ya veintitantos, y ¿sabéis lo que ahora, después de tanto tiempo, perdura aún patente en mi recuerdo? Pues, junto al cadáver de mi padre abrazado a las manos de su caballo, la figura de la muerte. Pero de la muerte viva, encarnada, palpable, corporizada. Una mujercita blanca, ondulante como de humo, amable y casi sonriente, que se acercó y me dijo:

»— Respeto tu juventud, pero si alguna vez recuerdas, entre seres vivientes, haber estado en mi presencia, ese día habrán terminado tus días de la tierra.

»Porque yo, después de todo, no soy más que el hombre que ha hablado con la muerte.»

El asombro causado por tan inesperado final fué tan enorme que, al momento, nadie pudo articular una palabra. El narrador se levantó con toda calma, se estiró, y, con una sonrisa indefinible, agregó:

— Bueno; nunca he referido esta historia a nadie, pero esta noche habéis hablado con tal impertinencia de cosas que no entendéis, que no he podido resistir la tentación de humillaros un poco. Os he dado una lección de valor, firmando, con toda calma, mi sentencia de muerte. Que os aproveche. ¡Adiós!

El escándalo que siguió a estas palabras es indescriptible. Una señora estalló en una interminable carcajada histérica. Alguien gritó:

— ¡Hay que atarlo!... ¡Hay que atarlo!...

El señor Domínguez, desconcertado, repetía como un loro:

— ¡Qué rico tipo!... ¡Qué rico tipo!...

Hubo que sujetar al señor Rawson, que, bajo el pretexto de que lo había insultado, quería abofetearlo. Aseguraba que había lesionado su honor de militar, y como, a pesar de esto, no se le soltó, se conformó con arrojarle una palabra como quien arroja una piedra:

— ¡Farsante!

Felizmente, el capitán del barco intervino. Se vió al inglés, impasible, desaparecer en un camarote de popa. Los ánimos se fueron serenando. Pronto una sonrisa vaga, pero sonrisa al fin, jugueteó sobre los rostros poco antes contraídos en espasmos de asombro o de ira. Empezó a esperarse que, a la mañana siguiente, aquella farsa absurda tomara los contornos de una broma inocente. Pero fué una broma trágica.

Las seis de la mañana serían cuando el correr de uno a otro lado de los pasillos, de gente del servicio, despertó al pasaje.

Me vestí con rapidez y salí a cubierta. El barco, fondeado frente a Corrientes, se balanceaba dulcemente. Un cielo alto y azul, de un azul de albárchigo, purísimo, lucía sobre la ciudad tranquila.

Sujeté del brazo al primero que hallé, y pregunté:

— ¿Qué hay?

— El inglés, que se ha muerto.

— ¿Se ha suicidado?

— No; se ha muerto simplemente.

— ¡Cómo!

No obtuve contestación, y me encaminé hacia popa. Algunas personas reunidas frente al camarote del inglés hablaban en voz baja.

El teniente Rawson vino hacia nosotros, desolado.

— Pero ¿ha visto usted? Se ha muerto, efectivamente.

Refirió, a continuación, cómo un camarero, obedeciendo a instrucciones absolutamente precisas del señor Hárrison, había golpeado su puerta a las cinco de la mañana. Una media hora después, no habiendo recibido contestación, había avisado al primer oficial. Violentada la puerta, se había hallado la causa de aquel obstinado silencio. El señor Hárrison yacía, inmóvil, muerto sobre la cama. Comenté:

— ¡Bah! He conocido muchos ingleses capaces del suicidio por mantener una farsa.

— Eso es lo que ahora mismo trataremos de comprobar — me respondieron.

Era el médico de a bordo que, con un gesto, nos invitaba a seguirlo.

Entramos.

El inglés, tendido de espalda, reposaba, inmóvil, con la pipa entre los labios y un libro, abierto, abandonado sobre el pecho. Un librito encuadernado en tela roja, del que me apoderé y leí el título, grabado a fuego: «The Discovery of the Future» de Wells. La pipa, cargada y sin encender, evidenciaba que la muerte lo había sorprendido en el instante preciso en que se disponía a fumar y leer. Pero dijérase una muerte suave y dulce que lo había invadido de pronto, como un sueño muy intenso. Ni un rastro, en su rostro, de tic, contracción o mueca. Nada que revelara la huella de un esfuerzo, de la más ligera violencia. Un semblante tranquilo y pálido, de una palidez mate, traslúcida, y nada más.

Lo desnudamos completamente, y el médico, intrigado, comenzó su trabajo. Durante más de media hora se entregó a un examen silencioso y obstinado, pero vano. Ninguna lesión traumática evidente. Nada que, ante el más riguroso análisis fisiológico externo pudiera hacer presumir la causa de la muerte.

Pronto la inanidad de su esfuerzo quedó demostrada. Suspiró, desalentado; con un gesto hizo que le ayudáramos a taparlo, y, recién entonces, dijo:

— Nada; hasta ahora, lo único que podemos afirmar es que se ha muerto.

Y ya en la puerta, acaso para vengarse de su fracaso, agregó, con un punto de ironía:

—Consecuencia, tal vez, de haber hablado con la muerte.

LEOPOLDO RODRIGUEZ PUJOL

FUEGO...

Inexorablemente iba la llama
Reduciendo a la nada tus misivas,
Y una visión de sierpes fugitivas...
Súbita aparecía entre la llama
Con temblor de pupilas convulsivas...

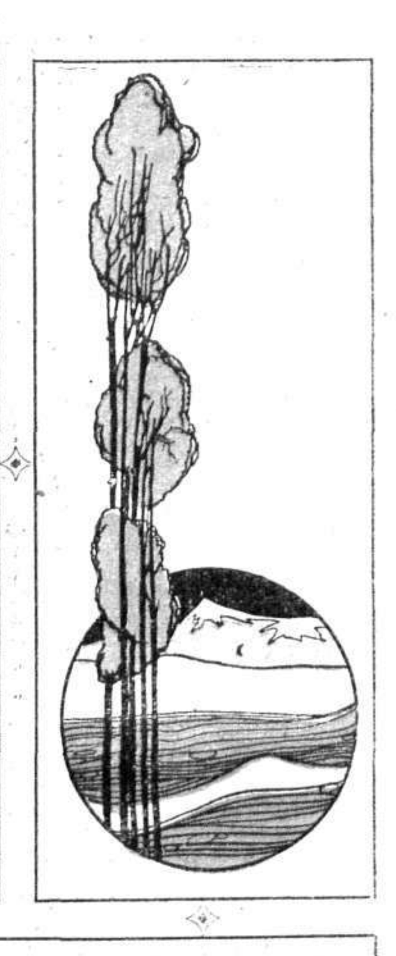
La llama consumaba el sacrificio
Inexorablemente, cual si fuera
Un sacerdote mágico que viera
Un destino mejor en el suplicio...
Y un milagro de amor en cada hoguera.

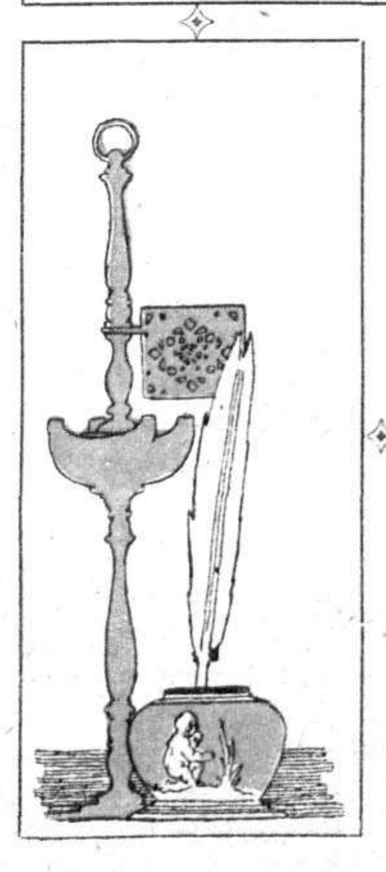
Fiebre de amor..., ¡oh cartas perfumadas
Con aroma de mil anocheceres...,
Y suaves como almas de mujeres
A un tiránico amor sacrificadas!
Y aquellas otras como misereres...

Y algunas suplicantes como bocas
Que nacieron de un ruego y para el ruego...
Y aquellas del deseo ardiente y ciego
Como las otras, impulsivas, locas...
Y tu alma toda ardiendo en aquel fuego...

Después... siempre las últimas misivas
Que contemplamos y que no podemos
Sacrificar: aquellas que tendremos
— En las profundas noches pensativas —
Ante los ojos y que no leeremos...

Juan Vignola Mansilla





VESPERO

Comenzó el desdibuje de la tarde.
En un largo bostezo de cansancio y de insomnio
se recuesta el paisaje en su hermosa grandeza
a la luz de los cirios murientes del tramonto.

Hay un presentimiento de sombra y de silencio;
hay anuncios de paz por heraldos ignotos...
y al abrirse las rojas amapolas del véspero
va recogiendo el sol su túnica de oro.

Pasan dos aves negras con rumbo al infinito...
Allá lejos, al fondo,
al fin de los caminos solitarios y tristes,
los pinos, pensativos, laxos y melancólicos,
se duermen con la música de seda
de los vientos amables del reposo.
Más allá, todavía,
recostándose como
en un muro fantástico,
esfuma una montaña su gigantesco torso.

En el lienzo del cielo
pinta la tarde con su pincel misterioso...
Es el momento en que se aproxima la noche
y hay un dormir de alas en el inmenso todo...
¡y es el sol el sepelio de una hermosa
epopeya de púrpura y de oro!

Cayetano Oreste



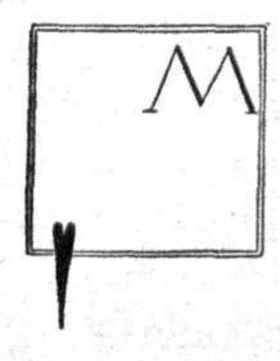
CARAS Y CARETAS.

NUMERO DEDICADO AL PRINCIPE DE GALES.

"Caras y Caretas", cuyos números extraordinarios siempre se han distinguido por sus caracteres de amenidad y suntuosidad, y por la valía de sus firmas artísticas y literarias, sorprenderá nuevamente al público con el brillante exponente de cultura que, como homenaje a S. A. R. el Príncipe de Gales, está preparando. Los materiales en nuestro poder de notas interesantísimas históricas, biográficas e informativas, todas ellas logradas especialmente para "Caras y Caretas" por nuestro enviado especial en Inglaterra el Vizconde de Lascano Tegui, su presentación de relevante valor estético harán de ese número-álbum la mejor prueba del progreso del periodismo ilustrado argentino.

DICHO NUMERO EXTRAORDINARIO
SERA ENTREGADO AL PUBLICO
SIN RECARGO DE PRECIO

ARTE NACIONAL
MARIA LVISA ANIDO
DISCIPULA PREDILECTA DE LLOBET



ENUDITA *como una musmé, sonriente, me ofrece una mano que al estrecharla* parece cartilaginosa.

— CARAS Y CARETAS — le expreso — quiere que usted le diga algo que no sepa el público.

— ¿Algo que no sepa el público? ¿Le diré cómo empecé a estudiar la guitarra?

— Sí, eso interesa.

— Estudiaba yo violín y piano. Según mis maestros, ejecutaba yo con mecanismo sorprendente. Coincidió con un luto de familia mi inclinación por la guitarra: el piano y el violín nos parecían instrumentos que no servían para guardar una buena memoria a los difuntos. Y un día mi padre, gran aficionado a la guitarra, mientras yo estaba enferma con escarlatina, me llevó una a mi cama para que así me distrajera.

Fué tal la afición que me despertó, que a los nueve años daba mi primera audición pública, y a los once, mi primer concierto. Lo demás, lo dirá el público...

En la sala en que hablamos, una estufa deja pasar una luz roja. María Luisa Anido se frota las manos al resplandor de la llama. Sus ojos vivaces, al evocar el encanto de su precocidad, se hacen más brillantes.

— ¿Así es que usted debe su vocación por la guitarra a la escarlatina?

— Ciertamente. Más que todo, a mi padre, un verdadero entusiasta de la música, y mi primer maestro.

— ¿Y su emoción artística más intensa, será, sin duda alguna, la primera vez que se presentó en público en su concierto inicial?

— No sabría decirle con toda propiedad. Pero le aseguro que mi mayor emoción la he recibido cuando me he presentado con mi maestro Llobet tocando en dúo. ¡Eso es muy grande para una artista! Llobet es el hombre-cumbre de la guitarra. El ha superado a todos y ha abierto nuevos rumbos a la guitarra... Tárrega, el maestro, fué un creador; Llobet, el artista más completo del mundo, es un renovador. No hay palabra lo suficientemente grande y hermosa para elogiar el arte que sabe encantar el genial artista. ¿Cree, acaso, que no es emoción muy grande el tocar con él, y gran honor para una artista argentina?

— ¿Hay ambiente en Buenos Aires para la guitarra?

— Mucho. Y una cosa curiosa: también hay y mucho en Alemania. En la Argentina y este último país hay más entusiasmo que en España misma. Es, a mi manera de ver, el más delicado y expresivo de los instrumentos, ya que cada cuerda es una orquesta. Y éste es el mérito de Llobet: ha sumado todas esas armonías y ha hecho con ellas ese conjunto maravilloso con que llega al público. Es hondo, sincero, sentimental, fuerte, humano. Es todo lo que quiere ser.

— ¿Usted ha viajado fuera del país?

— No siendo a Montevideo, no conozco otra ciudad del exterior. Mis deseos serían viajar siempre, y estos deseos se han de cumplir, pues pienso recorrer Europa en unión de mi maestro Llobet. Conozco el interior de mi país y en él he podido apreciar que hay entusiasmo por la guitarra.

— ¿Es cierto que la guitarra que usted tiene perteneció a Tárrega?

— Es muy cierto. Fué la predilecta del maestro. Estaba destinada al Museo Histórico de Madrid, y la viuda del maestro prefirió cedérmela a mí. Se trata de un rico instrumento y a quien se tiene por el de mejores voces que existe. Está construído por Antonio de Torres—el Stradivario de la guitarra — en el año 1863. Es decir, que es un poco mayor que yo...

— Sí, unos meses apenas...

— Tengo ahora dieciocho años.

María Luisa trae la reliquia.

— Mire—me dice conmovida;—estas manchas son gloriosas: en ellas está el alma maravillosa de Tárrega, el alma que él ponía en sus ejecuciones...

Le pido que toque. Vuelve a llevar sus manos a la estufa. Son sus manos como dos lirios que se acercan a las llamas. Toca «El testament d'Amelia», armonizado por Miguel Llobet. Las cuerdas parecen hablar y expresar el sentimiento de quien las agita. Hay una fina sensibilidad artística en lo que toca. Vibran limpias y parecen traducir el poder de un gran sentimiento.

Luego toca «La Serenata Española», de Albéniz. Y ya esto no es una serenata: un admirable estilo de ejecutante, una sensibilidad maravillosa, una intérprete insuperable, y la serenata es una fantasía que parece surgir de una cosa inmaterial... La frase musical se aclara y se puede leer en la vibración de las cuerdas la emotividad de la eximia artista.

María Luisa Anido, ayer precoz artista—tuvo por maestros a Domingo Prat, a Josefina Robledo y al más grande artista actual de guitarra, Llobet—que a los nueve años ofrece una audición en donde el público de Buenos Aires le tributa una calurosa manifestación de simpatía; que a los once años se presenta en su primer concierto interpretando a Sors, Tárrega, Damas, Llobet, Schumann, Beethoven, Massenet, Chopín, Mendelssohn, y que en la actualidad es una virtuosa que se coloca al lado de Llobet, es una de las primeras figuras femeninas de la guitarra, como lo han testimoniado grandes maestros. Ha hecho transcripciones excelentes.

María Luisa Anido es aún niña y posee un rico temperamento artístico.

— Yo soy haragana — me dice para despedirme. — Yo soy como mi maestro Llobet. ¿Sabe usted lo que hacía Llobet cuando íbamos de viaje? Cuando mediaban unos tres días de un concierto a otro, se cortaba las uñas para así no tener que ensayar... Eso mismo hago yo, aunque no me corte las uñas... Esta es la gran guitarrista argentina que hoy tiene apenas dieciocho años...



A la prestigiosa y popular revista "Caras y Caretas", con todo el afecto de una lectora asidua —

María Luisa Anido

M. GARCÍA HERNÁNDEZ

¡OH SUSANA!

FOX-TROT

Impresiones de viaje por el Oeste de Norte América.

J. BÖHR




pp — ff
3
ff
pp
ff
ff
1ª
2ª
f
FIN

Páginas médicas

Dolencia de los niños

Lombrices intestinales

Los *ascáridos* y los *oxiúridos* son las lombrices intestinales que más comúnmente se encuentran en los *niños*. La *tenia* (lombriz solitaria) es más rara; las demás variedades de *helmintos* constituyen casos aislados. El *Ascaris lumbricoides* es un anélido de unos 15-20 cm. de longitud, cilíndrico, con los extremos afilados, y semejante, salvo el color, al gusano de tierra.

Aun cuando se encuentra lombrices en niños menores de dos años, es, sin embargo, después de esta edad cuando se encuentran en ellos los vermes intestinales con mayor frecuencia, esto es, cuando se ha llegado ya a la alimentación mixta y el niño puede ingerir los embriones de dichos animales. Los ascáridos se alojan regularmente en el intestino delgado, pero pueden también emigrar de la mencionada región, penetrando en el estómago, en cuyo caso producen vómitos y son expulsados.

El empleo de agua pura bien filtrada, o hervida, según los casos, puede disminuír bastante las probabilidades del desarollo de los helmintos.

—El *semen-contra* es el vermífugo por excelencia, pero su infuso es demasiado amargo, aun cuando se le agregue mucho azúcar. El principio activo del *semen-contra*, esto es, la *santonina*, asociada al chocolate, no es desagradable, y los niños la ingieren sin dificultad.

La dosis, para cada pastilla de chocolate, es de 25 miligramos; según la edad, se administran de una a tres pastillas. Es útil asociar a esta medicación un laxante, a fin de facilitar la expulsión de las lombrices.

—Los *oxiuros* son pequeños gusanos parecidos a los que se desarrollan en el queso; *no tienen más* que 2-3 milímetros de longitud, pero generalmente se hallan en gran número. Suelen alojarse en la extremidad del tubo intestinal, entre los repliegues que forma el esfínter.



El doctor. — ¿Le dijiste a ese zonzo lo que pienso de él?
Su hija. — Sí, papá, y contestó que tu te equivocabas de diagnóstico como siempre...

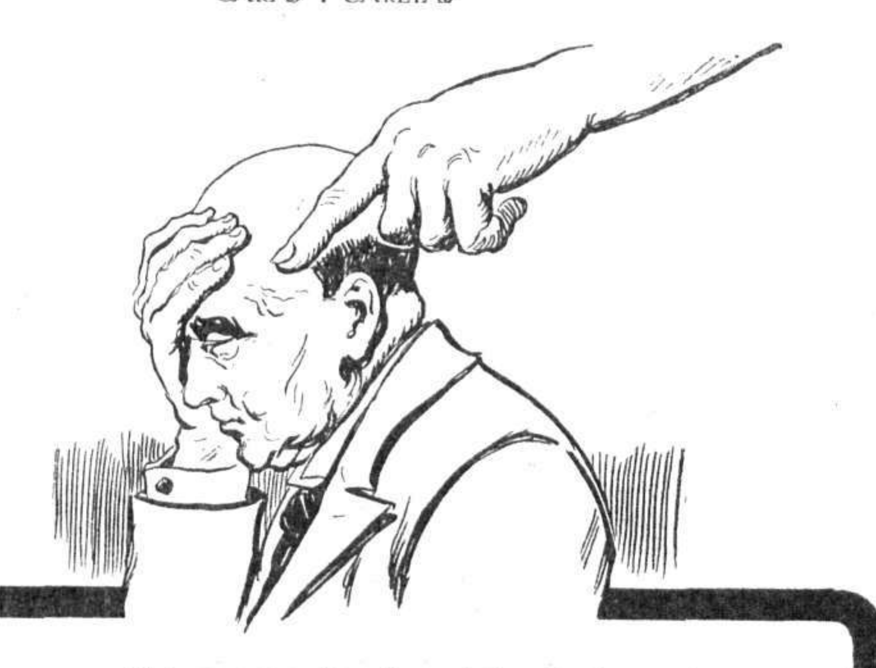
Es difícil desalojarlos, y mientras quede uno, la reproducción tiene lugar rápidamente. Producen un fuerte prurito e inflamación en la parte en que se alojan.

Para librar al niño de tan incómodos huéspedes, se pueden emplear, durante dos o tres días consecutivos, lavativas de agua tibia (200 gr.), adicionada de un poco de sal de cocina, o mejor de azúcar (50 gr.); es necesario que sean retenidas por lo menos 4 ó 5 minutos. Se aplica después en el ano una pomada de calomelanos, formada por 50 gr. de vaselina adicionada de 1 gr. de calomelanos, procurando que penetre bien por entre los pliegues de la mucosa. Los vermífugos tienen, contra estos pequeños parásitos, pocas probabilidades de éxito.

Si la santonina se muestra eficaz, como contra el *Tricocephalus*, se aconseja el empleo del timol, que se administra a los adultos a la dosis de 3 gr. por la mañana, y a los niños en forma de emulsión:

Timol	1 gr.
Aceite de almendras...	4 „
Goma arábiga	1 „
Jarabe de naranjas....	20 „
Agua	50 „

que se tomará a cucharadas durante el día; por la tarde se completará el tratamiento con un purgante (aceite de ricino).



El negocio de los marcos

El gobierno del Reich ha anunciado que reembolsará los marcos papel a razón de *diez* céntimos cada *cien mil millones*... Es una ocasión verdaderamente inesperada. Para recibir veinte marcos oro habrá que entregar cerca de mil kilos de billetes de un millón.

Aun así, un periódico comunista de Berlín acusa al gobierno de realizar una excelente operación comercial, ya que los billetes reembolsados se venderán a los traperos.

Quizás por esto se lee ahora en todos los periódicos alemanes un anuncio que suele decir algo parecido a lo que sigue:

"No os deshagáis de vuestros viejos marcos antes de haber consultado con el trapero Isaac, que paga el kilo a veinte céntimos."

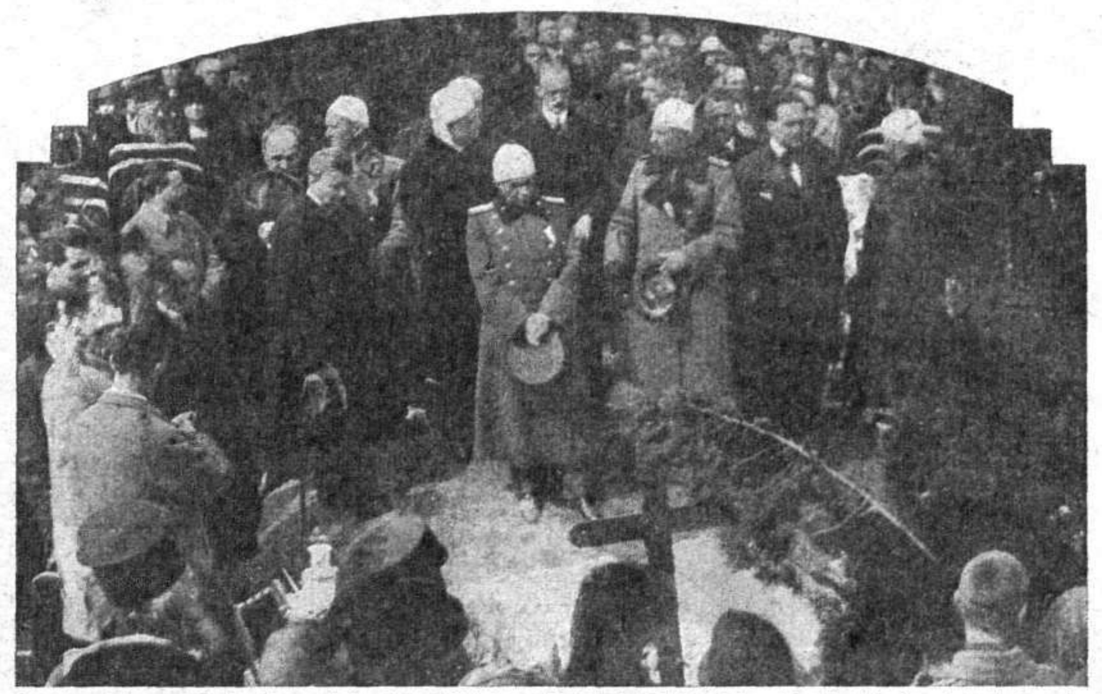
Nos ha parecido hasta piadosa la inserción gratuita del precedente anuncio en esta publicación, para general conocimiento y posible alegría de los excelentes pichincheros que invirtieron sus monedas sanas en marcos papel, y ya tienen ocasión de liquidar de una vez sus ensueños de ganancias *kolosales,* aunque sea con un trapero judío, generoso y alemán.



Pesada y rica feligresa. — Muy amable, señor cura, al haberme dado el brazo hasta aquí. Sólo temo haberlo hecho sufrir.
El cura. — No, señora... Ya no sé si el brazo es mío...

Entre cobrar *diez* céntimos por cada cien mil millones de marcos papel o *veinte* céntimos por un kilo de ellos solamente, la opción no es dudosa, y resulta indudablemente preferible a la del gobierno del Reich, la oferta del trapero Isaac, quien, sin habérselo propuesto, ha venido a demostrar la exactitud y patriótica capacidad de los banqueros que aconsejaron las primitivas compras, ya que entonces, como ahora, iba a ser de un ciento por ciento por lo menos la *ganancia* que se había de obtener..., que era lo que tenía que demostrarse y queda demostrado ya, aunque en Berlín y *por el bueno* de Isaac.





El gobierno búlgaro asiste al entierro colectivo de las 140 víctimas del atentado de la Catedral. — En primer término, de izquierda a derecha, el general Volcoff, ministro de guerra; el general Lazaroff, jefe militar de Sofía, y el cónsul general argentino, don Alberto M. Candiotti. Casi todos los ministros están heridos en la cabeza.



Entierro del general Georgieff, antes del atentado. Dicho personaje fué asesinado con el objeto de reunir en la catedral St. Kral al rey, al ministerio, a generales, etcétera.



El cuerpo del general Georgieff es conducido a la Catedral. Hay que advertir que en los Balcanes se conduce a los muertos con el cajón sin tapar.

CARAS Y CARETAS

Nota gráfica del terrible atentado



La dolorosa tragedia de la Catedral que ha consternado a este país trabajador y laborioso, es algo que debiera recoger el mundo, como el más amargo fruto de la semilla de egoísmo y de odio desparramada a manos llenas después de la guerra.

Un ambiente cargado, irrespirable, lleno de zozobras y de sorpresas, venía manteniendo desde hace meses una crisis de nerviosismo en este pueblo agricultor y pacífico.

Se sentía como amenazado de muerte, y en el vencimiento y cansancio de la post-guerra, se veía hostilizado sin tregua por sus enemigos, a cuya sombra y favor, otros nuevos, internos y externos brotaban, como al conjuro de sus propias desgracias.

Cuando la visité en Julio, cuando a mi

D. BARRIOS



Vista parcial del estado en que quedó la catedral St. Kral, donde los elementos extremistas hicieron explotar la poderosa bomba de dinamita, que tan terribles efectos tuvo. Como se sabe, la gran iglesia estaba repleta de concurrencia perteneciente a los círculos gubernamentales y aristocráticos de Bulgaria.

EN BULGARIA

comunista en la Catedral de Sofía



regreso del Asia me detuve por segunda vez en ella en Setiembre del año pasado, yo recuerdo que mis impresiones de entonces me permitieron anticiparme con un pronóstico pesimista, a los graves acontecimientos que han venido por desgracia a darme la razón.

Las fotografías que remito adjuntas, me eximen sin duda de una crónica que el cable, acortando la enorme lejanía, habrá hecho conocer desde los primeros instantes.

Mientras tanto, la vida búlgara se diseña en estos momentos con rojizas claridades de incendio y el pueblo y el gobierno, aunando esfuerzos, forman también su frente único en esta lucha contra la corriente de ideas revolucionarias que intentan arrasarlo todo.

GUEVARA



El ministro de guerra, general Volcoff, momentos después del atentado, y una vez que le fueron curadas sus heridas, comienza a dar órdenes a las fuerzas militares.



Solemne ceremonia de la inhumación de los cuerpos de las víctimas de la Catedral en una fosa común, sitio donde se levantará un monumento conmemorativo.

La inspiración es un mito

EN literatura, como en ciencia y en arte, la inspiración parece ser un mito; así, por lo menos, parece demostrarlo el autor de un artículo que sobre este asunto publica la *Revue Mondiale.* Los mejores cuadros del mundo, las grandes obras arquitectónicas, los grandes inventos, no han sido jamás producto del momento, sino que han nacido de la larga meditación y del trabajo continuado. Lo mismo ocurre con las obras literarias. "La inspiración, decía Baudelaire, es trabajar *todos los días*". Tucidides trabajó más de veinte años en la sola obra que nos ha dejado; Platón, según Max Egger, rehizo siete veces la introducción de la *República,* y rectificó y enmendó sus inmortales diálogos a la edad de 80 años. Y el gran orador Isócrates, que algunos juzgan superior a Demóstenes, trabajó diez años en escribir su *Panegírico.* Aristóteles ha dicho que el estilo no debe ser ni métrico, ni carecer de medida, y que la prosa debe tener un ritmo moderado para no convertirse en poesía. La inspiración no es otra cosa que trabajo metodizado. Un gran poeta clásico ha encarnado esta doctrina: Boileau. Los románticos le censuran por su ternura monótona, su versificación uniforme y seca sus rimas en objetivos y su esterilidad verbal. Pero es lo cierto que en este infatigable y benemérito trabajador se encuentran los versos más fáciles, los más limpios y populares, que se incrustan en la memoria como proverbios: "Un tonto encuentra siempre otro, que le admire; lo que bien se conoce, bien se expresa; veinte veces trabajada, será una obra bien renombrada; amad al que os aconseja y nunca al que os lisonjea"; etc. Si existe alguna obra trabajada con celo, son las *Provinciales,* de Pascal. El ilustre pensador jamás dejaba de retocar con suma escrupulosidad sus obras, importándosele poco la impaciencia del público. Una sola de sus cartas costaba a Pascal veinte días de retoques. Lo cierto es que todos los estilos son fabricados y artificiales, aunque el mérito está en que en la fabricación, ni la retórica, ni el artificio, ni cualquier otro procedimiento literario parezcan forjados, sino, por el contrario, frutos naturales de la meditación y el sentimiento.

El citado Boileau resume la cuestión cuando dice: "Las obras hechas a la ligera, al correr de la pluma, son las ordinariamente forzadas y artificiales. Una obra no debe parecer "demasiado trabajado", pero es necesario que lo esté suficientemente".

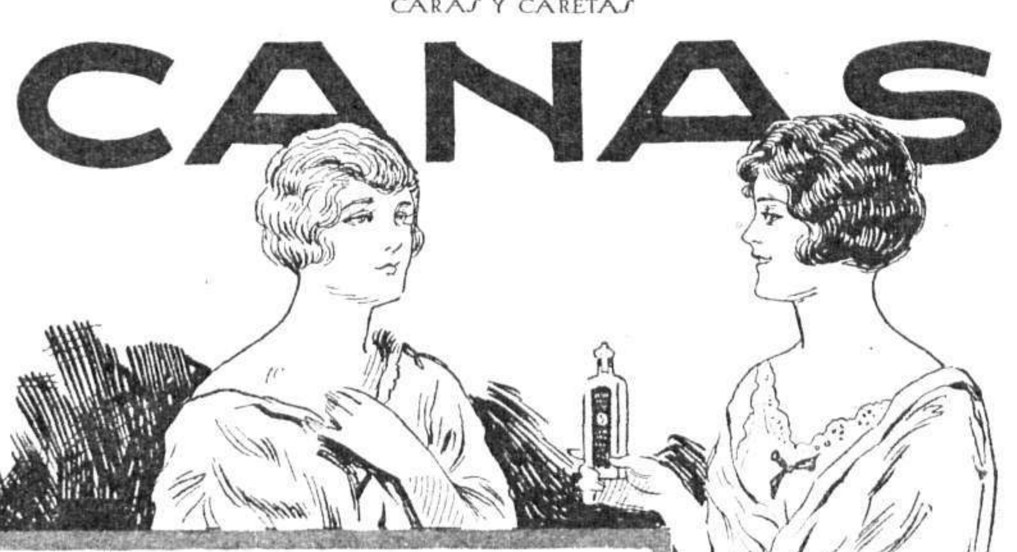
—¿Por qué se pone siempre Julia esos vestidos tan chillones?
—¡Ay, hija, porque es sorda!

En las revueltas, como en los estanques enturbiados, sobrenadan las heces.

Chateaubriand.

La mujer es la primera obra del Universo.

Lessing.



¡"Este frasco encierra el secreto de mi perenne juventud"!

Confidencia de una de nuestras clientes entusiastas, que expresa fielmente el valor que hoy se da al Agua de Colonia "LA CARMELA". Hasta hace cuatro años, las canas sólo podían cubrirse empleando tinturas químicas, con las molestias y peligros consiguientes.

Hoy bastan unas cuantas fricciones higiénicas de

AGUA DE COLONIA

"La Carmela"

y los cabellos canosos recobran su color natural exacto: rubio, castaño o moreno, sin los tonos chillones de las tinturas metálicas.

Tiene, además, la enorme ventaja de que su uso es muy agradable y simple, pues se aplica como loción. Higieniza al mismo tiempo el cuero cabelludo, extirpando la caspa.

En venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías,

Precio del frasco $ 8.— **Interior $ 8.50**

J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI 435 — BUENOS AIRES

Venta en el Uruguay: Soriano, 780, MONTEVIDEO
» » Paraguay: Gral. Díaz, 402, ASUNCION
En Bolivia: Sucre



IMPORTANTE

Sólo son legítimos los frascos que llevan la estampilla fiscal con el nombre J. L. CONDE & Cía., pegada en el cuello como en este facsímile.

La Moda para OTOÑO e INVIERNO

está contenida en la hermosa colección de modelos que presentan las Nuevas Carteras "MARTI".

140 FIGURINES de vestidos, blusas, chaquetas, capas, tapados, trajes "tailleur", etc., etc., con sus **Y** **140 PATRONES** correspondientes trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles desde el 42 hasta el 60.............. $ 5.—

Cartera Ropa Interior de Señoras, cada una.............................. $ 4.—
» para Niñas, cada una.............................. » 3.—
» para Ropa Interior de Niñas o de Varones, cada una.............................. » 3.—
Ajuar completo para recién nacido y bebé, cada uno.............................. » 3.—

Tenemos, además, sesenta Carteras distintas con toda clase de prendas.
SOLICITE FOLLETO ILUSTRADO. — LO ENVIAMOS GRATIS.

J. L. CONDE & Cía. — Carlos Pellegrini, 435 — Buenos Aires.



¿Quién soy?

Yo soy la ruina de los propietarios.

Yo soy el tormento de las clases medias, de los burgueses, de los campesinos acomodados.

Yo soy el naufragio de los pobres.

Yo soy la gran tentación de las mujeres jóvenes.

Yo soy el padre de la lujuria.

Yo soy la ruina de los hogares.

Yo soy la pesadilla de los maridos.

Yo soy la muerte de los más sólidos capitales.

Yo soy el enemigo de la paz de los hogares.

Yo soy el gran demonio que trae los grandes castigos iniciado por el celo.

Yo soy el demonio, que fragua los malos deseos.

Yo siembro la desesperación en el corazón.

Yo cierro el corazón para que no dé entrada a los pensamientos generosos.

Yo soy la sed que no se sacia, el fuego que no se extingue, la tentación que no se aleja.

Yo soy el padre del escándalo.

Yo soy la semilla de los malos pensamientos.

Yo tengo adoradores en todos los climas.

Yo me paseo triunfante por las plazas, los salones y voy a presentarme descaradamente a la misma casa de oración, para abrir la puerta a todos los demonios mis compañeros.

Yo soy un demonio que me disfrazo tan bien que ni siquiera se piensa en ahuyentarme con el agua.

¿No me conocéis? ¡Yo soy el lujo!

EN EL MUSEO DE CERA

El guarda:—Vea usted: ¡un mosquito muerto en la nariz de la reina Isabel!

El placer de servir

Toda la Naturaleza es un anhelo de servicio. Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco. Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú; donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú; donde haya un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.

Sé el que apartó la piedra del camino, el odio entre los corazones y las dificultades del problema.

Hay la alegría de ser sano y la de ser justo; pero hay, sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir.

¡Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender!

Que no te llamen solamente los trabajos fáciles. ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!

Pero no caigas en el error de que sólo se hace mérito con los grandes trabajos; hay pequeños servicios que son buenos servicios: adornar una buena mesa, ordenar unos libros, peinar una niña.

Aquél es el que critica, éste es el que destruye, tú sé el que sirve.

El servir no es faena sólo de seres inferiores. Dios, que da el fruto y la luz, sirve. Pudiera llamársele así: el que sirve.

Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día:

—¿Serviste hoy? ¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?



VIDA DE HOTEL

SOMOS UN GUARISMO

En todos los hoteles la mayoría de las cerraduras están colocadas al revés, el agua escasea, las toallas son muy chicas y el timbre para «llamar al mozo» no funciona.

Las mentiras más comunes y aceptadas en todos los hoteles son: el café, la sopa, los «buen provecho» del patrón de la casa y las sonrisas y obsequiosidades del camarero.

Los largos días que se pasan en un hotel no tienen más que una finalidad: esperar las cartas que deben llegar de Buenos Aires. Cuando llegan, después de varios días de espera, demoran más en hacer el trayecto desde el mostrador hasta la habitación ocupada por nosotros que en el viaje. Las cartas vienen con el nombre escrito en la correspondiente cubierta, pero en el mostrador nuestro nombre desaparece agobiado por un número: el de la pieza que ocupamos. En el hotel no somos nada más que «el 14», y todos nos quedamos conformes: el hotelero, los mozos y nosotros.

Cuando el camarero comienza a gritar, en mitad del grande y sucio patio cuadrado: «¡El baño para el 14! ¡A ver ese baño para el 14!», nosotros podemos, tranquilamente, sentarnos en una silla o a los pies de la cama, y leernos un buen capítulo de un mal libro. Desde que el camarero grita: «¡El baño para el 14!» hasta que viene a decirnos: «Ya está, señor», transcurren de cuarenta a sesenta minutos.

EL BAÑO



Y nos vamos al baño, munidos de todo lo necesario: la muda de ropa, las toallas, el jabón, el cepillito...

Los cuartos de baño de hotel se asemejan mucho en todas partes. Tienen un inconfundible «aire de familia», rasgos típicos. Sin embargo, como no termináis nunca de conocerlos — igual que a vuestros amigos políticos, — os metéis en ellos con muy explicables recelos. El espejito, por ejemplo, que pende debajo de la percha, está casi siempre empañado. El día que no lo encontráis empañado os sorprende ingratamente reflejando vuestro semblante deformado. Si sois flacos, os enseñará cómo seríais si fueseis gordos; si mofletudos, qué tal quedaríais con la cara sumida. Esta sorpresa os hará sonreír y os meteréis sonrientes al baño, y al abrir la canilla comprobaréis que «hay agua», y después de mojaros cuidadosamente la cabeza, según el precepto, comenzaréis a jabonaros, si así os parece bien... Cuando estéis jabonados se ahuyentará la sonrisa de vosotros por largo espacio de tiempo. Al abrir la canilla otra vez, con la santa intención de enjuagaros, quedaréis «en seco». En ese mismo momento «se acabó» el agua... Si eso os acaece, ya podéis resignaros y esperar. El timbre para llamar al camarero allí está, junto a la puerta, a cinco pasos de distancia — cinco pasos que daréis sobre el mosaico del piso con buen cuidado de no resbalar, y pensando: «no es la primera vez que se rompe uno las costillas en el cuarto de baño...» — Podéis hacer la prueba, si queréis. Desde ya os aseguro que el timbre «no funciona». Si gritáis, también os digo que, por mucha voz que pongáis en el grito, no seréis oído. Estos hoteles están instalados en unas casas muy grandes, y los camareros están siempre en «el otro» extremo de la casa...

No hay que impacientarse, ni pensar en una traidora enfermedad. Lo mejor es continuar jabonándose para no dejar enfriar el cuerpo y evitar que el jabón, al secarse, os encoja mucho la piel. El agua vendrá antes que el camarero y antes que la pulmonía, sin llamarla. De pronto — un cuarto de hora después, cuarenta minutos después, cuando ella quiera, — oiréis un ruidillo especial en la cañería como si el caño y la canilla hubiéranse dedicado a hacer gárgaras y, al instante, os podréis enjuagar... con agua fría, si habéis comenzado a bañaros con agua caliente; con agua hirviendo, si habéis empezado con agua fría...

Al ir a vestiros, encontraréis que todo está mojado. El baño pierde y llena el piso de agua. Están empapados los botines. También lo está la muda que dejasteis sobre la silla. Nunca se sabe por qué en estos baños de hotel el agua que cae de la flor, al pegar sobre vuestro cuerpo, brinca de manera tan extraordinaria, salpicándolo todo...

Pero, en fin, bien o mal, os bañasteis, y, a medio vestir, os vais a vuestro cuarto...

El camarero está siempre en la puerta del cuarto de baño cuando ya no lo necesitáis para nada. Está allí, sencillamente, para insultaros por vuestra demora en bañaros. Tiene que «preparar el baño para el 21», y os llena de diatribas en cuanto le dais la espalda, y oís que da un recio golpe a la inútil «alfombra de madera», que suena siempre igual, con sus cruzadas tablillas flojas.

¿QUIEN SE ATREVERA A DISCUTIR?



El sábado, en la cuenta que dan en la Caja, encontraremos anotadas todas las veces que fuimos al baño. La exacta estadística dice: «Un baño caliente, 1 peso». Nadie sabe, ni nosotros mismos, si el baño fué caliente o no. Pero, ¿quién se atreve a discutir peso más o menos, si para ello es necesario acordarse otra vez del cuarto de baño?...

LOS MUÑECOS AUTOMATICOS



Obsesiónanos, en los hoteles, el temor de olvidarnos de dar oportunamente las propinas. Sabemos que tales olvidos pueden costarnos muy caros, hacer peligrar nuestra vida, fracasar en muchas cosas... Entramos en los hoteles con miedo, buscando en los semblantes de

los camareros el alma que deben llevar dentro. Hay camareros, lo sabemos bien, con el alma negrísima. Para mantenerla en su lugar, sin dejarla asomar a la cara, sin mover las manos, sin motivar funestos pensamientos, es necesario echarle monedas.

Los camareros, en los hoteles, son unos muñecos automáticos que no funcionan si no se les coloca algunos discos de níquel en las ranuras que, a ese objeto, tienen en ambas manos. Su mecanismo especialísimo echa a andar con mayor prontitud, va y viene con diligencia, o se os queda atrancado en mitad del camino, y no regresa nunca, según sea la cantidad de discos de níquel que le echéis. Además, en proporción al número de monedas, acertará con vuestros gustos y os traerá el te helado o caliente, tomable o intomable; vendrá a barrer la habitación en hora oportuna o inoportuna; equivocará o no la entrega de vuestras cartas y diarios; cuidará de vuestras valijas; llamará a vuestra puerta a la hora que indicasteis o se olvidará de hacerlo, y, dejándoos dormir, perderéis el tren o no concurriréis a una cita. ¡Todo el bien y todo el mal que puede hacer uno de estos muñecos automáticos!...

Nos obsesiona en los hoteles el temor de olvidarnos el echar a estos aparatos los discos de níquel necesarios para que funcionen sin inconvenientes...

TODO SABE A LO MISMO



En este hotel todo sabe a lo mismo. Un plato de la lista es igual a otro. No hay por qué molestarse en escoger. Hoy, mañana, pasado mañana comeremos de una manera idéntica, y el paladar quedará percudido de ese gusto especial e inconfundible. En el postre, en el café con leche del desayuno, en el te de la merienda y hasta en el vaso de cerveza que bebamos para apagar la sed hallaremos el sabor de la salsa endemoniada... la salsa única del hotel, que es, como la inspiración de algunos poetas toçadores de violín chino, de una sola cuerda.

EL POSTRE NACIONAL



En todos los hoteles de la república sírvese un postre que es para nosotros una institución: «el queso y dulce».

¡Qué sería de nosotros si no existiera ese postre! Con queso y dulce al final de todos los platos, nos hacemos la ilusión de haber comido, nos quedamos contentos, con el estómago agradecido...

Un amigo nos dice: «Este postre es igual a «un completo». Efectivamente, el pedazo de queso y el trozo de dulce de membrillo que comemos con abundante pan, en substitución de todo lo que hemos tenido que dejar en los platos por incomible, hace las veces de esa buena taza de café con leche, del pan y de la manteca, de eso que se llama «un completo» en Buenos Aires.

Andando los días, tendrá un poeta que cantar al «postre nacional» y al «completo» si es que desea ahondar eficazmente en la vida argentina actual. Señalemos el tema a los que andan por ahí buscando la oportunidad de emplear la superproducción de sus ripios...

SOBRAN O FALTAN AGUJEROS



A un mosquitero pueden sobrarle o faltarle agujeros. Esto no se sabe ni se comprende hasta el momento de usar un mosquitero de hotel. No existe mosquitero de hotel que tenga sus agujeros cabales. Cada desgarrón multiplica los agujerillos naturales del tul y cada desgarrón zurcido por la lavandera cierra doscientos o trescientos de esos mismos agujerillos. En realidad, el mosquitero que colocan sobre el testero de la cama en estos hoteles, la mayoría de las veces no viene a ser más que un nuevo «adorno», uno de esos simpáticos «adornos» que sólo sirven para molestar y juntar polvo. Los mosquitos se ríen de ellos, con una formidable recrudescencia de su trompeteo wagneriano. Y cuantos temen al «chucho» experimentan una franca disminución de su personalidad, acobardándose y abandonando muchísimos optimismos junto a las botas y a los calcetines...

NO SOMOS JUSTICIEROS CON EL DUEÑO DEL HOTEL



El dueño del hotel es una persona que se nos presenta de distintas maneras, formas y colores, hasta el punto de no poder decir cómo es en realidad. Un día se nos ofrece como hombre simpático, digno de nuestra amistad; al otro día, como el ser más antipático y odioso de cuantos echó Dios sobre este mundo...

Bien es verdad que nosotros somos injustos, poco ecuánimes. Al fin y al cabo, el dueño del hotel no tiene la culpa de todo lo malo que nos acaece en su casa. No es él quien da sabor a la salsa única ni quien endurece la carne, deja crudas las papás, convierte en engrudo los fideos, quita del árbol la fruta verde o la deja pasar de punto en el canasto, hace chirle el café, añade agua al vino y a la leche, corta el dulce, mide el queso, desafila los cuchillos, tuerce los dientes del tenedor, ensucia las servilletas, falsifica los licores, prepara las ensaladas con aceite de nabo, cría ratones y cucarachas, deja caer moscas en el caldo, se olvida de recordarnos a la hora indicada, extravía nuestras cartas, añade «extras» en las «adiciones», ni, por fin, quien se entretiene en agrandar los agujerillos del tul de nuestro mosquitero... No, no es él. Pero, ¿en quién podremos personificar el geniecillo entrometido que nos mortifica en el hotel, si no en el «dueño»? ¿No es él quien todos los sábados, invariablemente, oblíganos a cambiar un montoncito de pesos por un papelito alargado, cubierto de cifras mal dibujadas?

ESO QUISIERAMOS PRECISAMENTE



¿Dónde para uste? — nos preguntan.
Nosotros contestamos:
— En el hotel de la Paz...
¡Eso quisiéramos!...

Protasio Lucero

Contra el alcoholismo

Hay algo más abyecto que un borracho? El borracho resume todas las indignidades humanas. Es, como dice San Basilio, "lo que queda de un hombre, como las ruinas son lo que queda de un templo."

Pero el borracho no aisla en sí la indignidad. La transmite, como una epidemia. Inficiona el hogar con todos sus relajamientos. Turba la paz, paraliza el trabajo, gasta el dinero, escarnece el decoro de la familia.

El hogar de un borracho es como un foco pestilente: de allí emanan las miasmas peores: la ociosidad, el escándalo, las palabrotas, las injurias, los malos tratos a la esposa, el abandono de los hijos. "El borracho —escribe Novieof— es el peor cáncer social. Su exterminio sería la liberación de nuestro país (Rusia)".

Un hombre ebrio es acaso el único humano que, estando en situación inferior, no inspira lástima a nadie. Ni a sus hijos. Recuérdese a los de Noé, que se guiñaban, viéndole hacer eses en la viña. Un hombre ebrio no trabaja; es necesariamente un parásito; vive a costa de los demás. Un hombre ebrio es afrenta de su familia, de su nación, de la humanidad entera. ¿Por qué no combatirla con tanta saña como la guerra, o como el matrimonio de los tarados?

Persuadida de lo trascendental de esta campaña, la Alianza Internacional se apresta a organizarla también, sirviéndose de medios análogos a los empleados en los Estados Unidos antes de la "Ley Seca". Artículos, folletos, conferencias, películas, visitas a las comisarías donde haya borrachos detenidos, etc.

La campaña contra el alcoholismo compete a todas las mujeres, víctimas principales del borracho.

CRISTÓBAL DE CASTRO.

Comprador, perdido en una gran tienda. — ¡Dispense usted! ¿Voy bien por aquí a...?
El empleado comedido. — ¡Muy bien, sí señor! El departamento de brújulas y mapas está al lado...

El que peca, peca contra sí mismo; el que comete una injusticia se perjudica también a sí mismo puesto que se convierte en un malvado.

La mujer

ALEGRIA EN LA MUJER

Una mujer alegre es beneficio de los dioses. Cerca de ella, los trabajos parecen ligeros, el porvenir lleno de promesas. La calma, que *no* la abandona, apacigua los nervios, y su bella sonrisa arrastra consigo hasta el recuerdo de los fracasos cotidianos. Ella ve como una ley el mostrar la vida a quienes ama, con su aspecto de amabilidad. Los deberes personales, los pesares íntimos que oculta con ingenio, aparecen en ella de una nobleza encantadora. Nunca está inactiva, porque la alegría sigue el instinto de la naturaleza, que es movimiento, trabajo, dicha. Anima las voluntades, inspira la seguridad, provoca el valor; es el sol que crea, el sol que transfigura, el sol sin el cual "no serían las cosas lo que son".

Hay, os aseguro, un mérito mucho mejor que estar alegre en esta pobre y difícil vida, tan llena de asaltos, que en darlas de incomprendido aparentando desgracias. La risa y la alegría son una necesidad del hombre, algo así como su salud moral. Mientras nuestras costumbres sean más simples, más normal será nuestra existencia y más se hallará la franca alegría primitiva: "Gozad sin cesar en el Señor; arrojad de vuestras almas la tristeza; *la tristeza corroe el corazón del hombre*", dicen las Santas Escrituras. ¿No es ésa una prueba de que la alegría debe ser honrada como una virtud?

Los grandes trabajadores son alegres.

Los seres bondadosos y cumplidores son alegres.

Los niños son alegres.

Y a vosotros, jóvenes, os doy de paso un consejo: *no escogáis* como compañera de la vida sino una mujer alegre.

Así seréis felices.

Ivonne Sarcey

¿QUE ES LA MUJER?

Soltera, es una flor; casada, una semilla; viuda, una planta descubierta.

Hermana de la caridad, una planta medicinal; solterona, una enredadera.

Como soltera, es un problema; como casada, un afecto; como viuda, una tentación. Como hija, un premio; como hermana, una cruz; como madre, un ángel; como amante, un lujo; como suegra, un demonio; como madrastra, un infierno.

Bonita, es un ángel; fea, una nube.

Casta, un altar; pura, una imagen.

Coqueta, un engaño; humilde, un hallazgo.

Celosa, un cilicio; amante, un edén.

Lujosa, un peligro; sencilla, una suerte.

Hacendosa, una fortuna; y descuidada, el mayor castigo que Dios puede imponer a un hombre al darle compañera.

La mujer para el hombre es el trabajo y la aspiración, el valor y la fuerza, el honor y la fortuna, el pensamiento y el alma. En fin, la mujer es la que enseñó al hombre a amar y a odiar, a luchar, a vencer, a sufrir, a pensar, a crear, a matar, a vivir y a morir resignado con su propia suerte.



LA ESPOSA — ¡Has cambiado mucho conmigo, Nicolás! Antes de casarnos me besabas durante dos o tres *kilómetros... Ahora, en pocos metros* parece que sales del paso.

VERDADES

La mujer bonita se burla de todos los que se casan con mujer fea.

La fea, pero graciosa, dice que la beldad sin garbo es como pan sin sal.

La fea sin gracia sostiene que *no hay hermosura como* la del corazón.

La mujer coqueta llama hipócritas a las que no son como ella.

La Vida Moderna y el Cutis

LA alta tensión nerviosa, el desasosiego de nuestra vida moderna, el polvo de las calles, el aire de los teatros, salones y cines, la excitación del baile y de los deportes, son factores todos que tienden a la declinación y desaparición de la frescura del más hermoso y juvenil de los cutis.



EL remedio que hay que oponer a este mal es bien sencillo y su acción se desarrolla durante el sueño: un tratamiento de diez días, más o menos, tiene la virtud de proporcionar un cutis completamente nuevo y regenerado. ¿No es cierto que parece raro? Y, no obstante, se cuentan por millones las mujeres que han podido comprobar que ello se produce así.

ES menester, todas las noches, antes de acostarse, untar la cara, el cuello, los brazos con cera pura mercolizada, retirando ésta por la mañana, mediante agua tibia. La cera mercolizada absorbe la cutícula vieja y gastada, disolviéndola en pequeñas partículas, y hace que aparezca a la superficie de la epidermis el nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee debajo del viejo.

CUANDO usted vea que una mujer tiene un cutis terso, aterciopelado, inmaculado, y vigorosamente sano, usted puede tener la certidumbre de que esa mujer lo debe a la benéfica acción de la

Cera Mercolizada



La Carta

¡Oh, la carta esperada!...
¡Ya está aquí, y en mi mano aprisionada!

¡Paloma mensajera!
¿Qué le traerás a mi quimera?...

Ven, ven aquí, sobre mi seno
Reposa en tanto mi inquietud sereno.
Ahora que estás conmigo...
Prolongar más la espera no es castigo.
¿Acaso no ha de darme
Un mundo de ilusión cada renglón?
¡Si el trazo de mi nombre
Ya es un poema para mi corazón!

¡Aguarda, aguarda, alma! ¡Espera... espera!...
Que la dicha ya está aquí prisionera!

¡Oh, la carta anhelada!
¡Pensar que mi ansia inmensa,
En sobre tan pequeño está encerrada!

Mi corazón alado,
Buscará para leerla
El sitio, del jardín, más apartado.

¡Pájaros!...
¡Rosas!...
¡Sol!...
¡Azul del día!
¡Dad marco a la alegría
Que me trajo la carta de mi amado!

Raquel Sáenz

DIBUJO DE VALDIVIA

Bahía Blanca del recuerdo

Don Fermín Muñoz

La biografía de don Fermín Muñoz es rica en anécdotas, demostrativas de su coraje. Nacido el 7 de Julio de 1841 y educado en la metrópoli en el Colegio de Montero, siendo casi un niño, pasó a prestar ayuda a sus padres en su establecimiento de campo en el Moro. Allí tuvo oportunidad de revelar su valor. Los indios eran el terror de la comarca. Aparecían a menudo a dar malones, destruyendo lo que el esfuerzo civilizador creaba.

En 1872, Muñoz se estableció en Tres Arroyos, a la sazón campo abierto, y en el paraje denominado "La Flor de El Perdido", que es hoy el pueblo de El Perdido, sobre la línea del ferrocarril Sud. La estancia que levantó en la llanura inculta, estaba expuesta a los ataques de los indios. Trabajó allí, contra todas las dificultades.

La vida campesina, tan expuesta, le decidió a vincularse con los caciques más prestigiosos que dominaban en la región. Namuncurá y Calfulcurá le contaron entre los amigos.

Iniciada por el general Roca la Campaña del Desierto, Muñoz, por su amistad con Namuncurá—amistad que sólo cortó la muerte — pudo colaborar eficazmente en las negociaciones para la pacificación de la campaña. El propio general Roca le pidió lo acompañase a las tolderías de los caciques, y participó en las conversaciones que llevaron a un arreglo para evitar luchas sangrientas que hubieran sido perjudiciales a los indios.

Pacificada la campaña del sur, la necesidad de vender los productos de su establecimiento de campo, obligó a don Fermín Muñoz a hacer frecuentes viajes a Bahía Blanca, en esa época pobre aldea, en cuyo porvenir, dada su inmejorable posición geográfica y su puerto, creyó siempre. Esa fe en el porvenir le determinó a radicarse aquí. Vino lleno de bríos y esperanzas. Formó en 1884 su hogar querido y respetado, casándose con doña Luisa Formiga, que hacía poco tiempo había llegado de Italia con su padre.



D. Fermín Muñoz

Viviendo en el pueblo, don Fermín Muñoz, hombre de temperamento luchador, no se sustrajo a los azares de la política.

En las revoluciones de 1890 y 1893, don Fermín Muñoz formó en las filas de los revolucionarios. En 1893, dirigió la revolución en Bahía Blanca, tomando la municipalidad.

Como revolucionario, hubo de soportar su prisión en La Plata. Vuelto a la población de sus actividades, se le eligió concejal municipal en diversos períodos y actuó como presidente del Concejo Deliberante en los años de 1895 a 1897. Colaboró en iniciativas fecundas, trabajando siempre con miras levantadas.

La muerte le abatió el 3 de abril de 1904.

Figura tan gallarda, trabajador del progreso argentino, que empeñara tantos esfuerzos por conseguirlo amplio, no tiene en Bahía Blanca nada que le recuerde. La ciudad que tanto quiso, le debe el homenaje de gratitud que en vida se ha ganado.

FRANCISCO PABLO DE SALVO

Criminales científicos

Hace poco se descubrió en Constantinopla un suceso inaudito.

La policía venía encontrando frecuentemente en las calles a muchas personas que yacían en el suelo sin conocimiento y después de auxiliarlas lo recobraban sin experimentar el menor trastorno. Pero lo notable era que todos los desvanecidos, al volver de aquella especie de síncope, se encontraban con la novedad de que les habían despojado de cuanto poseían.

De las declaraciones prestadas por las víctimas se dedujo que no caían presa del desvanecimiento por la acción del cloroformo o de alguna otra substancia aplicada a la nariz o la boca, sino por efecto de una fuerte compresión de la mano criminal sobre las arterias carótidas. Este procedimiento de provocar el sueño anestésico se emplea en Java para operar a los enfermos, y se halla también muy extendido en las islas de Madera y de Banka, donde se le conoce con el nombre de "Tarik urat ridor", es decir, "compresión del vaso soporífico".

El operador, sentado en el suelo detrás del enfermo, sujeta la nuca de éste con las dos manos y después extiende a cada lado el índice y el medio hasta la proximidad del ángulo de la mandíbula inferior, en donde hunde los dos dedos para buscar el "vaso que late" y que, una vez hallado, comprime violentamente.

Bajo la influencia de esta maniobra el paciente comienza por mostrarse inquieto, su respiración se acelera y por fin deja caer la cabeza hacia atrás. Entonces el operador cesa de comprimir el cuello, practica la curación y a los pocos instantes desaparece la inmovilidad del paciente, éste abre los ojos con honda expresión de asombro, como si le hubieran despertado muy bruscamente.

DESCANSO DOMINICAL



— Che, ¿qué andás haciendo hoy en ese mamotreto?
— Hombre, ¡pues me paseo un poco!...

PIENSA Y

EL HERRERO

¿Dónde está la fragua? ¿Dónde el yunque? Piensen en la vida del herrero. Aspecto que éste presenta. Usa siempre un delantal de cuero. ¿Para qué? ¿A qué se debe el desarrollo de sus músculos? Respetemos las manos sucias por el trabajo. El hierro es duro, se trabaja con el fuego a fuerza de fuertes golpes de martillo; por eso las herrerías son bulliciosas. Sale de ellas con frecuencia olor a uña quemada. ¿Por qué será?



Pon en orden estos recortes, y hallarás el mapa de un pedazo de tu suelo.

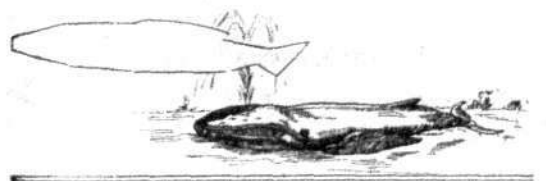
Si tienes constancia, puedes coleccionar la serie que en esta hoja aparece y formar luego un hermoso mapa de tu patria.

(Véanse los números ant.)



BALLENA

Clasificación	Mamífero, de forma parecida a los peces, vertebrado.
Cabeza	Muy grande y unida al cuerpo, sin cuello.
Cuerpo	Grande; alcanza hasta 25 centímetros de largo; termina en una aleta caudal. Piel desnuda y de un color pizarra obscuro.
Extremidades	Miembros anteriores: Aletas. Miembros posteriores: Atrofiados.
Utilidades ..	Barbas y grasa situada debajo de la piel, con la que se fabrica aceite.
Pesca	Los pescadores le lanzan el arpón, que puede ser sencillo o provisto de un cartucho explosivo de dinamita. La hieren unas cuantas veces, hasta que muere.



CHARADAS

— ¿Dónde está tu hermana *prima?*

— ¿No sabes? Se ha rebelado y la tienen *segunda tercia.*

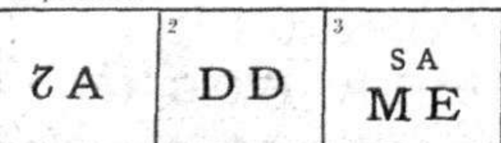
— ¡Qué *total!*

(IMPRESIÓN).

NOMBRE PROPIO

— *Prima prima*, ¿dónde vas tan apurado?

— Voy a comprarle un *dos tres* a mi *todo*, pues se lo he prometido.



LAS TRES NARANJITAS

(CANCIÓN DE NIÑOS)

Pues una vez un príncipe se disfrazó de pobre
para correr el mundo buscando una doncella
que, por sus propios méritos, sin interés ninguno,
su corazón le diera.

El príncipe la busca que tronos y coronas
y adoración merezca...
el príncipe la busca
mejor que rica, hermosa... mejor que hermosa, buena...

Anda que te anda por el mundo,
buscando su amor,
de fatiga y de sed muerto el príncipe,
a un castillo encantado llegó.

Con la sed que le abrasa va y coge,
el príncipe ansioso,
de un naranjo verde,
tres naranjas de oro...

Parte la primera
y cuajada de piedras preciosas
sale una princesa...

El príncipe le dice
que de sed y fatiga se muere;
pero ella al verle pobre,
se va sin responderle.

Parte la segunda:
sale otra princesa
que, de tan hermosa, como un sol deslumbra.

El príncipe le dice
que de sed y fatiga se muere;
pero ella al verlo pobre,
se va sin responderle.

Parte la tercera:
la princesa que ahora aparece
se ve que es un ángel de humilde y de buena...

El príncipe le dice
que de sed y fatiga se muere,
y ella va corriendo, y en sus manos blancas
agua cristalina le trae de una fuente...

Esa es la que el príncipe
para esposa quiere...
la que va corriendo y en sus manos blancas
agua cristalina le trae de la fuente.

VICENTE MEDINA.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Solución del problemita del número anterior: La botella cuesta $ 1.05 y el tapón $ 0.05.

ROMBO NUMERICO

I
LA
MIEL
ÁGUILA
MERCERÍA
MURCIÉLAGO
MURMURAR
AMARGO
MORO
MI
O.

DE LAS CHARADAS ILUSTRADAS

1.ª Mazacote.
2.ª Aromático.

EJECUTA

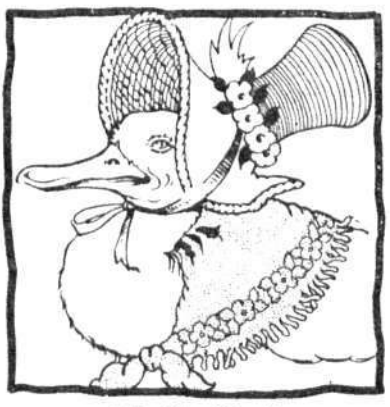
CUANTO PUEDE EL AMOR

CUENTO

Era doña Pata Pitirrufa, persona muy conocida en la localidad, por sus méritos.

Hacendosa, hasta no poder serlo más, vivía dedicada al cuidado de sus catorce hijos, que entre limpiarlos, darles de comer y vigilarlos, no le dejaban tiempo para nada.

Hacía nueve días los enviaba a la escuela más próxima con lo que, si bien es cierto procuraba por la felicidad de sus pequeños velando por el porvenir de los mismos, veía aumentar la tarea, teniendo que vestir y calzar a todos con más decencia que cuando se quedaban en casa.



Doña Pata Pitirrufa.

Remendaba y zurcía, la buena Pata, de la mañana a la noche, renegando y protestando siempre, por la falta de cuidado de los catorce diablillos, que ignorando, por sus pocos años, los afanes de la madre, no pensaban más que en jugar.

Por un día que la maestra se mostraba conforme con la conducta de los niños, diez llenaba la cabeza a la pobre madre, de quejas, añadiendo siempre que, si así seguían, llegarían a cumplir un año sin saber siquiera saludar a la gente.

—Tienen buen corazón—decía,—pero mala cabeza. Si ocurre algo en la clase, corren todos a ayudar al compañero, pero no muestran igual interés para aprender las vocales.



Ocupando esas horas en correr por la laguna.

Pasaron las semanas y con ellas los meses, sin conseguir mejores informes de sus hijos, hasta que un día las cosas llegaron a su término.

Notaba, desde hacía tiempo, la buena madre, que volvían de la escuela siempre mojados, dando pretextos que no acababa de comprender.

Mas los entendió un día y bien claramente, por desgracia, cuando leyó una carta de la maestra, que así decía:

«Señora Pata Pitirrufa:

»Hace ya una semana larga, no vienen sus niños, y creyendo algo grave ocurra, le ruego me haga llegar sus noticias.

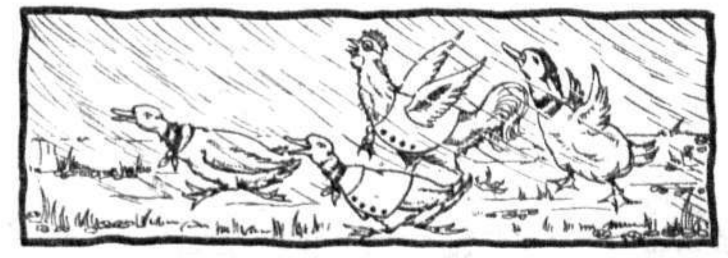
»La saluda muy atentamente,

»PATA PEPITA.»

Apenada y llena de dolor, se puso a llorar amargamente.

Sus hijos hacían la rabona, ocupando esas horas en correr por la laguna. ¡Ya conocía bien la predilección que sentían por el agua!

Al verla afligida y creyéndola enferma, salieron los pequeños precipitadamente, en busca de don Gallo, médico viejo, a quien trajeron casi a la fuerza, pues llovía torrencialmente y ya el día se iba poniendo.



A quien trajeron casi a la fuerza, pues llovía torrencialmente.

No bien éste reconoció a la señora, comprendió de lo que se trataba.

—Mucha calma, mucho sosiego, nada de penas ni de trabajos; vuestra madre está muy delicada y sólo el cuidado de vosotros puede salvarla. Nada debo recetar: sois vosotros los únicos que pueden devolverle la salud.

Dicho esto, se marchó el sabio, con aire de pesar.

Miráronse los catorce hermanos, y Pitín, el más fuerte de todos, dijo:

—No hay que asustarse. ¿Están ustedes dispuestos a obedecerme?

—Sí — dijeron a una voz.

—Pues bien; ustedes tres se ocuparán de la comida, tú del lavado, tú de los trabajos de aguja; el planchado queda para ti que eres fuerte, Antoñín— y así fué distribuyendo la tarea de la casa.

Media hora después, aquello marchaba como sobre ruedas.

Todo el mundo cumplía con su deber, procurando hacerlo lo mejor posible.

Y doña Pata, brillando aún en sus ojos la última lágrima, con una sonrisa, añadió llena de fe:

—Ya lo decía la maestra; tienen buen corazón.

Desde entonces, se la ve pasear con orgullo, exclamando: ¡Qué buenos son mis hijos!

Todo se consigue con un firme propósito.
Un buen deseo es éxito seguro.

ARCADIA DE MULBRODH

El teléfono del porvenir

Dentro de unos días se inaugurará la línea del teléfono subterráneo entre Lyón y Saint Etienne. Esta línea, que pone en comunicación dos grandes centros industriales, distantes entre sí unos sesenta kilómetros, es de gran interés para la región. Bien pronto se inaugurarán otras líneas mucho más importantes: París-Strasburgo, París-Boulogne, París-Havre y París-Lille-frontera belga. Tres de estas líneas están destinadas, sobre todo, a asegurar el tráfico internacional: Boulogne se comunicará con Inglaterra por cables submarinos; la línea París-Lille con Holanda, pasando por Bélgica; París con Basilea, primeramente por Strasburgo, Kehl y la red alemana; más tarde, en fecha no muy lejana, por Selesbat, de donde se desprenderá un ramal en dirección al territorio alsaciano. De Nancy irá una línea hasta Metz y Thionville, para unirse a la red de Luxemburgo. Londres se pondrá en comunicación con Suiza y el resto de la Europa Central por medio de una línea exclusivamente francesa.

Estas diversas líneas constituyen los primeros elementos de una red que irradiará de París a todas las grandes ciudades de Francia y los países vecinos, red que comenzó en 1921, que será muy pronto terminada y que ha costado muchos millones.

Aunque los cables subterráneos son de construcción delicada, presentan ventajas tales que se pueden considerar como la fórmula representativa del porvenir telefónico, abstracción hecha de las posibilidades de la T. S. H.

Al abrigo de la intemperie, estos cables no sufren la acción de la lluvia, la nieve, las tempestades, que trastornan tan frecuentemente las comunicaciones aéreas, pues cualquiera que sea el estado de la atmósfera, el teléfono subterráneo permanece en la normalidad más absoluta y en la misma zanja se pueden tender los hilos que se quieran.



EL NUEVO MILITARISMO

—Mamá, Guillermito está llorando porque los Reyes no le trajeron también gases asfixiantes.

Olio Sasso



ESTE ES EL ENVASE DEL ACEITE PREFERIDO EN TODO EL MUNDO

C. V. BERNARD

Buenos Aires

Un testamento higiénico de un gran fisiólogo

Entre los papeles del doctor Vicent Szevny, jefe del departamento médico de la Universidad de Heidelberg, y uno de los mejores especialistas del mundo, se encontró lo que puede llamarse testamento higiénico, por ser la obra póstuma que en este género deja el autor. Traducido casi literalmente, dice así:

1.° — La vida no es "todo"; el ideal humano está mucho más alto. Una creencia en lo futuro, la esperanza, el amor al prójimo y a la verdad, pueden hacer de la tierra un cielo.

2.° — La vida es la única propiedad cierta del hombre.

3.° — Es nuestro deber conservar la salud del cuerpo y del alma, evitando cuanto pueda perjudicar estos dones preciosos. No todo el mundo está predispuesto al bien, pero puede seguir y luchar por no apartarse del buen camino, y el que haya conseguido conservarse en él, debe cuidar de no caer.

4.° — Mirando por la salud del cuerpo y del espíritu, debemos dividir el día en partes iguales para el trabajo, y el recreo, y el descanso.

5.° — Ocho horas para el trabajo, ocho para el recreo y ocho para el descanso; de éstas, dos horas se invertirán en las tres comidas del día. Las mejores horas de sueño son las de la noche; seis horas bastan. Dos horas se dedicarán al arte y lecturas; dos, a los amigos y relaciones, y otras dos de ejercicio al aire libre.

6.° La comida ha de ser nutritiva, pero de fácil digestión. Una cantidad moderada, tanto en sólido como en líquido, que no canse el estómago. La dieta vegetal exclusiva no contiene calorías; así la albúmina y la grasa, en fácil forma digestiva, debe ser incorporada a la dieta vegetal. Carne, pescado, huevos, manteca, leche y queso, son convenientes en cantidades prudenciales.



—Vea, no me vaya a hacer melenita ¡Córtemelo con el cero!

7.° — No hay que ser esclavo del apetito. Los alcoholes (cerveza, vino, whisky, licores), así como el café, te y tabaco, no tienen valor nutritivo, pero el hábito contraído por la humanidad a través de innumerables generaciones, les ha hecho innocuos, casi necesarios al hombre; mas en cantidades inmoderadas ejercen otra vez su venenosa acción sobre el individuo que abusa de ellos, acortando su vida.

8.° — La limpieza se debe enseñar desde niño; éste ha de acostumbrarse al baño de esponja diario, y cuando la dentadura se ha formado, enseñarle a limpiar los dientes constantemente, fomentando en él la afición al baño. La ropa interior y de cama se cambiará lo más frecuentemente posible, y las habitaciones en que vivimos han de ser secas, grandes, bien ventiladas y con sol.





Melenita de Oro

Para que la melenita luzca sus áureos y sedosos reflejos, es necesario lavar a diario los cabellos.

Esta operación, siempre engorrosa, se facilita empleando el Jabón de Sales Naturales de "LA TOJA". Todo residuo de grasa y tierra salen con la abundante espuma que produce, con un simple chorro de agua, sin frotación alguna y sin repetir el lavado.

JABÓN DE LA TOJA

El más barato de los jabones finos y posiblemente, el más fino de los jabones de tocador.

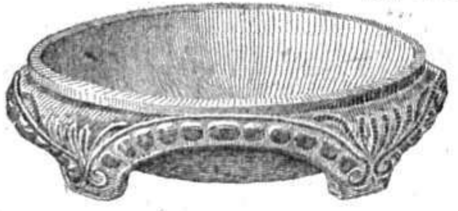
CONCESIONARIOS
POLLEDO & Cía
Bme Mitre 1352
Buenos Aires

$ 5.—

Por cinco pesos le enviaremos

Una docena de Jabones de La Toja, más el regalo de la jabonera

aqui diseñada, libre de gasto a cualquier punto de la República. Es una excelente oportunidad, en caso de que le fuera incómodo enviar a comprarlo.



Esta hermosa jabonera de terracota la enviamos contra remesa de

12 etiquetas de jabones de La Toja

más 20 centavos en estampillas para el franqueo.

CORTE ESTE CUPON

Señores Polledo y Cía. — Bartolomé Mitre 1352 — Buenos Aires

Sírvanse enviar a nombre de..

...

a C ....

...

Una docena de jabones de "La Toja" y una jabonera de regalo.
Remito adjunto Cinco pesos en (billete) (giro postal) (estampillas).

Agencia de Propaganda "ECO", Sarmiento, 643 Bs. As.



BUSCALA

— Por más que el amor encántame,
con él no tropiezo.
— ¡Bah!
— Reconviniéndome, dígome:
"¿Es que no existe quizás?"
Pero sé que existe, cónstame.
Píntanle con su carcax,
y, vendándole los ojos,
hácenlo más lindo.
— ¡Ay!
— Por varias novelas súpelo.
— Sin duda por las de Aignáls.
— Debo de buscarlo, díjeme.
Y, sintiéndome don Juan,
dedicándome a los viajes,
vióseme un día en Calaf.
Halláronme unos amigos
al pie del monte Aravat.
Y otros conocidos viéronme
en Noruega y en Anam.
En el Natal admiráronme
las muchachas del Natal.
El corazón palpitábame
si, embarcándome en un Cap,
cuando el Ecuador cruzábamos,
la hija de Fritz o de Franz
mirábame cariñosa
y hacíame suspirar.
Atendiéronme, corteses,
las dos hijas de un nabab,
e interesáronme en China
unas chinas de verdad.
— ¡Ha viajado mucho!
— Créome
un nuevo capitán Grant.
Aléjome de Bolivia
y diríjome a Canfranc,
¡y el amor ni en línea recta
acércase ni en zigzag!
Obstinándome en la empresa,
llegué cierto día a Mans,
donde púseme en contacto
con el jefe del detall
de un cuartel, tío, contáronme,
de la encantadora Paz.
Recordándola, declaro
que es más sabia que Bompland.
Su belleza emborrachábame
como un litro de coñac;
pero, viéndola tan fría,
pensé: "Cúidate" y...
— Ya, ya.
— Apenábame encontrándome
en tan triste soledad
y, escapándome de nuevo,
llegué a Viena, y allí ¡zas!
presentáronme al gerente
de no sé qué gesellschaft.
Gustábame su cuñada,
y con ella bailé un vals.
Y hablándole resultó
un espíritu vulgar.
Siempre el amor sigue huyéndome,
burlándose de mi afán.
¿Continuará desdeñándome
aquí como en Hostafránchs?
Fastídiame lo que ocúrreme.
Aconséjeme.
— ¡Caray!
Siga buscando.
— Compréndole.
Siéntome de ello capaz.
Búscola, encuéntrola, adórola,
cásome y punto final.

DIBUJOS DE MACAYA.

LUIS GARCIA

Los casamientos en la antigua Roma

Las leyes de Roma favorecían mucho el matrimonio y castigaban severamente a los que no abrazaban este estado. En una época los censores obligaron a los jóvenes solteros a hacer juramento de casarse en un período limitado de tiempo. Augusto aumentó los castigos impuestos a los célibes, y concedía recompensa a los padres que tenían muchos hijos.

Era costumbre darse palabra de matrimonio antes de efectuar las nupcias, y éstas se celebraban con grandes ceremonias, en presencia de los sacerdotes y augures. El contrato se extendía delante de testigos.

El hombre presentaba a la mujer un anillo y el padre de ésta corría con la fiesta. Poníase el anillo en el dedo anular de la mano izquierda, porque creían que sus nervios se comunicaban directamente con el corazón. Al vestir la novia, le partían los cabellos con la punta de una lanza, para significar que iba a ser esposa de un guerrero. La coronaban con una guirnalda de flores y le ponían un velo.

Concluído el tocado, la llevaban a la casa del novio tres muchachos cuyos padres estuvieran vivos. Abrían el paso cinco teas encendidas, y detrás iban las camareras llevando un huso y una rueca. A la puerta, la novia colocaba en un pilar tiras de lana impregnadas de sebo derretido, con el objeto de conjurar los hechizos o brujerías en que creían. No debía pisar el umbral de la casa y la llevaban en volandas a la presencia del novio, quien le entregaba las llaves y dos vasos que contenían agua. Después se daba una gran cena a toda la compañía, y se bailaba y cantaban versos en honor de los recién casados.


A dónde lleva la moda que ordena polleras cada vez más cortas y el talle más bajo aun.



En los días de frío intenso

cuando se llega de la calle aterido, no hay nada que entone tanto como una taza de Chocolate Noël, considerado por los expertos en la materia como uno de los alimentos más ricos en calorías. Tal aseveración resulta justificada si se considera que el

Chocolate Noël

está hecho únicamente con cacao de la mejor calidad y azúcar refinado, dos productos que poseen la mencionada cualidad en el más alto grado.

Hay tres clases de Chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:



La marca que tiene una fama de 78 años.

Instituto Nacional de Niñas Sordomudas



Señora María Ana M. C. de Madrazo, directora fundadora del Instituto y de la Escuela Normal Anexa.

Conmemoróse el 22 de junio último en este establecimiento el 25.º aniversario de la fundación de su escuela normal, en la que se especializan las profesoras que desean poseer el arte de instruir a los sordomudos, quienes prestan servicios, en su mayoría, en diversos institutos de enseñanza, donde utilizan aquellos conocimientos en la corrección de defectos y vicios de pronunciación de sus alumnos. Al crearse esta escuela, que ha graduado 73 maestras, fué suprimido el carácter de ambos sexos que tenía la similar del Instituto de Varones, para que ésta se consagrara exclusivamente a la formación de personal masculino, del que se carece hasta ahora, en la medida que requieren las necesidades de este último establecimiento.

¿ES UNA MOSCA MÁS FUERTE QUE UN HOMBRE?

Lo que en realidad queremos decir es lo siguiente: ¿es una mosca más fuerte que un hombre, en relación con su tamaño o en proporción con su volumen? La contestación es: sí, ciertamente.

La última cosa en el mundo que distingue al hombre es la fuerza corporal de la naturaleza, revelada en el levantamiento de pesos y en la tracción de cargas.

Es a fuerza de "habilidad" y no a fuerza de fuerza bruta, obtenida, no a expensas musculares, sino a expensas del cerebro o de la inteligencia, que la vida del hombre es posible en la Tierra: habilidad, no fuerza.

Si pesamos la proporción de los cuerpos de diferentes animales en que interviene el músculo y la proporción en que interviene el cerebro, observaremos cómo la fuerza muscular ha ido haciéndose menos importante, mientras que el cerebro, con todo lo que ello significa, ha ido adquiriendo preponderancia.

No solamente una mosca, sino los animales que llamamos irracionales, en general, son superiores al hombre, en cuanto a fuerza muscular atañe.

Ahora bien: la fuerza muscular es de una naturaleza inferior, porque lo que realmente ha dado al hombre la supremacía que ejerce en el planeta que habita es su poder cerebral.

El éxito del mundo no está destinado a los más fuertes, ni el éxito de la batalla al más aguerrido, sino al hombre inteligente que sabe usar de su cerebro ventajosamente.

PENSAMIENTOS

—Sabéis que no hay que atenerse a la opinión del mayor número, sino a la decisión de quien distingue lo justo de lo injusto. — *Sócrates* (siglo IV a. J. C.), según Platón.

—*Sócrates.* — ¿No dividís el pueblo en locos y en juiciosos?
Alcibíades. — Sí.
Sócrates. — ¿No llamáis juiciosos al pequeño número y locos al mayor?
Alcibíades. — Sí.
Platón. (Comienzos del s. IV a J. C.)

—La muchedumbre prefiere el desorden de la licencia a la decencia de la sabiduría.

El número es el derecho opuesto a la realidad. — *Aristóteles* (siglo IV a J. C.)


Pineral
EL MEJOR APERITIVO
a base de naranja

TEATROS y MUSICA

La temporada lírica oficial



SABIDO es que el concurso de propuestas para el arrendamiento del teatro Colón, organizado en febrero último, quedó desierto por falta absoluta de interesados. Las bases formuladas por el Concejo Deliberante, para el efecto, eran ciertamente onerosas en extremo, y nadie quiere perder su dinero a propósito de cultura popular. Afortunadamente, la comisión administradora del teatro, presidida por el intendente municipal, advirtió con tiempo el error, y resolvió forzar la mano del Concejo, por medio de un contrato con el maestro Tullio Serafín, para que éste tomara a su cargo la formación de la compañía lírica y la dirección de los espectáculos, a fin de obligar a la Comuna a realizar uno de sus deberes primordiales con el sostenimiento de la institución artística de mayor prestigio en el país. A regañadientes y con las protestas del caso, la Municipalidad acabó por aceptar el funcionamiento de la temporada y por reconocer un compromiso de pérdidas calculadas, equivalente al subsidio que otras ciudades dan a sus teatros de música.

Sea como quiera, el teatro Colón tendrá este año, como los anteriores, desde hace más de medio siglo, su compañía lírica de elevado nivel artístico, y no interrumpirá su tradición gloriosa, que es el único renombre de cultura y de civilización para nuestro pueblo.

Acaba de inaugurar su temporada, en efecto, y a juzgar por el valor de los elementos que la componen y por el programa preparado para el desarrollo de los espectáculos, la campaña será una de las más fructíferas en resultados para el buen gusto general. Ha comenzado con "Falstaff",, de Verdi, y continuará con "Parsifal", de Wagner, y "Aida", de Verdi; se ofrecerán como novedades "El gallo de oro", de Rimski-Korsakoff; "I cavallieri di Ekkebú", de Zandonai; "Tabaré", de Schiuma, y "La cena delle beffe", de Giordano; figuran en el repertorio "Julieta y Romeo", de Gounod; "Lohengrin", de Wagner; "Fedra", de Pizzetti; "Giani Schicchi", de Puccini; "Thais", de Massenet; "Marouf", de Rabaud; "Wally", de Catelani; "Petrouchka", de Stravinsky. Su elenco cuenta con los nombres de las señoras Muzio, Vallin, Rakowska y Weber, y de los señores Gigli, Merli, Fagoaga, De Luca, Hormichi, Didur; nuestros cantantes nacionales están representados por las señoras Vitulli, Coruccí, Cesar, Morelli, Saggese, Bertana, y los señores Reinier, Urizar y Muzzio. Nada falta; hasta el propio público parece haber querido contribuir al experimento que hace la Comuna, y ha agotado las localidades del abono oficial. La iniciación es auspiciosa, y todo concurre a asegurar su éxito, bajo la enérgica y sabia dirección del maestro Serafín.

La compañía de revistas del "Casino", de París

El acontecimiento teatral más interesante de la semana pasada ha sido, sin duda, la presentación de la compañía del "Casino", de París, en nuestra Opera. El género se ha difundido tanto en las preferencias del público, y desde la venida de la compañía del "Ba-ta-clán", también de París, hace tres años, ha tenido una influencia tan profunda y vasta en las costumbres nacionales, que un nuevo ejemplo de esta clase de espectáculos, traído a todo costo, de la capital francesa, debía necesariamente provocar un movimiento de gran curiosidad. La inauguración fué, en efecto, todo un éxito, por el número y la clase de concurrencia, y la revista "Bonjour" elegida para el caso, consiguió completas aprobaciones.

Es una obra semejante a las de Meré y Jacques Charles que ya vimos con la compañía de Volterra en la misma Opera y en el Cervantes; una serie de cuadros vistosos y fantásticos, hilvanados sin mucha lógica, pero con gran sentido decorativo, para le exhibición de trajes que sorprenden por todas las cualidades imaginables, hasta por su propia ausencia, en un personal femenino lleno de la gracia y la desenvoltura que exige la escena francesa. Con admirable acierto, las palabras puestas en boca de los artistas para los primeros saludos a Buenos Aires fueron de elegante modestia y sinceramente simpáticas, y se suspendieron las exposiciones de desnudos demasiado crudos para nuestra gazmoñería oficial; pero quedó, con todo, la impresión de que si el "Casino", de París, no supera mucho a las organizaciones análogas argentinas, tiene, en cambio, el mérito de la originalidad.

No es posible citar nombres de autores o de intérpretes en esta clase de espectáculos, puesto que el mérito mayor corresponde en ellos al escenógrafo, al dibujante de vestidos, a la costurera, al encargado de las luces de colores, y principalmente al director de escena, que arregla el conjunto, ajusta las diferentes partes y rige la armonía de todos los elementos casi caóticos que forman una revista moderna.

Cincuenta años de teatro

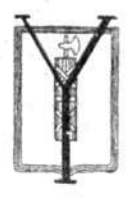
Las bodas de oro de uno de los actores más estimados de nuestra escena nacional, don José J. Podestá, celebradas por todos los que aman o se interesan por el teatro, han hecho revivir recuerdos, añoranzas y pensamientos antiguos, en una especie de visión fugaz del tiempo ido y del gran camino recorrido, desde que aparecieron en las pistas de los circos ecuestres los primeros ensayos de dramas argentinos. Aquella valerosa familia de payasos y volatineros que iba por todos los pueblos de la República, llevando consigo la enorme impedimenta de su material, supo elevarse por su propio esfuerzo, primero a los tablados suburbanos y luego a los proscenios metropolitanos con las producciones de nuestra literatura dramática, y los nombres que hoy ilustran las letras — Coronado, Payró, Iglesias, Sánchez, Soria, García Velloso, — diversos en calidades y méritos, tienen de común que algo deben siempre al empeño de los que iniciaron sus obras y las pusieron ante el pueblo.

El homenaje ofrecido a ese representante de los precursores escénicos, se ha querido realizar con la reproducción de los espectáculos que él contribuyó a crear, y aprovechando la organización de la compañía que, con él como director, está exhumándolos en el anfiteatro del Hippodrome. Nada puede haber sido más adecuado para el efecto, y la adhesión de las autoridades, evidenciada por la presencia del ministro de Instrucción Pública y la colaboración de instituciones de cultura, revela toda la importancia que se da al acto. Durante los cincuenta años de labor, cumplidos vigorosamente por el señor Podestá con un nuevo esfuezo de vida, ha trabajado incesantemente por el desarrollo y la elevación del teatro nacional, y hoy puede ver su nombre indisolublemente unido a la historia de la dramaturgia argentina.

J O S E   O. J. E D A



ANDA Y DECÍSELO AL INTENDENTE



.... hace mucho que usté no va al teatro, madrina Clotita?

—Dejé de ir, m'hijita, y ¡cuánto lo siento!, porque a mí me han educao como la gente y no es cosa'e que yo me ponga aura, a la vejez, a corruptora de menores...

—Pues me va a disculpar, pero no le entiendo, madrina Clotita.

—¿Y vos, vas?

—Voy.

—¿Y no te ha dao por entender el género ese de las revistas aparatosas y escandalosas?

—Ahora sí caigo. No le gustan, sin duda. Pero es moderno...

—Entonce, che, ser moderno es ser puerco.

—¡Pero, madrina Clotita..., qué cosa, tan a la antigua!

—Como cuando me criaba con tu finadita madre y hasta que el cielo me otorgue la vida. ¡Faltaba más que yo, aura, a la vejez, pa complacer a la gente mal educada, me deseducara, tanto trabajo que me ha dao, por divertirme y para ver semejantes porquerías!

—Pero esos trajes, esas luces, ese derroche de buen gusto en la escena...

—¡Eso, las escenas que uno ve! ¡Hágame el favor, que haya necesidá de ser autor argentino, pa ir a presentar esas mujeres en cuero, como me imagino que no lo harán en una casa pública, entre gente que va con un propósito, pasiándose por encima de los ojos de cualquier laya de personas, como pa animalizarlas más de lo que lo están, y a un precio, hijita, que ni que se tratara de un'ópera! ¡Salgan de ahi, con ese modernismo! ¡Si es una asquerosidá!

—Sin embargo, ya ve cómo se llena...

—De gente curiosa. De gente que va recomendada por otra gente sin escrúpulos o que no tiene moral, m'hijita. Y como me han dicho que en todas partes son revistas, ya no voy más al tiatro.

—¡Qué madrina Clotita, tan puritana!

—Y me lo decís, ya te lo veo, de un modo que sea como pa quedar bien con tu edá, pero no con tu conciencia. Los jóvenes tienen el derecho de creer que los viejos somos atrasados. Estoy de acuerdo. Porque ha adelantao la ciencia y hay mucho progreso en todo lo que vos querás. Pero así como el puchero, aunque le cambien el nombre, siempre será de carne y papas y verduras hervidas, así entiendo yo que será siempre la moral: algo que nos próhiba ser indecentes..., por lo menos delante de las personas. Porque para eso se ha hecho la moral: para ser decente entre los demás. Y aunque uno, personalmente, sea una insolencia.

—Pues fíjese lo que son las cosas: llevé yo a mi nena a ver una de esas revistas, y me dijo que estaba encantada...

—¡Cómo no, desde luego! ¿Y qué más quiere el ratón, sino que le den el queso? "Si mi mama me lleva, dirá, será porque está bien". Y es que vos la llevaste por sacarte la curiosidá. No lo digo por vos; lo digo por todas las madres... Pero, decime: ¿es cosa de honestidá, en un país, que le enseñemos a una chica, privadamente, a ser recatada y a que cuide todo lo que tiene, y después, por equivocación, que la llevemos a un tiatro criollo donde uno o dos autores de *talento* le representan, para que esa misma chica vea, públicamente, un redondel de muchachas que se ganan un sueldo por halagar los más bajos instintos? ¡Qué honor pa el tiatro nacional!

—¿Pero ha visto usté alguna cosa monumental en todo eso, madrinita?

—He visto esto y creo que es bastante, como para matarlos a azotes: he visto un coro en que se enseña a levantarse las polleras para mostrar todo lo que una tiene. ¡Qué vergüenza! O sea al revés de lo que le enseñarás vos a tu chica, me lo imagino... ¡Andá y decíselo al Intendente, que anda quemando libros iguales a los que, con seguridá hemos leido, pero a escondidas, tus abuelos, los míos y yo y vos, pero sin ofender ni la educación ni la vista de nadie!

CRUZ ORELLANA

DIBUJO DE VALDIVIA

El amor en el hogar

Mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que el buey cebado donde hay odio — Proverbios 15: 17

Sólo se halla la paz donde mora el espíritu del amor, el espíritu de mutua ayuda y voluntario sacrificio. Puede estar en las cuatro paredes de la casa, en una tienda, en un bosque, en una pradera, en un desierto, en un palacio, en una choza. Puede estar en un establo de Jesús y su madre. Ni depende de las cosas materiales. Nace del espíritu y lo sustenta la amistad, el amor y la simpatía.

Donde el amor y el afecto vibran habitualmente a través de las células del cuerpo, influyen a la par en la salud y en el carácter. Infunden una suavidad, una energía, una paz y satisfacción que vigoriza todo nuestro ser. La armonía suaviza y fortalece. La discordia lacera y debilita. El carácter de quienes continuamente se mantienen presa de siniestras emociones es escéptico, adusto, huraño y egoísta. Aparte del vicio, nada hay que tan de prisa reaccione sobre nuestro cuerpo y mente como vivir en una atmósfera de perpetua discordia y malos sentimientos.

La mujer es el alma del hogar, cuando con su espíritu de amor hace de él un santuario. El marido podrá proporcionar con su trabajo los medios materiales de vida, pero, generalmente, es incapaz de infundir su alma en el hogar. Mas por desgracia hay muchas mujeres que son excesivas amas de casa y se inquietan y enojan por minucias que perturban la paz y armonía del hogar. Entonces no sólo se esclaviza, sino que pone de mal humor a la familia, y aunque desde el punto de vista de la economía doméstica sea una ama de casa intachable, fracasará completamente en la edificación del hogar espiritual.

No puede haber verdadera dicha donde predominan el espíritu de contradicción y el prurito de recriminarse unos a otros echándose en cara sus defectos y señalándose sus debilidades en vez de elogiar sus virtudes, que algunas han de tener, y estimular sus prendas de carácter.

El mejor medio de corregir las faltas, desarraigar los vicios y enmendar la conducta del extraviado es representarle las ventajas de seguir el camino opuesto. Cuando un niño tiene en sus manos un cuchillo u otro objeto peligroso, provocaríamos su resistencia si nos empeñásemos en arrancárselo violentamente; pero si le damos un juguete, un ramo de flores o alguna chuchería que le llame la atención y le despierte el deseo de poseerla, espontáneamente soltará el cuchillo sin necesidad de excitación. Los adultos no son más que niños grandes.

Por regla general, el marido es doblemente culpable de las discordias domésticas, pues pocos hay que tengan fiel concepto de las condiciones morales del matrimonio, y se figuran que son los dueños absolutos de su casa y de cuanto hay en ella, sin que tengan obligación alguna de contribuir al mantenimiento de la familia más que con auxilio material.

Hay quienes son muy honrados en el negocio, caballeros en sus tratos, joviales con sus amigos y, sin embargo, se muestran tiranos en sus casas, muy lejos de figurarse que tras la aparente docilidad de su esposa e hijos se oculta el desprecio bajo capa de sumisión.

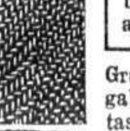
Unicamente mi casa puede hacer una oferta excepcional como ésta

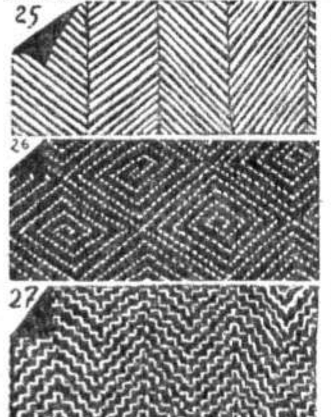
100 mil cortes de 2.20 ms. para tapados de señoras, traje tailleur o sobretodo de hombre, a $ 8.90 el corte.

100 mil cortes de 3 ms. para traje de hombre, a $ 10.90, en colores marrón claro y oscuro y gris claro y oscuro.

Cortes de 2.20 ms. para tapados de señoras, trajes tailleur o sobretodos de hombre de estos mismos dibujos en tonos marrón, gris y gris oscuro, a $ **10.90**



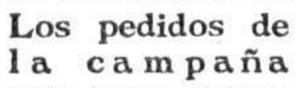




También ofrezco 30 mil frazadas gris de pura lana, de 1.50 ms. por 2 metros, a

$ 5.90

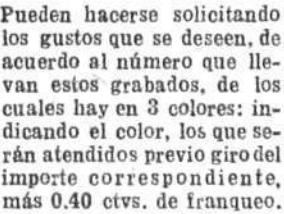
10.000 frazadas de lana, blancas y de colores, en todos los tamaños, con pequeños defectos de fabricación. SE LIQUIDAN a PRECIOS INCREIBLES.



Grandes saldos de sargas, gabardinas, cheviots, mantas, ponchos, franelas, etc.

Los pedidos de la campaña

Pueden hacerse solicitando los gustos que se deseen, de acuerdo al número que llevan estos grabados, de los cuales hay en 3 colores: indicando el color, los que serán atendidos previo giro del importe correspondiente, más 0.40 ctvs. de franqueo.



Si es Vd. comerciante

y no compra en mi casa, no podrá competir con los demás.



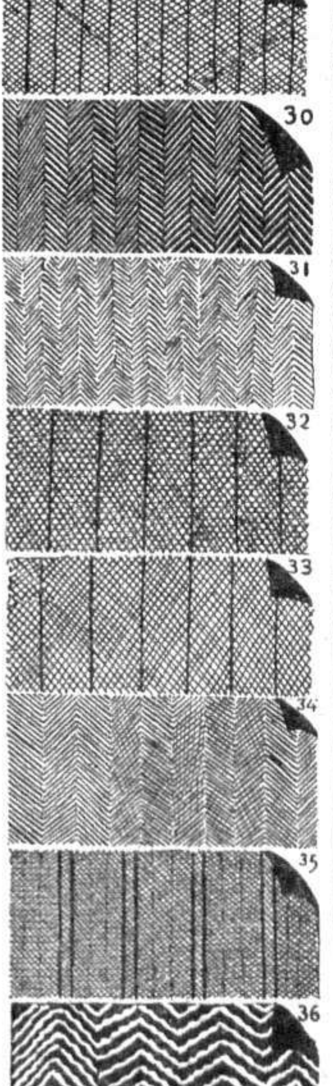
Se trata de buenos casimires de pura lana en tipos ingleses de mucho abrigo y duración que se venden en plaza al doble del precio que nosotros ofrecemos.

Los sábados abierto todo el día

FERNANDO SANJURJO

ALSINA 1000 - Bs. Aires
U. T. 4562, Rivadavia

Para trajes de hombre, cortes de 3 mts. en estos mismos dibujos con tonos marrón gris y gris oscuro, a $ **14.80**



El amor en el hogar

Mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que el buey cebado donde hay odio — Proverbios 15: 17

Sólo se halla la paz donde mora el espíritu del amor, el espíritu de mutua ayuda y voluntario sacrificio. Puede estar en las cuatro paredes de la casa, en una tienda, en un bosque, en una pradera, en un desierto, en un palacio, en una choza. Puede estar en un establo de Jesús y su madre. Ni depende de las cosas materiales. Nace del espíritu y lo sustenta la amistad, el amor y la simpatía.

Donde el amor y el afecto vibran habitualmente a través de las células del cuerpo, influyen a la par en la salud y en el carácter. Infunden una suavidad, una energía, una paz y satisfacción que vigoriza todo nuestro ser. La armonía suaviza y fortalece. La discordia lacera y debilita. El carácter de quienes continuamente se mantienen presa de siniestras emociones es escéptico, adusto, huraño y egoísta. Aparte del vicio, nada hay que tan de prisa reaccione sobre nuestro cuerpo y mente como vivir en una atmósfera de perpetua discordia y malos sentimientos.

La mujer es el alma del hogar, cuando con su espíritu de amor hace de él un santuario. El marido podrá proporcionar con su trabajo los medios materiales de vida, pero, generalmente, es incapaz de infundir su alma en el hogar. Mas por desgracia hay muchas mujeres que son excesivas amas de casa y se inquietan y enojan por minucias que perturban la paz y armonía del hogar. Entonces no sólo se esclaviza, sino que pone de mal humor a la familia, y aunque desde el punto de vista de la economía doméstica sea una ama de casa intachable, fracasará completamente en la edificación del hogar espiritual.

No puede haber verdadera dicha donde predominan el espíritu de contradicción y el prurito de recriminarse unos a otros echándose en cara sus defectos y señalándose sus debilidades en vez de elogiar sus virtudes, que algunas han de tener, y estimular sus prendas de carácter.

El mejor medio de corregir las faltas, desarraigar los vicios y enmendar la conducta del extraviado es representarle las ventajas de seguir el camino opuesto. Cuando un niño tiene en sus manos un cuchillo u otro objeto peligroso, provocaríamos su resistencia si nos empeñásemos en arrancárselo violentamente; pero si le damos un juguete, un ramo de flores o alguna chuchería que le llame la atención y le despierte el deseo de poseerla, espontáneamente soltará el cuchillo sin necesidad de excitación. Los adultos no son más que niños grandes.

Por regla general, el marido es doblemente culpable de las discordias domésticas, pues pocos hay que tengan fiel concepto de las condiciones morales del matrimonio, y se figuran que son los dueños absolutos de su casa y de cuanto hay en ella, sin que tengan obligación alguna de contribuír al mantenimiento de la familia más que con auxilio material.

Hay quienes son muy honrados en el negocio, caballeros en sus tratos, joviales con sus amigos y, sin embargo, se muestran tiranos en sus casas, muy lejos de figurarse que tras la aparente docilidad de su esposa e hijos se oculta el desprecio bajo capa de sumisión.

Unicamente mi casa puede hacer una oferta excepcional como ésta

100 mil cortes de 2.20 ms. para tapados de señoras, traje tailleur o sobretodo de hombre, a $ 8.90 el corte.

100 mil cortes de 3 ms. para traje de hombre, a $ 10.90, en colores marrón claro y oscuro y gris claro y oscuro.

Cortes de 2.20 ms. para tapados de señoras, trajes tailleur o sobretodos de hombre de estos mismos dibujos en tonos marrón, gris y gris oscuro, a $ **10.90**

21

22

23

24

25

26

27

28

También ofrezco 30 mil frazadas gris de pura lana, de 1.50 ms. por 2 metros, a

$ 5.90

10.000 frazadas de lana, blancas y de colores, en todos los tamaños, con pequeños defectos de fabricación. SE LIQUIDAN a PRECIOS INCREIBLES.

Grandes saldos de sargas, gabardinas, cheviots, mantas, ponchos, franelas, etc.

Los pedidos de la campaña

Pueden hacerse solicitando los gustos que se deseen, de acuerdo al número que llevan estos grabados, de los cuales hay en 3 colores: indicando el color, los que serán atendidos previo giro del importe correspondiente, más 0.40 ctvs. de franqueo.

Si es Vd. comerciante

y no compra en mi casa, no podrá competir con los demás.

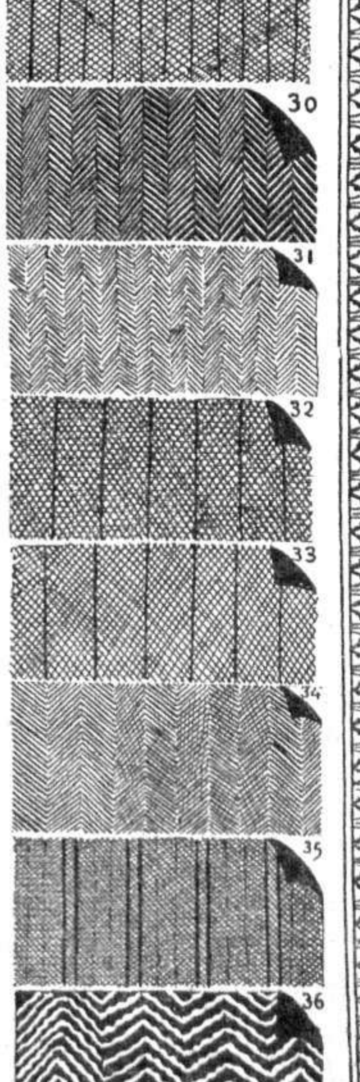
Se trata de buenos casimires de pura lana en tipos ingleses de mucho abrigo y duración que se venden en plaza al doble del precio que nosotros ofrecemos.

Los sábados abierto todo el día

FERNANDO SANJURJO

ALSINA 1000 - Bs. Aires
U. T. 4562, Rivadavia

Para trajes de hombre, cortes de 3 mts. en estos mismos dibujos con tonos marrón gris y gris oscuro, a $ **14.80**



El desastre de la ley seca

La mitad de la policía de Chicago acaba de detener a la otra mitad.

En Boston, trescientos cincuenta y siete empleados municipales han sido procesados.

En Denver, treinta y nueve magistrados se han visto obligados, por incorrecciones en el servicio, a presentar su dimisión.

En Baltimore, todo el personal de la aduana está en la cárcel.

En Wáshington, el mayordomo del Senado ha sido detenido en compañía de la mayor parte de los empleados de ese establecimiento parlamentario. Como cómplices de los delitos y faltas cometidos por ellos, hay muchos senadores a quienes alcanza el proceso. Y en casi todos los Estados Unidos, la historia viene a ser la misma... Detenciones, cesantías y estrepitosos escándalos.

¡Es terrible! Los tribunales no descansan; las cárceles están abarrotadas de recluídos.

Está comprobado, además, que los casos de locura son diez veces más numerosos desde hace tres años. En las formas más variadas, la inmoralidad prevalece. Los americanos, en otro tiempo famosos por su ruda franqueza, se han hecho hipócritas; pasan su vida afectando un aire extraño, como si ocultasen secretos vergonzosos y temiesen ser detenidos a la vuelta de la esquina. Entre ellos y hasta en la vida de familia, se miran de través, desconfían unos de otros y se hablan lo menos posible. Con angustia semejante es como vivirían los venecianos en la época de la tiranía de su República. Lo cierto es que un malestar enorme pesa sobre los Estados Unidos, y que la situación se agrava a cada día que pasa.

Los norteamericanos más perspicaces no dejan de decir con tristeza:

— He aquí a lo que nos ha traído el régimen de agua fresca que se nos ha impuesto. El abstencionismo nos llevará a una catástrofe moral... América perecerá si su imperio continúa.



Pierrot: — Me gusta más tu disfraz, Lolita.
Lolita: — ¿Por qué?
— Porque es mejor para tomar helados.

La rotura de los átomos

El ilustre profesor norteamericano Sir Ernest Rutherford, ha dado recientemente una notabilísima conferencia sobre los últimos adelantos conseguidos en el estudio de la estructura de los átamos.

En ella explicó cómo pudo *romper en pedazos* varios átomos de distintos elementos: lo hizo disparando sobre ellos partículas de átomos de radio al romperse éstos espontáneamente.

Los proyectiles — partículas alfa — pesan cuatro veces más que un átomo de hidrógeno, el más ligero de los elementos conocidos. Poseen una doble carga de electricidad positiva, pero dondequiera que pueden robar dos electronos negativos de los átomos que ellos conducen en su vuelo, se transforman en átomos inertes de gas de helium, elemento muy diferente del pesado radio metálico que los produjo.

Por medio de nuevos y más sensibles aparatos, el profesor Rutherford ha conseguido desintegrar átomos de nitrógeno, aluminio, sodio, potasio, boro, fósforo, magnesio, silicio, sulfuro, cloro y argo.

Otros elementos, como el oxígeno, se han resistido hasta ahora a romperse en átomos. Clasificados los elementos en orden de sus pesos atómicos, a contar desde el hidrógeno, el más ligero, al uranio, el más pesado, se observa que los elementos clasificados hasta el día forman hasta el 86 por ciento de la corteza terrestre.

Se supone que el núcleo del oxígeno está formado por cuatro partículas alfa, cada una de las cuales está constituída por cuatro núcleos de hidrógeno, formando una estructura de una enorme estabilidad.



El visitante. — ¡Caramba! ¡Cómo se le parece su niño!
La dueña de casa. — ¡Qué cosa! ¡Es la primera persona que me lo dice!

NOTAS SOCIALES

La diaria observación de los mil pequeños hechos inspirados por el concepto que se tiene actualmente de la vida, nos permite comprobar ¡bien dolorosamente por cierto! que los hombres, en su gran mayoría, especialmente aquellos que se jactan de haber vivido, porque han hecho algunas correrías por el mundo, frecuentando con preferencia ciertos ambientes, no saben ya establecer diferencia entre las mujeres que han vivido tal vez más que ellos, y las delicadas criaturas que se inician recién en la primera y luminosa jornada de la existencia, dotadas del encanto sutil de esa flor tan frágil, que encierra "toda la luz del cielo y las sonrisas de la tierra" que se llama pureza juvenil...

Habrá quien asegure que el nuevo concepto de la vida ha influído también, y muy dolorosamente, en ciertas figuras juveniles, y esas cabecitas, tan atolondradas como inconscientes, cuyas extravagancias — por no llamarlas de otro modo — difunde el comentario en los distintos círculos mundanos, que son las que hoy tienen en realidad un grave *cargo de almas*..., los *snobs*, habituados a sus maneras ultra liberales, han llegado a creer que esa norma de conducta es la que hoy impera en nuestro ambiente, y sin mirar más allá, sin sospechar siquiera que existen aún ¡a Dios gracias! la dignidad y el recato señoril, suelen faltar a las leyes más sagradas del respeto y de la educación. El protocolo mundano que rige hoy nuestras costumbres ofrece toda clase de facilidades para que jóvenes y niñas puedan frecuentarse con amplia familiaridad: los viajes, las largas travesías del océano son siempre propicias para el *flirt* que se transforma más de una vez en sentimiento firme e inalterable... No es, pues, de extrañar, la reacción dolorosa y violenta que pudiera provocar en un corazón de mujer la torpeza de algún *snobs* incapaz de valorar esa dignidad y ese recato propio de la dama de estirpe, cuando se tiene la dicha de hallar tales condiciones en su camino. Si el nuevo concepto de la vida ha podido extraviar a algunas cabecitas sin seso, no demos por perdida la tradición de señoril dignidad de la mujer de nuestra raza: lamentemos, eso sí, la ceguera del que no sepa adivinar que, bajo el uniforme atavío que la moda impone, pueda percibirse — aún en nuestros días — un leve palpitar de alas.

Pero a pesar de comprender cuán intensamente dolorosa, cuán violenta pudiera ser en un momento dado la reacción del femenino corazón herido en sus más íntimos y delicados sentimientos, considero que la propia dignidad debiera imponerle callar la ofensa, castigando con el desprecio más profundo al desdichado pretendiente que tanto confiara en sus dotes de conquistador. Imposible sería, en realidad, medir, ni el alcance, ni la trascendencia que pudiera suscitar tan sólo la mención de una ofensa de esa índole: y siempre fuera preferible el evitar las consecuencias de semejante indiscreción en nuestro derredor... Viejas crónicas de la vida social porteña evocan el recuerdo de algún lance de honor en el que hubiera de lamentarse un trágico desenlace... Entonces, ya que el nuevo concepto de la vida nos enseña tantas cosas, tratemos de atesorar, amigas y lectoras mías, una enseñanza más: la ofensa que no pueda ser plenamente castigada, debe de ser bien callada...

Mientras tanto, la vida mundana prosigue en su potente egoísmo rozando dolores profundos o criticando pequeñeces: se ha reanudado ya en la ciudad del ruido la serie de sus brillantes espectáculos, tan llenos de vida y de interés para las que nos place esta observación serena y tan plena de indulgencia a la vez.

La dama duende.

Buenos Aires, Junio 25/925.

CANCION *de la* TARDE



FERMÍN ESTRELLA GUTIÉRREZ

El mar en la tarde sus olas encalma,
las nubes se tiñen de un rojo fulgor,
se escucha a lo lejos un canto de ausencia
y sangra la herida del viejo dolor.

El mar ha escuchado mi grito de angustia,
sus olas tranquilas me mojan los pies,
y vienen las brisas saladas al rostro,
y dejan su beso, y vanse después.

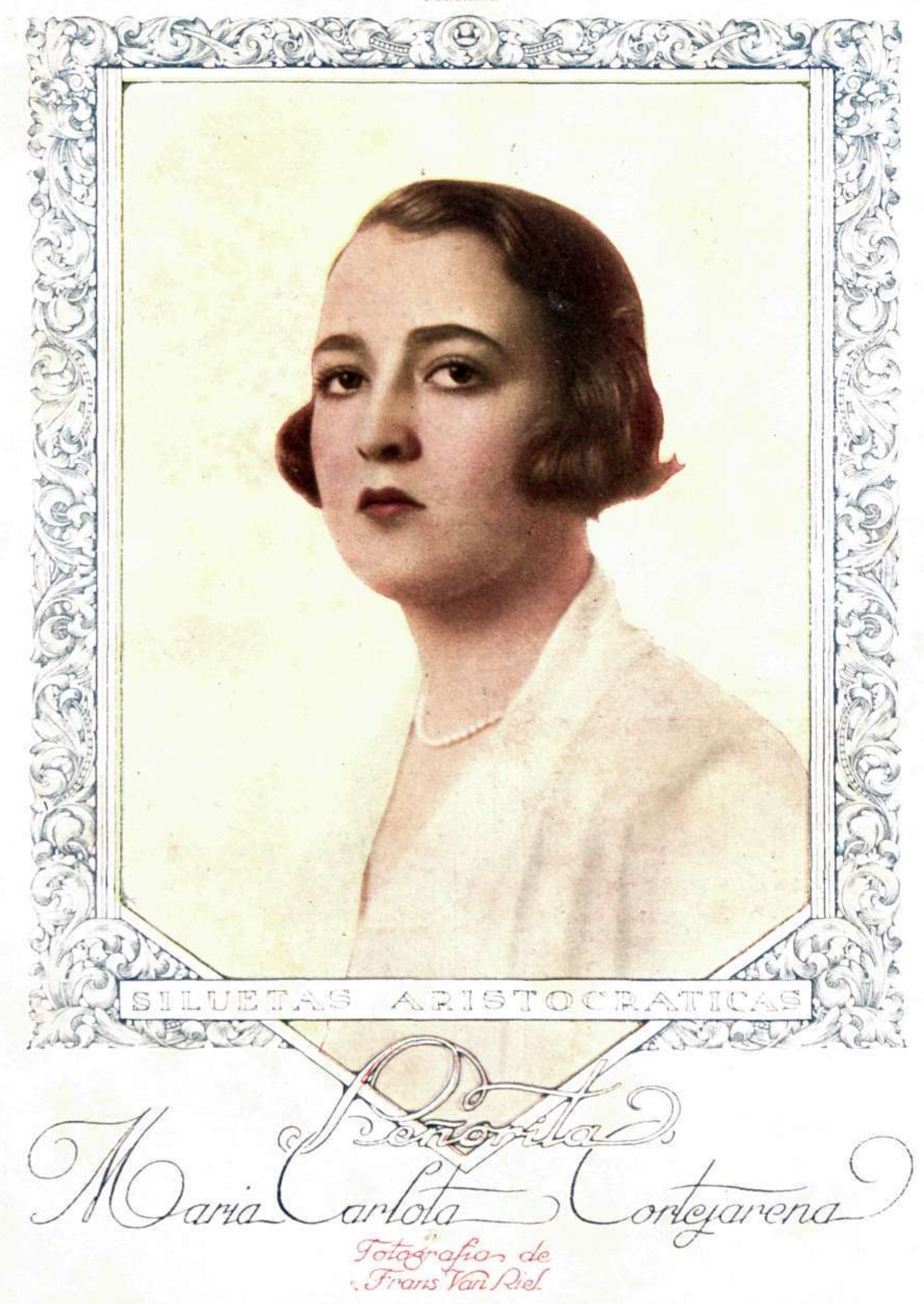
La tarde... ¡Qué triste se duerme en las aguas,
qué grande el silencio, qué obscura la mar,
qué locos deseos de echarme en la arena
y solo en la tarde, llorar y llorar!

De pronto los ojos han visto una vela:
un barco que parte, ya apenas se ve;
así se alejaron un día mis sueños
y triste en la senda sin ellos quedé.

El mar en la tarde sus olas aquieta,
mi espíritu extraño no encuentra la paz;
la vela se ha ido, lo mismo que todo,
y yo sé que nunca la habré de ver más.

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Página Infantil

Leonor Margarita Ghersa Battaglia

Edith Faig Salomone

Delia Teresa Mancini Gribaudo

De Inglaterra



Sir Eustace d'Eyncourt, primer arquitecto naval del Reino Unido durante la guerra, presentando sus felicitaciones a la señora Agustina Roca de Uriburu, esposa del ministro argentino en Inglaterra, doctor José Evaristo Uriburu, en el baile dado en honor de la aristocrática dama por un núcleo de la alta sociedad londinense.

De Norteamérica

Representantes diplomáticos de Chile, Panamá, Guatemala, Honduras, Ecuador y Brasil, que visitaron al gobernador de Virginia, mister Trinkle y a su esposa, en su residencia de Richmond, capital del estado. Por primera vez un grupo de diplomáticos de la América Latina es huésped de un gobernador norteamericano.

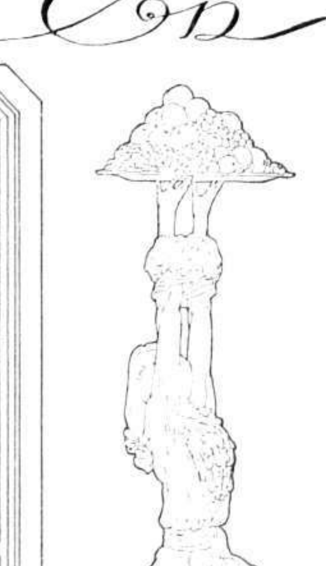


SEÑORITA MARÍA DEL PILAR SEVILLA, CON EL SEÑOR MANUEL RAMÍREZ SANCHEZ, EN LA IGLESIA DEL CARMELO.



SEÑORITA MARÍA LYDIA BASSI, CON EL DOCTOR JUAN BENITO LLOSA, EN LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS VICTORIAS.

En





SEÑORITA ESTHER RAQUEL MANINI, CON EL SEÑOR NICANOR F. DE LIS, EN LA RESIDENCIA DE LA NOVIA.



SEÑORITA EMILDA DE LORENZI, CON EL DOCTOR FÉLIX GALLO, EN LA RESIDENCIA DE LA NOVIA, EN ROSARIO.

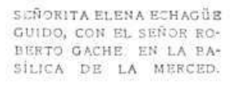


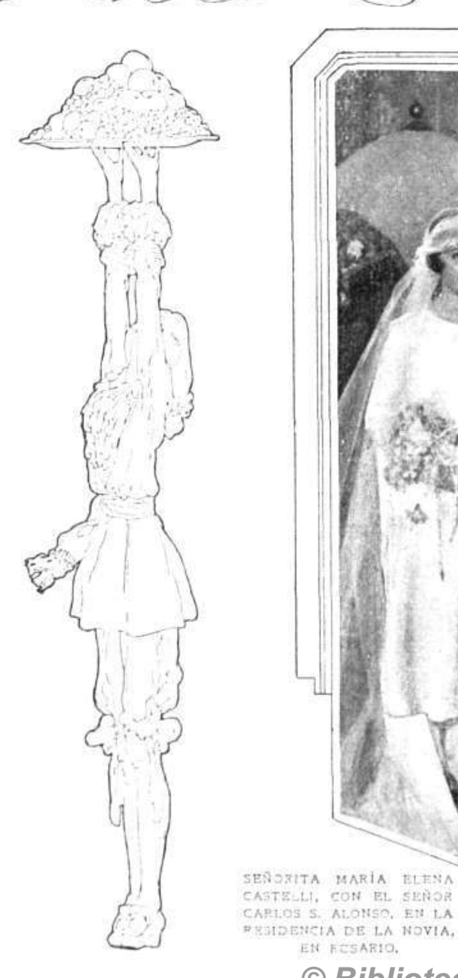
SEÑORITA ELENA ECHAGÜE GUIDO, CON EL SEÑOR ROBERTO GACHE, EN LA BASÍLICA DE LA MERCED.



SEÑORITA DORA ARABEHETHY, CON EL SEÑOR LUIS A. MOLINA, EN LA CAPILLA DEL COLEGIO LACORDAIRE.

Laces



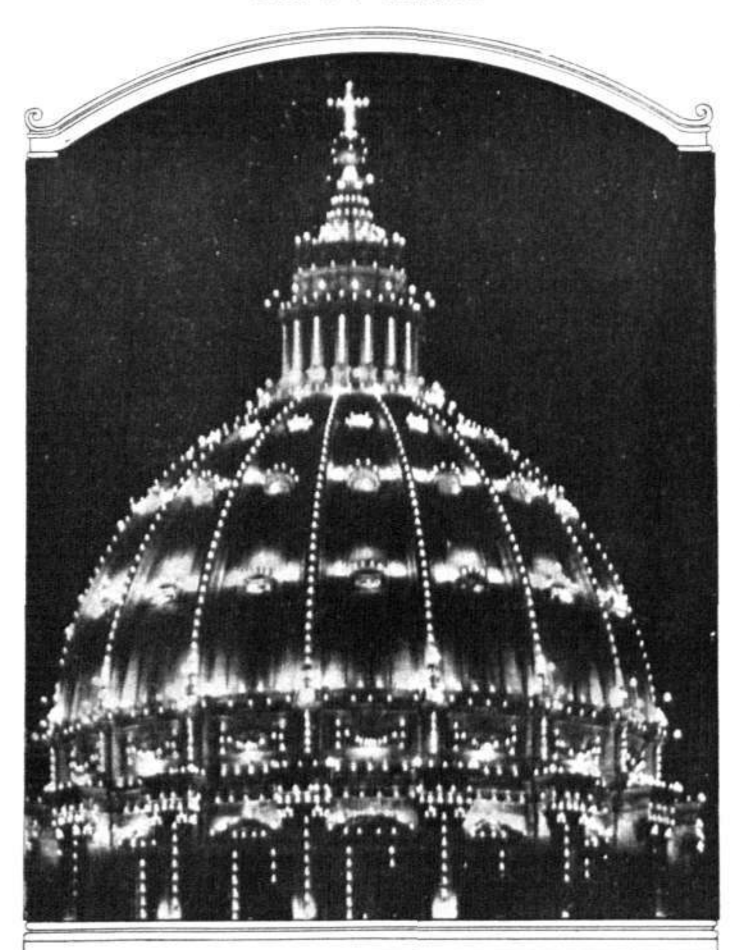




SEÑORITA MARÍA ELENA CASTELLI, CON EL SEÑOR CARLOS S. ALONSO, EN LA RESIDENCIA DE LA NOVIA, EN ROSARIO.

SEÑORITA MARÍA ESTHER LADRÓN DE GUEVARA, CON EL DOCTOR EMILIO BIZET, EN LA RESIDENCIA DE LA NOVIA, EN ROSARIO.

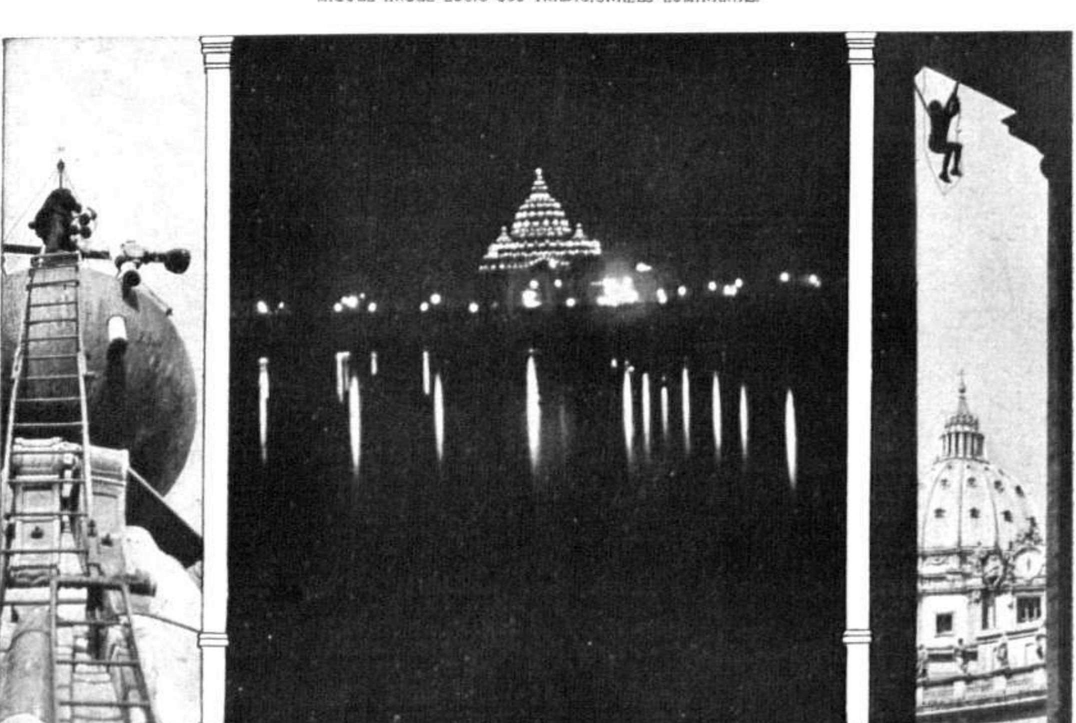
La ILUMINACION de la CUPULA de SAN PEDRO



S. S. Pío XI ordenó que durante la noche del 17 de mayo próximo pasado luciese la cúpula de San Pedro magnífica iluminación. Así quiso conmemorar la memoria de la beata Santa Teresa, recientemente canonizada. Desde el 29 de junio de 1870 no lucía el monumento miguelangelesco sus galas de luz. Una particularidad de la iluminación consiste en que, por su uso tradicional, no se emplean otros artefactos que las lamparillas de sebo. Las llamitas agitadas por el viento tienen una vitalidad propia que las luces eléctricas no podrían imitar. Ha sido difícil el reclutamiento del personal ad hoc, pues los operarios encargados de la tarea necesitan poseer grandes condiciones acrobáticas para distribuir, con riesgo de su vida, las 25 toneladas de sebo sobre la colosal cúpula. Las 7.500 «fiaccole» cuestan 150.000 liras. En tiempo antiguo había un personal estable encargado de las iluminaciones. Ahora ha habido que adiestrar rápidamente unos 400 obreros. Durante la noche de la iluminación un gentío inmenso, que sobrepasaba a todo cálculo, se agolpó en la plaza de la Basílica y en sus alrededores para contemplar el maravilloso y feérico espectáculo.



EN HOMENAJE A LA CANONIZACIÓN DE LA BEATA SANTA TERESA, LA MARAVILLOSA OBRA ARQUITECTÓNICA DE MIGUEL ÁNGEL LUCIÓ SUS TRADICIONALES LUMINARIAS.



UN OBRERO TRABAJANDO A 132 METROS DE ALTURA.

LAS LUCES DE LA BASÍLICA DE SAN PEDRO SE REFLEJABAN EN LAS AGUAS DEL TÍBER, ILUMINANDO EL HISTÓRICO RÍO.

UNO DE LOS 400 TRABAJADORES ENCARGADOS DE LA ILUMINACIÓN.

CONCURSO de BELLEZA de CARAS Y CARETAS



SEÑORITA AMALIA CORNEJO.—SAN FRANCISCO, CÓRDOBA.

SEÑORITA ROSITA AVARO. — RUFINO, SANTA FE.

SEÑORITA M-GDALENA CARPIGNANO. —PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

Al continuar la publicación de las fotos recibidas, pedimos a nuestras lectoras envíen sus retratos impresos en negro y con los nombres y dirección escritos claramente.

SEÑORITA TOTA BÉRTORA. — PROV. DE BUENOS AIRES.

SEÑORITA ELENA PORCIO. — SAN JUAN.



EN SU ESCRITORIO, PREPARANDO LOS ORIGINALES DE SU PRÓXIMO LIBRO DE PROSA: «DIÁLOGOS».

INTELECTUALES

D.ª Delfina Molina y

TODA una vida dedicada al estudio y a la enseñanza escolar y hogareña, da a la señora Delfina Molina y Vedia de Bastianini el prestigio de que, indudablemente, goza en el magisterio y en los círculos intelectuales. Doctora en Química, dicta desde hace años varias cátedras en institutos de segunda enseñanza, sin que esta dedicación científica, absorbente de suyo, le prive de dar a distintas especulaciones artísticas lo más simpático y amable de su espíritu. Así, multiplica su tiempo libre de tareas docentes, para distribuirlo en el cariñoso cuidado de su hogar, formado con un intelectual por compañero: don René Bastianini, y con tres vástagos, una niña y dos varones, a su turno preparándose en la Universidad para continuar llevando sin desmedro el nombre que heredaron. Además, la señora de Bastianini hace música y canta, escribe versos y pinta... Inútil decir que en todas estas bellas manifestaciones de su espíritu está latente, en mezcla irreprochable, el buen gusto artístico, la sensibilidad femenina y una vasta cultura.

En el prefacio a su libro «Pro Gracia de Amor» explicó cómo a los doce años escribía sus primeros versos en el Paraguay, inspirada por un paisaje maravilloso de hermosura e intimidad. «Desde que tengo memoria — nos confiesa, — después del canto y la música, la poesía ha sido una de mis vocaciones más ardientes», la poesía que es, al fin, música y canto.

«La mayor parte de mis versos — continúa diciéndonos — han sido escritos sobre memorias de mi ni-

EN UN RINCÓN DE SU ESTUDIO - BIBLIOTECA, PINTANDO.

ARGENTINAS

Vedia de Bastianini

ñez y juventud a las que he dado forma en edad madura. En una libreta cualquiera, y con lápiz, anotaba mis impresiones de muchacha... y de ellas he sacado casi todo el material sentimental e ideológico de este libro...»

Viejos recuerdos; ensueños y esperanzas nuevos; penas de amor; pájaros, flores, estrellas... Todo eso contienen sus versos.

Su casa, en un rincón del Belgrano que ella loara en estrofas henchidas de emoción, es refugio grato al amante de la belleza y del estudio: libros, cuadros, bronces, telas, todo tiene allí su lugar adecuado y sellan con el buen gusto de que ya se habló la característica de su selecto espíritu.

B. G. A.

UNA DE LAS PRIMERAS POESIAS ESCRITAS A LOS QUINCE AÑOS POR LA SEÑORA DE BASTIANINI

EL SAUCE

En medio del jardín sus ramas penden
graciosamente lánguidas al suelo
los largos flecos
en cuyos diminutos cascabeles
una cadencia leve
modula el viento.

A la sombra violácea de sus ramas
cuando lo inunda el sol de rayos tibios
el cielo miro,
al través de sus hojas encrespadas
y siento que su alma
vive conmigo,

y penetra en la mía, y me derrama
sus efluvios serenamente límpidos,
graves y místicos
como un don de prístinas esperanzas,
como agua que llenara
vaso purísimo.

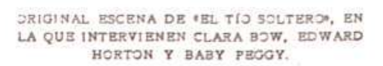
"LA POESÍA, EL CANTO, LA MÚSICA HAN SIDO MIS VOCACIONES MÁS ARDIENTES".

EN COMPAÑÍA DE SU HIJA LAURA, ALUMNA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA.

TEATRO DEL SILENCIO



CLARA MAC DOWELL, QUE EN «EL VALOR DE UNA MUJER» HACE UNA DELICIOSA Y JUSTA CREACIÓN, MUY PERSONAL.



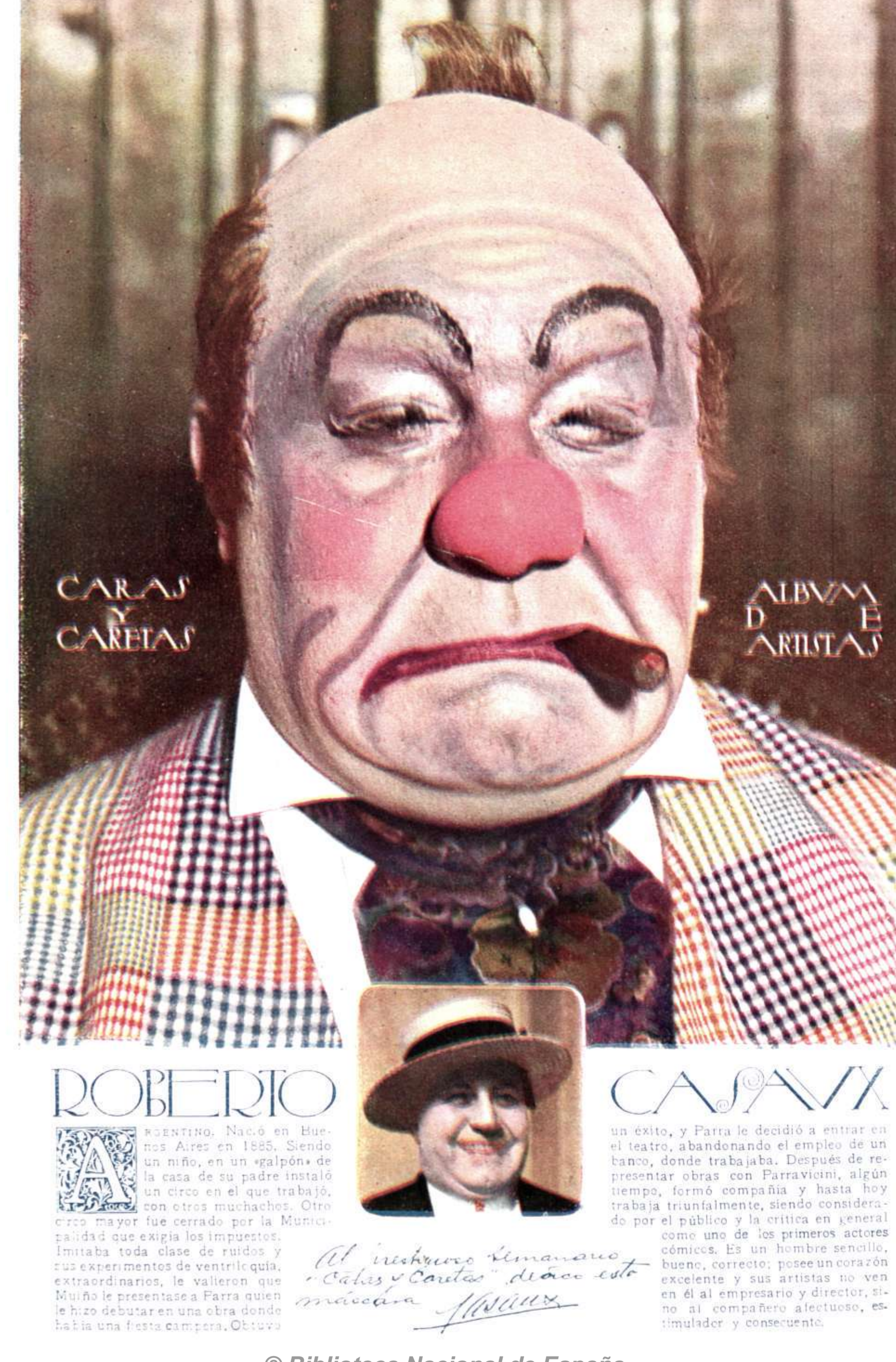
ORIGINAL ESCENA DE «EL TÍO SOLTERO», EN LA QUE INTERVIENEN CLARA BOW, EDWARD HORTON Y BABY PEGGY.



ESTAS tres películas que se exhibirán en los principales salones de la capital durante el curso de la semana, dan lugar al lucimiento a varias estrellas del firmamento cinematográfico norteamericano. Clara Bow es una mujercita encantadora que en poco tiempo ha podido destacarse hasta el punto de confiársele papeles de gran responsabilidad. Baby Peggy, diminuto astro, ya es conocido de nuestro público. Y Conrad Nagel, que ocupa uno de los primeros sitios entre los galanes norteamericanos, vuelve a presentarse para probar sus excelentes dotes de actor sobrio y medido.



CONRAD NAGEL, EL CELEBRADO GALÁN JOVEN DE LA PARAMOUNT, REAPARECE CON GRAN ÉXITO EN LA PELÍCULA «UN ROBO LEGAL».



ROBERTO CASAUX

Argentino. Nació en Buenos Aires en 1885. Siendo un niño, en un «galpón» de la casa de su padre instaló un circo en el que trabajó, con otros muchachos. Otro circo mayor fue cerrado por la Municipalidad que exigía los impuestos. Imitaba toda clase de ruidos y sus experimentos de ventriloquía, extraordinarios, le valieron que Muiño le presentase a Parra quien le hizo debutar en una obra donde había una fiesta campera. Obtuvo un éxito, y Parra le decidió a entrar en el teatro, abandonando el empleo de un banco, donde trabajaba. Después de representar obras con Parravicini, algún tiempo, formó compañía y hasta hoy trabaja triunfalmente, siendo considerado por el público y la crítica en general como uno de los primeros actores cómicos. Es un hombre sencillo, bueno, correcto; posee un corazón excelente y sus artistas no ven en él al empresario y director, sino al compañero afectuoso, estimulador y consecuente.

Al ilustrado semanario «Caras y Caretas» dedico esta máscara
Casaux

FIGURAS DE ACTUALIDAD



ZONZA BRIANO — ROGELIO IRURTIA

POR ALVAREZ

BIEN conquistados los prestigios que cada uno de estos dos maestros de la escultura argentina ostentan, se han puesto de nuevo en evidencia al presentarse recientemente al público, constituyendo todo un suceso artístico, por lo valioso e interesante de la labor realizada.

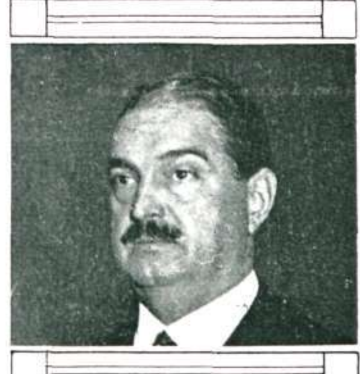
ACTUALIDADES



ARQUITECTO DON MARTÍN NOEL.



SEÑOR H. SÁNCHEZ ELÍA.



SEÑOR TOMÁS DE ESTRADA.



COMISION DE AGASAJOS



PRINCIPE DE GALES

Damos en esta página los caballeros que integran la Comisión de Recepción al Príncipe Eduardo, heredero de la corona del Imperio Británico, nombrada recientemente por decreto del Gobierno. No obstante estar aún relativamente lejana la fecha de la llegada del real personaje, la ciudad se prepara desde ya a hacerle una acogida tal como se merece la importancia de la representación que trae el augusto huésped.



DOCTOR MANUEL AUGUSTO MONTES DE OCA, PRESIDENTE.



CORONEL ENRIQUE PILOTTO.



SEÑOR J. A. MARTÍNEZ DE HOZ.



CONTRAALMIRANTE ENRIQUE FLIESS.



LOS MIEMBROS DE LA COMISIÓN Y EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES, REUNIDOS, POR PRIMERA VEZ, EN EL DESPACHO DE ÉSTE, CON EL OBJETO DE CAMBIAR IDEAS SOBRE LOS HOMENAJES QUE SE LE RENDIRÁN AL PRÍNCIPE.

Demostración a la señora Guillermina Oliveira César de Wilde



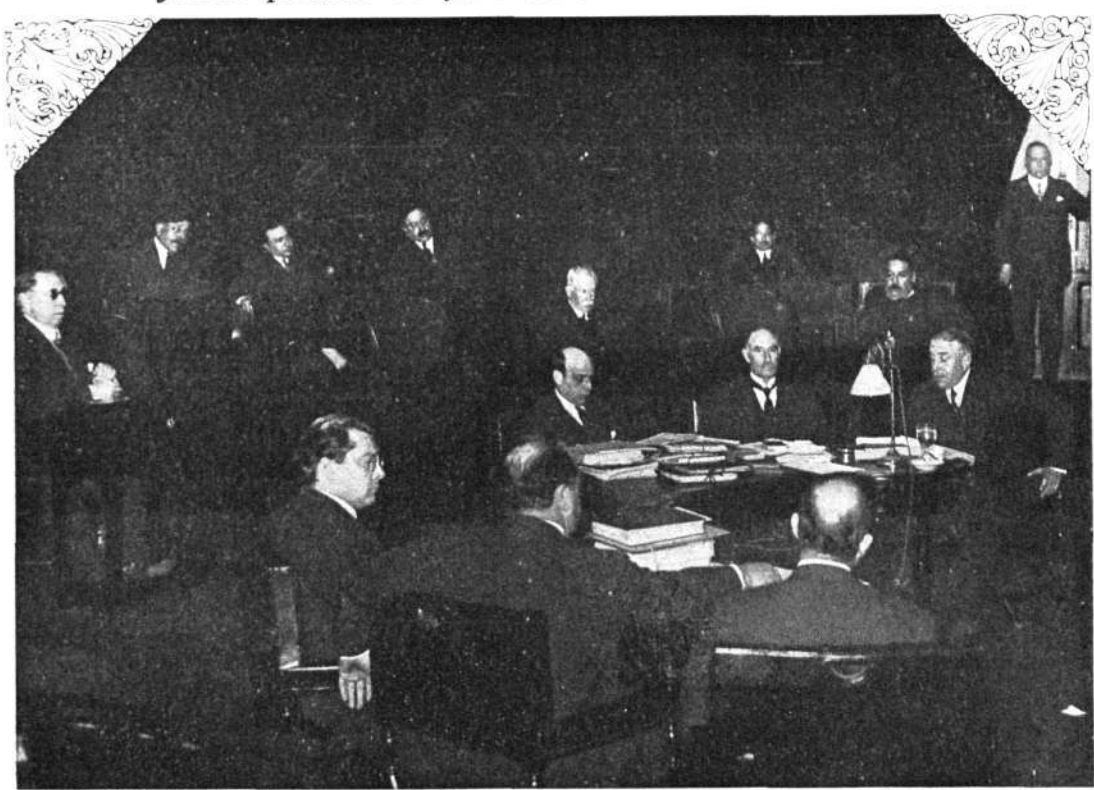
El sindicato católico de enfermeras, del cual la distinguida dama es fundadora, le ofreció un homenaje consistente en la entrega de un pergamino y una medalla de oro por su actuación al frente de la mencionada institución. Al acto concurrieron numerosas relaciones de la obsequiada.

Asamblea en el Patronato de la Infancia



Grupo de socios dirigentes de la humanitaria entidad que hicieron acto de presencia en la asamblea realizada con el objeto de considerar la memoria y proceder a la renovación parcial de sus autoridades.

Juicio político al juez doctor Oro en el Senado

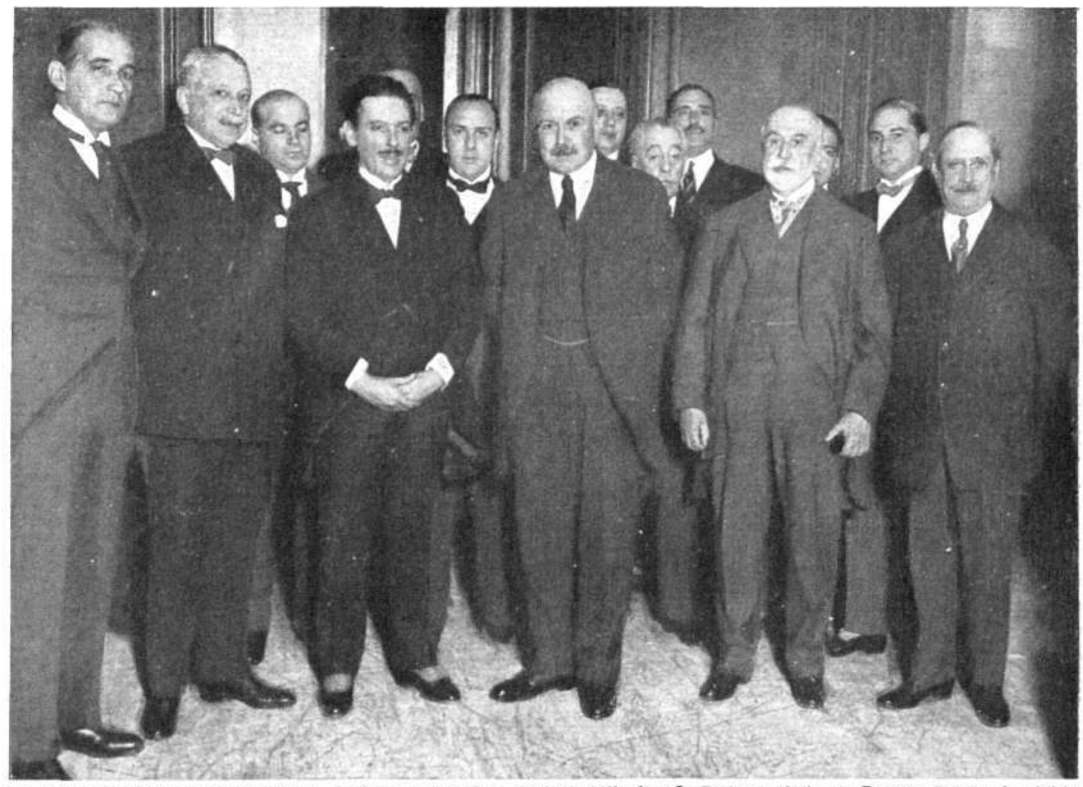


Ultima sesión del juicio político seguido ante la Cámara de Senadores al juez doctor Oro. — El defensor, doctor de la Vega, desarrollando su alegato en presencia de los senadores y de la comisión acusadora de la Cámara de Diputados, compuesta por los legisladores doctores Fonrouge, de Andréis y Vega.

Repatriación de los restos del aviador Esteguy

El marqués de Amposta, embajador de España, pronunciando su discurso ante el féretro del alférez Esteguy, arriesgado piloto argentino muerto heroicamente en Marruecos al realizar una hazaña aérea durante la recia campaña española contra los moros insurrectos.

En honor del Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay



Los ministros de Relaciones Exteriores, Agricultura y Marina, doctores Gallardo y Le Breton y almirante Domecq García; el ministro del Uruguay, doctor Muñoz, y otros caballeros acompañando al doctor Blanco durante el almuerzo que se celebró en su obsequio en el Jockey Club.

Ernesto Drangosch



La muerte del eximio pianista y compositor argentino significa para nuestro arte musical una pérdida valiosa, por su larga y brillantísima actuación.

Inauguración del 6.º certamen avícolo



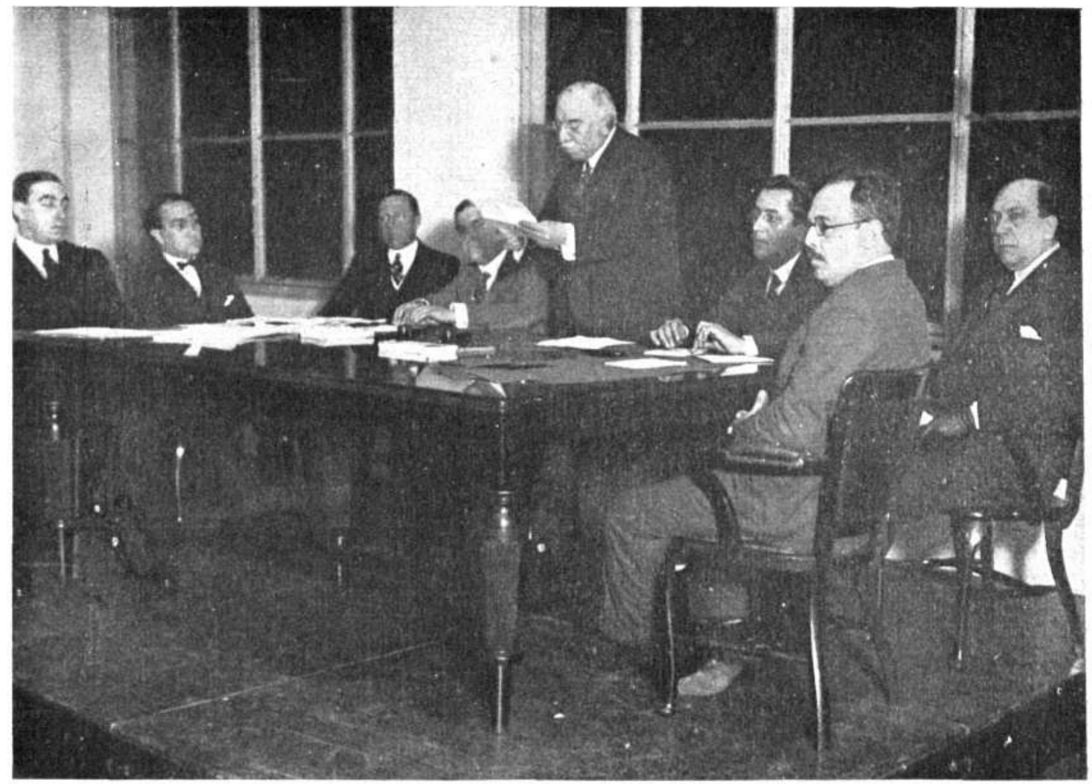
El Presidente de la República, doctor Alvear, el ministro de Agricultura, doctor Le Breton, y demás comitiva durante el acto inaugural de la exposición.

Nuevo indicador de trenes en Retiro, F. C. C. A.



Miembros dirigentes de la empresa e invitados especiales de la prensa en el momento de librarse al servicio público el nuevo aparato indicador, que reportará considerables ventajas al público de pasajeros.

"Los amigos de la ciudad"



El presidente provisional de la nueva entidad, doctor Pedro O. Luro, pronunciando su interesante discurso durante la asamblea convocada para tratar los fines de la sociedad, la cual tiene como primer objetivo velar por el progreso de nuestra capital.

Distribución de premios en la Institución Mitre



El ministro, doctor Gallardo, rodeado por las personalidades que componen la comisión directiva, momentos antes de comenzar el ya tradicional acto.



Grupo de premiados en la interesante velada realizada para conmemorar el 104 aniversario del natalicio del ilustre patricio general Bartolomé Mitre.



El presidente de la institución, ingeniero Octavio C. Pico leyendo su discurso en el que puso de relieve la importancia de la obra cultural llevada a cabo.

Sr. Jacinto S. García



Después de una larga y fecunda carrera consular, se ha acogido a los beneficios de una bien ganada jubilación el señor García, quien representó a nuestro país con destacada eficacia, en los consulados de Roma, Méjico, Quito, Lima y otras capitales.

Sr. Gonzalo O'Neill



Celebrado poeta portorriqueño, que ha sido nuestro huésped, y a quien se le hizo objeto de diversos homenajes por los círculos intelectuales.

Liga Patriótica Argentina



El doctor Carlés pronunciando su conferencia al lado de la bandera de la brigada de Flore. bendecida en una ceremonia anterior, acto que reunió a una numerosa cantidad de público, especialmente invitado.

Fiesta infantil



Precioso grupo de niñas y niños que acudieron a la residencia de los esposos Salas Molina, donde se les obsequió con un interesante programa de entretenimientos.

Solemne procesión del santísimo sacramento



Fotografía obtenida frente a uno de los altares durante el curso de la procesión realizada en los alrededores de la iglesia de Santa Catalina para conmemorar la festividad del Sagrado Corazón de Jesús.

Dr. B. A. Nazar Anchorena



Rector de la Universidad de La Plata, bajo sus auspicios se realizará el primer Salón Universitario anual de pintura, escultura, grabados y artes afines, cuyas obras después serán presentadas en las exposiciones de Madrid, París, Londres, Venecia y Roma.

Dr. Raúl Argañaráz



Recientemente nombrado, por decreto del Poder Ejecutivo, profesor titular de oftalmología en la Facultad de Ciencias Médicas.

Festival de beneficencia



El ministro británico, sir Alston, el encargado de negocios de Estados Unidos, Mr. Thaw, y parte de la selecta concurrencia que asistió al concierto realizado a beneficio de la "Ladie's Aid and Orphanage Society" en el "Prince George's Hall".

Despedida del capitán francés Blazy



El doctor Alvear visitó, en el vapor Massilia, al capitán Blazy que manda dicha nave, con motivo de retirarse de las actividades marítimas después de una actuación de treinta y cinco años.

Conferencia de Raquel Adler



Parte de la concurrencia que ocupaba el salón donde nuestra distinguida colaboradora hizo una interesante disertación sobre temas de poesía, cosechando nutridos aplausos.

NOTAS GRAFICAS DE ROSARIO



El padre Oller procediendo al bautismo del nuevo buque "Ciudad de Rosario" antes de la botadura de la nave, en presencia de los padrinos y numeroso público.



El joven Sergio Introno que fué premiado por la prefectura por su acto de arrojo al salvar a la señorita María Vidal que se había arrojado al río Paraná.



El cuerpo médico de Rosario rodeando al rector de la Universidad nacional, doctor Arce, después de la interesante conferencia pronunciada por éste en el salón de la Biblioteca Argentina ante una selecta concurrencia.



Señoritas de Meiss y Arlt y señores Vogt, Castagnino y Brig, ganadores de la octava carrera en las regatas realizadas en el Club Rosario.

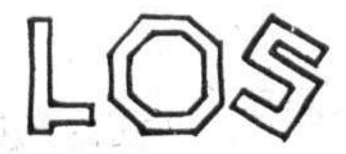


Equipo del club Newell's Old Boys que empató con el Nacional, después de un brillante y reñido partido lleno de interesantes incidencias.



Grupo de señoritas y jóvenes tomado en el Plaza Hotel durante el te danzante ofrecido por el Centro de Estudiantes de Odontología a las familias de sus asociados.

EL PRESTIGIOSO Y CONOCIDO AUTOR, QUE TAN BIEN DOMINA EL DIFICIL GENERO DEL CUENTO, CONFIRMA, CON NUEVA PRODUCCION, SUS VALORES INDUDABLES. QUIROGA SE APODERA DESDE LAS PRIMERAS PALABRAS DEL ANIMO DE SU LECTOR, EL CUAL ES, DESDE ENTONCES, UN DEVOTO DE EL. LA SELVA NO TIENE PARA EL MISTERIOS: HA SABIDO ARRANCARLE EL ALMA, Y ESA SELVA NUESTRA, ESA SELVA DEL NORTE, DESCONOCIDA ANTES PARA NOSOTROS, TIENE YA EL CANTOR, EL POETA, ESCLAVO Y DUEÑO A LA VEZ DE ELLA...



LOS PROSCRIPTOS



MISIONES, como todo país de frontera, es rico en tipos pintorescos. Suelen serlo extraordinariamente, aquéllos que a semejanza de las bolas de billar, han nacido con efecto. Tocan normalmente banda, y emprenden los rumbos más inesperados. Así Juan Brown, que habiendo ido por sólo una tarde a cazar yacús, se quedó 25 años allá; el doctor Else, a quien la destilación de naranjas llevó a confundir a su hija con una rata; el químico Rivet, que se extinguió como una lámpara, demasiado repleto de alcohol carburado; y tantos otros que, gracias al efecto, reaccionaron del modo más impre-

visto. En los tiempos heroicos del obraje y la yerba mate, el Alto Paraná sirvió de campo de acción a algunos tipos riquísimos de color, dos o tres de los cuales alcanzamos a conocer nosotros, treinta años después.

Figura a la cabeza de aquéllos un bandolero de un desenfado tan grande en cuestión de vidas humanas, que probaba sus wínchesters sobre el primer viandante. Era correntino, y las costumbres y habla de su patria formaban parte de su carne misma. Llamábase Sidney Fitz-Patrick, y poseía una cultura superior a la de un egresado de Oxford.

A la misma época pertenece el cacique Pedrito, cuyas indiadas mansas compraron en los obrajes los primeros pantalones. Nadie le había oído a este cacique de faz poco india una palabra en lengua cristiana, hasta el día en que al lado de un hombre que silbaba una aria de Traviata, el cacique prestó un momento atención, diciendo luego en perfecto castellano:

—Traviata... Yo asistí al estreno en Montevideo, el 59...

Naturalmente, ni aun en las regiones del oro o el caucho abundan tipos de este romántico color. Pero en las primeras avanzadas de la civilización al norte del Iguazú, actuaron algunas figuras nada despreciables, cuando los obrajes y campamentos de yerba del Guayra se abastecían por medio de grandes lanchones izados durante meses y meses a la sirga contra una corriente de infierno, y hundidos hasta la borda bajo el peso de mercancías averiadas, charques, mulas y hombres, que a su vez tiraban como forzados, y que alguna vez regresaron solos a la deriva, dejando a la embarcación en el más grande silencio.

De estos primeros mensús formó parte el negro Joao Pedro, uno de los tipos de aquella época que alcanzaron hasta nosotros.

Joao Pedro había desembocado un mediodía del monte con el pantalón arremangado sobre la rodilla, y el grado de general, al frente de 8 o 10 brasileños en el mismo estado que su jefe.

En aquel tiempo — como ahora —, el Brasil desbordaba sobre Misiones, a cada revolución, hordas fugitivas cuyos machetes no siempre concluían de enjugarse en tierra extranjera. Joao Pedro, mísero soldado, debía a su gran conocimiento del monte su ascenso a general. En tales condiciones, y después de semanas de bosque virgen que habían perforado como diminutos ratones, los brasileños guiñaron los ojos enceguecidos ante el Paraná, en cuyas aguas albeantes hasta hacer doler los ojos, el bosque se cortaba por fin.

Sin motivos de unión ya, los hombres se desbandaron. Joao Pedro remontó el Paraná hasta los obrajes, donde actuó breve tiempo, sin mayores peripecias para sí mismo. Y advertimos esto último, porque cuando un tiempo después Joao Pedro acompañó a un agrimensor hasta el interior, concluyó en esta forma el relato del viaje:

—Después tivemos um disgusto... E dos dois, volvió um solo.

Durante algunos años, luego, cuidó del ganado de un extranjero, allá en los pastizales de la sierra, con el exclusivo objeto de obtener sal gratuita para cebar los barreros de caza, — y atraer tigres. El propietario notó al fin que sus terneras morían como exprofeso enfermas en lugares estratégicos para cazar tigres, y tuvo palabras duras para su capataz. Este no respondió en el momento; pero al día siguiente los pobladores hallaban en la picada al extranjero, terriblemente azotado a machetazos, cómo quién cancha yerba de plano.

También esta vez fué breve la confidencia de nuestro hombre:

—Olvidóse de que eu era home como ele... E canchei o francéis.

El propietario era italiano; pero lo mismo daba.

Años después, y sin motivo alguno que explique el cambio de país, lo hallamos dirigiéndose a una estancia del Iberá, cuyo dueño gozaba fama de pagar de extraño modo a los peones que reclamaban su sueldo.

Joao Pedro ofreció sus servicios, que el estanciero aceptó en estos términos:

—A vos, negro, por tus motas, te voy a pagar dos pesos y la rapadura. No te olvidés de venir a cobrar a fin de mes.

Joao Pedro salió mirándolo de reojo; y cuando a fin de mes fué a cobrar su sueldo, el dueño de la estancia le dijo:

—Tendé la mano, negro, y apretá fuerte.

Y abriendo el cajón de la mesa, le descargó encima el revólver.

Joao Pedro salió corriendo con su patrón detrás que lo tiroteaba, hasta lograr hundirse en una laguna de aguas podridas, donde arrastrándose bajo los camalotes y pajas, pudo alcanzar un tacurú que se alzaba en el centro como un cono.

Guareciéndose tras él, el brasileño esperó, atisbando a su patrón con un ojo.

—No te movás, moreno—

le gritó el otro, que había concluído sus municiones.

Joao Pedro no se movió, pues tras él el Iberá borbotaba de plano hasta el infinito. Y cuando asomó de nuevo la nariz, vió a su patrón que regresaba al galope con el wínchester cogido por el medio.

Comenzó entonces para el brasileño una prolija tarea, pues el otro corría a caballo buscando hacer blanco en el negro, y éste giraba a la par alrededor del tacurú, esquivando el tiro.

—Ahí va tu sueldo, moreno, —gritaba el estanciero al galope. Y la cúspide del tacurú volaba en pedazos.

Llegó un momento en que Joao Pedro no pudo sostenerse más, y en un instante propicio se hundió de espaldas en el agua pestilénte, con los labios estirados a flor de camalotes y mosquitos, para respirar. El otro, al paso ahora, giraba alrededor de la laguna buscando al negro. Al fin se retiró, silbando y con las riendas sueltas.

En la alta noche el brasileño abordó el ribazo de la laguna, hinchado y tiritando, y huyó de la estancia, poco satisfecho al parecer del pago de su patrón, pues se detuvo en el monte a conversar con otros peones prófugos, a quienes se debía también dos pesos y la rapadura. Dichos peones llevaban una vida casi independiente, la mitad en el monte, y la mitad en los caminos.

Pero como no podían olvidar a su ex patrón, resolvieron jugar entre ellos a la suerte el cobro de sus sueldos, recayendo dicha misión en el negro Joao Pedro, quien se encaminó por segunda vez a la estancia, montado en una mula.

Felizmente, pues ni uno ni otro desdeñaban la entrevista, el peón y su patrón se encontraron; éste con su revólver al cinto, aquél con su pistola en la pretina.

Ambos detuvieron sus cabalgaduras a veinte metros.

—Está bien, moreno —dijo el patrón.— Venís a cobrar tu sueldo? Te voy a pagar en seguida.

—Eu vengo —respondió Joao Pedro, — a quitar a vocé de en medio. Atire vocé primeiro, e nao erre.

—Me gusta, negrito. Sujetáte entonces bien las motas...

—Atire.

—Pois nao? —dijo aquél.

—Pois é —asintió el negro, sacando la pistola.

El estanciero apuntó, pero erró el tiro. Y también esta vez, de los dos hombres regresó uno solo.

El otro tipo pintoresco que alcanzó hasta nosotros, era también brasileño, como lo fueron casi todos los primeros pobladores de Misiones. Se le conoció siempre por Tirafogo, sin que nadie haya sabido de él nombre otro alguno, ni aún la policía, que por otro lado nunca llegó a pisar.

Merece este detalle mención, porque a pesar de haber sorbido nuestro hombre más alcohol del que pueden soportar tres jóvenes fuertes, logró siempre esquivar, fresco o borracho, el brazo de los agentes.

Las chacotas que levanta la caña en las bailantas del Alto Paraná, no son cosa de broma. Un machete de monte, animado de un revés de muñeca de mensú, parte hasta el bulbo el cráneo de un jabalí; y una vez, tras un mostrador, hemos visto al mismo machete, y del mismo revés, quebrar como una caña el antebrazo de un hombre, después de haber cortado limpiamente en su vuelo el acero de una trampa de ratas, que pendía del techo.

Si en bromas de esta especie o en otras más ligeras, Tirafogo fué alguna vez actor, la policía lo ignora. Viejo ya, esta circunstancia le hacía reír, al recordarla por cualquier motivo:

—¡Eu nunca estive na policía!

Por sobre todas sus actividades, fué domador. En los primeros tiempos del obraje se llevaban allá mulas chúcaras, y Tirafogo iba con ellas. Para domar, no había entonces más espacio que los rozados de la playa, y presto las mulas de Tirafogo partían a estrellarse contra los árboles o caían en los barrancos, con el domador debajo. Sus costillas se habían roto y soldado infinidad de veces, sin que su propietario guardara por ello el menor rencor a las mulas.

—¡Eu gosto mesmo, — decía — de lidiar con elas!

El optimismo era su cualidad específica. Hallaba siempre ocasión de manifestar su satisfacción de haber vivido tanto tiempo. Una de sus vanidades era el pertenecer a los antiguos pobladores de la región, que solíamos recordar con agrado.

—¡Eu só antiguo! —exclamaba, riendo y estirando desmesuradamente el cuello adelante. — Antiguo!



JOAO PEDRO HABÍA DESEMBOCADO UN MEDIODÍA DEL MONTE CON EL PANTALÓN ARREMANGADO HASTA LA RODILLA, Y EL GRADO DE GENERAL, AL FRENTE DE 8 O 10 BRASILEÑOS EN EL MISMO ESTADO QUE SU JEFE

En el período de las plantaciones reconocíasele desde lejos por sus hábitos para carpir mandioca. Este trabajo, a pleno sol de verano, y en hondonadas a veces donde no llega un soplo de aire, se lleva a cabo en las primeras horas de la mañana y en las últimas de la tarde. Desde las once a las dos, el paisaje se calcina solitario en un monótono zumbido.

Estas eran las horas que elegía Tirafogo para carpir descalzo la mandioca. Quitábase la camisa, arremangábase el calzoncillo por encima de la rodilla, y sin más protección que la de su sombrero orlado entre paño y cinta de puchos de chala, se doblaba a carpir concienzudamente su mandioca, entre un vaho de infierno, y con la espalda deslumbrante de sudor y reflejos.

Cuando los peones volvían al trabajo a favor del ambiente ya respirable, Tirafogo había concluído el suyo. Recogía la azada, quitaba un pucho de su sombrero, y se retiraba fumando y satisfecho.

—¡Eu gosto — decía — de poner os yuyos pés arriba ao sol!

En la época en que yo llegué, solíamos hallar al paso a un negro muy viejo y flaquísimo, que caminaba con dificultad y saludaba siempre con un humilde «Bon día, patrón» quitándose _



DURANTE ALGUNOS AÑOS, LUEGO, CUIDÓ DEL GANADO DE UN EXTRANJERO, ALLÁ EN LOS PASTIZALES DE LA SIERRA, CON EL EXCLUSIVO OBJETO DE OBTENER SAL *GRATUITA* PARA CEBAR LOS *BARREROS DE CAZA*, — Y ATRAER TIGRES

el sombrero. Era Joao Pedro. Vivía en un rancho, lo más pequeño y lamentable que puede verse en el género, aun en un país de obrajes, al borde de un terrenito anegadizo de propiedad ajena. Todas las primaveras sembraba un poco de arroz, — que todos los veranos perdía, — y las cuatro mandiocas indispensables para subsistir, y cuyo cuidado le llevaba todo el año, arrastrando las piernas.

Sus fuerzas no daban para más.

En el mismo tiempo, Tirafogo no carpía ya para los vecinos. Aceptaba todavía algún trabajo de lonja que demoraba meses en entregar, y no se vanagloriaba de ser antiguo en un país totalmente transformado.

Las costumbres, en efecto, la población y el aspecto mismo del país, distaban, como la realidad de un sueño, de los primeros tiempos vírgenes, cuando no había límite para la extensión de los *rozados*, y éstos se efectuaban entre todos y para todos, por el sistema cooperativo. No se conocía entonces la moneda, ni el Código Rural, ni las tranqueras con candado, ni los breeches. Desde el Pequirí al Paraná, todo era Brasil y lengua materna, — hasta con los francéis de Posadas.

Ahora el país era distinto, nuevo, extraño y difícil. Y ellos, Tirafogo y Joao Pedro, estaban ya muy viejos para reconocerse en él.

El primero había alcanzado los ochenta años, y Joao



— E, — DECÍA JOAO PEDRO A SU COMPATRIOTA, MIENTRAS SE RESGUARDABAN AMBOS DEL HUMO CON LA MANO. — ESTEMOS LEJOS DE NOSSA TERRA, SEU TIRÁ... E UN DÍA TEMOS DE MORRER.

Pedro sobrepasaba de esa edad.

El enfriamiento del uno, a que el primer día nublado relegaba a quemarse las rodillas y las manos junto al fuego, y las articulaciones del otro, hiciéronles acordarse por fin, en aquel medio hostil, del dulce calor de la madre patria.

—E, —decía Joao Pedro a su compatriota, mientras se resguardaban ambos del humo con la mano. — Estemos lejos de nossa terra, seu Tirá ... E un día temos de morrer.

—E, — asentía Tirafogo, moviendo a su vez la cabeza. —Temos de morrer, seu Joao... E lonje da terra...

Visitábanse ahora con frecuencia, y tomaban mate en silencio, enmudecidos por aquella tardía sed de la patria. Algún recuerdo, nimio por lo común, subía a veces a los labios de alguno de ellos, suscitado por el calor del hogar.

—Havíamos na casa dois vacas... — decía el uno muy lentamente. — E eu brinqué mesmo con os cachorros de papae...

—Pois nao, seu Joao... —apoyaba el otro, manteniendo fijos en el fuego sus ojos en que sonreía una ternura casi infantil.

—E eu me lembro de todo... E de mama e... A mamae moza... Las tardes pasaban de este modo, perdidos ambos de extrañeza en la flamante Misiones. Para mayor extravío, iniciábase en aquellos días el movimiento obrero, en una región que no conserva del



DESDE LA CUMBRE EN QUE SE HALLABAN, Y AL PRIMER RAYO DE SOL QUE ROMPÍA TARDÍSIMO LA NIEBLA, TIRAFOGO, CON UN RESTO DE VIDA MAYOR QUE EL DE SU COMPAÑERO, ALZÓ LOS OJOS RECONOCIENDO LOS PINARES NATIVOS.

pasado jesuítico sino dogmas: la esclavitud del trabajo, para el nativo, y la inviolabilidad del patrón. Viéronse huelgas de peones que esperaban a Boycott, como a un personaje de Posadas, y manifestaciones encabezadas por un bolichero a caballo que llevaba la bandera roja, mientras los peones alfabetos cantaban apretándose alrededor de uno de ellos, para leer la Internacional que aquél mantenía en alto. Viéronse detenciones sin que la caña fuera su motivo, — y hasta se vió la muerte de un sahib.

Juan Pedro, vecino del pueblo, comprendió de todo esto menos aún que el bolichero de trapo rojo, y aterido por el otoño ya avanzado, se encaminó a la costa del Paraná.

También Tirafogo había sacudido la cabeza ante los nuevos acontecimientos. Y bajo su influjo, y el del viento frío que rechazaba el humo, los dos proscriptos sintieron por fin concretarse los recuerdos natales que acudían a sus mentes con la facilidad y transparencia de los de una criatura.

Sí; la patria lejana, olvidada durante ochenta años. Y que nunca, nunca...

—Seu Tirá — dijo de pronto Joao Pedro, con lágrimas fluidísimas a lo largo de sus viejos carrillos. — Eu nao quero morrer sin ver a minha terra... E muito lonje o que eu tengo vivido...

A lo que Tirafogo respondió:

—Eu tenía ya pensado proponer a vocé... Agora mesmo, seu Joao Pedro... eu vía na ceniza a casinhá... O pinto bataraz de que eu so cuidei...

Y con un puchero, tan fluido como las lágrimas de su compatriota, balbuceó:

—Eu quero ir lá... A nossa terra é lá, seu Joao Pedro... A mamae do velho Tirafogo...

El viaje, así, quedó resuelto. Y no hubo en cruzado alguno mayor fe y entusiasmo que los de aquellos desterrados casi caducos, en viaje hacia su tierra natal.

Los preparativos fueron breves, pues breve era lo que dejaban y lo que podían llevar consigo. Plan, en verdad, no poseían ninguno, si no es el marchar perseverante, ciego y luminoso a la vez, como de sonámbulos, y que los acercaba día a día a la ansiada patria. Los recuerdos de la edad infantil subían a sus mentes con exclusión de la gravedad del momento. Y caminando, y sobre todo cuando acampaban de noche, uno y otro partían en detalles de la memoria que parecían dulces novedades, a juzgar por el temblor de la voz.

—Eu nunca dije para vocé, seu Tirá... O meu irmao más piqueno estuvo uma vez muito doente!

O sino, junto al fuego, con una sonrisa que había acudido ya a los labios desde largo rato:

—O mate de papae cayóse uma vez de mim... E batióme, seu Joao!

Iban así, riquísimos de ternura y cansancio, pues la sierra central de Misiones no es propicia al paso de los viejos desterrados. Su instinto y conocimiento del bosque proporcionábales el sustento y el rumbo por los senderos menos escarpados.

Pronto, sin embargo, debieron internarse en el monte cerrado, pues había comenzado uno de esos períodos de grandes lluvias que inundan la selva de vapores entre uno y otro chaparrón, y transforman las picadas fragosas en rumorosas torrenteras de agua roja.

Aunque bajo el bosque virgen, y por violentos que sean los diluvios, el agua no corre jamás sobre la capa de humus, la miseria y humedad ambiente no favorecen tampoco el bienestar de los que avanzan por él. Llegó pues una mañana en que los dos viejos proscriptos, abatidos por la consunción y la fiebre, no pudieron ponerse en pie.

Desde la cumbre en que se hallaban, y al primer rayo de sol que rompía tardísimo la niebla, Tirafogo, con un resto más de vida que su compañero, alzó los ojos, reconociendo los pinares nativos. Allá lejos vió en el valle, por entre los altos pinos, un viejo rozado cuyo dulce verde llenábase de luz entre las sombrías araucarias.

—¡Seu Joao! —murmuró, sosteniéndose apenas sobre los puños. —¡E a terra o que vocé pode ver lá! ¡Temos chegado, seu Joao Pedro!

Al oír esto, Joao Pedro abrió los ojos, fijándolos inmóviles por largo rato

—Eu cheguei ya, meu compatricio...—dijo.

Tirafogo no apartaba los suyos del rozado.

—Eu vi a terra... E lá... —murmuraba.

—Eu cheguei — respondió todavía el moribundo. — Vocé viu a terra... E eu estó lá.

—O que é... —dijo Tirafogo —o que é, seu Joao Pedro... é que vocé está de morrer... Vocé nao chegou.

Joao Pedro no respondió esta vez. Ya había llegado.

Durante largo tiempo Tirafogo quedó tendido de cara contra el suelo mojado removiendo de tarde en tarde los labios. Al fin abrió los ojos, y sus facciones se agrandaron de pronto en una expresión de infantil alborozo:

—¡Ya cheguei, mamae!... O Joao Pedro tinha razón... Vou con ele!...

HORACIO QUIROGA

DIBUJOS DE MACAYA

ANECDOTARIO DEPORTIVO

UNA tarde de invierno, un elegante señor de la nobleza francesa, muy conocido en todos los salones parisienses, apreciado por sus finos modales y... criticado por su vida algo libertina, llegaba frente a una de las más importantes tiendas de los grandes *boulevards* y observaba en las vidrieras, buscando algo que necesitaba para adornar un salón que debía recibir a toda la *fine fleurs* dirigida por el duque de Morny, en aquella oportunidad rey de la fiesta. El elegante señor, que tenía gustos raros y se le conocía como un entusiasta de las velocidades máximas, fijó su mirada en un objeto de vidrio que parecía un carro sin caballos y que encerraba en su presentación algo novedoso que en aquella época — 1883 — no se conocía y no se comprendía tampoco.

Olvidando la misión que se le había confiado, el elegante señor entró corriendo en la tienda, preguntó por el gerente y consiguió la dirección del fabricante del objeto que le había llamado la atención. Salió de la tienda y, con su caballo, corrió al barrio de Clignancourt, a las puertas del viejo París, y entró en un tallercito dirigido por un tal Boutón y Trepardoux.

El elegante señor, que no era otra persona que el marqués Alberto de Dión, conversó con Boutón y, en pocas horas, se formó una sociedad para la fabricación de grandes coches sin caballos... Cómo caminarían, ya se pensaría después; lo que interesaba al marqués de Dión era entrar en seguida en sociedad con Boutón, para hacer algo que otro de la *nobleza* no había sabido hacer.

En aquel entonces las locomotoras hacían su entrada en la vida moderna; el primer motor a compresión, inventado por Otto, acababa de convencer a los técnicos; las bicicletas aun no existían, y Bolleé, que fué el primero en pensar en los carros sin caballo, se había cansado de sus estudios y pasaba por un momento de desgracias. El elegante marqués, rompiendo todas las tradiciones de su noble raza, abandonaba los salones de baile y la etiqueta para formar la sociedad De Dion-Boutón, que debía ser más tarde una fuerza magnífica de actividades para el automovilismo mundial.

La *haute societé* de París condenó, naturalmente, al marqués de Dion, y un edicto de la *noblesse* de aquellos tiempos decía: "Visto que el señor... se dedica a la compra y venta de coches mecánicos, para los cuales se evidencia en el señor... una pasión incomprensible, que podríase calificar de infantil, poco comprensible en un hombre normal..., etc., etc..."

Al edicto, el marqués de Dion contestó que los que rebuznaban verían, dentro de diez años, las carreteras de Francia llenas de los vehículos a cuatro ruedas y sin caballos.

Y así fué. Pasaron los años, y la firma De Dion-Boutón dió al viejo mundo una fortuna en automóviles y marcó el progreso en esta industria, que hoy día es, sin duda, una de las más ricas del mundo entero.

❦

SE habló, en un tiempo, de Leonardo da Vinci como uno de los primeros precursores de la aviación, y parecía, a los modernistas de hoy que no era necesario ir tan lejos para encontrar las primeras actividades de la aviación. Pero, como un rayo, cae ahora la noticia de que un capitán inglés, un tal míster James Churchward, asegura con datos en la mano que la aviación ya no es gloria de los modernistas, simplemente porque diez y seis mil años ha... existía, se volaba con y sin pasajeros.

Según el capitán inglés, quince mil años antes de Cristo existía un continente más extenso que todas las Américas y que se llamaba Mu.

En Mu se había alcanzado el progreso más completo que un pueblo puede desear, y había ciudades magníficas, carreteras lindas, comercio e industrias activos, y, lógicamente, la aviación ocupaba uno de los primeros puestos.

Un diluvio universal se llevó un día el continente de Mu, para dejar cancha al océano Pacífico, mar arrastrador, pero dejó las islas de Hawai, y en éstas el capitán James Churchward encontró los rasgos de lo que fué quince mil años ha un gran "raid" aéreo. Parece que los aeroplanos de aquel tiempo no eran accionados por motores, sino a vela, y estos datos, nos asegura el explorador, los encontró en veinte tabletas de piedra escritas en idioma indo-budístico. El protagonista del "raid" fué un tal Rapkanekt, quien voló desde Ceilán a las fronteras de las Indias. A bordo de su aeroplano viajaban doce pasajeros y sobre las tabletas, que sin duda constituían el "diario de a bordo" de Rapkenekt, se anotaban los acontecimientos más importantes del "raid" aéreo. Puede ser muy bien que en un vacío del aire el cronista que acompañaba la caravana haya perdido las veinte carillas de sus notas de viaje, y que la tierra de India haya guardado tantos miles de años el precioso secreto. Todo es posible, y aun si así no fuera, resulta interesante conocer el detalle histórico y saber que aquel aeroplano misterioso creado sobre la escuela del velivolo de Icaro, se había adelantado a los modernistas de hoy y que la aviación ya no es más privilegio de nuestros inventores.

PEDRO DE VAGLERIANO



EN LA ALDEA FEUDAL DE TURÍN

No quise dejar la ciudad de Turín, sin antes haber visitado la aldea feudal, que se levanta en el parque del Valentino, sobre la orilla izquierda del Po.

En el valle de Aosta hay muchos castillos feudales bien conservados, pero rara vez completos. Aun los que podrían considerarse casi perfectos como residencias señoriales carecen de la aldea característica.

Cuando la exposición de Turín, el año 1884, por iniciativa de un ilustre pintor, Alfredo Andrade y del poeta Giacosa, se construyó una aldea feudal, que es una reproducción exacta, acabada de las que existían en los siglos XIV y XV en esta región. No falta ni el más insignificante detalle.

Así que entrar en la aldea feudal del Valentino es soñar, es pegar un salto de unos cuantos siglos; caer desde la vida febril, eléctrica del siglo XX a la primitiva, franciscana y al mismo tiempo rencorosa Edad Media.

Seguí solo, a pie, por un amplio callejón del hermosísimo parque del Vaticano, rumbo al castillo.

Ni una alma en los alrededores. Allá al fondo, muy lejos, precisamente frente a la entrada de la aldea feudal, un magnífico auto, exponente de los tiempos modernos, contrastaba de una manera singular con el castillo, que medio escondido detrás de árboles lozanos, apenas dejaba asomar las almenas de las torres por entre el tupido follaje.

Un chauffeur alto, fuerte, en uniforme obscuro, esperaba sin impaciencia entre la puerta de entrada y el coche, y cuando puse pie sobre el puente levadizo que da acceso a la plazoleta de la aldea, me miró con disimulo, pero con insistencia.

Pasé adentro y me crucé con una dama de porte distinguidísimo, seguida por una especie de portero que se deshacía en reverencias y parecía emocionadísimo.

Dejé paso a los dos y no pude menos que reflexionar en los efectos mágicos que se consiguen regalando con prodigalidad a los que viven de la propina.

El portero o cicerone que debía ser, se quedó con la gorra en la mano como extasiado, mientras el auto se ponía en marcha, y creo que lo acompañó con la mirada durante unos centenares de metros.

El hecho es que pude cruzar la plazoleta de la aldea y llegar casi a la callejuela que lleva a la entrada del castillo, sin que nadie me viniera al encuentro ni para preguntarme a dónde iba.

Por fin dos personajes me corrieron. Uno era el que había acompañado a la dama hasta el auto; el otro, un portero también, medio malhumorado:

—Señor, señor... ¿A dónde va?... ¿Y el boleto?

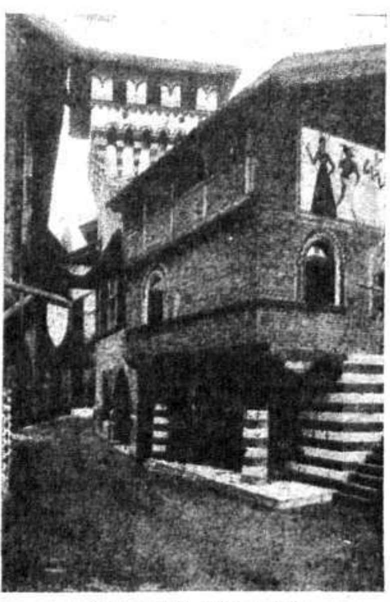
—¡Qué quieren que sepa yo!... Nadie atiende aquí... No puedo saberlo...

El que se había quedado contemplando el automóvil, apenas si podía respirar: gesticulaba, levantaba los brazos...

—¡Nada menos que Su Majestad la Reina de Italia, en persona!... Y este an... animal, este animal...

—¡También qué he de saber yo si viene la Reina o no viene la Reina!... ¡Nadie ha dicho nada!...

—¡Pero no conocerla es el colmo!... ¡Y le ha hecho pagar la entrada, cincuenta céntimos!... ¡La entrada y una colección de tarjetas!... ¡Tres liras! ¡Qué bárbaro!...



Aldea feudal. Calle y hotel.

—¡Y bueno! ¡No la conocí y... ya está!... Malicié que alguna dama muy, pero muy distinguida debía ser, por todo el conjunto... Tan es así que mientras la acompañabas a visitar el castillo pregunté al chauffeur si era una marquesa, una duquesa, lo que era... Y el chauffeur me contestó que era una marquesa... Después no pregunté más... ¿Quién iba a soñar que se trataba de la Reina?...

—¡Anda, anda!... ¡La hiciste tan gorda, que no tiene compostura!...

Me pareció llegado el momento de terciar en el asunto, y a mi vez pregunté:

—¿Su Majestad ha venido a visitar el castillo?

—¿Usted tampoco la ha conocido? ¡Esa señora que subió al auto mientras usted entraba!... ¡Esa misma!... ¡La reina Elena!... Se encuentra en Turín esperando el alumbramiento de su hija Yolanda y pasa el día visitando lo que de más interesante tiene la ciudad...

—¿Nunca vino por acá la Reina?

—Sí, pero hace muchos años. Si hubiera avisado se le podía alistar una recepción en forma. Somos pobres, pero el cariño hacia nuestros soberanos sabemos demostrarlo... ¡Paciencia!... Bueno... Vamos, señor, lo acompañaré arriba...

—¿Hace muchos años que desempeña usted ese oficio de guía en la aldea feudal?

—¿Yo? Cuarenta y uno, señor... Desde el día en que se inauguró; es decir, desde el 26 de Abril del 1884...

—¡Curenta y un años!... Y vive usted en la aldea, por supuesto...

—En la aldea.

—¿Su gracia, amigo?

—Jorge Tonello... Y llevo sesenta y ocho primaveras sobre el lomo.

—No se le darían más de cincuenta... Bueno: sus preocupaciones deben ser limitadas... El problema del alquiler lo ha resuelto.

—¡Eso sí, gracias a Dios!... Mi casita estilo siglo XIV está a la entrada del castillo...

Le hice otra pregunta traicionera, para saber más o menos con qué entradas podía contar el "cicerone" y si era el caso de hacer gestiones para conseguir un puestito por el estilo.

—¿Cuántos visitantes, así en término medio, vienen a ver la aldea feudal?

—Siempre son unos cuarenta mil por año...

—¿Cuarenta mil?

—Eso es... Dan bastante para costear los gastos que requiere la conservación del castillo... A 50 céntimos cada uno la entrada, son veinte mil liras... A más hay que contar sobre el producto de la venta de las tarjetas postales.

Por mi parte pensaba que ningún visitante daría al cicerone menos de una lira a título de propina, lo que multiplicado por cuarenta mil, vamos,... era algo. Pero aún en la hipótesis de que no fueran más que cincuenta céntimos por cabeza, siempre la cosecha resultaba apreciable.

—Tuvo suerte en acompañar a la Reina en su jira por la aldea.

—Lo que más me emociona es el honor...

—El honor y... la propina...

—Me ha regalado cien liras, nuevitas... ¡Véalas!... ¡Aquí las tengo!...

—¿A que no va usted a gastarlas nunca en la vida?...

—Y es verdad... Ni que tuviera que morirme de hambre. Estas las hago colocar en un marco y abajo he de escribir: "Regaladas a Jorge Tonello por S. M. la Reina de Italia el 30 de Abril de 1925."

Este buen Tonello, en medio siglo de vida medioeval, se ha posesionado en tal forma de su papel de...—¿cómo diré?—de mayordomo del castillo, que habla como si realmente este castillo hubiese sido edificado en la Edad Media, viviéramos en aquella época y los dueños estuvieran ausentes por unos pocos días...

Tonello, antes de ser el cicerone del castillo, estuvo al servicio del poeta Giacosa, el autor de "Partita a Scacchi", y para él los habitantes del castillo son el paje Fernando, Yolanda y demás personajes del conocidísimo poema.

No es de extrañar que pueda haberse producido este fenómeno, pues cuando un hombre, por casi medio siglo, sigue todos los días repitiendo las mismas cosas, termina por considerarlas ciertas; para él existen realmente. Así que Tonello dice:

—Este edificio de la izquierda sirve para alojar a los peregrinos que van a Roma y Tierra Santa... Aquí a la derecha está la casita y el taller del herrero; más acá, la fonda; allá, la carpintería, la iglesia, y ahora iremos al castillo... He aquí el puente levadizo... Puerta de fierro macizo. Compuerta de rejas, pesadísima, que dejamos caer desde arriba, solamente en el caso de que los enemigos lograran llegar hasta acá y *nos resultara imposible* cerrar la puerta principal.

Tonello se anima tanto, está tan convencido de lo que dice, que dan ganas de preguntarle: "¿Se ha presentado el caso alguna vez?"

—Puede darse cuenta del efecto que debe producir una reja como ésta con barrotes lanceolados. Cuando cae, bandea a cuantos se encuentran abajo, los aplasta. ¡Mire arriba!... ¿Ve ese hueco?... Bueno: de ahí echamos aceite hirviendo sobre los asaltantes; de manera que, dígame usted, ¿quién entra? Vamos ahora a ver las prisiones... Son horrorosas... No se asuste... Hay también un pozo muy hondo, que sirve para hacer desaparecer definitivamente a los que incomodan... Pero hace tiempo que no lo empleamos más... Se conserva como recuerdo... Pero a veces, créame, haría falta todavía...

La comisión que tuvo a su cargo la actuación de la que podríamos llamar visión medioeval, mientras en la parte edilicia encerró la representación plástica y real de los métodos constructivos del siglo XV, con la selección de los muebles dió una idea muy clara de la vida y costumbres de aquellas épocas.

Y *no fué tarea indiferente* la de amueblar con acierto los quince edificios de que se compone la aldea, sin contar el castillo. Pues si por cuanto se refiere a edificios no faltaban modelos, por lo contrario se carecía de ejemplares en utensilios domésticos, y hubo que hacerlos fabricar de nuevo, tomando de modelo los que se encontraban reproducidos en viejas estampas de la época.

Los muebles de la Edad Media eran muy diferentes de los de la época actual, no solamente por su forma exterior, dimensiones, manera de construirlos, sino también por su modo de ser — por decirlo así — en la casa y la importancia que se les atribuía.

En nuestros días, una familia cambia los muebles más de una vez en el período de cinco o seis lustros, mientras en aquellos tiempos los mismos muebles servían a dos o tres generaciones.

El estilo de los muebles medioevales va de acuerdo con las costumbres. Los muebles fijos eran escasos: una que otra cama, un ropero y pocas mesas. Los demás muebles y útiles viajaban con el señor y pasaban de una residencia a otra.

El espíritu de aventura, los torneos, las cacerías, la guerra, mantenían a los nobles en continuo movimiento. De ahí que todo se fabricara teniendo presente la facilidad para el transporte. Los cajones servían de asiento, los sillones eran plegadizos y las mesas se formaban con caballetes y tablones.

Es en el siglo XV que empezamos a ver formas artísticas en los muebles de los castillos, que se han vuelto residencias estables de los feudatarios. El simpático Tonello me introduce en el salón comedor, donde se encuentra a sus anchas y puede destapar su erudición:

Aldea feudal. Una calle.

—En este doble sillón, primorosamente trabajado, se sientan el barón y la baronesa, uno al lado del otro. A derecha e izquierda, los convidados, en banquitos de madera. Sobre la mesa, el mantel sin servilletas, pues no se usan. Los convidados se limpian las manos en el mantel. Cuchillo, cuchara circular y chata... Todavía no empleamos tenedor. Dos personas comen en un mismo plato y toman en la misma copa.

—¿Y las botellas?

—Ninguna botella. Los convidados pasan la copa al sirviente que vuelve a traerla llena cuantas veces quieran.

—Y los saleros... ¿no acostumbran?

—Aquí los tiene. Están hechos con miga de pan amasada, en la que se hace un hueco. Estas son lenguas de serpiente, que no deben faltar nunca en una mesa feudal, pues tienen la virtud de inutilizar la acción de cualquier veneno.

—¿Cuántas comidas sirven en el castillo?

—Dos: almuerzo y cena. Almuerzo de nueve a diez; cena a las cinco de la tarde. Antes de sentarse a la mesa hay lavaje de las manos con agua de rosas. Las viandas se sirven enteras, amontonadas en pilas, tanto más altas, cuanto más elevada la persona a la que se sirven. Por ejemplo: si presentamos un plato con doce pollos al Conde...

—¿Doce pollos?

—No quiere decir que el señor Conde deba comer los doce pollos, pero tratándose del dueño hay que servirlo así... Bueno, si son doce los pollos servidos al señor, deben ser seis los que se presentan al escudero y tres al paje. Si usted tuviera tiempo, podría darle más detalles de cómo se vive en un castillo del siglo XIII. Pero si gusta, baje a la "insegne de S. George.. On mange bien"... Es la fonda de la aldea; le parecerá ser contemporáneo de Dante... Puede elegir... Servicio moderno o servicio medioeval...

—¿Y he de limpiarme las manos en el mantel?

—¿Que importa, si una bonita muchacha le alcanza el agua de rosas?

—¿Y la muchacha no comerá en mi mismo plato? ¿No tomará en mi copa?

—Eso... depende... A más, señor, yo estoy familiarizado con lo que se relaciona con la Edad Media... ¡No entiendo ni de la primera edad, ni de la antigua!



LA MENTIRA ACREDITADA

POR MARK TWAIN

Gran golpe de gente se acumulaba una mañana a la puerta de una modesta casa de uno de los barrios más apartados de Cleveland, la célebre ciudad del estado de Ohío.

— ¿Qué ocurre? ¿Qué pasa? — preguntaban los que iban engrosando los grupos.

— No se sabe a punto fijo — decían los que se creían más enterados. — Parece que ha ocurrido una tragedia horrible. Hablan de que ha sido asesinada una familia entera.

— Dicen que hay muchos ahorcados dentro de esa casa.

— Se ha descubierto un depósito de cadáveres, resultado de los crímenes de una banda misteriosa.

Y así, de boca en boca, corrían las más tremendas versiones.

El suceso sin embargo, era mucho más sencillo. Un sujeto llamado Juan Markiss, muy conocido en el barrio, había sido encontrado aquella mañana ahorcado con una cuerda de cáñamo pendiente de una de las vigas del techo de su alcoba y con un papel prendido con un alfiler en el pecho, papel en que el individuo había escrito por su propia mano que no se culpase a nadie de su muerte, pues él deliberadamente se quitaba la vida.

La cosa estaba, pues, perfectamente clara. Se trataba de un suicidio.

Sin embargo, cumplidas todas las formalidades de rigor, el jurado que había de dar su veredicto sobre las causas de aquella muerte violenta formuló el siguiente dictamen, verdaderamente estupendo:

«Muerte causada por persona o personas desconocidas».

Cuando me enteré de ello, no pude menos de exclamar:

— ¡Pero eso es imposible! ¿No han reconocido los peritos la letra del escrito como la propia del difunto? ¿No se ha comprobado perfectamente que la puerta y las ventanas de la habitación estaban cerradas por dentro?

— Sí, señor — me dijeron, — pero crea usted que, a pesar de eso, el jurado ha procedido con discreción y cordura...

— ¿Cómo puede ser eso?

— Oiga usted. El muerto, Juan Markiss, había procedido de tal modo en los cincuenta años que llevaba de su vida que nunca, ni por casualidad, había dicho una palabra de verdad; y de tal modo era conocido y apreciado el hecho en la población, que todo cuanto decía era infaliblemente, irrefutablemente, indestructiblemente considerado como falso. El jurado, pues, no ha podido de ningún modo dar crédito a lo que Juan Markiss ha escrito en su papelito.

Realmente, no supe qué replicar; y, efectivamente, el jurado aun fué más lejos. Manifestó su creencia de que el individuo no estaba muerto, fundándose para ello, como prueba refutable, en la declaración de Markiss de que él mismo se había quitado la vida. Por lo tanto, solicitaron del juzgado que se aplazara el entierro todo lo posible.

Conforme con esta petición, a pesar de ser pleno verano, el ataúd se mantuvo abierto durante ocho días, hasta que hubo que rendirse a la evidencia: Juan Markiss estaba muerto.

Pero entonces el jurado se reunió nuevamente, y cambió su veredicto en la siguiente forma:

«Suicidio cometido en un acceso de aberración mental»; y para fundamentarlo, dieron los jurados la razón siguiente: Efectivamente, Juan Markiss ha muerto y se ha matado él mismo; pero ¿hubiera dicho la verdad si hubiese estado en su sano juicio? Claro qre no. Se suicidó, pues, perdida la razón.

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

ANÉCDOTAS DE ARGENTINOS ILUSTRES

Anécdotas de Sarmiento

Tratándose de hacer aceptar a Rawson el ministerio de Gobierno, que estaba vacante, y como éste dijera *no saber cómo* se gobierna, expúsole un buen día don Faustino:

—Le daré una regla segura: *media firma* o *firma entera*, no hay más que hacer en el gobierno; porque tiene usted a La Fuente atrás que dirá póngala aquí o allá...

El doctor Facundo Zuviria había gastado mucha erudición para demostrar la necesidad de restringir la libertad de imprenta. — "Es imposible saber más, ni entender menos la materia de que se trata", díjole en cierta ocasión el autor de "Mi provincia".

El fogoso doctor Quintana, interrumpido

Durante el ministerio de Sarmiento, el doctor Manuel Quintana ocupaba una banca en la Cámara de Diputados, y ocurrió una interpelación, durante la cual el eximio tribuno tomó la palabra para combatir a Sarmiento en forma brillante, pero acerba. Sarmiento escuchó imperturbable la descarga de ditirambos que le propinaba Quintana. Cuando éste concluyó, el gran ministro llamó a un ordenanza.

—Tráeme un vaso de agua.

Cuando tuvo en su mano el vaso, levantó el brazo al tiempo que, con voz sonora y clara, dijo:

—¿Ve, el señor diputado, este vaso de agua pura, transparente y sin impurezas?... Esta agua que cabe en un vaso, es mansa y pura. Pero el agua que baja en torrentes, avasallándolo todo, para fecundar las campiñas, claro, señor diputado, que es turbia y lleva por delante cuanto encuentra porque es torrente caudaloso

La Cámara prorrumpió en delirantes aplausos a la bella figura con que el formidable Sarmiento destruía los argumentos de una hora.

La herida de Mitre

El día 2 de junio de 1853, el coronel don Bartolomé Mitre, jefe de Estado Mayor del Ejército de Buenos Aires, salió de la ciudad para batir al enemigo, que estaba en la Convalecencia.

Empeñada la lucha, observaba Mitre el nutrido fuego que sus guerrillas hacían a los confederados, resguardados en una zanja abierta a unos 200 metros del lugar en que el coronel se hallaba.

De pronto, viéronle sus ayudantes que se encorvaba sobre el caballo, desmontando luego, cubierto de sangre.

—¡Estoy herido, y quiero morir de pie, como un romano! —fué la respuesta que dió a las preguntas que aquéllos le hicieron al rodearle solícitos.

—Vea qué tengo — dijo a don Felipe M. de Escurra, sacándose el quepis.

Escurra halló una herida de bala en la parte superior de la frente; la examinó como podía hacerlo un profano en medicina, y contestó:

—¡Es nada!

—Sin embargo, la sensación que experimento es como si tuviese adentro un proyectil — observó serenamente Mitre.

Limpiado ligeramente el rostro y algo restañada la sangre, quiso Mitre montar de nuevo a caballo, a pesar de considerar desde el primer momento que la herida era mortal, pero le faltaron las fuerzas y tuvo que desistir de su propósito.

. . . .

Cuando el capitán don Gregorio Carreras comunicó el accidente al general Paz, ministro de la Guerra del Gobierno Porteño, este hombre de temple glacial y de fisonomía impenetrable, no pudo ocultar su desagradable impresión.

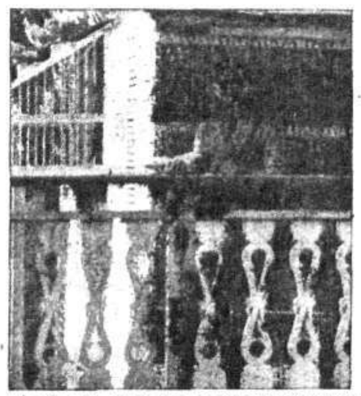
—¿Es grave la herida? — preguntó.

—Dicen que es de muerte — fué la respuesta que escuchó.

El ministro, desalentado, se dejó caer en un sillón y murmuró hondamente afectado:

—¡Hubiera preferido perder la mitad del ejército, antes que al coronel Mitre!

De Avellaneda y Villa Carasa



El señor E. Prola con su paloma ganadora del premio "Caras y Caretas" en el torneo colombófilo realizado recientemente.



Parte de la selecta concurrencia que dió realce a la reunión social realizada en el domicilio de los esposos Centenario, celebrando un grato acontecimiento particular.

SU MAJESTAD EL LIBRO

No lo tengas por esclavo, pues es libre. Por tanto, no lo señales con ninguna marca.

—No lo hieras ni de corte ni de punta. No es un enemigo.

—Abstante de trazar rayas en cualquiera dirección. Ni por dentro ni por fuera.

—No pliegues ni dobles las hojas ni dejes que se arruguen.

—Guárdate de garabatear en las márgenes.

—Retira la tinta a más de una milla. Prefiere morir a mancharse.

—No intercales sino hojas de limpio papiro.

—No se lo prestes a otros ni oculta ni manifiestamente.

—Aleja de él los ratones, la polilla, las moscas y los ladronzuelos.

—Apártalo del agua, del aceite, del fuego, del moho y de toda suciedad.

—Usa, no abuses de él.

—Te es lícito leerlo y hacer los estractos que quieras.

—Una vez leído no lo tengas indefinidamente.

—Devuélvelo como lo recibes, sin maltrato ni menoscabo alguno.

—Quien obrare así, aunque desconocido, estará en el álbum de los amigos. Quien obrare de otra manera será borrado.

M. NARICES
IMPORTADOR

CARAS Y CARETAS

NOTA
COMICA
DEL



—No puedo entretenerme porque voy a esta tienda a llevarle al dueño diez docenas de pañuelos.

—¿Está con gripe?

—No; es que se le ha resfriado el apellido.

De Lanús



Parte de la concurrencia al gran festival artístico y danzante organizado por la sociedad recreativa La Estrella del Sud en honor de las familias de sus asociados.

HECHOS SORPRENDENTES

La imaginación cree sorprender en ciertos momentos el fenómeno de la idea, viendo claramente una mano que arranca, al que se va, la antorcha, para entregarla al que llega. El año 1642, por ejemplo, es un año extraño: en él muere Galileo y nace Newton. Ved ahí un hilo; intentad anudarlo y de seguro se rompe en seguida.

Fijad los ojos en esta desaparición: el 23 de abril de 1616, el mismo día, y casi en el mismo momento, mueren Shakespeare y Cervantes. ¿Por qué se apagan las dos llamas en el mismo instante? No hay lógica conocida para tales hechos, que ocurren como un torbellino durante la noche.

Citemos otro hecho también sorprendente. El mismo día que muere Diógenes en Corinto, muere Alejandro en Babilonia. Estos dos cínicos, uno del harapo y otro de la espada, se van juntos; y Diógenes, ávido de gozar de la inmensa luz desconocida, dice al morir, dirigiéndose a Alejandro: "Apártate de mi sol".

VICTOR HUGO.

AUTO - MOTO - AVIACION

COMENTANDO LA QUINCENA

Cuando todo hacía esperar que la crónica deportiva habría de hacer resaltar los esfuerzos cumplidos sobre el circuito de Coronel Suárez por los entusiastas competidores que se presentaron a disputar la prueba organizada por el centro "Blanco y Negro", he aquí que una nota trágica, acaecida en circunstancias semejantes a la de Córdoba, pone fin a la misma, apenas iniciada.

El automovilismo argentino atraviesa, sin duda alguna, por un mal momento en cuanto se refiere a su parte deportiva, puesto que en la comercial la situación se presenta cada día con mayores perspectivas de éxito.

Pero, frente a todo esto, no repitamos lo que ha dicho un colega de la tarde, fruto quizás de un desliz del cronista que no conoce el ambiente del deporte o bien bajo la impresión que la noticia primera ha de haber producido. No es posible, ni siquiera remotamente, que un percance sufrido — y aunque éstos fueran varios — obligue a pensar en la supresión de las carreras automovilísticas. En todas las manifestaciones donde interviene, además del músculo humano, la mecánica, ha habido su martirologio extenso como consecuencia, las más de las veces, del arrojo exagerado de sus cultores. No es posible pensar en la supresión de las pruebas automovilísticas cuando se ha llegado a la conclusión de que la mayor parte de los accidentes, que todos lamentamos, ha sido una consecuencia de una maniobra mal realizada, ya por falta de conocimientos o demasiado arrojo en la acción.

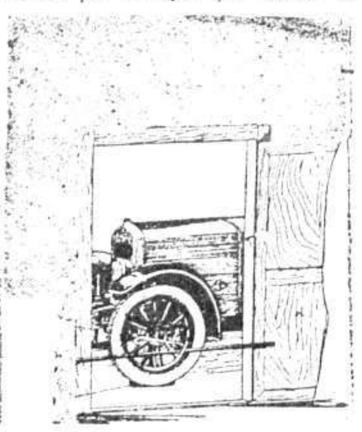
Lo que sí debemos hacer resaltar es que en un porcentaje considerable, los percances tienen como víctimas a nuevos hombres que a veces han ido por primera vez a una lucha donde hay necesidad de poner a prueba excepcionales condiciones para seguir el tren de los consagrados con algunas probabilidades de éxito. Y esto, naturalmente, ha tenido sus fatales consecuencias muchas veces.

Sin querer afirmar que en Coronel Suárez se ha repetido el caso que apuntamos, hemos de llamar la atención de los clubs organizadores de las pruebas, a fin de que obliguen a los inscriptos a demostrar sus condiciones de volante antes de aceptarlos, tal como ensayó con éxito, el año pasado, el Automóvil Club La Plata, que preside el distinguido deportista doctor Alsina. En esa prueba, muchos no se inscribieron por tal causa, y la carrera se desarrolló dentro de la normalidad que todos recordamos.

Nada cuesta aplicar el temperamento para todas las futuras manifestaciones que se realicen en el país, y así habremos hecho mucho en bien del automovilismo, que bastante pierde con percances de la índole del de Córdoba y Coronel Suárez.

CONSEJOS Y EXPERIENCIAS UTILES

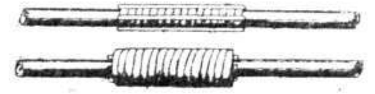
Cuando se quiera sacar una rueda, y ésta se resista a salir, acérquese el coche a una puerta, de modo que la rueda quede frente a ésta, tómese un trozo de soga fuerte y un hierro de largo suficiente para que quede sujeto por los montantes de la puerta, átense los extremos de la soga a dos rayos opuestos de la rueda, pásese el hierro por el ojal que forma la



soga y sujétese con la puerta. Levántese la rueda con el cric y hágasela girar con la mano, con lo cual la soga se enroscará y la rueda saldrá fácilmente.

—

Cuando en el curso de una excursión se rompe algún caño de la nafta, aceite, etc., se puede arreglar provisoriamente en la siguiente forma:

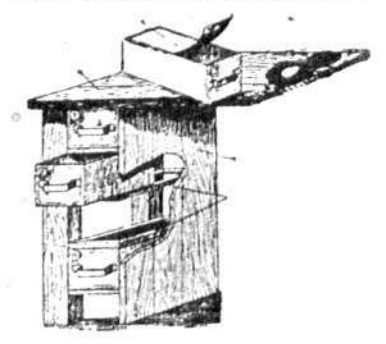


Se unen las partes rotas enroscándoles una tira de tela engomada, cuando se le haya dado una o dos capas, se le lía dos manos de cinta o un pedazo de madera a su alrededor, y encima otras dos manos de cinta o un pedazo de corcho, según indican los grabados.

La cinta aisladora es inmejorable para éste y otros muchos casos, por lo que no debe faltar nunca en un automóvil.

—

El grabado que ilustra estas líneas es suficientemente claro para dar una idea de la forma de aprovechar prácticamente las latas vacías.



DEMARCACION DE CAMINOS EN EL PAIS



El señor Boiso y el volante Ernesto Blanco que lo acompañara en la reciente jira de Buenos Aires a Mendoza-San Juan y regreso, demarcando la carretera aludida.

El Automóvil Club Argentino realiza, actualmente, una provechosa labor en pro del relevamiento y demarcación de numerosos caminos de Buenos Aires al interior, tales como el de Mendoza, Mar del Plata, Rosario y las radiales de La Plata, El Tigre, Lomas, Morón, Luján, etcétera.

Hace poco tiempo regresó de Mendoza, después de haber cumplido tal tarea, el jefe de la oficina topográfica de la mencionada institución, señor Boiso.

A. BURGOS SANTILLÁN

De Villa Atlántida



Comision de señoritas que tuvo a su cargo la organización del festival realizado a beneficio de la Estación Sanitaria local.



El presidente de la sociedad de fomento y biblioteca popular Escuela de V. Atlántida, señor Pereyra, rodeado por los miembros de la C. D. que lo secundan en sus tareas.

LA AURORA BOREAL EXPLICADA CIENTIFICAMENTE

¿El secreto de la aurora boreal ha sido descubierto...?El profesor L. Vergad, de la Universidad de Christianía, ha logrado presentar nuevas pruebas de una teoría suya, sobre la composición de las altísimas capas atmosféricas; ha demostrado que el ázoe, en el estado sólido, expuesto a los rayos catódicos, emana una luz verde, cuyo espectro coincide con el de la aurora boreal. Varias explicaciones habían sido emitidas acerca de la línea característica del espectro de la aurora, todas muy difícilmente verificables, porque las condiciones en que se desarrolla el fenómeno (entre 100 y 700 kilómetros de altura), no se puede reproducir fácilmente en el laboratorio de física. Dado el fuerte peso del ázoe, no se podía pensar que pudiese existir en aquellas considerables alturas.

Lo que se podía suponer era que la atmósfera, en aquella altura, sólo estaba formada por ázoe en estado de hielo, es decir, bajo forma de pequeñísimos cristales, mantenidos en suspensión, gracias a su carga eléctrica. En el mes de noviembre pasado, cuenta el periódico *Berliner Tageblat*, el físico Onnes, de Leyde, una característica figura de científico que ha consagrado su existencia a la busca del cero absoluto, es decir la temperatura de 273 grados bajo cero, puso su laboratorio a disposición de Vergard, y éste, después de una serie de experimentos, logró, gracias al hidrógeno, obtener el ázoe en estado sólido. Herida por los rayos catódicos, esta substancia emitió una luz verde intensa, cuyo espectro coincide perfectamente con el de la aurora boreal.



Es verdaderamente intensa la emoción que experimenta un tirador cuando, merced a un arma en la que puede confiar, logra marcar un alto número de puntos.

Muchos hombres que, con un revólver o una pistola de calibre corriente no consiguen una buena clasificación como tiradores, logran aventajarse cuando emplean una Pistola Automática Colt del calibre 22, Modelo Tiro al Blanco.

Hecha a propósito para un tiro rápido y cerrado, esta Pistola Automática Colt calza perfectamente bien en la mano e infunde esa precisión absoluta que surge de un sentimiento de gran confianza.

Es también el arma liviana que goza del favor de los cazadores, hombres de campo y obrajeros, porque éstos saben que es "tan segura y de tanta confianza" como todas las otras armas Colt.

Empléanse con esta Pistola los económicos cartuchos 22 Largo Rifle, a percusión excéntrica, poderosos y precisos.

Pida a su armero que le muestre la Pistola Automática Colt, calibre 22, del Modelo Tiro al Blanco.



Colt, calibre 22, Modelo Tiro al Blanco

HOMBRES QUE SABEN *lo que un* COLT PUEDE HACER.

De San Justo



El presidente del C. D., señor Juan E. Gleeson, leyendo el discurso de bienvenida al gobernador Cantilo, durante su visita a las instalaciones de la Sociedad Rural Argentina.



La niñita Cora Medina entregando al señor Cantilo un hermoso ramo de flores.



El Gobernador inspeccionando las instalaciones.

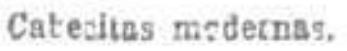


El señor Cantilo agradeciendo, en un conceptuoso discurso, las atenciones de que fuera objeto.

La MUJER y la CASA

EN PRO Y EN CONTRA DE LA MELENA





Cabecitas modernas.



Peinados antiguos.

Los argumentos en pro y en contra del cabello recortado son prolíficos, y han agitado las mentes aun de los más inteligentes profesores. Durante la lectura dada a los alumnos de fisiología del Colegio de Londres, el profesor H. J. Harper Roberts dijo que el pelo recortado en la mujer era, evidentemente, de grandes ventajas para ella. En primer lugar, la convertía en un tipo de mujer moderna, era el emblema de la emancipación femenina, y hacía que el cabello presentara mayores facilidades para el aseo. Sin embargo, dijo, presenta una sola desventaja, la cual consiste en que poco después de recortado el cabello, una parte sensible del cuello queda expuesta a los rigores de la temperatura, viéndose antes de un mes afectada de una extraña erupción.

Un especialista en belleza, el doctor Jacques Brettmon, toma la parte contraria. Condena la idea moderna del cabello recortado y asegura que muchas mujeres que en la actualidad lucen su "preciosa" melena, le han manifestado que les pesa haberse cortado el pelo sólo por seguir ese nuevo uso.

"La mujer ideal para el hombre es la misma de otros tiempos, dice el doctor Brettmon, una mujer cuyo sedoso cabello caiga sobre sus espaldas en espesas guedejas, a un nivel mucho más abajo de la cintura. Cuando la mujer se corta el cabello, hace que se rebaje mucho el buen concepto que de ella nos habíamos formado. Este nuevo sistema sólo puede hacer resaltar, ante nuestros ojos, la belleza de muy pocas mujeres, y eso cuando aquélla es deslumbrante, ya que el cabello recortado la hace menguar considerablemente. La mujer hermosa de ayer, es la mujer fea y vulgar de hoy, tan sólo por haberse recortado su precioso cabello."

Otros muchos prominentes hombres de letras se han mezclado en la discusión que acerca de las *flappers* se ha levantado entre el sexo fuerte de toda Inglaterra.



CONOCIMIENTOS UTILES

Para perfumar habitaciones. — Cuando por motivos de enfermedad tiene que permanecer cerrada una habitación, ésta adquiere un olor gratísimo y nada molesto para el paciente, quemando unos trocitos de canela.



Las verduras y las flores. — Las flores y las verduras, como lechuga, zanahorias, perejil, etc., cuando están un poco marchitas reviven inmediatamente adquiriendo plena lozanía, si se sumergen en un recipiente con agua tibia, en la que se haya previamente desleído un poco de sal de cocina. Al enfriarse el agua, aquéllas vuelven a revivir como si se las acabase de cortar.

Manchas de lodo que el agua no puede lavar. — La yema de huevo,

aplicada sobre una mancha de esta especie, la borra generalmente sin dejar señal; pero si después de frotar algún tiempo y de haberla lavado algunas veces con agua clara, la mancha resistiese, se podría emplear el crémor tártaro en polvo, dejándole obrar por algún rato, después de humedecido con agua.

Los hormigueros. — Para destruir los hormigueros que azotan los pequeños jardines de nuestras casas, da buen resultado echando en ellos un poco de gasolina, de manera que penetre bien al fondo, y prenderle luego fuego.

Te con caramelos de limón. — Resulta delicioso el te cuando al hervir se le echa dentro uno o dos caramelos de limón. La infusión toma un gusto riquísimo.

Para el dolor de muelas. — El dolor de muelas se alivia instantáneamente, sosteniendo en la boca buchadas tibias de jugo de naranja o limón.

LIMPIEZA GENERAL

Las salas de recibo, por lo regular, contienen artículos de valor, y cada cual debe ser objeto de un cuidado especial. Las repisas de mármol pueden limpiarse con franela y piedra pómez pulverizada o con polvo de mármol. Las mesas de mármol no necesitan sino agua fría y un trapo suave. Si los cuadros están colgados con alambres, éstos deben pulirse cuando se descuelgan, si es que no están galvanizados. Si se usan cuerdas, cepíllense y examínese para ver si están roídas, en cuyo caso hay que poner un nuevo cordón o cuerda. Debe tenerse mucho cuidado al limpiar toda clase de adornos. Usese para ello los trapos más finos y suaves. Los pañuelos viejos y las franelas son excelentes para este objeto. Los bronces deben limpiarse con amoníaco, polvo de Trípoli o trementina, en caso de estar manchados; pero si sólo estuviesen empolvados, límpiense con trapos suaves. Todo lo que haya en la sala debe limpiarse y sacarse de ella, antes de dar principio a la limpieza de la habitación.

Los espejos deben lavarse con agua fría, usando para ello una esponja o un trapo que no sea de hilo. Se les puede también limpiar con un pedazo de gamuza o papel suave.

Con la biblioteca se hará lo mismo que se ha hecho con la sala. Después de quitar los adornos, muebles y alfombras, nos ocuparemos de los estantes, empezando con las tablas de arriba, y limpiando uno después del otro, quitando el polvo a los libros y poniéndolos en su respectivo lugar. Si las tablas necesitan que se las restriegue o se las barnice, no se coloquen los libros hasta que todo esté perfectamente seco, pues de lo contrario los libros se ensucian y se llenarán de moho.



Las ventanas deben lavarse poco más o menos del mismo modo que los espejos. Cuando estén muy sucias póngase un poco de amoníaco o alcohol en el agua. No hay necesidad de arrojar el agua contra las ventanas. Si hubiera alguna mancha de pintura en los cuadros de los vidrios, pueden fácilmente desaparecer mojando una moneda vieja de cobre en agua fría y restregándola sobre el cristal; también puede usarse un cortaplumas o cuchillo viejo; luego se lava el cristal. Los vidrios de las ventanas deben limpiarse de arriba a abajo o viceversa, pero siempre en la misma dirección.

LA ANCIANA

La vejez es la noche cerrando el crepúsculo de la vida, es el período lleno de melancolías y de tristezas, es la hora larga de los recuerdos de antaño, el momento de las vagas remembranzas de los días de sol, cuando, con la edad, la resignación no ha penetrado en el corazón femenino.

La mujer, al declinar su hermosura, puede, no obstante, conservar el encanto, mas para lograrlo debe variar los procedimientos de tocados. No usará cosméticos engañadores, ni teñirá sus rizos; dejará que su plateada cabellera armonice con su rostro, en el que, como vida, se reflejará una expresión de bondad y de indulgencia. Su sonrisa no será amarga ni despectiva, sino benevolente, y su alma se sentirá vivir complacida en la de sus descendientes y así al grabarse esas imágenes en su cerebro, gozará la ventura de los días de una juventud rediviva.

Redoblará sus cuidados, no permitiendo que la menor negligencia se note en su tocado y aun si siente que su mente flaquea, procurará disimularlo a los ojos de aquellos a quienes no le unan sacrosantos vínculos.

Y de esta suerte, la anciana bien cuidada, elegante sin ridiculez; vistiendo trajes apropiados a su edad puede fascinar aún; su talento, su conversación y sus consejos prudentes atraen en torno suyo a la juventud, y cuando la postrera noche llega, se duerme para siempre, dejando que flote en su derredor el perfume de las virtudes que en vida hiciéronla estimable ante sus propios ojos y los que estuvieron cerca de ella.

MEDICINA CASERA

Cortes. — Es necesario, en cuanto uno se ha cortado, si el corte no interesa ningún conducto sanguíneo o algún nervio, sumergir el dedo en agua salada.

Es adoptable, también la cura que consiste en salpicar de sal el corte y rodearle de un lienzo fino remojado en vinagre. Esto, evidentemente, causa escozor, pero la llaga se cicatriza como por arte de encantamiento.

Para los cortes benignos está el tafetán arnicado.

Cólicos. — Los cólicos pueden reconocer distintas causas: el frío, la intoxicación, las indisposiciones, la bilis, etc. Una mala digestión a veces produce graves sufrimientos.

Para el frío, bebidas calientes y



paños calientes, colocados sobre el vientre es lo indicado; para las intoxicaciones, según la condición del tósigo, la leche, las claras de huevo o el café es lo prescripto; los reumas exigen calmantes; una lavativa caliente con aceite de manzanilla alcanforado y diez gotas de láudano.

Para la bilis hay que purgarse lo mismo que para los males digestivos, y para los cólicos, el tilo y las hojas de naranjo en infusión los calmarán, lo mismo que una cataplasma de harina de linaza, sobre la que se habrá extendido un poco de láudano.

Empero subsiste la necesidad de llamar al médico, pues esos cuidados benéficos no hacen más que aliviar momentáneamente.

I Y O N N E

De Luis María Saavedra



Grupo de señoritas que asistió a la reunión social ofrecida por la nueva C. D. del Club Saavedra en honor de las familias de sus so ios.

De San Isidro




Dentro de un solemne marco religioso realizóse en el templo parroquial la fiesta en honor del Sagrado Corazón de Jesús, presidiendo este acto el Ilmo. Obispo de La Plata, monseñor F. Alberti.

FECUNDIDAD DE LOS PECES

La fecundidad de los peces ha sido siempre causa de admiración para el hombre. Se han visto algunos de ellos, pequeños, que apenas pesaban 500 gramos, contener cien mil huevos; una carpa de 40 centímetros de largo, tenía 262.224; otra de 45 centímetros, 342.114; una perca contenía 282.000 huevos; otra, 380.650. Una hembra de esturión desovó 59 kilogramos y medio de huevos, y como siete de éstos pesasen un gramo, la totalidad podía calcularse en 7.653.200 huevos. Conocida es la prodigiosa fecundidad de las merluzas, y abierta una para experimento, encerraba más de 9.000.000 de huevos. Calcúlase que si todos los huevos de los arenques fuesen fecundados, no necesitaría esta especie más que ocho o diez años para llenar toda la cuenca del Océano, y si el globo terrestre estuviese cubierto de agua, pronto sería poco espacio para contener este pescado, tipo de fecundidad.

Pero a pesar de estas cualidades reproductivas, los pescados no pueden luchar contra las causas de destrucción y muerte que les asedian por todas partes, y cada año la población acuática de los ríos y lagunas se aminora enormemente.



L'HOMME CHIC

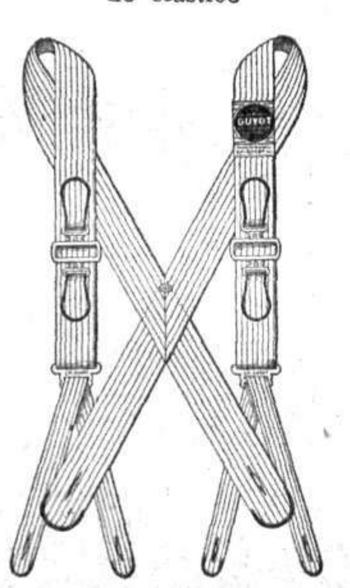
lleva sólo

TIRANTES CH. GUYOT

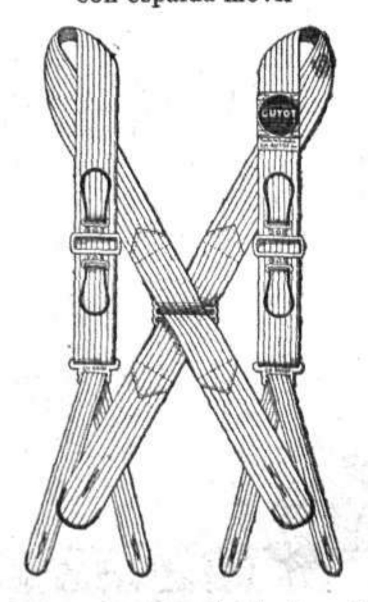
LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

*La Casa **Ch. Guyot** participa a su clientela que acaba de crear un modelo nuevo enteramente elástico.*

Modelo conocido no elástico



Nuevo Modelo enteramente elástico con espalda móvil



*Exíjase el nombre **Ch. Guyot** impreso en encarnado al revès de los tirantes*

REHUSAR LAS IMITACIONES

AGRICULTURA

PLANTAS INDUSTRIALES: EL TE

Entre las plantas cuyos productos se emplean como excitantes y que mayormente se explotan y consumen en el mundo, después del café y de la vid, el te ocupa el lugar más importante; se calcula en 800 millones de kilogramos la producción mundial del te, de los cuales, casi la mitad lo provee China; 170 millones de kilogramos, las Indias inglesas; 80 millones, Ceylán, y el resto, entre Japón y los diversos países de Asia y Africa principalmente y algunos de América.

Su consumo está difundido en casi todas partes del globo, pero los países que más uso hacen de esta bebida son: Inglaterra, que importa anualmente la cuarta parte de lo que se produce, esto es, 200 millones de kilogramos; Rusia, que importaba cerca de 100 millones antes de la guerra, y Estados Unidos de Norte América casi 50 millones. Nosotros, en la Argentina, también, somos grandes consumidores de te, más que cualquier nación de Europa, si se tiene en cuenta nuestra escasa población; importamos anualmente más de un millón y setecientos mil kilogramos, esto es, más de lo que importan juntos Francia, Italia y España. Efectivamente, el te es de uso muy común en todo el país, aún entre la población rural.



Ramo florido y fruto del te

Podríase decir que tiene un eminente rol social, pues su empleo es pretexto indispensable de amenas y agradables reuniones vespertinas, familiares o no; el *five o clock tea* es entre nosotros toda una perfecta institución social, que el ruidoso y delirante *jazz-band* pretende amenizar; y, en fin, hasta la numerosa falange burocrática, a las pocas horas de iniciadas sus tareas, en una taza de te y accesorios, encuentra nuevas energías para restaurar sus inagotables actividades.

Las hojas del te contienen, entre sus diversos componentes, aceites volátiles, resinas, gomas, materias proteicas, tanino y un principio activo: la *teína*. Ella ejerce una acción excitante sobre el sistema circulatorio y las funciones cerebrales principalmente. La calidad del agua, su temperatura, la duración de la infusión, el envase empleado, etcétera, concurren a dar a la bebida su fragancia, color, sabor y demás condiciones; por eso en las reuniones sociales íntimas o del hogar su preparación es tarea indeclinable reservada a las manos expertas y primorosas del ama de casa.



Recolección del te, en Ceylán

El te es originario de China, donde se cultiva desde tiempos inmemoriales. Se atribuye al emperador *Tsing-Nong*, 3.254 años antes de la era cristiana, el haber plantado te por primera vez. Otra leyenda refiere que un sacerdote indio, al llegar a China, vencido por el sueño, en momentos en que debía velar y orar, indignado contra sí mismo, se cortó los párpados y de éstos, caídos al suelo, nació un arbusto, el te, cuyas hojas sirven para alejar el sueño; pero esto no deja de ser ciertamente una versión fantástica. En Japón se introdujo esta planta a fines del siglo XI.

La planta del te, *Thea-sinensis*, es un arbusto parecido a la camelia, de tres metros de altura en estado natural; pero sujetado al cultivo, no pasa de un metro. Sus hojas son persistentes, aovolanceoladas, dentadas, coriáceas, de color verde obscuro, de 5 a 8 cms. de largo; sus flores, con pétalos blanco-amarillentos, perfumados, y su fruto es una cápsula que contiene tres semillas redonda y de color verde.

Se conocen numerosas variedades de te, entre ellas Te Bohea, Cochinchinensis, Stricta y Assánica; ésta y la Chinensis son las más importantes. Esta planta es de clima cálido y templado; en China se la cultiva hasta 2.000 metros de altura y en zonas de heladas; pero requiere mucha lluvia, no menos de dos metros, durante todo el año; prefiere tierras sueltas, profundas y ricas en humus; en nuestro país podría prosperar en Corrientes y Misiones. Se propaga por semilla, en almácigo; el transplante se hace cuando las plantitas tienen 30 centímetros de altura, a 2 a 3 metros a todo viento. Durante los primeros años la poda tiende a que se forme un arbusto de ramas cortas y bien tupido. Al tercer año empieza a producir, durando las plantas de 25 á 30 años, con un rendimiento de 500 a 800 kilogramos de hojas por hectárea.

La cosecha es gradual, sucesiva y continuada. Se cortan y utilizan solamente los pequeños brotes de tres hojas, cada una de las cuales da una clase de te. La preparación industrial de las hojas del te comprende varias operaciones: el marchitamiento, el enrollamiento, la fermentación y la desecación. En China éstas constituían una serie de elaboraciones misteriosas y ocultas; pero hoy la mecánica ejecuta una preparación rápida, perfecta e higiénica, tal como se hace en China, en Ceylán e Indias inglesas. Son dos grandes tipos de te que se preparan para el comercio: el te verde y el te negro; pero este último constituye la casi totalidad y es el de mayor consumo en el mundo.

El Ministerio de Agricultura de la nación ha distribuído este año semillas de te para ensayar su cultivo, que, siendo posible, podrá constituir una nueva fuente de recursos para las zonas del norte del país.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRÓNOMO

CRUZADAS
"TRAPICHE"

Toda solución debe enviarse en sobre cerrado con firma y dirección del remitente. Las soluciones se recibirán hasta el día 11 de Julio de 1925. Después de dicha fecha, no serán tenidas en cuenta las soluciones recibidas.

Benegas Hnos. y Cía. Ltda.
Soc. Anón. Industrial y Comercial
744 — FLORIDA — 744
Buenos Aires.

PREMIOS

A los primeros 50 concursantes que nos envíen la solución exacta de este problema se le obsequiará con 1 cajón de 6 botellas, del exquisito e insuperable

"Espumoso Trapiche"

La solución de este problema, se publicará en "Caras y Caretas" en el número del 16 de Julio de 1925.



HORIZONTALES

1 La bodega más acreditada.
6 Iniciales de una poderosa empresa industrial.
7 Nombre de dos constelaciones.
8 Lo hacen muchos caballos.
10 Segundo apellido de un escritor español.
12 Abreviatura de una estación telefónica.
13 Partido político argentino. (Inic.)
13b Monograma de la gran bodega Benegas Hnos.
14 Abreviatura bancaria de una forma de depósitos.
15 Prefijo.
16 Pronombre personal.
17 Voz de verbo.
19 Igualdad de altura.
20 El que ara.
23 Denominación de una parte del territorio argentino (Inic.)
25 Diminutivo familiar de nombre masculino muy común en Inglaterra.
26 Lo que se refiere al Universo.

VERTICALES

1 Patricio Argentino. (Inic.)
2 Los catalanes.
3 Pronombre demostrativo.
4 Instrumento para armar la ballesta.
5 Originario de una antigua colonia griega en el sur de Italia.
6 EL MEJOR VINO DE MESA.
8 Sílaba predilecta de los nenes.
9 Añadir, agregar.
11 Región definida de un espectro.
13b MARCA DE VINOS QUE INDICA LA MAS ALTA CALIDAD.
18 Antes de volver.
19 Para alhajas de valor.
21 Se encuentra en el principio de toda observación.
22 Héroe de una novelo N. A. del pasado siglo.
24 Dependencia del gobierno combatida por la Iglesia. (Inic.)



De Tigre



Núcleo de jóvenes aficionados que tomaron parte en el festival artístico realizado a beneficio del Cuadro Filodramático local.

EL SUPUESTO ENFERMO

Lung Shu, dijo a Ven Chih:

—Sois maestro en artes extrañas. Yo tengo una enfermedad. ¿Podéis curármela?

—Sólo me has dicho tu deseo — dijo Wen Chih; — pero no los síntomas.

—No considero honor — contestó Lung Suh — el ser admirado en mi tierra, ni considero gracia el ser apreciado en mis estados. Los éxitos no me alegran, ni me afectan los fracasos. Miro mi vida lo mismo que la muerte, y la riqueza lo mismo que la pobreza. Vivo en mi *casa como en una choza, y miro mi* distrito como un país bárbaro. Afligido como estoy por esta fría indiferencia de mi corazón, soy incapaz de servir a mi soberano y de dirigir mi familia y mi casa. Quisiera saber qué enfermedad es ésta, y qué remedio me dais para curarla.

Entonces, Wen Chih le hizo colocar de espaldas a la luz, y le mira atentamente.

—¡Ah! — dijo al punto — veo *que un buen espacio de tu corazón* está hueco. Estás en vísperas de ser un verdadero sabio: seis de los orificios de tu corazón están abiertos y limpios, y sólo el séptimo está obstruído. Eso es que, sin duda alguna, estás tomando por enfermedad lo que no es otra cosa que iluminación divina.

EVANGELIO DEL TAO





Hace medio siglo, la casa Carlo F. Hofer & Cía., de Génova, inició la exportación para la América del Sud, del aperitivo - digestivo FERNET-BRANCA, creado por Fratelli Branca - Milán, el año 1844.

En 1875 cruzaron el océano tan sólo 120 cajones de 12 botellas; el año siguiente ya fueron 2600. - Resumiendo las cifras en décadas, hé aquí el exacto cuadro comparativo:

1875 - 1884	**47.538**	cajones.
1885 - 1894	**234.352**	»
1895 - 1904	**518.787**	»
1905 - 1914	**1.018.950**	»
1915 - 1924	**558.080**	»
Total en cincuenta años:	**2.377.707**	cajones.

Como se ve, el camino fué siempre ascendente, con excepción de la última década, en que la fábrica tuvo que restringir considerablemente su producción debido a la guerra europea. - Las cifras, en su elocuencia, no necesitan comentarios y prueban, que la posición conquistada por esta afamada especialidad en el Continente Sudamericano — sobre todo en la República Argentina, donde tiene su consumo mayor — es única, como únicas son las cualidades higiénicas que le han valido su inmensa difusión en el mundo entero.

En este cincuentenario, Fabricantes y Concesionarios, envían un saludo de buen augurio a sus estimados, innumerables colaboradores, los Señores Comerciantes, como también al Público consumidor en general y les agradecen el valioso apoyo y favor que siempre han dispensado al FERNET-BRANCA.

FRATELLI BRANCA - Milano

CARLO F. HOFER & Cía.
Génova

HOFER & Cía.
Buenos Aires

De Villa Luro



El intendente municipal, señor Noel, presidiendo el lunch con que fuera obsequiado por las autoridades de la Sociedad de Fomento, durante su visita a esta localidad.

GANADERIA

Más consideraciones sobre las ventajas de la raza Rhode Island Red comparada con otras razas.

La reciente exposición de Fomento Avícola celebrada en la calle Florida resultó muy lucida

Si consideramos que la industria avícola es el segundo renglón de la granja y tenemos presente el importante papel que desempeña esta última en la industria ganadera, *sin perder de vista que actualmente* el Ministerio de Agricultura de la nación se ocupa, en forma especial, de propender por diversos medios a estimular la producción de huevos de gallina en todo el país, resaltará la oportunidad de los siguientes datos acerca de las varias razas ponedoras y su progreso en la República.

En el último artículo relacionado con las muchas y muy buenas cualidades de la raza Rhode Island Red, la exigüidad del espacio disponible a la sazón no permitía establecer una comparación de esta raza con la de *Plymouth Rock leonada*; y como en opinión de muchos criadores ésta es una de las más serias competidoras de la Rhode Island Red, conviene dedicarle algunas líneas en este número de CARAS Y CARETAS.

Evidentemente, las gallinas de raza Plymouth Rock leonada ponen un huevo de buen color y en buenas cantidades, aunque tal vez no tan obscuro como el de la Rhode Island Red. Cierto es también que, como ave de mesa, no es tan larga en su línea interior y, por lo tanto, lleva menos carne en el pecho. Además, el color de ambas razas es muy distinto, y las Plymouth Rocks necesitan bañarse para las exposiciones, y no pueden soportar tan bien como las Rhode Islands la atmósfera sucia de los suburbios. Es posible que el impresionista estético, cuyo ánimo no se entusiasma por los colores suaves, prefiera el Plymouth Rock leonado; pero la mayoría prefiere los colores ricos y vigorosos, cuya misma brillantez denota una abundante vitalidad. A criterio del que suscribe, una banca de pollos Plymouth Rock leonados es un conjunto insípido después de haber visto un lote de los Rhode Islands, que ostentan una profusión de color vivo y brillante.

En cuanto a la producción de *huevos, en el concurso Harper-Adams*, celebrado en Inglaterra pocos años ha, las dos mejores jaulas de Rhode Islands obtuvieron la cuarta y quinta clasificación, respectivamente, entre todos los competidores; y los tres primeros premios fueron adjudicados a tres jaulas de Wyandottes. Además, el valor de los huevos puestos por dos de estos últimos lotes equivalía a menos de media corona (dos chelines y medio) más que el de los huevos puestos por los dos lotes de Rhodes, no obstante el hecho de que los Wyandottes, *Plymouth Rock leonadas* y los Leghorns habían sido criados en Inglaterra para la producción de huevos, durante un período mucho más largo que en el caso de los Rhode Island Reds.

Pero es necesario recordar que aquí se habla de la Rhode Island Red como ave criada de acuerdo



Un pollo Rhode Island Red, de gran tipo, bien formado y calidad de exposición. Importado.

a las características de la raza, siendo, por lo tanto, una ave mucho más hermosa en apariencia, puesto que el tipo, forma, color y vitalidad *han merecido tanta importancia co*mo la producción de huevos. Es, pues, opinión del que suscribe, que todo aquel que piense tener aves de corral o que actualmente se ocupa en este negocio, favorezca las aves de calidad de exposición, sobre todo si el criador elige Rhode Island Reds. Además, según se desprende de los artículos anteriores y de los comentarios siguientes, los nuevos criadores andarán muy acertados si prestan atención suma al tipo y a la forma, así como al tan buscado color en el plumaje, si han de lograr buen éxito con los Rhode Island Reds.

Detalles sobre la reciente exposición de Fomento Avícola, organizada por la Asociación de Criadores de Aves, Conejos y Abejas

Acaso no sea superfluo observar, por vía de introducción, que la voluminosa correspondencia que recibe el autor de estas líneas, de criadores de aves diseminados en toda la República, y aun de varios países de la América del Sur, le alientan en el parecer de que estos artículos despiertan cierto interés. Con doble satisfacción, pues, se propone dar cumplimiento a la promesa que formulara hace unos quince días, en *el sentido de suministrar un breve* resumen de la exposición del epígrafe.

Lectores asiduos de esta sección, residentes en La Plata y en Rosario, le han escrito manifestándole que su experiencia se halla de acuerdo con las observaciones consignadas oportunamente sobre el valor de la mezcla seca, comparada con la mezcla mojada, para la alimentación de aves. Pero expresan, al mismo tiempo, el sentimiento de que no se haya publicado aún una breve descripción de las varias razas expuestas en la calle Florida.

Acostumbrado a complacer a los lectores de CARAS Y CARETAS, no los hará esperar más. Afortunadamente, tiene sus notas en lugar seguro, donde no hay peligro de que se extravíen. Mas, permítanle esos amables lectores que deje para otra ocasión el estudio sobre los progresos alcanzados por los criadores de Rhode Island Red y sobre *la raza que amenaza* la popularidad de la Rhode Island Red.

Lo que más llamó la atención en la exposición avícola celebrada el mes próximo pasado en la calle Florida, era que todas las categorías de cada raza eran de aves nacidas en el país y menores de un año. Si se tiene en cuenta este hecho, no podrá menos de apreciarse que el efecto producido por una numerosa entrada de aves era muy favorable, aunque en certámenes organizados anteriormente por la misma asociación, el que suscribe ha tenido ocasión de ver mejores especímenes individuales, tanto de aves jóvenes como viejas.

Considerada desde los puntos de vista de la cantidad y la calidad, la Plymouth Rock barreada era la clase más dignamente representada. Había un elevado número de estas aves de excelente tipo y plumaje, que daban la impresión de hallarse en estado robusto y sano. De lo expuesto por el criadero del señor Rafael Pérez, había mucho que era especialmente bueno en su barreada.

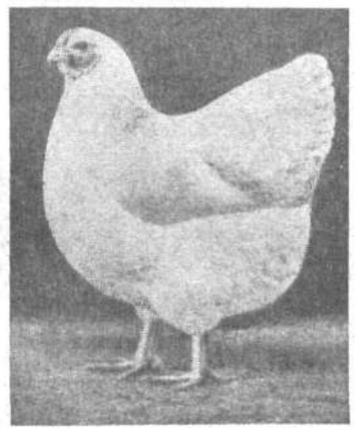
Cuantitativamente, la Rhode Island Red era una raza bien representada, tanto *en pollos* como en pollas, pero es de lamentar que la calidad de las aves no estaba a la altura de la de años anteriores. Parece que los criadores no prestaran suficiente atención a la *forma* y tipo, y que estuvieran sacrificando estas características en aras del color en el plumaje. Del gran número de aves de esta raza expues-

tas, sólo unas 12 ó 15 podían considerarse de una buena calidad general. Había algunos pollos de buen tipo, pero al revisar su plumaje se observaba también que el color no los favorecía. Por otra parte, estaban expuestas varias pollas lindas, con buen color en la parte exterior de su plumaje, pero cerca de la piel el plumaje tiraba a un color más claro, considerado como un defecto serio. Más aún: era de sorprender que varias aves pertenecientes al mismo expositor eran de diferentes tipos, con bastante variación en el color del plumaje; en algunos casos las aves eran pequeñas, y en otros, grandes y robustas. Esta raza ha interesado siempre al que suscribe, por razones que ha explicado ya en otras oportunidades, y un estudio de la exposición de Florida y la de Palermo, esta última realizada una semana después, le llevan a la conclusión de que la Rhode Island Red es una raza que exige mucha experiencia práctica y sumo cuidado en la selección de machos y hembras para cría. Trátase de una raza que ofrece dificultades en cuanto a tipo y color, y por tal razón es posible que pierda algo de su popularidad en lo futuro. Por último, había cierto número de machos y hembras muy mal presentados; es decir, en un estado poco atractivo, sucios y de aspecto desgarbado, que seguramente no habrían sido expuestos si el autor de estos comentarios hubiese sido miembro de la comisión de entrada.

Observábase tan sólo una pequeña entrada de Orpingtons leonada, pero es justo consignar que, en conjunto, era un buen lote de pollos y pollas. Los primeros estaban bien desarrollados, eran de buena leonada, y en su mayoría bien presentados.

En cuanto a las Orpington Negras, el lote no puede calificarse de otro modo que tachándole de pobre, con la excepción de un par de pollas bastante jóvenes para que pudieran apreciarse debidamente. Las Orpington Blancas constituían otro lote no mejor que el de las negras, faltándoles a la mayoría tipo y preparación.

Había, en cambio, bellos especímenes típicos entre el gran número de pollos y pollas de la raza Leghorn Blanca. Aparte de las consideraciones de lucro, la Leghorn Blanca es una ave atractiva. El pollo es brioso y vivaz. Su cresta enorme y bien dentada, de rojo vivo, su andar elegante y airoso y su porte derecho forman parte de sus características. Su cola, con sus plumas arqueadas en forma de una hoz y parecidas a ramas de flores de marfil blanco, aumentan la belleza de su aspecto general. Tanto la hembra como el macho tienen su hermosura peculiar. Poseen una cresta grande y ondulada, y sus ojos brillantes, de mirada aguda, están siempre alerta. Su apostura es elegante, su cuerpo oscila y se balancea en movimientos graciosos y su lomo es largo y suavemente curvado, terminando en una cola en forma de abanico, haciendo que sea difícil concebir una ave más hermosa. Es pequeña y nítida en su forma, pero muy compacta y rebosando en buena calidad. Tal es, en síntesis, la descripción del macho y la hembra Leghorn Blanca, según el autor los ha conocido y apreciado desde su juventud. Pero si los criadores argentinos siguen produciendo los especímenes diminutos, de cuerpo angosto y lomos cortos que tanto abundaban en la exposición que hace el objeto de este artículo, entonces podemos decir adiós a las maravillosas cualidades ponedoras de la raza. Aun sin dejar de reconocer que había varias aves típicas en la exposición, no podremos menos de observar que procedían de un par de criadores solamente. Importa que los criadores en general



Gallina Wyandotte Blanca, tipo Norteamericano.

se persuadan de que les conviene criar y fomentar la raza según se conocía y apreciaba hace años, y cuanto antes abandonen el sistema "yanki" de "parada" y formas, tanto mejor para sus intereses. Convendría que las pollas y gallinas de las exposiciones sucesivas fuesen juzgadas por sus señales y características ponedoras; en tal caso las aves muy pequeñas de cuerpo angosto quedarían fuera de la lista de premios.

Aunque sólo había una pequeña cantidad de Wyandotte Blancas en la exposición de referencia, resultaba grato comprobar que, casi sin excepción, eran buenos especímenes de la raza. Bien presentados, de buenas formas, de mucho cuerpo y hermoso plumaje blanco, sorprendía a muchos visitantes que los premios no abundaran más en esta raza. Es ésta, por cierto, digna de fomentar. Notábase únicamente un pollo y dos pollas de la raza Wyandottes Plateadas, y, triste es confesarlo, dejaban que desear.

Ahora dos palabras sobre la raza que, en opinión del que escribe estas líneas, amenaza la popularidad de la Rhode Island Red en el cercano porvenir, es decir, la Sussex armiñada. Es esta última una de las más antiguas razas inglesas, pero hasta hace unos dos años sólo había unos pocos patrones de la raza en este país. Sin embargo, la Sussex armiñada está conquistándose rápidamente popularidad, y no es de extrañar que tal suceda. En Inglaterra y en Australia esta raza ha sido siempre favorecida, pues las gallinas son excelentes ponedoras, muy fuertes y soportan bien los rigores de cualquier clima. El cuerpo de la Sussex es largo, ancho y profundo, con abundancia de carne blanca muy jugosa. Crecen bien, maduran pronto y constituyen, a no dudarlo, una ave comercial digna de fomentar. Como ave para uso general, la Sussex armiñada es considerada en muchos países como muy superior a la famosa Dorking. En la exposición de Florida había algunos excelentes especímenes de esta raza, que suscitaron mucha admiración. Sin embargo, como en el caso de las mejores Leghorn Blancas, los pollos y pollas de mejor calidad provenían de un limitado número de criaderos. Puede recomendarse sin vacilación la Sussex armiñada para este país. Es más fácil en el caso presente obtener tipo y color, que tratándose de la Rhode Island Red, y, lo que resulta no menos interesante, es mucho más ventajosa para el terrateniente.

De la útil raza Langshan Croad sólo se exhibían unas pocas aves, y es una lástima que se descuide semejante raza en estos tiempos en que los huevos son tan caros, pues las gallinas son buenas ponedoras.

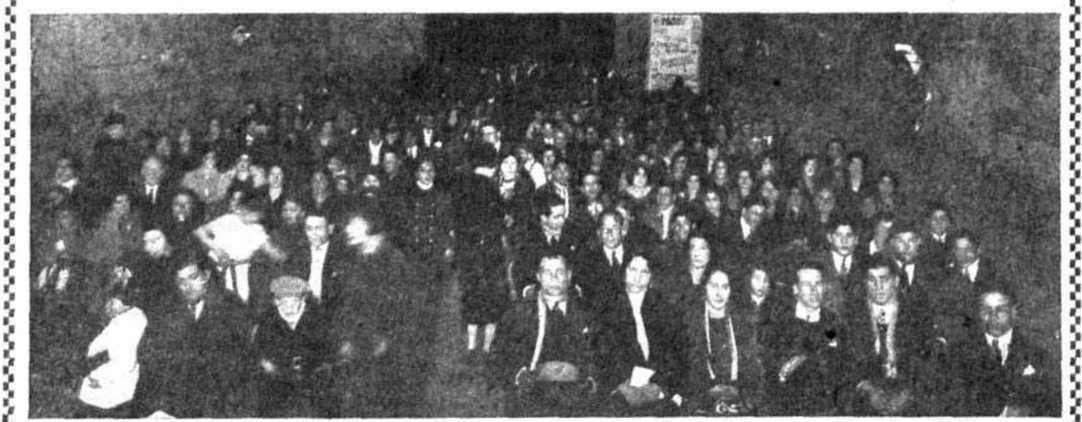
Los pavos no eran de tan buena calidad como la de los presentados en otros certámenes. La mayoría de ellos eran de pecho muy angosto y patas largas. Había un hermoso lote de patos y patas Criolla, negros y blancos, y negros, pero estos últimos eran los más favorecidos por los criadores y el público. Entre lo expuesto por el criadero del señor Benjamín J. Muñiz Barreto, había bastante que admirar, y los comentarios del público eran lisonjeros.

Sección de aves importadas. — Fué ésta la primera vez que se reservó una sección para aves importadas, y suscitó mucho interés tal iniciativa. Puede asegurarse, sin temor a la contradicción, que de las razas Orpington negra, Orpington blanca, Sussex armiñada, Langshan negra tipo Croad, Cochinchina, Rhode Island Red y Raza de Combate, había aves de una calidad y un standard muy superior a todo lo visto anteriormente en exposiciones de esta naturaleza. Visitantes y criadores cayeron bajo el yugo de esta sección, y un buen conocedor observó lo siguiente: — "He aquí aves de verdad, esas aves acerca de las cuales lee uno tanto, pero de las que se ven tan pocas. ¿Por qué los criadores argentinos no producen aves de esta calidad? ¡Qué lindos especímenes son la Orpington negra y Sussex armiñada!"

Las "Cornish Indian Game", aves de excelente calidad importadas por el señor Benjamín J. Muñiz Barreto, fueron muy admiradas. Eran aves ideales de combate, verdadero tipo "bull dog", de cuerpo grande, hueso fuerte y patas cortas.

GUILLERMO ST. J. PETERS

De Ciudadela



Público que asistió al festival artístico y danzante organizado por la Asociación Cultural a beneficio de su biblioteca.

CURIOSO EXPERIMENTO DE FÍSICA

El experimento que sigue explica la porosidad y permeabilidad de ciertos cuerpos. Haremos pasar vapor de agua a través de una hoja de cartón.

Tómense para esto dos vasos del mismo tamaño, póngase uno sobre la mesa y échese una pequeña cantidad de agua hirviendo. En seguida tápese el vaso con una hoja de cartón y póngase encima de éste, boca abajo, el segundo vaso, previamente limpio y bien seco.

A los pocos segundos podrá verse el vapor de agua que se eleva y llena la capacidad superior. Esto pone en evidencia la porosidad y permeabilidad del cartón.

El mismo resultado se obtendrá si colocamos una madera, un lienzo, un trozo de lana. Pero hay otras substancias impermeables que no dejan atravesar el vapor; tal es, por ejemplo, el caucho vulcanizado con el que se hacen las prendas preservadoras de la lluvia.

Esta experiencia explica por qué la niebla es tan penetrante, según se dice, con mucha propiedad; pues atraviesa el tejido de nuestros trajes y llega hasta a ponerse en contacto con nuestro cuerpo. Un gabán de caucho vulcanizado lo evitará.

¡Un triunfo de la INDUSTRIA NACIONAL!

¡La guitarra del criollo es, por fin, criolla! ¡Nada le debe al extranjero! ¿Por qué comprar guitarras importadas, si **LAS GUITARRAS MARCA "MARIPOSA"** las superan en calidad y sonido? **No sufren en el cambio de clima,** que daña las condiciones del instrumento; **se venden más baratas** y su timbre responde a todas las modalidades típicas que exigen el payador y el aficionado.

PIDA GUITARRA
MARCA MARIPOSA

Depositarios de la fábrica: **Casa Hohner Lda. Hermann Pfahler. - Rodríguez Peña, 379 - Buenos Aires** que efectúa las ventas al por mayor únicamente, indicando a los interesados las casas de música minoristas del paraje correspondiente.



MARCA REGISTRADA

LA GRIPPE

os acecha

La GRIPPE està en el aire

NO OS DEJEIS SORPRENDER POR ELLA

Preservàos — Defendeos

con el uso habitual de las

PASTILLAS VALDA

ANTISÉPTICAS

Conservad sanos vuestros Bronquios

Aumentad la resistencia de vuestros Pulmones

CON

LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

que comprareis

solamente

en CAJAS

LLEVANDO EL NOMBRE

VALDA

De Ramos Mejía



Aspecto de la sala del teatro Victoria durante el gran festival realizado a beneficio de la Casa de Auxilios de esta localidad.

PROSA ESTIMULANTE

—Ayuda a los dioses a que te ayuden.

—Lo que seas, sélo con toda tu alma.

—El que sabe callar es siempre el más fuerte.

—*Los hombres inteligentes no son* gratos a los dioses. Siempre que los dioses han emprendido algo grande en el mundo, se han valido de *las almas simples y enérgicas, que* no pierden el tiempo en razonar y discutir

—La bondad es talento y voluntad quintaesenciados en anteriores generaciones y que se han convertido en instintos.

—Si diez años de hábitos, de costumbres no variadas, tiran más que diez garfios invisibles, ¿qué serán diez siglos de historia? Por eso los países de abolengo avanzan con toda lentitud.

—Debe ser espantoso el estado de conciencia de un rico que, ya en vísperas de morir, cae en la cuenta que el destino le concedió el más formidable, el más estupendo instrumento de bien que hay en el mundo, y lo empleó en frivolidades brillantes, en esnobismos ridículos y en elegantes minuciosidades.

—La libertad suele andar vestida de harapos, pero aun así, es muy bella, más bella que todas las libreas de oro y plata.

¿Qué pensar de una humanidad en que las clases más altas y más ricas se disputan las libreas?

AMADO NERVO

De Junín



Miembros de la colectividad italiana que celebraron con un banquete el 7.° aniversario de la fundación del Centro Recreativo Italiano.



Grupo de aviadores que tomó parte en el festival aeronáutico realizado en el aeródromo Justo C. Saavedra.



Sargento P. Valdez, muerto trágicamente al realizar un vuelo.



Noticia provechosa

Todos los que lo han empleado afirman que en caso de resfrío el

Pectoral Fucus

hace cesar las molestias de la

Tos y Resfríos

evitando el peligro de las complicaciones pulmonares.

$ 3.— el frasco. **En las farmacias.**

Pida el frasquito de

Inhalante Fucus

que acompaña cada frasco de Pectoral Fucus.



MOMENTOS EMBARAZOSOS

Por el dibujante norteamericano CHARLES DUNN



Cuando cede el turno para el cuarto de baño y los demás le obligan a ir a la cola.



Cuando usted se hace dar masajes faciales con barro.



Cuando va usted camino de la caballeriza y,



Cuando ha creído usted que hablaba con el propio general Bayoneta.



Cuando su niño prodigio se luce en casa de su suegro de usted.



Cuando usted tiene la costumbre de hacer molinetes con el bastón.

De Liniers



Parte de la concurrencia que asistió al festival artístico y danzante organizado por la Confraternidad Ferroviaria festejando el 38.° aniversario de su fundación.

PROVERBIOS DE FRANKLIN

ORDEN. — Que cada cosa tenga un lugar fijo. Señalad para cada uno de vuestros negocios una parte determinada de vuestro tiempo.

RESOLUCION. — Formad la resolución de ejecutar lo que sea de vuestro deber, y ejecutadlo después de resuelto.

FRUGALIDAD. — No hagáis más gasto que el que pueda seros útil o útil a los demás.

INDUSTRIA. — No perdáis el tiempo; ocupaos siempre en alguna cosa útil. No hagáis nada innecesario.

SINCERIDAD. — No empleéis nunca ningún camino torcido; la inocencia y la justicia deben presidir siempre vuestros pensamientos y dictar vuestros discursos.

JUSTICIA. — No causéis perjuicio a nadie y haced a todos los servicios que tengan derecho a exigiros.

MODERACION. — Evitad los extremos: no guardéis por la injuria el resentimiento que os parezca merecer.

LIMPIEZA. — No permitáis desaseo alguno, ni en vuestro cuerpo ni en vuestro vestido, ni en vuestra habitación.

—¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!

De Campana



Concurrentes al baile realizado en los salones del teatro Italia, bajo los auspicios del Club A. Unidos.

¿ESTÁ Vd. HERNIADO?



Si usted está herniado es seguro que habrá usado bragueros y fajas más o menos cómodas, e infinidad de otros métodos para curar la hernia, pero sin resultado; es también muy posible que habrá sido OPERADO una o más veces sin conseguir la cura deseada. Por tales motivos debe usted desechar esos VIEJOS SISTEMAS que ya no sirven para nada.

Todas las hernias (quebraduras) se reducen radicalmente reteniéndolas en forma suave y cómoda y endureciendo el tejido muscular al propio tiempo. Este método ha producido cientos y cientos de curaciones de hernias de todas clases y en *brevísimo tiempo*, y puedo darle inmejorables referencias de personas respetables y bien conocidas, que han sanado con su aplicación, sin sufrir ninguna molestia.

No importa que su hernia sea muy antigua y voluminosa. Este método ha sanado hernias de más de 40 años y de un tamaño enorme.

Escríbame sin demora, y a vuelta de correo recibirá gratis un precioso folleto que regalo a todos los herniados, explicando el método único que necesita para sanar la hernia en el hogar

Pídalo ahora mismo a

S. MORASSUT (ESPECIALISTA)

SARMIENTO, 1584 — ROSARIO (Argentina).



Esta nueva mejora

suprime el inconveniente de la bomba suelta y facilita el poder dar presión a la linterna en cualquier momento.

TENEMOS VARIOS MODELOS

SOLICITE CATALOGO

S. A. Vicente Peluffo y Cía.

Sec. Luz Kitson, Rivadavia 2149 - Bs. As.

Subscripciones a "CARAS Y CARETAS" y "PLVS VLTRA"

Pueden anotarse subscripciones a CARAS y CARETAS y PLVS VLTRA, a los mismos precios que cobra esta Administración, en las siguientes Sucursales de la Sociedad de Mensajeros de la Capital.

LIBERTAD	N.º	1027	BMÉ. MITRE	N.º	2650
CALLAO	,,	224	CHACABUCO	,,	330
RIVADAVIA	,,	1294	ESMERALDA	,,	527







LOS MÁS CURIOSOS REPTILES

Los animales más antiguos del mundo. — ¿Qué es un reptil? Es un animal qqu tiene sangre fría, que se arrastra, que tiene la piel escamosa y que respira desde que nace del mismo modo que nosotros.

Muchas personas se figuran sin duda que la rana es un reptil, pero están en un error. La rana es un anfibio, esto es, un animal que cuando pequeño, o recién nacido, mejor dicho, vive en el agua como un pez y durante este período corto de su existencia respira por medio de bronquios. Luego vive y respira al aire libre por medio de pulmones.

Los reptiles comprenden: las serpientes (ofidios), los lagartos, camaleones y cocodrilos (saurios), y las tortugas (quelonios). En otras épocas existían muchísimos más reptiles que las especies que actualmente conocemos, pues muchas han desaparecido, particularmente los ejemplares grandes.

Había en los tiempos prehistóricos grandes lagartos provistos de enormes dientes, que vivían en la tierra y en el agua, teniendo algunos largos cuellos y picos parecidos a los de los pájaros monstruosos. Muchos semejaban cocodrilos que hubieran medido 24 metros de largo y 9 de alto. En fin, existían grandes reptiles voredores provistos de alas de 8 metros de anchura. Es, pues, grato que todos esos monstruos temibles hayan desaparecido. Las serpientes y los cocodrilos que hoy pueden encontrarse en el mundo son ciertamente muy peligrosos, pero resultan bestias bastante inofensivas y minúsculas si se las compara con los monstruos antiguos.

El «esfenodón», tipo viviente de los primeros reptiles. — No tendríamos sino que cavar las rocas terrestres para descubrir los vestigios o fósiles de esos reptiles gigantescos, cuyas huellas podemos desde luego ver en los museos donde existen también numerosos esqueletos. Pero en nuestros días existe aún un reptil que no parece haber cambiado desde los tiempos más remotos y que nos muestra en estado viviente lo que eran los antiguos reptiles. Queremos hablar del *esfenodón*, que, como el *echidneo* y el *ornitorrinco*, parece en sobreviviente de la fauna que poblaba el mundo hace millones de años. Es un animal de setenta a setenta y cinco centímetros de largo, de color verde oliva obscuro, con pintitas amarillas y blancuzcas en el cuerpo. Sus patas son las del lagarto o lagartija. en la espina dorsal tiene púas. La mayor parte de las lagartijas, cuando se las agarra por las patas o por la cola, se escapan sacudiéndose y dejándonos en las manos el miembro que le hemos asido. La cola del *esfenodón* se quiebra del mismo modo y vuelve a crecerle.

La cabeza es la parte más curiosa de aquel animal. Tiene dientes, y no solamente de cada lado de las mandíbulas sino en una hilera que posee al medio del paladar.

Esos dientes no crecen ni salen como los nuestros, en alvéolos, sino directamente del hueso de la mandíbula. Con el tiempo y el uso esos dientes se desgastan, pero no vuelven a salir como los de los ratones o los de los conejos. Así, cuando al animel se encuentra desdentado muerde y come con los propios huesos de la mandíbula.

Y lo que hay más extraño en la cabeza del *esfenodón* es el vestigio de un tercer ojo que se encuentra sobre el testuz. Ese ojo está atrofiado, pero hubo un tiempo en que servía al animal para mirar al cielo sin tener que levantar la cabeza.

Se han encontrado vestigios de aquel tercer ojo en todos los seres provistos de una columna vertebral, y los sabios se han preguntado a menudo lo que ello querría decir. Pero el *esfenodón* nos ha dado la clave del misterio, porque el ojo antiguo de que vamos hablando es más visible en el expresado animal que en cualquier otro vertebrado, aunque se cubra ahora con una escama córnea.

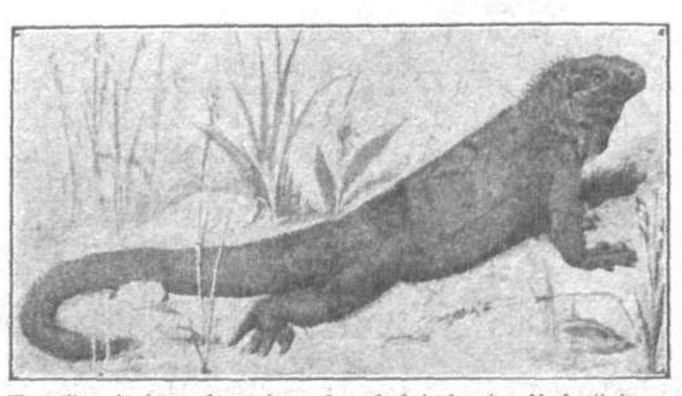
En Nueva Zelandia se encontraban antes crecidos grupos de *esfenodones*, pero los maoríes los han exterminado a medida que los han ido encontrando, y los puercos han devorado no pocos. No subsiste, pues, sino en las pequeñas islas vecinas, donde vive en los agujeros de los que no sale sino por la noche para alimentarse.

El lagarto que anuncia a sus compañeros la llegada del cocodrilo. — Hay lagartos en todos los países, salvo en aquellos donde la nieve y el hielo no se funden jamás. En los países cálidos los hay muy grandes. En el Himalaya existe uno que mide treinta centímetros de largo; parece un pequeño cocodrilo, y vive de la carne de animales muertos.

El más curioso de los lagartos, el más grande, es el *monitor*, que vive en los ríos de la India y del Africa. Es muy temido por los indígenas y llega a un tamaño enorme, puesto que hay algunos de cerca de dos metros. Se alimenta sobre todo de huevos de cocodrilo, y su mayor enemigo es el cocodrilo adulto. Se dice que cuando ve que alguno se le acerca silba para advertir a sus compañeros, y entonces todos se arrojan al agua.

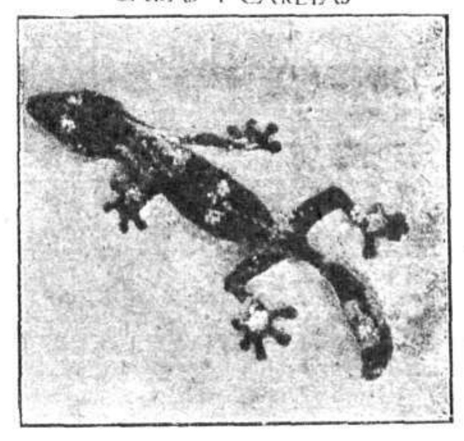
Este animal sirve para destruír los huevos de los cocodrilos. Por su parte, nuestros pequeños lagartos o lagartijas que corren al sol por las paredes y por las piedras secas nos son muy útiles, pues se comen a los malos insectos y a las moscas nocivas. Señalemos también el lagarto de arenas, que es un poco más largo que el común. El pone sus huevos en la arenas los recubre y los deja al sol, que los hace estallar en vida. Los unos y los otros son absolutamente inofensivos.

Los lagartos sin patas, y cuya cola se quiebra y renace. — De una serpiente de un lagarto la distancia no es muy grande. No nos sorprendamos, pues, de encontrar lagartos que parezcan serpientes, con el cuerpo largo, delgado y sinuoso y las patas menuditas. Uno de esos animales, la serpiente de *vidrio*, como se la nombra vulgarmente, no tiene patas. Tiene, sin embargo, la cabeza del lagarto



El monitor, el más grande y mejor conformado de los lagartos. Al advertir la presencia del cocodrilo, cuyos huesos devora, silba, dando así el alerta a sus congéneres.





Un gecko, cuyas extremidades, provistas de ventosas, le permiten correr por muros y techos cual una mosca.



y las pupilas móviles de que carecen las serpientes. Se le llama comúnmente serpiente de vidrio porque si se le coge por la cola ésta se rompe como el vidrio, lo que le permite escaparse, yendo a esperar que le vuelva a nacer la cola, lo cual no impide que, tras un nuevo accidente, le nazca otra... El animal de que nos ocupamos, el *orvet*, no es ni serpiente ni gusano. Es un útil auxiliar del jardinero, que generalmente lo ignora. En el otoño los *orvets* se reunen en grupos para dormir ocultos bajo las hojas muertas o en los agujeros al pie de los árboles, y pasan así el invierno. Pertenece a la familia de los *scinques*.

El *scinque*, que habita en Africa, tiene solamente de quince a veinte centímetros de largo y tiene algunas variedades. Los unos tienen las patas sólidas, los otros, débiles. Unos no poseen sino un remedo de patas; otros, no tienen.

Las lagartijas que andan cabeza abajo como las moscas. — Se cuentan unas 1.800 especies de lagartijas. De modo que no podemos sino hablar rápidamente de las más curiosas. Una de las más comunes en Africa, en la India y en algunos otros países cálidos, está representada por el *gecko*, que es uno de los lagartos más extraños. Corre de abajo hacia arriba por los muros, como las moscas, y marcha por los cielorrasos con gran soltura. Sus patas cuentan con una especie de ventosas que permiten caminar por las superficies más lisas. Los *geckos* son muy útiles al hombre, pero los indígenas les tienen un miedo terrible porque creen que esos pequeños bichos envenenan la comida de los hombres. Pero no son nada venenosos ni llevan enfermedad alguna.

El lagarto inofensivo que horrorizaba a nuestros antepasados. — Otra familia importante es la de las eguanas, que cuenta unas sesenta variedades. La eguana común, que es muy fea, varía de 90 centímetros a 1.80 metros de longitud. Como vive casi constantemente enmedio de los árboles, su color es verde y se confunde muy bien con los follajes de que se nutre. Su larga cola, su cuerpo escamoso, su espinazo cubierto de puntas y la bolsa que pende de su garganta le dan un aspecto desagradable, pero no tanto como el de su primo el basilisco.

El basilisco no lleva bolsa al cuello, pero su espinazo está cargado de una larga cresta o serie de ellas, que se yerguen o se bajan a voluntad.

Como para compensar la carencia de saco en la garganta, lleva uno sobre la cabeza que infla y hace mover hacia adelante y hacia atrás. El basilisco es completamente inofensivo. Trepa, nada y zambulle maravillosamente.

Su aspecto desagradable lo ha hecho considerar como un monstruo malvado por nuestros abuelos. Estos se figuraban que bastaba encontrar su mirada para morir... y que no podía vivir sino en los desiertos, porque su aliento inflamaba y quemaba todo...

Otra especie curiosa de lagartija es el tapayaxin coronado, que se llama vulgarmente en la América del Norte sapo cornudo. Su cabeza lleva, en efecto, largos picos córneos, y sus flancos, como su cola, se erizan en líneas de puntas. De color gris rayado, sobre la espalda bandas obscuras, este singular lagarto tiene el vientre de color amarillo vivo. Las púas, cuyo aspecto es más bien cómico, le sirven de protección, pero es completamente inofensivo.

El lagarto con púas que caza las moscas al vuelo. — Cuando se le ataca huye hacia la arena con rapidez extraordinaria. Sus enemigos, que conocen su táctica, tratan de capturarlo saltando sobre él súbitamente. Pero él se defiende con sus púas, capaces de traspasar la piel de un enemigo...

En cautividad, este lagarto es muy indolente, pero en estado salvaje, y sobre todo cuando busca su comida, corre como una flecha, a lo que está obligado, puesto que vive de la cacería de moscas, que es más difícil de lo que parece.

Los lagartos o lagartijas corren más o menos ligero, y son los menos ágiles los que tienen necesidad de estar mejor protegidos. De manera que el *molch* australiano, que es de los más lentos, tiene un aspecto horroroso y está provisto de puntas sobre cada ojo y en lo alto de la cabeza. Todo su cuerpo se riza en la defensa. Tiene unos veinticinco centímetros de largo.

El dragón volante que caza en el aire con paracaídas. — A la inversa de los que se arrastran, encontramos un lagarto ágil que lleva por nombre dragón volante. No es un gran lagarto, puesto que no llega sino a pocos centímetros. Vive en los árboles y se alimenta de insectos. Aunque corre con rapidez, no podría hacer su caza de esta manera, de suerte que, al cabo de los tiempos, le ha salido en los flancos una especie de paracaídas. Cuando quiere saltar de un árbol a otro, abre sus alas y vuela tan rápidamente que no se le ve. Puede volar hasta nueve metros a su antojo, como una bala.

Lagartija cuyo cuello, al inflarse, asusta a sus enemigos. — Existe un *gecko volante* que posee alrededor del cuerpo una franja membranosa, pero no hay que confundirlo con el de collar.

Tiene noventa centímetros de largo y puede correr con las patas traseras.

Cuando está irritado se le dilata la franja como un abanico. Al mismo tiempo abre las mandíbulas y muestra sus dientes impresionantes, que asustan a más de un cazador.

Esta especie de collar es hecha para asustar a los enemigos más bien que para servirle de paracaídas.

Es, pues, una membrana menos interesante que la del dragón volante.

Sin embargo, es un vestigio de las verdaderas alas de que estaban provistos ciertos reptiles, desaparecidos hace ya mucho tiempo, y los cuales volaron mucho antes de que en el mundo aparecieran las aves actuales.



"Serpiente de cristal", llamada así vulgarmente por la extrema fragilidad de su cola.



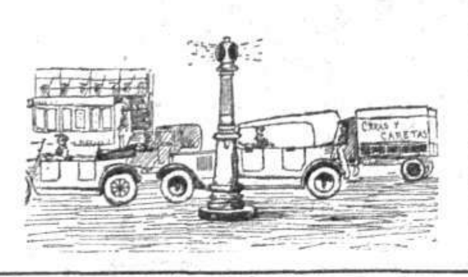
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS Chacabuco 151.



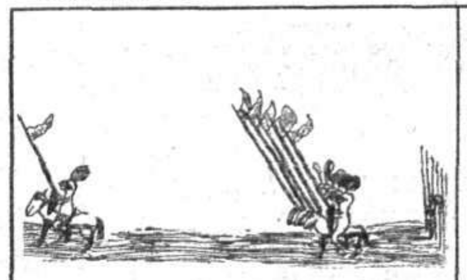
2017. — Una simpática mensajera.
BERTA M. CANTÓ.



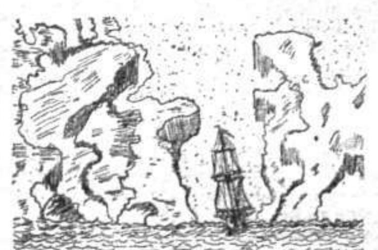
2018. — Una columna luminosa.
CARLOS LOPERENA VERNET



2019. — Mañana de campo.
MARIO TROIANO



2020. — Antes de la batalla.
ROBERTO EWING



2021. — En busca de Amundsen.
LUIS MACAYA.



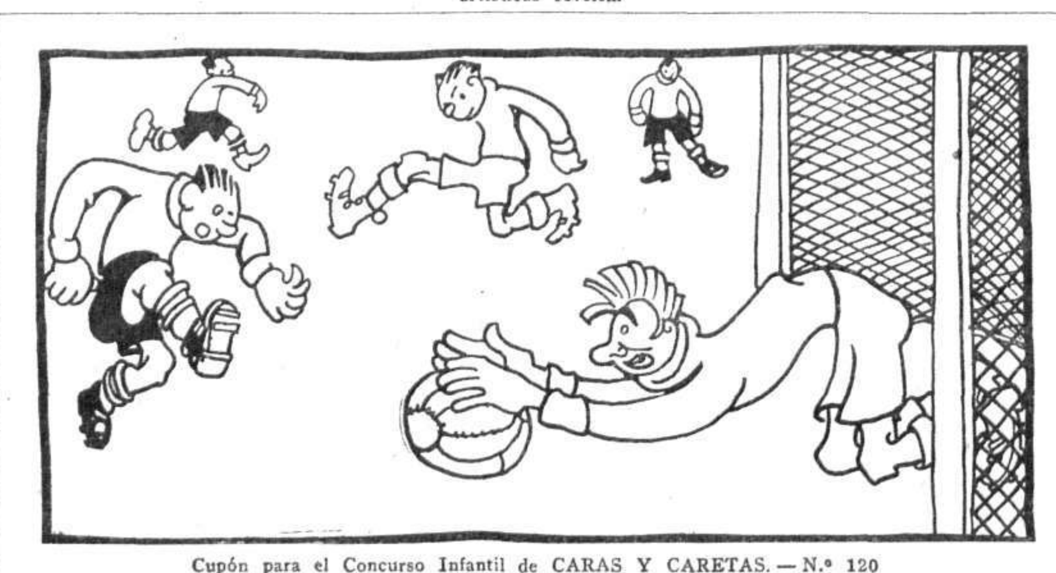
2022. — Resolviendo cruzadas.
PASTOR J. VERÓN

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 120

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Dolores, Debilidad e Indigestión.

CURADO CON EL HERCULEX

Buenos Aires, Mayo 6 de 1925.

Compañía Sanden. — Carlos Pellegrini 105. — Capital.

Muy señores míos: Después de varios años de haber sufrido de dolores a la cintura, malas digestiones y debilidad general, hoy me encuentro perfectamente, gracias a usted y a su nunca bien ponderada Faja HERCULEX ELECTRICO. Duermo bien y trabajo con gusto. Para el bien de los que sufren, les autorizo que publiquen el presente testimonio, si así lo creen conveniente.

Quedo de ustedes agradecido y S. S. S.

Firmado: FRANCISCO DEMUNDO.
Murguiondo 475, Capital Federal.

Investigue el Sistema Sanden. Pida hoy mismo los libros "Salud y Vigor"; ellos describen *cómo usted puede curarse en su propia casa, sin molestias y sin interrumpir sus ocupaciones.* Son gratis y libre de porte. Toda consulta es completamente gratuita.

Cía. "SANDEN" — Carlos Pellegrini, 105. — Buenos Aires.

¡¡¡Se Cura La HERNIA!!!

CON EL HERNIA HERCULEX

La electricidad galvánica devuelve la elasticidad a los tejidos relajados, cierra la herida y la curación es un HECHO. — Pida datos hoy mismo a

Cía. "SANDEN" (SECCION S.)

C. PELLEGRINI, 105
Buenos Aires.

VIGOR VARONIL

La causa de su pérdida y el modo de recuperarla. "VIGOR" SU USO Y ABUSO POR EL HOMBRE
Pida este librito hoy mismo, es GRATIS, para todo hombre DEBIL.

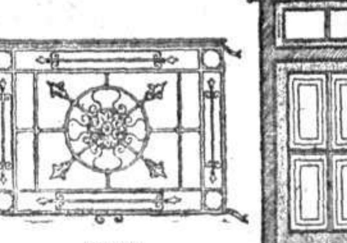
VIGOR Cía. "SANDEN" C. Pellegrini 105 Bs. As. - Horas de oficina de 9 a 18. VIGOR

GALPONES, TINGLADOS, CHALETS, CASILLAS, PUERTAS Y VENTANAS

Datos que entresacamos de nuestros catálogos.

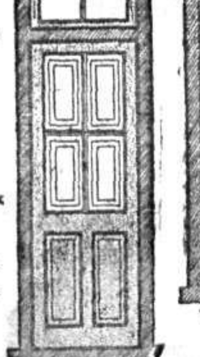


BONITO CHALET de dos habitaciones, y galería, desmontable, pesos.................... $ **1.250.-**
Esqueleto tea, bases de quebracho, pared y piso pino spruce.
Todo en tea.................. $ **1.700**



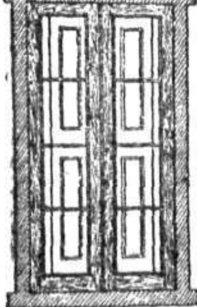
N.° 50

BALCON de 1.20×0.90 $ 40.—
El mismo, con escuadra, » 45.—



N.° 21 A

	Cedro	Ptea
2.60×75	$ 54.—	50.—
2.40×72	» 52.—	48.—



VENTANA N.° 17

	Cedro	P/tea
2×1	$ 60.—	54.—
1.80×1	» 58.—	50.—
1.50×75	» 40.—	35.—
1.20×75	» 36.—	32.—

GALPON REFORZADO

de	4×4×2.40 $ 350		de	7×16×4.00 $ 2.400
»	4×8×2.40 » 680		»	8×16×4.00 » 2.650
»	6×8×3.00 » 1.290		»	10×20×4.00 » 4.000
»	6×16×3.00 » 1.950			

Esqueleto pino tea, bases de quebracho y chapa inglesa.

Pida catálogo. Visite nuestra exposición.

GOROSTEGUI Hnos.

BRASIL, 912. - U. T. 3079, Buen Orden.



N.º 1

Comprimido, por «Alfa» (ciudad).

MUEBLE R	NOMBRE DE MUJER

N.º 2

Charada, por «Bito» (ciudad).

—¡3.ª 4.ª! ¿Dónde vas?
—Oye, Pepe, no me des 4.ª 4.ª 2.ª pues voy como una 1.ª 4.ª a que arreglen esta 1.ª 2.ª de mi suegra y si demoro me armarán la gran "todo".

N.º 3

Frase comprimida interpretativa, por «Bito» (ciudad).

JUNIO 7 DOMINGO	SALIR

N.º 4

Comprimido por G. Loperena Vernet (ciudad).



NEGRO

N.º 5

Telegrama, por «Alfa» (ciudad).

890 30 456790 12 34 976594
123 4567; 890 1794, 98262.
12.384

N.º 6

Intercalación, por G. Loperena Vernet (ciudad)



N.º 7

Frase comprimida, por «Drobe Pebar» (ciudad).

NOTA SEÑOR

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», Caras y Caretas, Chacabuco número 151.

NOTA IMPORTANTE. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración, previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

Concurso de Julio. — Se reciben soluciones hasta el 14 de agosto inclusive.

A LOS COLABORADORES. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración; recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

N.º 8

Charada, por «Alfa» (ciudad).

A una "tercera" con "cuarta"
que "una" "dos" y "dos" no era,
le ofrecí un "cuarta", "tercera"
y gustosa lo aceptó.
Una cinta que compró
de color "tres" "cuatro" y "cinco"
me la ofreció con ahinco
y muy "todo" se quedó.

N.º 9

Charadístico, por «Alfa» (ciudad).

1.ª y 2.ª	2.ª y 3.ª
NOMBRE FEMENINO	FACULTAD
TODO: ORGANO HUMANO	

N.º 10

Logogrifo enigmático, por «Bito» (ciudad).

ASTRO	PORTE	TERSO
TROTE	TARSO	TORTA
ESTAR	TRETA	RESTA
POSTA	OSTRA	TESTA
ESTRO	TOSTA	PASTO
POSTE	PARTE	ROPAS
PROSA	OSTRAS	PATOS
TEROS	PRESA	PERAS
TREPA	PROAS	TROPA
RATOS	POETA	PRESO
TRATO	ROTAS	PARTO

Hallar la palabra de la cual se han sacado todas las precedentes, sin repetir ninguna letra.

N.º 11

Charada, por «Alfa» (ciudad).

1.ª 2.ª FLOR
1.ª 4.ª ROSTRO
3.ª 2.ª EN EL BOTE
TODO: EN EL MUSEO

RESULTADO DEL CONCURSO DE MARZO DE 1925

Por colaboraciones. — Primer premio, «Rola», señor Roberto Lambertini, Centenario 156 (San Isidro, F. C. C. A.). Segundo premio, «Morocho», señor Juan A. Capelli, Matheu 1164 (ciudad).

Por soluciones. — Primer premio, señor Carlos R. Costa, Tacuarí 1480 (ciudad). Segundo premio, señor Ramón García de la Vega, Carlos Pellegrini 1527 (Bánfield F. C. S.).

RESULTADO DEL CONCURSO DE ABRIL DE 1925

Por colaboraciones. — Primer premio, «Gilito», señor G. Alberto Peralta, Viel 674 (ciudad). Segundo premio, señor Luis Viggiano, Méjico 2325 (ciudad).

Por soluciones. — Primer premio, señor Ricardo J. Guerra, Lavalleja 2118 (Montevideo, R. O.). Segundo premio, señor Benjamín Colombino (Monte Nievas, F. C. O.).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO DE 1925
CUPON N. 1396

De Salliquelό


Frente del teatro de la sociedad italiana de socorros mutuos "Italia Unita", recientemente inaugurado.

AUSTERIDAD

Cuando un hombre que empezó soñando en su obra, en la obra de su vida, en la eternidad de su alma, bajo el velo de la gloria o de la ambición, cae en que "hay que vivir la vida" y se entrega a otros devaneos, es que ya no cree en sí mismo, no cree en su propia eternidad, no cree en su obra, no cree en el espíritu, no cree en Dios. Y es un hombre que al perderse para sí mismo se ha perdido para los demás.

¡Austeridad! ¡Austeridad! Eso que los ingenuos llaman austeridad suele ser ansia de vida, ansia de más vida, ansia de eternidad de vida, ansia de eternidad de alma. Y eternidad no es lo mismo que inmortalidad. La eternidad está por encima o por debajo del tiempo, no a lo largo de él: es su substancia, no su envoltura.

MIGUEL DE UNAMUNO.

EL PORQUÉ

Cuando regresa del colegio, le dice a su mamá el niño travieso:

—Mamá, dame el peso que me has prometido. Ya no estoy en el banco de los últimos de la clase.

—¡Toma, hijo! — exclama la madre. — ¿Y cómo es que ya no estás en ese banco?

—¡Porque lo están barnizando!

Enlaces




Martino-Kablan. — Villa Urquiza.




Lifschitz-Benamo. — Bernasconi.




Castelli-Echeverría. — Ayacucho.




Landié-Gastaldi — T. Lauquen




Astrada-Fernández. — Córdoba

En una PRESENTACIÓN *de* MODELOS

He recibido una invitación para asistir al desfile de modelos que las casas italianas presentaban en el Palacio de la Moda, en Milán, en ocasión de la "Fiera Campionaria".

El Palacio de la Moda es un pabellón circular, parecido a los templos de Venus; el interior es un salón decorado en azul esfumado, con el exfondo limitado por un riquísimo cortinaje de terciopelo azul obscuro. Todas las sillas están ocupadas; señoras, señoritas, directoras de grandes casas de moda, y algún pintor mandado expresamente para bosquejar los mejores figurines.

En primera fila, donde están los asientos reservados a la prensa y a la *couture*, está un huésped insólito: un turco, una autoridad a juzgar por los cordones que adornan su traje amarillo. No es joven, pero sí vigoroso; su tez, de color indefinible, parece una careta de bronce para ocultar los años y las emociones. Lleva el fez tradicional.

—¡Para qué habrá venido este señor a una presentación de vestidos europeos? — pregunta mi vecina, una gorda y madura hija de Venecia.

—Por el mismo motivo que yo — le contesta un conocido suyo. — ¡Caray, diríase que es un deshonor ser hombre aquí!

Efectivamente, todas son mujeres... y no sin razón. Dentro de poco va a empezar el desfile de los maniquíes, bellas criaturas jóvenes y poco vestidas, visiones feéricas capaces de despertar en el corazón masculino ecos profundos de ensueños infantiles... y yo me complazco de no haberme hecho acompañar por mi amigo Sombra.

Una orquesta modernísima, hecha de un piano con dos teclados, algunos instrumentos de cuerda y dos grandes armarios-orquesta que tocan solos y cerrados, da el *vía* al desfile. Los pesados cortinajes se abren, y una a una aparecen en las tablas, pasean y se van las maniquíes de la casa X. o Y., mientras que una pizarra-pantalla indica el nombre de la casa creadora.

Un par de ojos y un buen oído apenas son suficientes para recoger los detalles de los modelos y los comentarios que originan; a éstos hay que añadir las miradas de reojo que lanzábamos muy a menudo hacia el asiento del turco, cuya presencia no nos tranquilizaba para nada, y ya verán ustedes cuánto trabajo tuvimos en la que hubiera parecido una simple diversión.

Mientras tanto, nuestro forastero se quedaba tranquilo e impenetrable; parecía no darse cuenta de nuestra presencia, y estar acostumbrado a ese género de espectáculos, mucho más que nosotras.

Los modelos que salían eran, naturalmente, modelos primaverales y veraniegos, de conformidad con la naciente estación europea.

Había, pues, muchos traje-sastres, algunos de corte impecable pero de línea común; otros, y en mayor número, con saco largo tanto como el vestido que era entero y derecho. Esta forma de vestido tiene grande distinción. He notado, entre otros, un *tailleur* marrón con blusa en forma de chaleco de seda del mismo color. Al cuello una echarpe de voile blanca con dibujos verdes, terminando con dos bolsillos.

Otro traje sastre en género de color verde, llevaba en la parte superior del vestido un trabajo de cruzado hecho con biais rojo-obscuro sobre el fondo verde. Estaba acompañado por una echarpe de tres tonalidades de verde esfumadas. Digno de nota es el bastón que las casas de modas nos imponen con el *tailleur*, y que, sin embargo, parece no salir de las excentricidades parisienses. Un conjunto muy acertado estaba formado por una vaina de seda blanca con cuello alto y volado de puntilla en la pechera. El saco, blanco, era largo como el vestido; el sombrero, violeta.



Otro detalle novedoso: dos volados de voile blanco floreado en los dos extremos de un zorro blanco.

En este momento sale una maniquí casi adolescente, bonita por cierto y pícara, con un andar muy raro, que me ha recordado — si se me perdona la comparación — ciertos caballos que caminan "bailando". Lleva un vestido lila-rosa con una capa color lila un poco más cargado. El público parece amenizado por esta aparición; y el turco, con grande alarma por mi parte, ríe, con una risa satisfecha. ¿Y si creyera que el precio de los vestidos comprende también el de la maniquí? ¡Hay tanta diferencia entre sus costumbres y las nuestras!

Una figurita primaveral aparece en la escena luciendo un vestido de voile color violeta y un largo collar de piedras del mismo tono; el sombrero, de paja de Venecia, está adornado con flores, las mismas que se repiten en el bordado interior de la sombrilla hecha con voile color paja interiormente y color violeta del otro lado. Paja y violeta; lindo conjunto que si llevara un nombre tendría que ser *Pleinair*. Detrás de ella surge una damita cuidadosamente envuelta en una capa cándida de arminio; se acerca sonriendo y de repente sus brazos se abren, descubren una finísima silueta vestida con una *chemise* del mismo arminio liso, derecho, terminado por una vuelta de colitas blanco y negras; la capa, con gesto rápido y seguro, baja de sus hombros y abrochándose por un extremo en la espalda del vestido, se transforma en *manteau de cour*. La sorpresa y la genialidad de la misma nos arrancan un ¡oh! de admiración...

En el pequeño escenario las figuritas se suceden rápidamente.

—¿Cómo hacen para ser tan delgadas todas? — me pregunta mi vecina, la veneciana "peso máximo", con una punta de amargura.

El desfile culmina en una presentación colectiva de ocho mantones de creación italiana.

—¡Ay, estas milanesas! — medita la veneciana en voz alta. — Apuesto a que si los llevara yo, estos mantones, tendría más gracia...

Yo me hubiera reído de tamaña presunción, si no me hubiese acordado a punto de mi turco. Allí estaba, tan indiferente como nunca. Su fez colorado no traicionaba ninguna emoción. Y cuando cerróse el telón sobre la inquietud risueña de esas mujeres cubiertas de franjas, él se levantó y marchóse con una cara en la que, aunque turca, podía leerse:

—Señores: aquí no ha pasado nada.

LUZ Y SOMBRA

CON MI DOLOR A SOLAS...



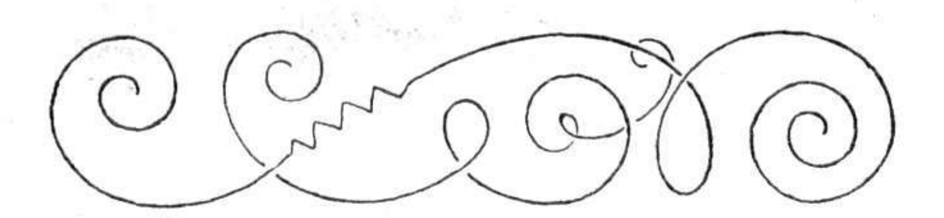
En la rosada niebla la estrella de la tarde
se enciende y en un halo se agudizan los pinos,
vesperales campanas elevan sones trémulos
que caen moribundos en los tristes caminos.

El sol se desangró lentamente a lo lejos,
una línea violácea lo borra en el ocaso
y en la quietud agreste del valle adormecido
se ilumina la luna como un farol de raso.

Por los cerros azules leve sombra desciende,
los mustios girasoles doblaron sus corolas;
me internaré sonriendo — la esperé cuanto pude —
en el dorado otoño con mi dolor a solas.



Augusto Cortina-Aravena



INVOCACION LUNAR

Fúlgida lámpara maravillosa
que pones en la noche callada
el ensueño de tu mirada
de niña enferma y amorosa;

Opalo que en el vacío inmenso
brilla luciendo sus cambiantes
como si estuviera suspenso
de una diadema de brillantes;

Perla que en cielo nacarino
ostenta su oriente inmortal
que adorna el sidéreo camino!
Claro y fluente manantial
donde el celeste peregrino
su sed mitiga de ideal.

Luna romántica y tranquila
del hondo espacio pobladora,
donde te abres como pupila
en que vibra un germen de aurora;

Joya de Dios que, en su grandeza
de artista supremo y Señor,
puso en tu cándida belleza
el prodigio de su fulgor:

El poeta, tímidamente,
saluda en ti símbolo fiel
de los ensueños de su mente
y se arrodilla reverente
rezando su casto rondel.

Cierto que el vivir se complica
y que es ridículo soñar
mientras su oro multiplica
el que no se lo va a llevar...

Pero tampoco es menos cierto
que la vida es noble y es bella,
si, guiados por lírica estrella,
buscamos el hóspito puerto.

Fúlgida lámpara maravillosa:
No te falte aceite divino
que aliente tu luz generosa;
y permita el Sagrado Hacedor
que en el triste mundano camino
pongas siempre tu noble fulgor!

E. Carrasquilla Mallarino

Padrinazgos presidenciales



Los esposos Gómez rodeados por sus siete hijos varones, el último de los cuales fué apadrinado por el señor Antonio Copello, quien actuó en representación del doctor Alvear. — Rivadavia.



Los esposos Lorenzatti-Cambrusa, cuyo séptimo hijo fué apadrinado por el señor José P. Miglione, quien representó al Presidente de la República. — Chañar Ladeado.



Los esposos Balduzzi, conocidos vecinos de esta localidad, cuyo último hijo fué apadrinado por el doctor Alvear. — Jovita.



La señora Eva Precediani y su hijo Américo Marcelo con los esposos Torres, que actuaron de padrinos, en el acto del bautismo, en nombre del Presidente. — Córdoba.



El señor Miguel Borga y su esposa, la señora Rosa Peretti, cuyo [illegible] apadrinado por el doctor Alvear.

De Corrientes



CURUZU-CUATIA. — Banquete ofrecido al doctor Santiago Foutel con motivo de celebrar sus bodas de plata profesionales



YAPEYU. — Miembros que integran la Comisión Pro Cuna del General San Martín, los cuales vienen gestionando ante los poderes públicos la construcción del templete destinado a proteger las ruinas de la casa natal del héroe.

EL MOÑO JAPONÉS

Exactamente igual que las elegantes europeas o americanas, las musmées frecuentan ahora los salones de peinado.

Constituye esto, sin duda, un gran acontecimiento en las costumbres niponas, porque las damas japonesas nunca habían consentido hacerse peinar fuera de su casa.

Pero los salones de peinado del Japón no se parecen en nada a los nuestros; allí tiene terminantemente prohibida la entrada todo elemento masculino, y las clientas, agachadas sobre almohadones de seda, confían al esmero de la peinadora sus cabelleras de ébano.

La forma del moño, la manera de colocar las flores y las agujetas indican la edad, el estado civil y la situación social de la clienta; esto constituye una etiqueta rigurosa que permite juzgar inmediatamente si una japonesa está casada, *comprometida o viuda; si es de origen* noble o de condición modesta

El oficio de peinadora lo ejercen mujeres que transmiten a sus hijas sus secretos y sus procedimientos desde innumerables generaciones.

La moderación en la buena fortuna no es más que el temor a la vergüenza que lleva consigo la ruina, o el miedo de perder lo que se tiene.

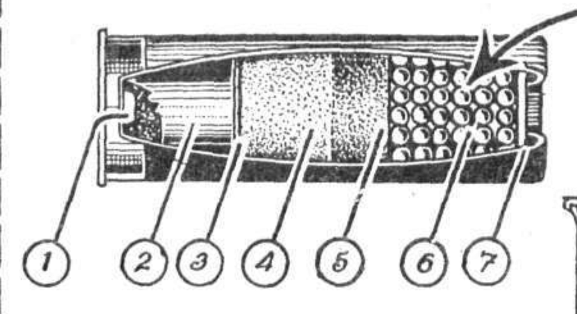
—

Todo el mundo encuentra digno de censurar en los otros lo que los demás encuentran digno de censurar en él.

La Rochefoucauld

El cartucho que no falla nunca...

Una cacería con nuestros cartuchos, resulta un verdadero placer. Nuestra fórmula de pólvora T-RASET se distingue de todas las demás conocidas por la *suavidad* que produce en el culatazo de la escopeta. Son los cartuchos preferidos por los buenos cazadores.



CASA CARLOS RASETTI
SARMIENTO Esq. MAIPU
BUENOS AIRES
Fabrication française

Explicación del corte seccional.

1. — Fulminante grande, de ignición rápida y sensible percusión.
2. — Refuerzo metálico con una preparación única antioxido, que encierra la carga de pólvora e impide la más mínima dilatación o deformación del cartucho.
3. — Taco impermeable (alquitranado de ambos lados), que cubre el refuerzo metálico.
4. — Taco de fieltro ensebado y prensado de DOCE MILIMETROS de espesor.
5. — Segundo taco de fieltro ensebado.
6. — Munición templada (extranjera).
7. — Cartón impermeable, color morado.

LLAMAMOS LA ATENCION

sobre nuestros tacos ensebados, de una sola pieza y de 12 % de espesor, por estar perfectamente probado que el taco ejerce una influencia especial en el alcance y penetración del tiro.

Ante todo, el taco debe obturar herméticamente el caño. Si la obturación no es perfecta, a causa de la porosidad propia de ciertos tacos, o por la INSUFICIENCIA DE ESPESOR o de diámetro, la velocidad inicial disminuye y la concentración es irregular. Además, debe ser compresible para atenuar la presión violenta de la explosión y evitar la aglomeración de las municiones.

La munición con que están cargados nuestros cartuchos es esférica, de plomo duro templado y de una regularidad perfecta, que no se deforma, lo que asegura la velocidad, alcance y fuerza de penetración.

Esto no se consigue con los cartuchos cargados con munición común, que se deforman por su blandura.

Estos cartuchos, fabricados y cargados exclusivamente para NUESTRA CASA

han obtenido en París la aprobación unánime de los expertos. Llevan una carga especial de pólvora francesa laminada "—T—RASET", la que imprime al tiro gran penetración, alcance y concentración.

EL CIEN (Cal. 16) $ 13.-

Fulminantes de repuesto: caja de 100 $ 1.50

A Nuestra Clientela del Interior.

Disponemos de todos los artículos de nuestro ramo: Armería y Cuchillería. Sírvanse solicitar precios. Estamos en condiciones de poder cotizar los más bajos en plaza.

Casa CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

F. C. Rasetti & Cía. (Suces.)

SARMIENTO esq. MAIPU
BUENOS AIRES

RADIOTELEFONIA

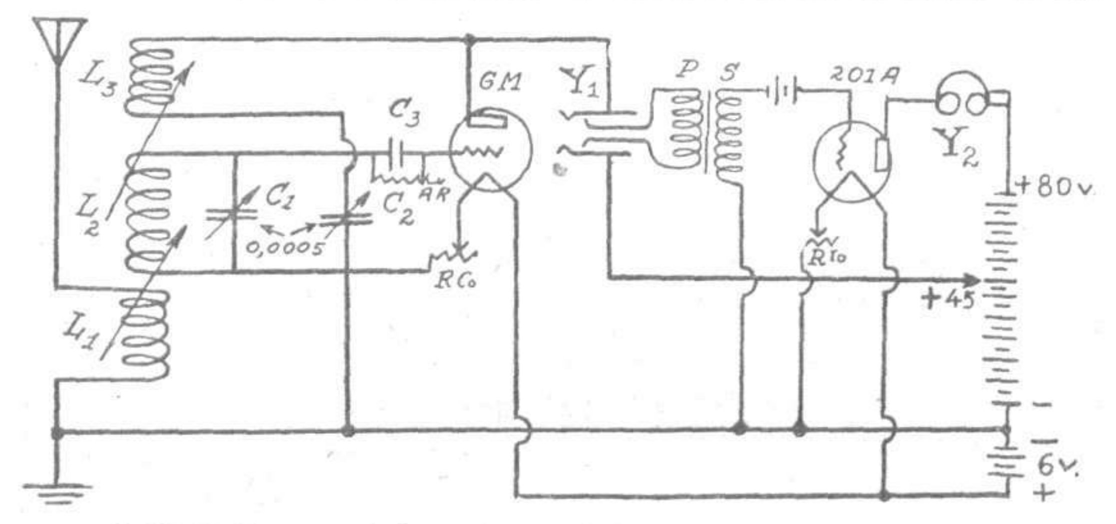
ALGUNOS ENSAYOS INTERESANTES CON EL RECEPTOR PERRY O. BRIGGS
VARIACIÓN DE LA REACCIÓN POR CAPACIDAD

El receptor que describimos hoy es una variante del inductivo a reacción que los norteamericanos llaman circuito Weagant. Reúne las ventajas del acoplamiento, a la vez inductivo y electrostático, entre el secundario y el bobinado de placa, controlándose la reacción con el condensador C 2. Además, cuando los bobinados están bien establecidos, sus acoplamientos pueden permanecer fijos para una gran variación de longitud de onda y hasta la variación de condensador C2 se hace con poca frecuencia; de esto resulta que este receptor es en parte monocontrol, ventaja que será muy apreciada por los aficionados.

En cuanto a la sensibilidad y selectividad, nos bastará decir que, empleando una antena 25 y 50, para cubrir las longitudes de ondas entre 150 y 450 metros.

Los condensadores C1 y C2 son de una capacidad de 0,0005 Mf., del tipo de pocas pérdidas. En el receptor que ha servido para ensayar este circuito, se emplearon con vernier y dial micrométrico. Especialmente el C1 es muy exacto en su sintonía. Los condensadores eran del tipo de stator aislado de 10 chapas y rotor de 10 chapas unido eléctricamente a los costados.

El condensador de reja a emplearse es un 0,00025 con dialéctrico de mica M. Q., en paralelo con la resistencia de reja variable R. R. de .25 a 10 megohms. Se necesitan, además, dos portalámparas. La primera lámpara del tipo



de un solo hilo de 20 metros de longitud a 3 metros sobre el techo de cinc, en pleno centro de la ciudad, se reciben las estaciones de aficionados más distantes, mientras funcionan los broadcastings, y que en onda corta son numerosas las americanas que llegan con facilidad.

Las características de construcción son: L1, construída con 7 espiras de alambre número 14, bobinados en estrellas como los empleados en el Perry, con un diámetro de 8 centímetros. L2 es intercambiable; los mejores resultados se han obtenido también con el bobinado Perry, empleando 11 vueltas de alambre de 2 mm. forrado con dos capas de algodón, hasta ondas de 90 metros, y con 20 vueltas de alambre de 1 mm. para ondas hasta 250 metros. En ondas desde 150 hasta 450 metros se puede trabajar con bobinados honey-comb o duo-lateral, empleando bobinas y soportes que se encuentran en el comercio. En tal caso L2 tendrá dos bobinas, una de 25 y otra de 50 espiras que se substituyen según las ondas a recibir.

Para la reacción L3 se empleará un bobinado de 11 espiras hasta ondas de 90 metros, y se aumentará a 15 cuando se coloquen 20 espiras en L2. Empleando honey-comb el número de vueltas será igual al del secundario, es decir, G. M. de consumo reducido 0,06 amper funcionará con 45 volts en placa. La amplificadora puede ser también económica pero es de preferirse el tipo de consumo reducido 201 A. Los jacks Y1 e Y2 son el uno simple y el otro de doble circuito; este último para desconectar el transformador cuando se emplea la lámpara detectora solamente.

Cada lámpara llevará su reóstato independiente; el primero de 30 ohms y el segundo según la lámpara amplificadora que se elija.

El montaje de la bobina se hará como en los receptores Perry.

Para evitar los efectos de capacidad se conectan los dos rotores, o armaduras movibles de los condensadores, del lado de tierra del circuito o negativo de la batería de filamento.

Se mejora notablemente la amplificación si se conecta una pila "C" con el negativo a la reja del amplificador, en la forma indicada por el esquema.

El montaje de este receptor se hará sobre un frente aislante y una base de madera, colocando los dos condensadores, uno al lado del otro, y a continuación los honey-comb o los ejes de las bobinas Perry, según el sistema adoptado.

En el próximo artículo estudiaremos la amplificación sistema Pusch-pull.

JORGE A. DUCLOUT

DESDE EL MIRADOR

LAS BIBLIOTECAS POPULARES Y SU FOMENTO

EL fomento cuidadoso y metódico de las bibliotecas populares — ¡y mientras más, mucho mejor! — es una de las medidas administrativas que menos debieran necesitar los acicates de la prensa. Los ciudadanos investidos de facultades y provistos de medios, no deberían vacilar nunca en apoyar y coadyuvar eficazmente a la formación, inauguración y desarrollo de las bibliotecas públicas. Abiertas durante el mayor número de horas y ampliamente hospitalarias, en ellas habrán de ser siempre gratas las visitas calladas de los modestos y de los humildes que sientan la noble sed de la sabiduría. La luz impartida con laboriosa constancia por los pensadores y por los poetas que ha dado la humanidad, debe encauzarse en las bibliotecas del pueblo, como río caudaloso que luego envíe sus aguas vivificadoras por canales y campos de riego bien dispuestos. Todo lo que hagamos, por tanto, en provecho de las referidas bibliotecas, redundará en beneficios reales de cultura común. En la biblioteca popular hay un factor que actúa preciosamente por el esclarecimiento de las almas, y es la voluntad, la espontaneidad con que allí acuden los lectores. Esta sola condición bastaría para justificar y probar la eficacia de esos planteles, verdaderas colmenas milenarias donde cada hombre grande y cada espíritu superior han sido — ¡siguen siéndolo! — abejas ascendradoras de lo mejor que tiene la vida, cual es el pensamiento. Así, pues, resulta muy grato notar las actividades de funcionarios como el profesor técnico Sebastián Soler. Este educador indica, en razonada circular, "la necesidad de fundar centros de cultura que completen la acción escolar." Esos centros son, naturalmente, bibliotecas públicas. ¡Y mientras más, mucho mejor! El libro es la única vía de la cultura, que lleva a la civilización.

EL MOISES DEL CHACO SALTEÑO

EN las vastas regiones de trabajo que integran el Chaco Salteño, el agua escaseó siempre, siempre fué preciosa, y su ausencia constituyó la más terrible amenaza para las gentes y las bestias de Dios. Recurrióse a cuantos medios ofrecen la ciencia y el progreso, buscando sin descanso los veneros y los manantiales, por profundos que pudieran hallarse; pero durante largas épocas la ciencia y sus medios progresivos fracasaron. ¡El agua era una espantosa negación en aquellas tierras! Pero he aquí que un espíritu tenaz y un brazo constante acaban de producir el milagro que enriquece y transforma buena parte del Chaco Salteño. Recientemente una comisión designada exprofeso, ha hecho una perforación; y a cuarenta kilómetros de Roversi y Gancedo surgió un caudal de setenta y cinco mil litros diarios, al golpe de la vara del nuevo Moisés. La lección es estupenda, pues alienta y estimula una justa esperanza en varias regiones del país, donde la sequía produce estragos y desvaloriza los campos. ¡Hay que ahondar, señores trabajadores! ¡Hay que ahondar hasta que salten los chorros argentinos! Pero, para ello, es preciso tener vara de fe y de tenacidad mosaicas...

¿POR QUE NO SE ENSEÑA EL AMBIDEXTRISMO EN LAS ESCUELAS?

EN estos tiempos de pujante y fecunda actividad, que exigen el mayor esfuerzo y las más acertadas habilidades a los hombres, todo lo que éstos aprendan es oportuno. ¿Por qué, pues, no ha de implantarse en nuestras escuelas primarias la enseñanza que permita a los niños hacer uso atinado de ambas manos y de ambos brazos? No hay razón que lo impida. Todos los argumentos son favorables. Damos la palabra a nuestras eminentes autoridades en la materia. El doctor Sagarna — estamos seguros — habrá de interesarse mucho por esta insinuación.

EL "COMPLETO" DE LOS AUTOBUSES

LOS autobuses siguen impertérritos en sus carreras veloces, pese a cuanto la prensa diga sobre materia de tan *vital* interés para los peatones bonaerenses. Continúan, asimismo, muy mal iluminados por las noches, los mastodontes del tráfico urbano. Pero eso no es todo. El "completo" no se cumple nunca. Las disposiciones municipales y policiales que recomiendan la observación de una medida tan racional son burladas constantemente; y los autobuses van siempre repletos, atestados, abarrotados — que diría un introductor de ultramarinos. — En los estribos fórmanse, además, verdaderos racimos humanos, de una acrobacia cómica — si no resultara trágica, tan a menudo... — En cuanto a las mujeres y los autobuses... la que no sepa saltar como una liebre se quedará siempre esperando el próximo. ¡Porque no crean ustedes que Su Majestad el *chófer* se toma la pena de parar!...

LOS PASEOS, LOS ARBOLES Y LOS PAJAROS

ESTE título, que tal vez parezca el de un tomo de versos modernistas, no es para versos, sin embargo, sino para verdades. Se trata de la preocupación que parece tener y demostrar el director general de paseos, en lo referente al arbolado intensivo de la capital. Huelga decir que cuanto logre realizar el citado caballero, a fin de que nuestros jardines, plazas, avenidas, bulevares, cuenten con la mayor cantidad posible de árboles es desde ya digno de encomio y de aliento positivo. Ahora, lo que resultaría chusco sería la instalación de "casetas para pájaros en las plazas", como lo propone, según parece, el señor presidente de la Sociedad Protectora de Animales. Dicho caballero desea que aniden en las casetas "los diversos pájaros que por falta de ellas, van desapareciendo." Es decir: ¿se pretende que en cada plaza haya una sucursal del Zoológico? Pero eso no es lo natural y lógico, sino plantar muchos árboles. Los más que sea posible; y ya verá el señor presidente de la aludida sociedad, que los pájaros volverán. De otra manera, habría que poner postes y colgar una jaula de aves canoras, de cada uno...

FIRPO, "BATACLAN"

ES un caso verdaderamente curioso que les producirá muchísima plata a los empresarios del teatro de revistas. Avísase, como ustedes saben, que nuestro "toro de las pampas" aparecerá en breve entre lindas piernas desnudas y bocas encarminadas en forma de corazón. ¡Ya ven ustedes hasta dónde llevan la celebridad y la gloria del pugilato!... De Jersey City a un teatro de desnudos, más o menos artísticos...

EDUARDO ENCINA

De Vedia



Su ilustrísima monseñor Santiago Copello rodeado por el numeroso público que acudió a recibirlo a su llegada a esta localidad, donde fué objeto de grandes demostraciones de aprecio.

LEYES EN LUCHA

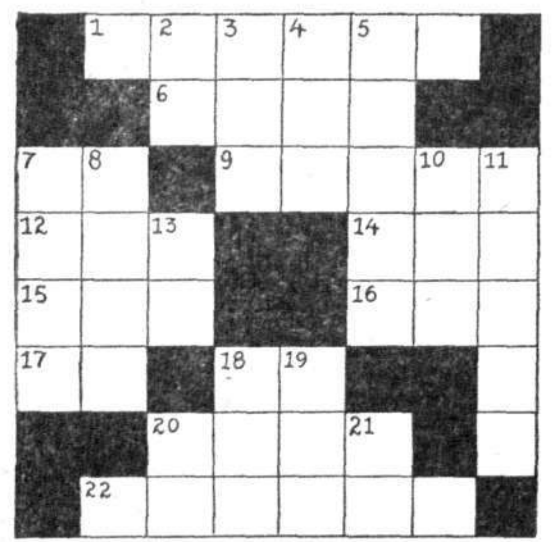
Dos leyes contrarias aparecen hoy en *lucha*: una *ley de sangre y de muerte* que al imaginar cada día nuevos medios de combate, obliga a los pueblos a estar siempre preparados para el campo de batalla, y una ley de paz, de trabajo, de salvación, que sólo piensa en libertar al hombre de las calamidades que le afligen.

Una sólo busca las conquistas *violentas*: la otra, el alivio de la humanidad. Esta pone una vida humana por encima de todas las victorias: aquélla sacrifica cientos de miles de existencias a la ambición de uno solo. Pero la ley de quien somos instrumentos busca, en medio de la carnicería, la manera de curar los males sangrientos de la ley de la guerra. Las curas inspiradas en nuestros métodos antisépticos pueden salvar millares de soldados. ¿Cuál de las dos leyes vencerá a la otra? Esto únicamente lo sabe Dios.

PASTEUR.

Problema de palabras cruzadas

Número 6



Solución en el número próximo

Referencias

LEASE HORIZONTALMENTE

1. Cosa valiosa.
6. *Tiempo del verbo "ser".*
7. Tiempo del verbo "haber" (1.ª persona).
9. Caudal que lleva la mujer cuando se casa. (plural)
12. Una clase de boleto de ferrocarril.
14. En la cara.
15. Casa propia u hogar.
16. Verbo.
17. Terminación de imperativo.
18. Pronombre.
20. Flúido.
22. Rápido.

LEASE VERTICALMENTE

2. Tiempo del verbo "ser".
3. Necesidad de beber.
4. Metal.
5. Períodos breves de tiempo.
7. Hebra que se va sacando de un género.
8. Lo que la generalidad oculta.
10. Línea alrededor de la cual gira algo.
11. El que no oye.
13. Terminación de infinitivo.
18. Enredo.
19. English Royal Navy (iniciales).
20. Terminación de infinitivo
21. Conjunción latina.

SOLUCIÓN AL N.º 5



EXPLICACION

Cada cifra indica el principio de una palabra, anotándose en las referencias si ésta debe leerse vertical u horizontalmente, correspondiendo una letra por cuadro. Las palabras terminan en el borde o en las casillas blancas inmediatas a las negras.

Si en una línea horizontal o vertical se hallan varias cifras, debe tomarse como punto de partida, en las horizontales la primera cifra de la izquierda y en las verticales la primera de arriba hacia abajo, sin tener en cuenta para nada las intermedias, que significan el punto de partida de otras tantas palabras en diferente dirección.

A NUESTROS LECTORES

Insertaremos las «palabras cruzadas» que se nos remitan, previa revisación y correcciones necesarias, sin más derecho que a la publicación.

Es imprescindible que los colaboradores envíen la solución correspondiente, mencionando las referencias, a fin de facilitar el control.

En cuanto al tamaño y dificultad, siempre que sean correctas, se publicarán.



SU DOLOR en el período, desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., tomen el **"Específico Scheid's"**, Frasco, $ 4.—

EN LA FALTA, escasez o atraso del período tomen el **"Amenorrol"**, Frasco $ 4.—

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. No considere nuestros productos como uno de los tantos simples calmantes. Evitad las malas consecuencias a que fatalmente conducen estas dolencias y todos esos síntomas molestos que ocasionan.

Dice la Dra. JULIETA LANTERI RENSHAW.

«Certifico haber ensayado el **"Específico Scheid's"** con *resultado satisfactorio*».

GRATIS pida por carta a J. Valle, calle Pellegrini, 644, en sobre cerrado sin membrete, el interesante libro explicativo, con los muchos certificados médicos de ESTA CAPITAL. No basta que lo diga el fabricante. Exija las pruebas. Nuestros certificados están todos firmados. Somos los únicos que podemos presentarles estas pruebas que constituyen una real garantía de la eficacia de estos dos específicos

---



Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite emplear, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. Comprobados inofensivos en todos los casos. Depósito general:

Scheid & Valle
Carlos Pellegrini, 644.
Buenos Aires.

Modelo
CASA CHICA Nº 54

Con 6 piezas, 200 púas "Casa Chica" y embalaje gratis, por

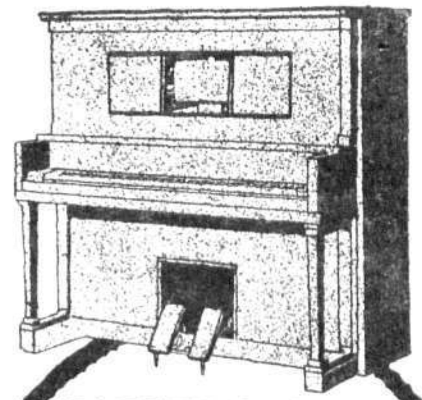
$ 30.—



GRATIS
Catálogo Fonógrafos, Discos, Máquinas Brazos, etc.

Caja 31×31×17 centímetros. Máquina fabricación alemana, impulsada a resorte, 18 por 65 milímetros. Diafragma "Casa Chica". Pedidos a:

"CASA CHICA"
Unica dirección:
Salta, 674-676 - Bs. Aires



MAESTROPIANO

Reune en sí dos instrumentos perfectos, o sea: Un regio PIANO para estudio y concierto y un AUTOPIANO moderno.

Modelo de propaganda, con banquito y 6 rollos **$ 1600.-** al contado.

Rollos de 88 notas a $ 3.— cada uno.

- Himno Nacional Argentino.
- San Lorenzo. — Marcha.
- Mi Bandera. — Marcha.
- Acuarelita de arrabal. — Tango.
- Organito de la tarde. — Tango.
- Cicatrices. — Tango.
- Virgencita del Talar. — Tango.
- *Un real al 69.* — Tango.
- San Patricio. — Fado.

Catálogos gratis. Facilidades de pago.

CASA AMERICA
SOCIEDAD ANONIMA Lda.

Avda. de MAYO 979 BUENOS AIRES



UN REVOLVER "TANQUE" es constantemente un AMIGO INCONDICIONAL de su PERSONA y su HOGAR

Solicite una demostración a un armero de su confianza y comprobará Vd. que SU CALIDAD ES SUPERIOR A SU PRECIO

Se fabrica en todos los modelos



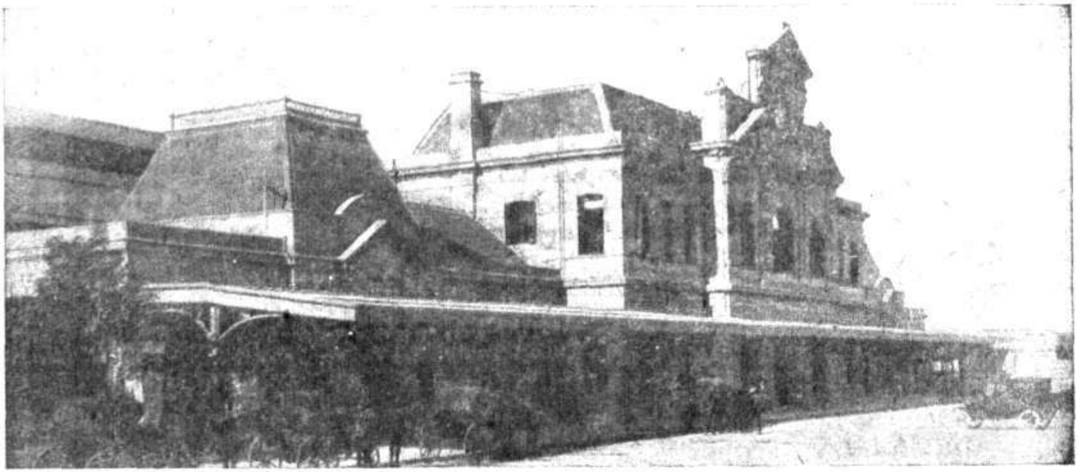
Exija siempre esta marca

Representante Depositario:

LEANDRO REDAELLI Hno. - Salta 1120 Bs. As.

A TRAVÉS DE LA REPÚBLICA

BAHIA BLANCA



Estación del Ferrocarril Sud.

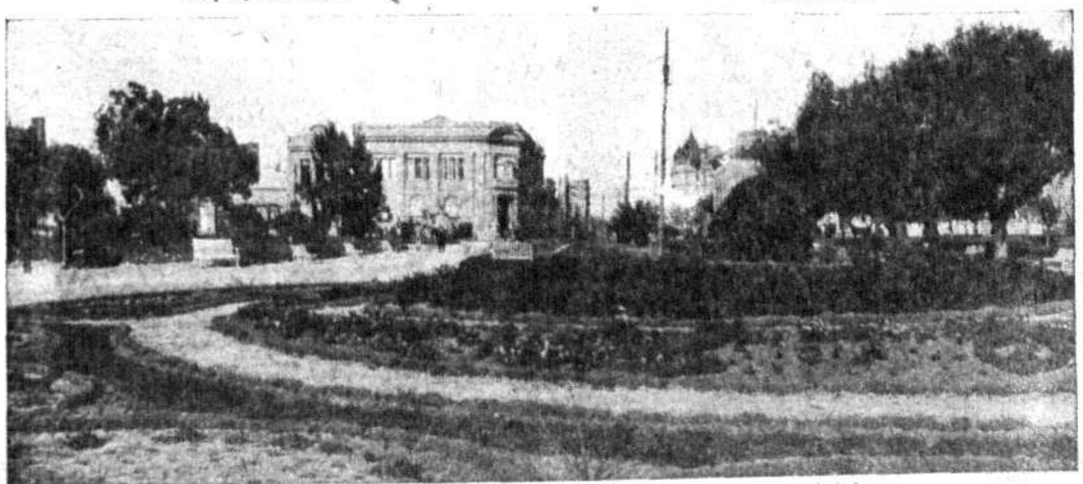
La ciudad de Bahía Blanca es, sin duda alguna, una de las ciudades principales de la provincia de Buenos Aires. Su enorme actividad comercial marcha pareja con su desenvolvimiento intelectual y con su progreso arquitectónico, como lo pone en evidencia la nota gráfica que reproducimos.



Estatua al general San Martín, erigida en los hermosos jardines del parque de Mayo.

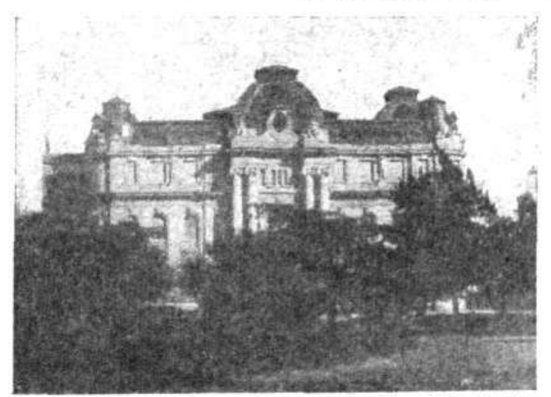


Vista parcial del gimnasio, al cual concurren diariamente numerosos niños.



Plaza Rivadavia, cuyos artísticos jardines embellecen el centro de esta ciudad.

BAHIA BLANCA



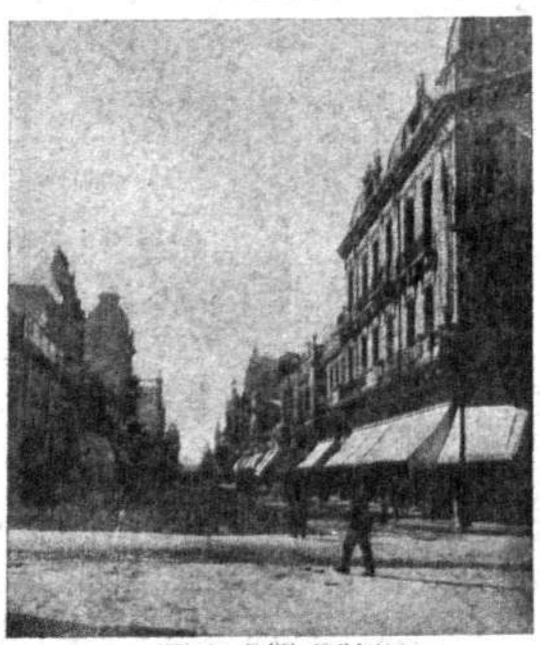
Frente del hermoso edificio de la sucursal del Banco de la Nación.



PUERTO INGENIERO WHITE. — Vista de los elevadores.



Banco de la Provincia de Buenos Aires y perspectiva del Palacio Municipal.



...e O'Higgins, la "Florida" bahiense.

Vista parcial del puerto Galván.

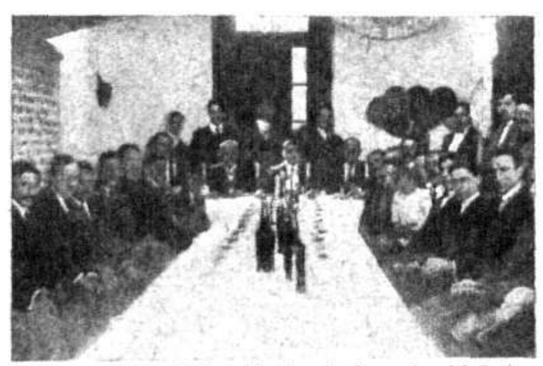
TUCUMAN


El gerente del banco de la Provincia, señor Rafael Frías, rodeado por el personal de ese establecimiento, que le hizo objeto de una demostración de aprecio con motivo de celebrar sus bodas de plata bancarias.

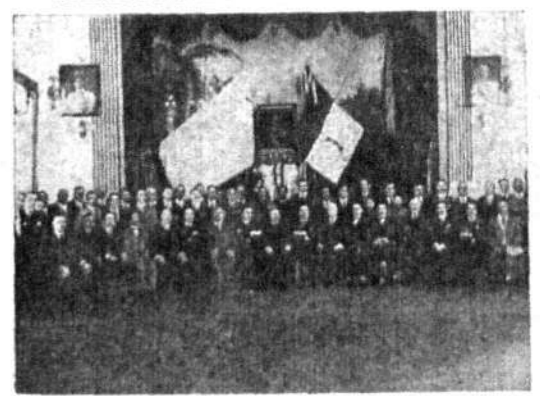

Miembros de la colectividad italiana que celebraron con un banquete de confraternidad el jubileo del rey Víctor Manuel III.


Socios del Moto Club Tucumán que ofrecieron un banquete a los ganadores de la última carrera automovilística.


Niñas que integran la Legión infantil de bondad, reunidas el día en que celebraron el primer aniversario de la fundación de ese centro.


Banquete de camaradería realizado entre los socios del Centro Asturiano con el fin de estrechar vínculos de amistad.


Equipo de la Federación Tucumana que venció por 3 goals a 1 a la Liga Cultural Santiagueña.

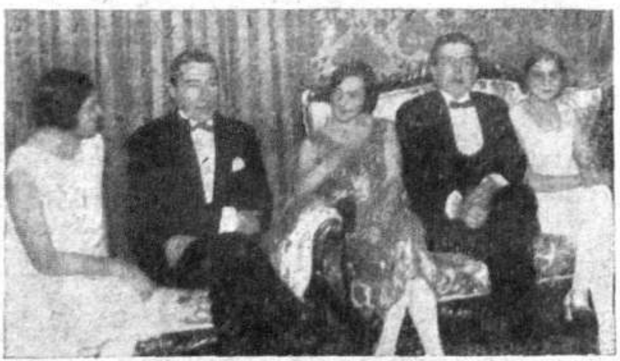

Concurrentes a la recepción realizada en la Sociedad Italiana en homenaje al rey de Italia.


Parte de los concurrentes al baile organizado por el Sindicato de mozos con el propósito de estrechar vínculos de amistad.

CORDOBA



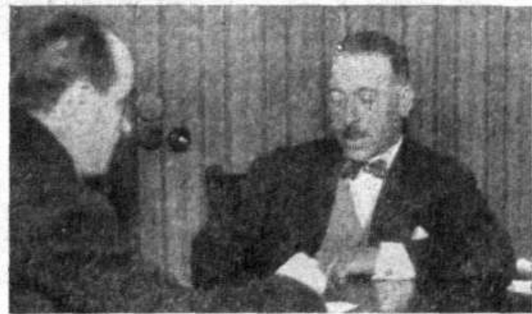




Diversos aspectos de la brillante fiesta social a que dió lugar la demostración ofrecida por lo más caracterizado de esta sociedad en honor del ex gobernador doctor Julio Roca.



El doctor Julio Roca rodeado por un grupo de educacionistas que le ofrecieron una demostración.



El artista Carlos Camilloni, recientemente llegado de Europa, adonde fuera comisionado por el gobierno para estudiar la aplicación de los modernos conceptos de las bellas artes.



El corredor Haraldo Campanelli, del Audax Córdoba, ganador del Circuito Calera.



Las señoras Elsa Deheza de Martínez y Juana Beltrán Posse de Senia, ex presidenta y presidenta actual, respectivamente, de la Sociedad de Beneficencia, que fueron objeto de una demostración, rodeadas por un distinguido núcleo de damas.

SANTIAGO DEL ESTERO



El Gobernador de la Provincia presidiendo el acto de la inauguración del busto de Giuseppe Verdi en el teatro 25 de Mayo.



Aspecto de la sala del teatro Municipal durante el gran concierto sinfónico dado por la Banda Provincial, dirigida por el maestro Ruta



Recepción ofrecida a los músicos de la Banda Provincial en la Casa de Italia, donde fueron agasajados por los miembros de esa colectividad.

MENDOZA



El interventor, doctor Enrique M. Mosca, rodeado por un núcleo de caracterizadas damas representantes de todas las instituciones patrióticas y de beneficencia que le hicieron entrega de una conceptuosa nota, en que ponen de relieve su agradecimiento por la acción benéfica que ejerce la Caja Obrera de Pensión a la Vejez e Invalidez, debido a la decisiva acción del doctor Mosca.



Comentarios



Cierto enemigo de Alvear,
esto apunta en su cuaderno:
"No es posible prosperar,
cuando el jefe del gobierno
no se deja gobernar."

* * *



—¿Quién fué Nerón?
—Un tirano
que hizo cosas muy extrañas.
Era un hombre sin entrañas
y era un flautista mediano.
Quizás sea más risible
un tirano periodista;
¡pero un tirano flautista
debe ser aborrecible!

* * *

—A pesar de este frío, Encarnación
siempre está en el balcón.
—Déjela estar allí.
Goza del fresco así
y no se le apolilla el corazón.

* * *

—¡Lébreton! — murmura Elpidio.
—¡Cárcano! — añade con ira.
—¡Lébreton! ¡Lébreton! — ruje.
—¡Cárcano! ¡Cárcano! — grita.
Oyendo: — ¡Cárcano! ¡Lébreton! —
pregunta un personalista:
—¿Por qué está tan enojado?
Y otro contesta:
—Se explica
que lo esté. Los apellidos
esdrújulos le fastidian.

* * *

Así como un dentista habla de prótesis
y un pintor suele hablar de perspectiva,
Gallo, a la expectativa,
habla de intervenciones en hipótesis.

* * *



—Yo soy — confesó el cínico — un bergante,
holgazán y atorrante,
chismoso, entrometido,
falaz, traidor, farsante,
hipócrita, embustero, presumido,
cobarde, jactancioso,
avaro, rencoroso,
calumniador, borracho y vagabundo.
Callóse un breve instante y agregó:
—Pues el resto del mundo,
vale menos que yo.

DIBUJOS DE LUCERO

PLVS VLTRA

la sin rival revista argentina, suplemento de "CARAS Y CARETAS", ha publicado su número 109 con un interesante sumario: "Canto de Chingolo", vidalitas de **Fernán Silva Valdés**, uno de los poetas que más delicadamente cultivan el "folk-lore" criollo, ilustración de Valdivia. "Una gran mujer", estudio psicológico sobre el carácter de Carmen Nobrega, escrito brillantemente por **Emma de la Barra de Llanos**. "Nocturnos del hogar", dos inspiradas composiciones de **Arturo Capdevila**, ilustración de **Parpagnoli**. "El relojero de viejo", descripción sutil de una vida humilde, por **Luis Manso**, ilustración de **Macaya**. "La almohada de los sueños", honda crítica literaria por **Adelia di Carlo**. "Balada de las mariposas blancas", sentimental relato de **E. Suárez Calimano**, ilustración de **Parpagnoli**. "Chevalier. La sonrisa de París", aspectos de la vida del célebre "chansonnier", por **Luis César Amadori**, ilustraciones fotográficas especiales para "PLVS VLTRA". "Tutankatón en la tumba de Tutankamón", por **Eduardo del Saz**. "Las habitaciones del señor", informaciones referentes a nuevas modas, por **Clara Patek**. "La catedral de Cuzco", notas artísticas por **Luis E. Valcárcel**, ilustradas con fotos valiosas. "Los mosaicos de turquesas", erudita monografía sobre los orfebres aztecas, por **R. R. Miró**. "Exposición de trajes regionales españoles", artística nota ilustrada. "El estilo incaico en el mueble", en que **Pablo Suero** da noticias acerca de una nueva orientación suntuaria. "Hierro y seda", un artículo de la notable escritora **Teresa Clemenceau**, hija del ex presidente francés. "En el norte de Jujuy", nota documentada fotográficamente donde se presentan aspectos hermosos del paisaje argentino. "Los tapados", notas de moda femenil. "La mujer y la esgrima." "Ruínas de Girgenti." "La alegría en los hospitales."

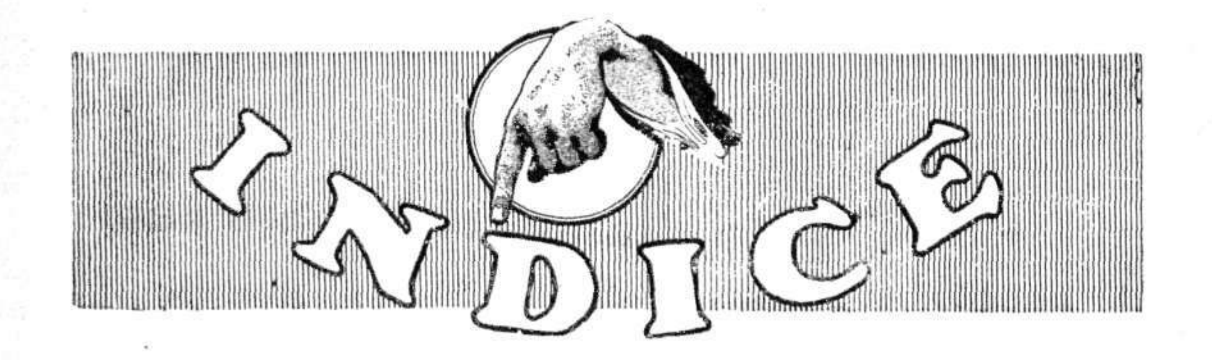
Continuando sus nítidas y fieles reproducciones de las obras pictóricas existentes en el Museo Nacional de Bellas Artes, "PLVS VLTRA" publica a cinco colores, "Retrato", óleo de **Walter Thor** (alemán contemporáneo); "El sol en casa", óleo de **Henri Eugene Le Sidaner**, (francés contemporáneo). También reproduce "Retrato del canónigo don Pietro Ortolani", óleo de **Lorenzo Gigli**, que figurará en la exposición "Los Amigos del Arte". Reproducciones a dos colores: "Señorita María Adela Vedoya Green". "Niña Marta Blanco Shaw", retratos por **Van Riel**.

Conmemorando la festividad patria del 9 de Julio, nuestro número próximo contendrá un material extraordinario, cuidadosamente seleccionado, consistente en colaboración literaria de los autores nacionales y extranjeros más prestigiosos y reputados y una información gráfica, en páginas de papel satinado, dedicada exclusivamente a recordar todo cuanto se refiere a la gloriosa efemérides de la declaración de la independencia nacional.





AÑO XXVIII
CUARTO BIMESTRE DE 1925
NUMEROS 1396 AL 1404



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACIÓN

PROSA

REDACCIÓN

versario del Colegio Militar. — Banquete al general Aníbal J. Vernengo. — Presentación de credenciales del ministro de Estados Unidos en Montevideo. Festejos del 14 de Julio en Montevideo. — El sensacional asunto de la calle Arroyo.

Número 1400. — Revista a la escuadra de mar por el doctor Arturo Alessandri. — Asamblea nacional verificada en la Universidad de Santiago. — Homenaje de la sociedad de Río de Janeiro al doctor Alvaro Alvim. — Los marinos argentinos del Rivadavia en Norte América. — El Payo Roque. — La intervención a San Juan en el Senado. — Enlace aristocrático. — Grave accidente a bordo del acorazado San Martín. — Banquete dado por el ministro de Obras Públicas del Uruguay. — Despedida del ministro de Dinamarca. — Demostraciónn al doctor Enrique Diosdado. — En el Club Ciro-Libanés. — Conmemoración del 26 de Julio. — Recepción del nuevo ministro de Francia. — En obsequio del ex ministro de Francia. — Visita del intendente al barrio del Banco el Hogar Argentino. — Demostración al aviador Locatelli. — Amuerzo al señor Manuel Otero. — En la Sociedad Damas de Caridad. — La rehabilitación de Lombardo. — El juicio al juez doctor José Antonio Oro. — Banquete del Centro Vitivinícola Nacional.

Número 1401. — María de Inglaterra: Carátula. — La moda de los pantalones cortor: los primeros figurines. — Rejas que aprisionaron al príncipe de los ingenios: Miguel Cervantes Saavedra. Fiestas infantiles. — Truc fotográfico de CARAS Y CARETAS: "El acuerdo". — En honor del señor Alberto Thomas. — 6ª exposición de tejidos. — Sociedad Argentina de Biología. — Conferencia del Dr. A. Dellepiane. — Recepción ofrecida por el ex ministro de Dinamarca. — Club Hípico Argentino. — Homenaje a la República del Perú. — En la Facultad de Medicina. — Asociación de arte "Euritmia". — En la sociedad francesa. — La catástrofe ferroviaria.

Número 1402. — El Príncipe de Gales: Carátula. — La familia real. — Los hermanos del príncipe. — La sonrisa del príncipe. — La elegancia del príncipe. — El príncipe alrededor del mundo. — El príncipe sportsman. — El séquito del príncipe. — Londres en invierno. — La legación argentina en Londres. — El ministro inglés en la Argentina. — Comisin de festejos al príncipe.

Número 1403. — El hospital Británico. — En honor de la policía de la capital. — Aniversario de la reconquista. — En la Liga Patriótica Argentina. — Etcheverry en La Paz. — La residencia del príncipe. — Ayudantes militares y navales del príncipe de Gales y su comitiva. — Niñas de la colectividad aristocrática británica. — Los honores militares al príncipe de Gales. — Montevideo espera la regia visita del príncipe de Gales. — El príncipe de Gales pisa tierra argentina por primera vez el 17 de agosto de 1925.

Número 1404. — El vicealmirante sir Lionel Halsey. — Nuestro número extraordinario dedicado al príncipe de Gales. — Visita al puerto de la capital. — En la Escuela Industrial de la Nación. — En el Congreso Nacional. — El príncipe en La Plata. — Colección de fotografías del príncipe de Gales. — En el teatro Cervantes. — En la residencia del presidente de la Nación. — En la Exposición Rural Argentina. — Polo. — En el Centro Naval. — 15.000 hombres de mar y tierra desfilaron en honor del príncipe de Gales. — En el hipódromo.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — **Avellaneda**: Torneo Colombófilo realizado recientemente. 1396. — Festival literario-musical en el colegio María Auxiliadora. 1397. — Festival dado por el Comité de la Juventud de la Unión Cívica Radical. 1398. — Fiestas Julias 1399. — Banquete ofrecido a los jugadores del club Argentino del Sud. 1400. — Festival a beneficio de la Sociedad de Socorros Mutuos. 1401. — Distribución de premios a los bomberos voluntarios. 1404. — **Adrogué**: Match de football. 1401. — **Arenaza**: Fiestas Julias. 1401. — **Bahía Blanca**: Estación del F. C. S. — Plaza Rivadavia. — Vista del puerto de Galván. — Calle O'Higgins. 1396. — Inauguración de una sociedad sportiva. 1398. — Fiestas Julias. — 1399. — Banquete en obsequio del señor Enrique Julio. 1404. — **Bánfield**: Manifestación patriótica. 1399. — **Balnearia**: Aniversario patrio. 1041. — **Bernal**: Fiesta en la redacción del diario "Crónica". — inauguración del local del Club de Gimnasia. 1403. — **Ciudadela**: Festival artístico y danzante organizado por la Asociación Cultural. 1396. — Fiestas Julias. 1399. — **Campana**: Baile realizado en el teatro Italia por el club A. Unidos. 1396. — Inauguración de una estación del F. C. C. A. 1404. — **Coghlan**: Te danzante realizado por el Círculo General Belgrano. 1399. — Fiesta social realizada en el domicilio de la familia de Casas. 1398. — Comisión directiva del Círculo General Belgrano. 1401. — Baile organizado por el club Atlas. 1403. — Te danzante organizado por el Círculo General Belgrano. 1404. — **Carlos Casares**: Demostración a la señora Dora K. de Kohan. 1397. — Fiestas Julias. 1400. — **Chivilcoy**: Banquete en honor de los esposos Méndez Rodríguez. 1397. — Fiestas patrias. 1401. — **Caseros**: Fiesta realizada en el domicilio del señor Valdez. 1398. — **Carhué**: Match de football. 1400. — **Cuenca**: Demostración al señor Andrés Medina. 1401. — **Colón**: Procesión de N. Señora del Carmen. 1401. — **Chacabuco**: Banquete ofrecido al señor Plácido González. 1403. — **Carmen de las Flores**: Procesión religiosa. 1404.—**12 de Octubre**: Fiesta escolar el 9 de Julio. 1400.—**Dock Sud**: Festival artístico realizado por el centro Losf Inmortales. 1401. — **Estación Iraola**: Edificio de la escuela local 1401. — **Florencio Varela**: Fiesta en la Intendencia Municipal. 1403. — Inauguracin de una estación. 1404. — **Godoy**: La señorita Ana Icich con un núcleo de amigas. — 1398. — **General Alvear**: Pic nic en honor del señor Pedro J. Vicondoa. 1400. — **Haedo**: Festival a beneficio de la Biblioteca Social. 1400. — **Junín**: Banquete en celebración del 7º aniversario del Centro Recreativo. 1396. — Procesión religiosa. 1400. — **Juárez**: Reparto de víveres entre los pobres de la ciudad. 1398. — Fiestas en honor de la Virgen del Carmen. 1403. — **José C. Paz**: Homenaje tributado al señor Pedro Irigoin. 1398. — **Jepenner**: Fiestas Julias. 1401. — **Lanús**: Festival artístico y danzante organizado por la sociedad La Estrella del Sud. 1396. — Velada artística celebrada por el club atlético La Porteña. 1399. — **Luis M. Saavedra**: Reunión social ofreci- por la C. D. del Club Saavedra. 1396. — Manifestación patriótica organizada por la sociedad L. M.

Saavedra. 1399. — **Liniers**: Festival organizado por la Confraternidad Ferroviaria. 1396. — Match de football. 1399. — **La Plata**: La señora Rosa Torres de *Leidi* el día que cumplió 100 años. 1397. — **Lozano**: Match de football. 1399. — **Lobería**: Personal de la sucursal del Banco de la Provincia. 1399. — **Lomas de Zamora**: Festival a beneficio del colegio parroquial. 1399. — Recepción *en el* domicilio de la señorita Margarita Dubois Ramirez. 1404. — **Lincoln**: Torneo de polo. 1400. — **Luján**: Conferencia sobre la vida y obras de Ameghino. 1404. — **Mercedes**: Pic nic de camaradería entre el personal de los ferrocarriles Oeste, Pacífico y Buenos Aires. 1398. — **Martínez**: Fiestas Julias. 1399 y 1401. — Festival organizado por el Centro Recreativo Martínez. 1403. — Festival realizado por el Club Martínez. 1404. — **Merlo**: Velada a beneficio de los niños pobres. 1400. — **Mar del Plata**: Conferencia del doctor Fernández Verano. 1400. — **Moreno**: Baile dado por el club Mariano Moreno. 1400. — **Nueve de Julio**: Romerías a beneficio de "La Casa Propia de los Ferroviarios del F. C. P.". 1404. — **Olivos**: Fiesta organizada por el Círculo Social de Comerciantes. 1403. — **Puerto Belgrano**: Escuela Nacional de Aviación. 1401. — Escuela y base de aviación naval. 1404. — **Piñeyro**: *Demostración* a la señorita Elena Fantini. 1404. — **Quequén**: Niños que integran el club infantil San Lorenzo. 1397. — **Quilmes**: Demostración a los miembros del Club Argentino de Pelota. 1400. — Función teatral a beneficio del hospital local. 1404. — **Ramos Mejía**: Festival a beneficio de la Casa de Auxilios de esta localidad. 1396. — Fiestas Julias. 1399. — Banquete en honor del doctor Valle. 1400. — **Rivadavia**: 17º aniversario del Gun Club. 1397. — Campeonato de tiro organizado por el Gun Club. 1401. — **Remedios de Escalada**: Baile extraordinario en el Ideal Cine. 1399. — Función en el centro recreativo e instructivo Orillas del Plata. 1400. — Baile organizado por el centro San Martín. 1404. — **Ramallo**: Baile organizado por el club Los Andes. 1403. — **San Isidro**: Fiesta en honor del Sagrado Corazón de Jesús. 1396. — Partido de pelota. 1397. — Festival realizado por el Club Atlético Acasuso. 1398. — Función en la sala del Real Cine. 1401. — C. D. de la *Asociación* Protectora de la Escuela Nº 1. 1403. — Fiesta religiosa en el colegio C. A. Marín. 1404. — **San Justo**: Visita del gobernador Cantilo a las instalaciones de la Sociedad Rural Argentina. 1396. — **Salliqueló**: Teatro de la sociedad italiana Italia Unita, recientemente inaugurado. 1396. — Equipos de football. 1398. — Banquete en la S. Italiana de Socorros Mutuos. 1400. — **San Fernando**: Festival realizado en el teatro Tamagni. 1397. — Festival realizado por la sociedad Artesanos del Dique. 1399. — Fiestas Julias. 1401. — Festival aeronáutivo organizado por la Comisión Vecinal. 1403. — Banquete ofrecido al ingeniero Rodolfo Podraski. 1403. — Festival en el teatro Tamagni. 1403. — Fundación de una escuela. 1404. — **Suipacha**: Grupo de niñas del colegio de Ntra. Señora del Carmen. 1397. — Almuerzo campestre dado por los empleados del F. C. 1400. — Team de football. 1403. — Baile dado por el Argentina Atletic Club. 1404. — **S. Andrés de Giles**: Match de hurling. 1397. — **San Martín**: Fiesta de camaradería entre ferroviarios. 1398. — Inauguración de una sala en el hospital local. 1400. — **San Pedro**: Entrega del local de la escuela de artes y *oficios*. 1398. — Baile de gala realizado en el Centro Español. 1401. — **Saavedra**: Festival dado en conmemoración del 115º aniversario patrio. 1398. — **Sarandí**: Fiestas Julias. 1399. — Inauguración de la piedra fundamental del edificio de los bomberos voluntarios. 1404. — **San Carlos Centro**: Demostración a la señorita C. Perier. 1401. — **San Nicolás**: Asilo San José. 1404. — **Tigre**: Festival artístico realizado a beneficio del cuadro filodramático local. 1396. — Baile de gala realizada el 9 de julio. 1399. — Match de basketball. 1400. — Baile realizado por el club Tigre Juniors. 1401. — Baile organizado por el club Canottieri Italiani. 1404. — **Tapalqué**: La escuela de telares del subcomité de la Cruz Roja. 1397. — **Trenque Lauquen**: Recolecta de fondos para el asilo de ancianos. 1400. — Inauguración de una tribuna en el campo de deportes del Football Club Argentino. 1403. — **Villa Carasa**: Reunión social realizada en el domicilio de los esposos Centenario. 1396. — **Villa Atlántida**: Festival a beneficio de la estación sanitaria local. 1396. — **Villa Luro**: Lunch en obsequio del señor Noel. 1396. — **Vedia**: Demostración a su ilustrísima monseñor Copello. 1396. — Monseñor Copello con un núcleo de caracterizadas damas de la localidad. 1397. — **Villa Real**: Fiestas Julias. 1399. — **Vicente López**: Festival dado por el club *familiar* El Plata. 1399. — **Villa Urquiza**: Reparto de víveres a los menesterosos. 1399. — Fiesta religiosa. 1400. — Baile organizado por el club 3 de Febrero. 1401. — Baile organizado por el club Vida Porteña. 1404. — **Villa Domínico**: Festival ortístico a beneficio del club Independiente de los Hornos. 1400. — Canalización del arroyo Sarandí. 1400. — **Victoria**: Baile organizado por el Círculo Social Victoria. 1401. — Matinée danzante organizada por el C. Atlético Estudiantes. 1403. — Baile organizado por el Círculo Social Victoria. 1404. — **Villa Mazzini**: Te danzante organizado por el centro Los Unidos. 1403. — **Valentín Alsina**: Matinée danzante organizada por el centro Los Unidos. 1403. — **Zárate**: Fiestas patronales. 1404.

SANTA FE. — Ceres: Fiesta a beneficio del fondo Nacional. 1403. — **Del Campillo**: C. Directiva del club Los Noctámbulos. 1398. — **Rosario**: Botadura del barco "Ciudad de Rosario". — El joven Sergio Introno, premiado por un acto de valor. — Conferencia del doctor Arce en la Biblioteca Argentina. — Regatas realizadas en el Club Rosario. — Team del club Newells Olds Boys. — Te danzante en el Plaza Hotel. 1396. — Campeonato de pelota. — Homenaje a Jorge Stephenson. — Torneo de tennis. 1398. — Festival en el teatro Colón. 1399. — **Rufino**: *Demostración* a la señorita Magdalena Vissio. — Team de football. 1403. — **San Cristóbal**: Fiesta campestre en la estancia "La Celina". 1398.

ENTRE RIOS. — **Colón**: Escuela Nacional de Artes y Oficios. 1399. — **Concordia**: Jura de la bandera. 1401. — **C. del Uruguay**: Fiestas Julias. 1401. — **Diamante**: Fiestas Julias. 1401. — **Las Cuevas**: Fiestas Julias. 1401. — **Villa Crespo**: 38º aniversario de la Fraternidad Ferroviaria. 1399. — Estada del gobernador de la provincia. 1404.

CORRIENTES. — **Capital**: Homenaje a la señorita Matilde *Delafuente*. 1401. — Llegada de Goya de los restos del doctor Esteban Martínez. 1403. — **Curuzú Cuatiá**: Banquete en honor del doctor Santiago Foutel. 1396. — **Yapeyú**: Comisión Pro Cuna del general San Martín. 1396.

CORDOBA. — **Capital**: Demostración a la señorita Clara Garson Funes. 1399. — Exposición artística del fraile dominico P. Guillermo Butler. — Banquete *en* honor de la señorita Luisa Argañaraz. — Inauguración de la línea Nº 6 de tranvías. 1403. — Organización de la exposición culinaria. 1404. — **Carlos Pellegrini**: Colocación de la piedra fundamental de una iglesia. 1404. — **Del Campillo**: Inau-

guración del hospital Mona. 1398. — **Dalmacio Vélez**: Festival de San Ignacio de Loyola. 1404. — **General Levalle**: Edificio de la escuela nacional Nº 13. 1398. — **Hernando**: Procesión religiosa. 1404. — **Puerto Fontana**: 2º aniversario de la fundación de este pueblo. 1404. — **Río IV**: Cacería del zorro organizada por el coronel Luidor S. García. — Exposición de pintura. 1398. — **Yacanto**: Ecos del aniversario patrio. 1403.

SAN LUIS. — **Capital**: Match de football. — Procesión religiosa. 1399. — Conferencia del agrónomo Tomás Listerna. — Fiestas Julias. — Match de football 1400. — Fiesta social en la residencia de los esposos Lucero-Laborda. — Centenario de la independencia boliviana. — Sporting Club Puntano de Señoritas. — Ecos de la visita de Mr. Thomas. 1404. — **Casilda**: Demostración al señor Tomás Fuono. 1399. — **Serodino**: Demostración a la señorita Alejandrina Chafarro. 1399.

SANTIAGO DEL ESTERO. — **Capital**: Torneo de tennis. — Concurso deportivo. 1400. — Picnic en celebración de los fiestas julias. 1401. — **La Banda**: Puente carretero sobre el rio Dulce. — Match de football. 1400. — **Real Sayana**: Creación de una escuela. 1398. — **Río Hondo**: **Match de football.** 1401.

TUCUMAN. — **Capital**: Homenaje a la memoria del doctor Raúl Colombres. — Banquete en honor del señor David Rascovisky. — Te danzante realizado en el Casino. — Procesión del Corpus Christi. — Niñas que recibieron la primera comunión. — Almuerzo ofrecido por el presidente del Aero Club Tucumán. 1398. — El doctor Alfredo L. Palacios y un grupo de amigos. — Festival en la sociedad Sarmiento. — Partido de pelota. — Festival a beneficio del Centro de Estudiantes de la Escuela Vocacional Sarmiento. 1399. — Fiestas Julias. — Demostración a la señorita de Peña Méndez. — Banquete del partido Radical. 1404. **Concepción**: Vista de la plaza General Mitre. 1404.

LA RIOJA. — **Chilecito**: Visita del interventor Mora y Araujo. 1400.

MENDOZA. — **Capital**: Lunch en obsequio de las Damas Pro Glorias Mendocinas. — Nuevos contadores públicos. — Banquete en honor del doctor Mosca. — Homenaje a la memoria de las patricias mendocinas. 1398. — Los sucesos políticos de esta. — Festival en la sociedad Italia Unita. — Demostración al doctor Pedro Ivanisevich. 1399. — Demostración al señor E. Giutar. — Lunch en obsequio de la señorita Marta Marcó. — Concierto con fines benéficos. 1403. — **Guaymallén**: Venta de cédulas en una kermesse benéfica. 1398. — **San Martín**: Baile realizado en el salón del Circulo Italiano. 1398.

SAN JUAN. — **Capital**: 50º aniversario de la fundación de la sociedad Obreros del Porvenir. 1398. — Inauguración de nuevos pabellones en el hospital Rawson. 1400.

CATAMARCA. — **Capital**: Fiestas Julias. 1401. — Ampliación de los talleres gráficos del periódico "La Opinión". 1404.

JUJUY. — **Capital**: Inauguración del templo de San Francisco. 1401.

TERRITORIOS

PAMPA. — **Villa Alba**: Escuela Nº 71, recientemente inaugurada. 1400. — **Bernasconi**: Baile organizado por el club Sportsman. 1404. — **Estación Sarah**: Comisión de fiestas de esta localidad. 1404. — **Santa Rosa**: Sociedad cooperadora de educación. 1404. — Deportistas de General Pico en ésta. 1404.

RIO NEGRO. — **Cipolletti**: Fiesta religiosa. 1400. — **Viedma**: Demostración al señor José María Lastra. 1400.

CHACO. — **Gameda**: Demostración al señor Pablo Franco. 1404.

NOTAS EXTRANJERAS

INGLATERRA. — **Londres**: Baile en honor de la señora Agustina Roca de Uriburu. 1396. — La legación argentina en Londres. 1402.

NORTEAMERICA. — **Richmond**: Visita de sudamericanos a esta ciudad. 1396. — **Nueva York**: La modernización del acorazado "Rivadavia". 1397.

ITALIA. — **Roma**: La iluminación de la cúpula de la iglesia de San Pedro. 1396. — Visita de D'Annunzio a Roma. 1397.

URUGUAY. — **Montevideo**: El ministro de EE. UU. presentando sus credenciales. 1399. — La visita del príncipe de Gales. 1403.

DIBUJOS EN COLOR

ALVAREZ, EDUARDO. — **Carátula**: El gallicaracol. — **Figuras de actualidad**: Zonza Briano y Rafael Irurtia. 1396. — M. Albert Thomas. 1399. — Contraalmirante E. L. S. King. 1400. — **Ilustraciones**: Nelson, Milton, Scott, Wellington, Bacon, Franklin, Stephenson, Gladstone, Carlyle, Faraday. 1402.

ALONSO. — **Figuras de actualidad**: Dr. Lúcas Luna Olmos. 1398. — **Nota cómica**: Un encuentro inesperado. 1398.

BESARES. — **Ilustración**: El minero jujeño. — Dema-

siado tarde. 1398. — Un grito en la noche. 1401. — Alma Luz la orgullosa. — Rusos en nuestros campos. — La estancia vieja. 1403.

FARAGNO. — Ilustración: Los estranguladores. 1396. 1398.

MACAYA. — Ilustración: Los estranguladores. 1396. — El caguaré. 1397. — Perros de monte. 1398. — La enredadera de flor escarlata. 1399. — El puma. — En el paralelo 28. 1400. — Reynolds, Defoe, Shakespeare, Raleigh, Byron, Gainsborough, Spencer, Thackeray, Disreali, Shaw, Wells, Kipling. 1402.

MORENO. — Ilustración: La inmoralidad de un madrigal. 1399.

PARPAGNOLI. — Ilustración: La broma de la señorita Fernández. 1396. — El derecho de matar. 1399. — Tranvías porteños. Mateo Falcone. 1400. —El violín de More. — El diálogo de los títeres. — Eramos cuatro. 1401. — El niño de los pájaros. 1403.

REQUENA ESCALADA. — Ilustración: El tío don Nicasio de Orellana. 1397. — Versos de España. — El ombú. — A un instante. 1398. — Coloquio. — Motivo del amor. 1400. — Pichín. 1401. — Canciones pehuenches. 1403. — Nocturno del puerto. — La buena senda. — Banderas en la noche. 1404.

VALDIVIA. — Ilustración: Santiago. — Va a comenzar la sección. 1399. — Un número novedoso. 1400. — Atajando el pasmo. — Escurrir el bulto. 1401. — Cook, Garrik, Swif, Pitt, Newton, Cronwell, Darwin, Dickens, Livingstone, Kitchener. 1402. — ¿Un ultimátum? 1403. — El día que no me quieras. 1404.

DIBUJOS EN NEGRO

BESARES. — Ilustración: El drama de Kerfeum. 1399. — Ensueño. — Junto al pozo. 1400. — Muchachas. 1403.

DUNN, CHARLES N. C. — Nota cómica: Momentos embarazosos. 1396. — 1397. — 1399.

LUCERO. — Ilustración: Comentarios. 1396. — 1397.

MACAYA. — Ilustración: Búscala. — Los proscriptos. 1396. — Tolerancia. 1398. — Las desencantadas. 1400. — Kikiriki. 1401. — La muerte de Nelson. — Los servidores de su majestad. 1402. — Compás de espera. 1403. — Su majestad Mario I. — Evapórate. 1404.

PARPAGNOLI. — Septenario del amor perfecto. — Queja interior. — La plantadora de frescas. 1397. — Un partido de golf. 1399. — Azul. — El chino. 1400. — El verdadero naturalismo. — Hamlet. — N. Q. O. 1402. — Sobre lecturas. 1403.

PALACIO. — La visita. 1400.

REQUENA ESCALADA. — Ilustración: La mentira acreditada. 1396. — El bibliotecario. — De un epistolario de amor. — De la prisión al destierro. — Melancolía. — Médanos. 1397. — A la entrada del príncipe de Gales. 1402. — Un crimen vulgar. 1403. — Romance del país de los lores. — Antiguos y nuevos. 1404.

REDONDO. — Sarrasqueta en viaje. 1404.

VALDIVIA. — Ilustración: La carta. — Andá y decíselo al intendente. 1396. — De sangre azul. — A punta de lápiz. 1397. — Saiboloc el hachero. — A punta de lápiz. 1398. — Abriéndose cancha. — No tiene tiempo para nada. 1399. — Como cosa propia. 1401. — El teatro inglés. 1402. — A punta de lápiz. 1403 - 1404. — Bromstead y mi padre. 1404.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

ARGAÑARAZ, Dr. Raúl. 1396.
Alba, duque de. 1397.
Anaya, Justo S. 1397.
Adalid, Félix. 1397.
Alvarez, Manuel. 1397.
Arru Crespo, Valentín. 1387.
Azevedo, Horacio de. 1397.
Adamoli, Juan Luis. 1397.
Araya, Orfilia B. G. L. de. 1398.
Antonini, Martiniano. 1398.
Asen, Osaías. 1398.
Artasar, Rafael. 1398.
Almiron, Julio M. 1400.
Aue, Fernando. 1400.
Argento, Salvador. 1400.
Andreis, doctor. 1400.
Arevalo, J. M. 1401.
Alvarez, Ramón. 1401.
Asconape, Juan. 1403.
BLANCO, RAFAEL. 1397.
Benavides, Félix. 1397.
Bustriazzo, Antonio. 1397.
Brito del Pino, E. 1397.
Beccar, Darío. 1397.
Busso, Aníbal J. 1397.
Bravermann, Mauricio. 1397.
Bengolea Cárdenas, Ricardo. 1397.
Bucich Escobar, Ismael. 1398.
Baittone, Santiago D. 1400.
Boggiatto, Juan B. 1400.
Buffinatti, Pedro. 1400.
Balcarce, José A. 1401.
Batet, Lorenzo. 1401.

CASTRO FEIJOO, SANTIAGO. 1397.
Conde, Enrique. 1397.
Capella, Domingo. 1397.
Castro Olivera, Raúl. 1397.
Cabud, Jacinto M. 1397.
Cidale, Horacio. 1397.
Calviño, Agustín A. 1397.
Calise, Manuel José. 1397.
Columba, Diana Rosa. 1398.
Cornille, Gaspar. 1398.
Cortejarena, Helvecia A. de. 1398.
Cosentino, Humberto. 1398.
Cánepa, A. 1398.
Cantoni, doctor Aldo. 1400.
Cire, Benjamín. 1400.
Compagno, Miguel A. 1400.
Colecchia, doctor A. 1400.
Cameron, Miguel. 1401.
Carolino, Domingo. 1401.
Chiarvalleli, Antonio. 1401.
Corbett, Margarita. 1403.

DAMIANOVICH, E. 1397.
Delcasse, Carlos. 1397.
Devoto, Raul F. 1397.
Diosdado, Enrique. 1398.
Díaz, Pedro A. 1401.
Domínguez, Carlos M. 1402.
Daireaux, Carlos G. 1403.
David, Matilde C. 1403.

ESTRADA, TOMAS de. 1396.
Estoup, Luis A. 1397.
Etcheverry, Carlos. 1398.
Etcheverry, J. J. 1399.
Estrella, Julio H. 1400.

FLIESS, ENRIQUE. 1896.
Fotheringham, Ignacio. 1397.
Fredes, Florencio. 1397.
Facio, Esteban. 1397.
Fugazar, Angel. 1397.
Facontti, Carlos. 1397.
Figari, doctor Pedro. 1399.
Fassio, doctor Arturo C. 1400.
Fichera, C. 1401.
Fau'o, Benjamin. 1401.
Faustino, Paulo. 1401.
Fernández Beschtedt, H. 1402.
Ferreyra, Miguel A. 1403.
Fernández Guerrico, E. 1403.

GARCIA, JACINTO S. 1396.
Goicoechea, C. 1397.
Guerrico, Martin. 1397.
Golfarini, Juan A. 1397.
Girondo, Juan. 1397.
González del Solar, F. 1397.
Galmarini, Raúl A. 1397.
Galtieri, Victor M. 1397.
Gschwind, Jorge. 1397.
Gallardo, Félix. 1400.
Gottau, Jacobo. 1400.
González, Lino. 1400.
Gondra, Bruno J. 1400.
González, Ramón. 1400.
González, doctor E!pidio. 1400.
Garcia, Melchor. 1401.
Gómez, Pedro. 1401.
Godoy, Jorge. 1403.
Gomm, Consuelo. 1403.

HEREDIA, HORACIO. 1397.
Hojman, doctor León. 1397.
Halahan, doctor R. E. 1403.

IBARRA, ANTONIO. 1400.

JUNGE, CARLOS. 1397.

JUSTO, JUAN B. 1400.

KING, E. L. S. 1402.
Kelso, Carlos. 1403.

LAURE, DIEGO. 1397.
Luzuriaga, Enrique. 1397.
López, Cecilio. 1397.
La Rocca, Juan. 1397.
López Fidanza, Alberto. 1397.
Lovilo Beltrame, Olinda. 1398.
Limas, Tomás A. 1399.
Lugones, Leopoldo (hijo). 1399.
Liceras, Juan. 1400.
Lista, Ana. 1401.
Lisboa, Raúl. 1401.

Lusecci, Pedro. 1401.
Leigh, cap. 1402.
Lajous, Francisco. 1403.
Llanos, doctor Pedro. 1400.

MUÑOZ, FERMIN. 1396.
Madrazo, M. A. M. C. 1396.
Montes de Oca, doctor M. A. 1396.
Martinez de Hoz, J. A. 1396.
Maura, Antonio. 1397.
Mayorga, Demetrio. 1397.
Marambio Catan, David. 1397.
Mac Donell, Juan. 1397.
Monterroso, Ramón. 1397.
Moreno, Rodolfo. 1397.
Massini, Cosme. 1397.
Megueira, Armando. 1397.
Maneles, Humberto. 1397.
Mendizabal, Francisco. 1397.
Manito, Oscar. 1397.
Mleta, Pedro. 1397.
Milieta, Pedro. 1397.
Micheli, Luis. 1398.
Mugica, Nicolás de. 1399.
Mancini de Cesarini, C. 1399.
Moschini, C. 1399.
Mora Almedo, Epifanio. 1400.
Montarcé, Juan V. 1400.
Melo, doctor Leopoldo. 1400.
Miranda, Manuel. 1401.
Mazza, Domingo. 1401.
Mas, Jesús. 1401.
Maritano, Raúl. 1401.
Miguens, doctor Carlos. 1402.
Morgan, Clara. 1403.
Morgan, Adelaida. 1403.
Mac'achlan, Madeline. 1403.

NOEL, Dr. MARTIN. 1396.
Nazar Anchorena, doctor B. A. 1396.
Núñez, Florencio. 1401.
North, Dudley. 1402.

O'NEILL, GONZALO. 1396.
Obejero Paz, Alberto. 1397.
Ojeda, Rogelio. 1401.

PILOTTO, ENRIQUE. 1396.
Pardo, Antonio. 1397.
Poleman, Eduardo. 1397.
Pano, Joaquin O. 1397.
Pampliega, Raúl. 1397.
Paz Vazquez, Dr. J. M. 1397.
Pastor Olivera, Justo. 1399.
Puig, Ramn. 1399.
Puig, Vicente. 1399.
Pinto, Octavio. 1399.
Panozzi, Antonio. 1399.

Pietranera, doctor. 1399.
Pagano, Marino. 1400.
Piat, León A. 1401.
Presta, Aquiles. 1401.
Petrale, José. 1401.
Proserjio, León A. 1401.

Pa!mer, M. 1403.

QUIROGA, ANTONIO. 1397.

RAVIER, LUIS L. 1397.
Rocca, Ernesto A. 1397.
Robutti, Luis. 1397.
Rivadavia, Martín Amadeo. 1397.
Robert, Marius Hubert. 1399.
Roig, B. G. 1400.
Roberts, Félix M. 1401.

SANCHEZ ELIA, H. 1396.
Somoza, Juan L. 1397.
Silva, Manuel. 1397.
Sagasta, Nicanor. 1397.
Scarica Larozzi, Roberto. 1397.
Seta, Juan. 1397.
Saa, Francisco. 1398.
Santoruna, Manuel. 1398.
Soto, Virginia. 1399.
Serra, José C. 1400.
Sánchez de Bustamante, Dr. 1400.
Saguier, doctor Fernando. 1400.
Schiavi, Pedro. 1401.
Scalise, Antonio. 1491.
Suárez, Constante. 1401.
Sánchez, Anselmo. 1401.
Scilingo, Adolfo. 1402.
Sewards, F. V. 1403.
Stetson, Violeta L. 1403.

TENREYRO, VICTOR B. 1397.
Torres, E. 1399.
Torra, José G. 1401.
Thomas, Godfrey. 1402.

UNSCUIN, Dr. ALEJANDRO M. 1400.

VALDEZ, S. P. 1396.
Villegas, Lisandro. 1397.
Villa, Amadeo. 1397.
Viglione, A. 1398.
Viale, doctor César. 1399.

Vega, José A. 1401.
Vulcano, Antonio. 1401.
Vaccarezza, Juan E. 1403.
WALKER, ABRAHAM. 1397.
Wiederkekr, Tilly. 1397.
ZABALA, Avelino M. 1397.
Zavalia, P. A. de. 1400.

GRUPOS DENOMINADOS

Número 1396. — Sir Eustace d'Eyncourt, la señora Agustina Roca de Uriburu y otros. — Mr. Trinkle, su esposa y otros. — Señora Guillermina Oliveira César de Wilde y otros. — El doctor de la Vega, el doctor Oro y otros. — El marquez de Amposta y otros. — El doctor Gallardo, Le Bretón, el A'mirante Domecq García y otros. — El doctor Alvear, el doctor Le Bretón y otros. — El doctor Pedro O. Luro y otros. — El doctor Gallardo y otros. — El ingeniero Octavio C. Pico y otros. — El doctor Carlés y otros. — El ministro británico sir Alston y otros. — El doctor Alvear, el capitán Blazy y otros. — El padre Oller y otros. — El señor Sergio Introno y otros. — El doctor Arce y otros. — Señoritas Meiiss y Arlt y señor Vogt.

Número 1398. — El señor Jacinto Fernández y otros. — El doctor Pignetto y otros. — El doctor Joaquín Lagos, señor Ricardone y otros. — El doctor Alvear, los ministros de Guerra y Marina y otros. — El doctor Noel y otros. — El doctor Angel L. Sojo y otros. — El ministro Sagarna. El doctor Noel y otros. — El doctor Gallardo y otros. — Don Manuel Freire y Santander y otros. — El marqués de Amposta, el señor Martín Noel y otros.

Número 1399. — El señor Aldao, los ministros López y Urdaniz y otros. — El aviador Roner, el señor Paz y otros. — Señoritas Angélica Didanza, Enriqueta Stun y otras. — El marqués de Amposta, Luis Aldrovandi Marescotti y otros. — El señor Clausse y otros. — El Dr. Carlos W. Lencinas, el doctor Trianes. — Los señores Angel L. Sojo, Gaspar Cornille y otros. — El doctor Kinta Arai y otros. — El doctor Gallardo, el ministro de Francia y otros. — El general Justo y otros. — El general Aníbal J. Vernengo y otros. — Familias de Baraldi, Góbez, Machado y otros. — Señoritas de Uranga, Alvarado, Puig Lejarza y otros.

Número 1400. — El señor Kinta Arai, el doctor Araya y otros. — El doctor Ríos Ortega y otros. — Los doctores Del Campo, Kuindon, Navarro, y otros. — El ing. Juan Alvarez Cortes y otros. — El señor Otto Wadsted y otros. — El señor Enrique Diosdado y otros. — M. Georges Picot y otros. — El aviador Locatelli y otros. — El señor Manuel Oterro y otros. — La señora Carolina E. de Martínez y otros.

Número 1401. — El señor Alberto Thomas y otros. — El doctor Alvear, su esposa y otros. — El doctor Raúl Argañaraz y otros.

Número 1403. — El señor Jacinto Fernández y otros. — La señorita Campos Urquiza, el doctor Lancelotti y otros.

Número 1404. — El príncipe de Gales, el presidente de la república y otros. — El príncipe de Gales, el ministro inglés y otros. — El príncipe de Gales y el doctor Cantilo. — El doctor Noel y el señor Godfrey Thomas.

LOS LIBROS

Número 1398. — "Calcomanías", por Oliveria Girondo. — "Mineralogía y Geología", por Raul Barrera. — "Pinceladas fugaces", por Clotilde Sugero. — "Corazones y Cerebros", por Alberto Gache. — "Pensamiento", por Héctor Pedro Blomberg. — "Evoluciones de la Democracia", por Leonardo F. Napolitano.

Número 1403. — "Páginas vividas", por Andree Moch. — "Narraciones", por Rafael Calzada". — "La ciudad de los sueños", por Arturo Capdevila. — "Hacia la conquista de la luz y del color", por Braudilio Alio. — "Fusin hispano indígena en la arquitectura colonial", por Angel Guido. — "De mi carcax", por Bautista Iturreria.

VARIEDADES

Número 1396. — Páginas médicas. — El negocio de los marcos. — La inspiración es un mito. — El placer de servir. — Contra el alcoholismo. — La mujer. — Criminales científicos. — El teléfono del porvenir. — Un testamento higiénico de un gran fisiólogo. — Los casamientos en la antigua Roma. — ¿Es una mosca más fuerte que un hombre? — El amor en el hogar. — El desastre de la ley seca. — La rotura de los átomos. — Su majestad el libro. — Hechos sorprendentes. — La aurora boreal explicada científicamente. — Fecundidad de los peces. — El supuesto enfermo. — Curioso experimento de física. — Prosa estimulante. — Proverbios de Franklin. — Los más curiosos reptiles. — Austeridad. — El moño japonés.

Número 1397. — La muerte del amor. — Un buen consejo. — Como vuelve a extenderse la lepra. — La arterioesclerosis. — El petróleo mejicano. — ¡Viva la juventud!... — La buena esposa. — Sobre el beso en la pantalla. — El monte Líbano. — La gran muralla de China. — Su próximo derribo. Lo que ocultan las mujeres. — Curiosidades de los huevos. — Diez consejos para la mujer. — Augusto Wassermann. — Historia y origen del fado portugués. — Zurdería, tartamudez y estrabismo. — Su majestad el anuncio. — Los que prácticamente fueron más allá de la imaginación de Julio Verne. — Refranes y su significado. — Las torres del silencio. — La zorra y el chivo. — Los peligros del jabón. — La lección de Franklin. — Al oído de nuestras mujeres. — Baños que impiden crecer.

Número 1398. — Cómo nos ven las mariposas. — Algunas aplicaciones térmicas modernas de la electricidad. — Renan y el amo. — Un nuevo descubrimiento arqueológico. — El latín como lengua internacional. — El amor. — Para qué sirve el regaliz. — El cinematógrafo contemplado por los perros. — A las madres. — El cartón asfaltado en la agricultura. — El canto de la cigarra. — La necesidad de una ciencia pura. — El canario en el fondo de las minas. — Laura la musa de Petrarca. — Elogio de la soledad de la mujer. — La mano de la desposada. — Meditación sobre la muerte. — Vademecum doméstico. — Origen de algunas frases célebres. — Dar. — Dante. — Un príncipe que solicita buena esposa. — ¡Que ganga! — Para sonreir siquiera. — Perseverancia. — Vuelve nuevamente a reflejarse el espíritu bélico de los juguetes. — Aforismos. — El caballo árabe.

Número 1399. — Los estigmas profesionales. — Waterlóo, de Rubén Darío. — El baobab. — Páginas médicas. — Una embajadora del soviet. — Lucha contra las hormigas. — También las plantas son invadidas por los microbios. — Reflexiones macabras. — En donde se encuentran esme-

faldas. — El respeto a la policía en los Estados Unidos. — Las cofradías militares musulmanas. — Cosas de chinos. — Un rey poeta americano. — La poetisa más anciana del mundo. — Diez consejos a los padres. — Lo que debe hacerse para luchar contra el cáncer. — Un hostelero macabro. — Los mandamientos del perfecto marido. — El mapa militar más antiguo del mundo. — Cuento baturro. — La mujer moderna. — Anécdotas del presidente Sarmiento. — El jugador. — El te que toma el mikado y su familia. — Ascenso de la vida humana. — Rosa enferma. — Austeridad.

Número 1400. — Las serpientes pitón. — ¿Qué hay de verdad en la telepatía. — Entierro de la esposa de La Madrid. — ¿Qué mujer gustaría usted ser? — La fiebre aftosa. — La maldición de la calumnia. — Enfermedad producida por las perlas. — El dios del comercio y de los ladrones. — Consejos para los padres de familias. — Consejos a una niña. — Sensacionales declaraciones de un explorador. — El puesto de policía más cercano del polo. — Crucifixión de un loco. — Los inventores del jabón. — La vergüenza es una sabiduría. — Los primeros carriles. — ¿Cumplen los animales los diez mandamientos? — El problema de Rusia según León Trotzky. — Pensamientos. — ¿Puede el hombre volar sin motor? — Los microbios no gustan de perfumarse. — La invención del telescopio. — Como en el cine. — Una gran verdad. — El obrero. — El gesto mío.

Número 1401. — Amemos al mono como a nosotros mismos. — Utensilios que tienen siglos de antigüedad. — El calor que proporciona una manta no depende siempre de su espesor. — Luegué con el sonido. — Ocultismo hindú. — Pensamientos de Gabriela Mistral. — Ambiciones sí: vanidades no. — La posada de los asesinatos. — El nuevo reino mineral orgánico. — El Sahara y los excursionistas europeos. — Las causas que determinan la migración de los peces. — La dilatación del estómago. — La inconstancia y la perversidad de las flores. — El salvavidas de la aviación. — Notas científicas. — Los diez mandamientos de la ley del éxito. — Manera de reconocer la seda, la lana, el hilo y el algodón. — — Palabras eternas. — La exportación de anguilas del Canadá. — Diez cosas que deben recordarse. — La plata disuelta en el mar. — Máximas para saber vivir. — Curiosidades. — El valor de las aves. — El azul del cielo. — La producción de huevos sin gallo. — ¿Por qué se besa? — ¿Usted gusta? — En el Africa ecuatorial. — Superfluidades. — El entusiasmo.

Número 1402. — La dinastía reinante. — El príncipe de Gales. — Educación democrática. — Los primeros maestros. — El príncipe deportista. — Reparación naval. — La investidura de príncipe. — El príncipe en la guerra. — Anécdotas de la guerra. — Los viajes del príncipe. — El viaje al Canadá. — A través del Dominio. — El príncipe en el Canadá. — En Norte América. — En Nueva Zelandia. — En la India Inglesa. — Rumbo al continente negro. — En South Africa. — La leyenda romántica. — El príncipe negro. — Reyes ingleses llamados Eduardo. — Orden de la Jarretiera. — El idioma inglés. — Windsor Castle. — Ante las piedras ceñudas del pasado. — Los sueños del capitán Cook. — Los lobos de *mar*. — Sobre la breve playa inglesa. — El campo inglés. — Londres romana. — Los vencedores del dolor. — Bienhechores de la humanidad. — Descubrimiento trascendental. — Jorge Canning. — El primer almirante. — Francisco Drake. — El primer vapor en el plata. — La colonia británica. — Escritura rúnica. — Democracia canadiense. — Los primeros vapores ingleses. — Exploradores británicos. — La prensa británica en la argentina. — Señor Roberto Billinghurst. — El arte de Bacón. — Mejoramiento ganadero. — El colono inglés. — Miscelánea de Rudyard Kipling. — Pensamientos de autores ingleses.

Número 1403. — La prisa de ser feliz. — La riqueza africana en Diamantes. — Memorias asombrosas. — Pobreza y juventud. — La industria de las pieles. — Sobre el daltonismo. — Una planta que ha perdido su aroma. — Un nuevo cuartel de inválidos. — Flores del ingenio. — Página médica. — La música de perfumes. — Criminales intelectuales. — La joya única. — Los jugadores. — Mujer. — Autocrático. — Viviendas construidas en un día. — Fragmento. — Los idolos del "turf". — El hombre misterioso de Europa. — Provervios de Franklin. — Para la moda. — Del lejano Oriente. — El prestigio del tabaco mejicano. — Syrinx.

Número 1404. — La luz artificial y las plantas. — Entre Scila y Caribdis. — No es cuestión de peso. — La enfermedad del sueño. — Un precursor de la aviación. — Páginas médicas. — Cómo se tienden los cables telegráficos submarinos. — La transmutación del mercurio en oro. — Las flores más valiosas. — ¿Proviene el calor terrestre de la radioactividad? — La enigmática sonrisa leonardesca. — La intuición. — Cómo hay que despertar. — El peligro de la abundancia. — Los quijotes. — El cobarde. — Un banquete original. — Pensamientos — Un anticatarral inesperado. — Sentidos que no existen soñando. — Las ninfas de la motología.

ENLACES

Número 1396. — **Maria del Pilar Sevilla con Manuel Ramirez Sánchez. — Lydia Bassi con Juan Benito Llosa. — Esther Raquel Canini con Nicanor F. de Lis. — Elena Echagüe Guido con Roberto Gache. — Dora Arebehethy con Luis A. Molina. — Maria Elena Castelli con Carlos S. Alonso. — Maria Esther Ladrón de Guevara con Emilio Bizet. — Martino-Kablan. — Lifschitz-Benamo. — Castelli-Echeverria. — Landie-Gastaldi. — Astrada Fernández.**

Número 1397. — Rinaldo-Nicosia. — Latessa-Yeno. — Milloc-Orellano. — Bedecarratz-Unsurun. — Muñoz-Mateo. — Cangiano-Chioffi. — Celeño-Burgos. — Hachondo-Thomas. — Venturini-Rosso. — Gaich-Crespo.

Número 1398. — Gorini-Difrancisco. — Pérez-Panelo. — Tissone-Bargno. — Totaro-Chinicola. — Francessi-Tiani.

Número 1399. — Josefina Mayol Woodgate con Angel Gandiano Arias. — **Rosa Sánchez Arbide** con Ricardo Andrés Varela. — Dora Gabutti con Daniel

Palau. — Juanita Hermida con Nicolás Bressan. — María M. Blanco con Ernesto G. Schuren. — Josefina Cruz Vivot con Alberto Caprile. — Ana Solari con Manuel Egidio Mercado. — Alicia Argañarz con Luis María Lazcano. — Landolfi-Benaglia. — Mucio-Carri. — Fereggia-Popovich. — Marín-Pérez. — Goicochea-Sciaroni.

Número 1400. — Ordóñez-Gallardo. — Blanco-Curraj. — Etcheverry-De Casao. — Dado-Parera. — Aguirre-Elduayen. — Francessi-Pisciulli.

Número 1403. — Lchiester-Droskian. — Barrale-Molinari. — Cotella-Di Lella. — Castillo-Ginelli. — Badano-Beccaris.

Número 1404. — Balestrasse - Demattei. — Tallarico-Beghe. — Cuff-Mancini. — Bernardis-Millán. — Sánchez-Del Bosco. — Ochoa-Rodil. — Tejo-Fernández. — Damini-Sánchez. — Angeli-Mattevela. — Algañaraz-Biasco.

BODAS DE ORO Y PLATA

Número 1397. — Nicolás Moyano y Sala Toledo. — Inocencio Dauria y María P. de Dauria. — Santiago Balbuena y Bonifacia Bilbau. — Esposos Ortiz-Sánchez.

Número 1398. — Esposos Ballada-Giacomone. — Los señores José, Nicolás y Alberto Firpo y las señoras Amparo, Carmen y Leonor Rosell. — Los esposos Sergio-Sa'averrieta. — Juan C. Cáceres y señora.

Número 1399. — Juan B. Galardine y Rosa Ferrarotti. — María Rondán de Sola y José Sola. — Esposos Lafranconi. — Esposos Passanisi y Eldomo.

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES

Número 1396. — Los esposos Gómez. — Los esposos Lorenzatti-Cambrusa. — Los esposos Balduzzi. — La señora Eva Precediani y su hijo Américo. — El señor Miguel Borga y su esposa.

Número 1397. — Esposos Grimaldi. — Esposos Zoilo-Cis. — Esposos Canceladich-Scarpa. — Esposos Jost.

GALERÍA INFANTIL

Número 1396. — Leonor Margarita Ghersa Battaglia. — Edith Faig Salomone. — Delia Teresa Mancini Gribaudo.

Número 1397. — Esthercita A. Marini. — Amalia Violeta Biañi Bianchini. — Esther Angélica Badaracco.

Número 1398. — Rafael Requena. — Lelia, Renée y Gloria Iris Vinelli. — Willy y Teté Schlueb Hontás.

Número 1399. — Niño Alberto José Freixas y Thribe.

Número 1400. — Rafael y Jorge Valls. — María Esther Ragno. — Hildegarth M. E. Skrischa'ly. — Irma Clara Rodríguez.

Número 1401. — Gloria Esther Pagés. — Juan José Prejoni. — Arturo L. M. Sivori. — Enrique M. Ramírez.

CONCURSO DE BELLEZA

Número 1396. — Amalia Cornejo. — Rosita Avaro. — Magdalena Carpignano. — Tota Bértora. — Elena Porcio.

Número 1398. — Dinorah Vizcaya: **Catátula.** — Ana Mercedes Puig. — Lita Rimoldi. — Regina Molina. — Amelia Bertonori. — Amelia B. de Cetkovich.

Número 1399. — **Carátula:** María del Carmen López Seoane. — Esther Lozano. — María M. Roverano Migoya de Sanguinetti. — Ana M. de Rojas. — Manuela Borra. — Leonilda Sáenz.

Número 1400. — Emma Rodríguez: **Carátula.**

Número 1401. — Rita Leopardo. — María A. Carlomagno. — Ange'ina Palacios de Rodríguez Palacios. — Haydée M. A. de Sivori. — Ana María Salcedo.

Número 1403. — Inés Ferrer: **Carátula.**

ALBUM DE ARTISTAS

Número 1396. — María Carlota Cortejarena.
Número 1397. — Claudia Muzzio.
Número 1398. — Marcelo Ruggero.
Número 1399. — Vera Vergani.
Número 1400. — Nora Serrador.
Número 1401. — Carmen Lamas.
Número 1403. — Fanny Brena.
Número 1404. — Zoraide Corucci.

SILUETAS ARISTOCRATICAS

Número 1396. — María Carlota Cortejarana.
Número 1397. — María Teresa Filgueira Risso.
Número 1400. — Carola Aguirre Ugarte.
Número 1401. — A. Rodríguez Larreta de Alzaga Unzué.
Número1403. — Guillermina Udaondo de Zuberbühler.
Número 1404. — Lucy Alston.

SECCIONES ALTERNADAS

COMENTARIOS. — En los números: 1396, 1397, 1398, 1399, 1400, 1401, 1403 y 1404.
PASATIEMPOS. — En los números: 1396, 1397, 1398, 1399, 1400, 1401, 1403 y 1404.
TEATROS Y MUSICA.—En los números: 1398 y 1399.
AJEDREZ. — En el número 1403.
INVENTOS Y RECURSOS PRACTICOS. — En el número 1403.

SECCIONES PERMANENTES

EN TODOS LOS NUMEROS, MENOS EN EL 1402. — Concurso infantil para colorear dibujos. — Concurso de dibujos infantiles.